



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

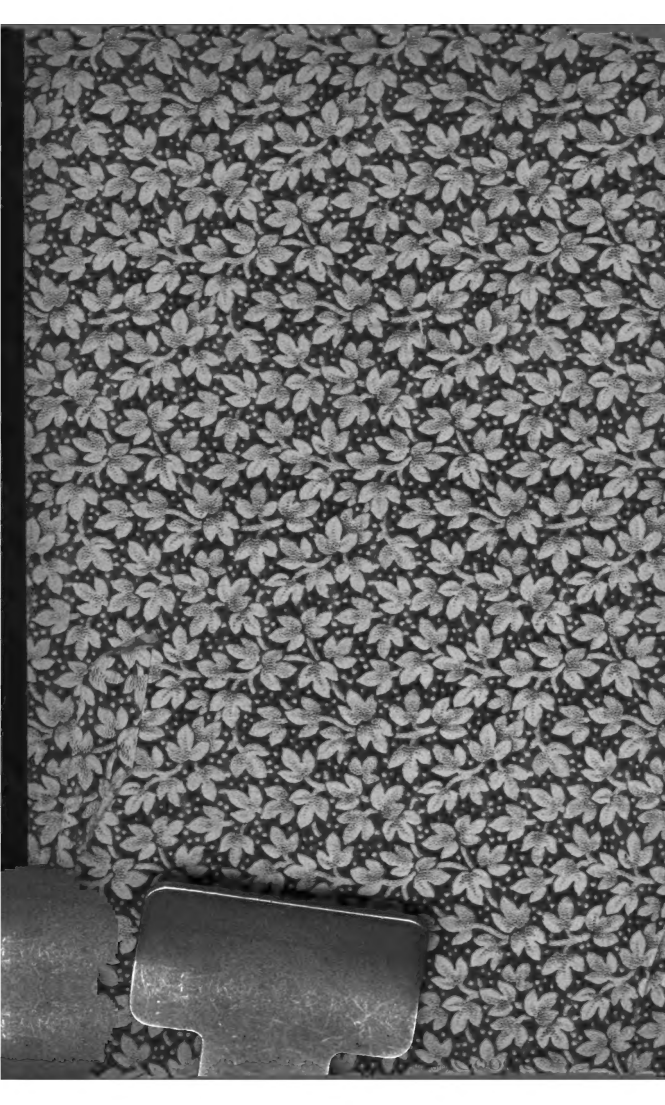
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

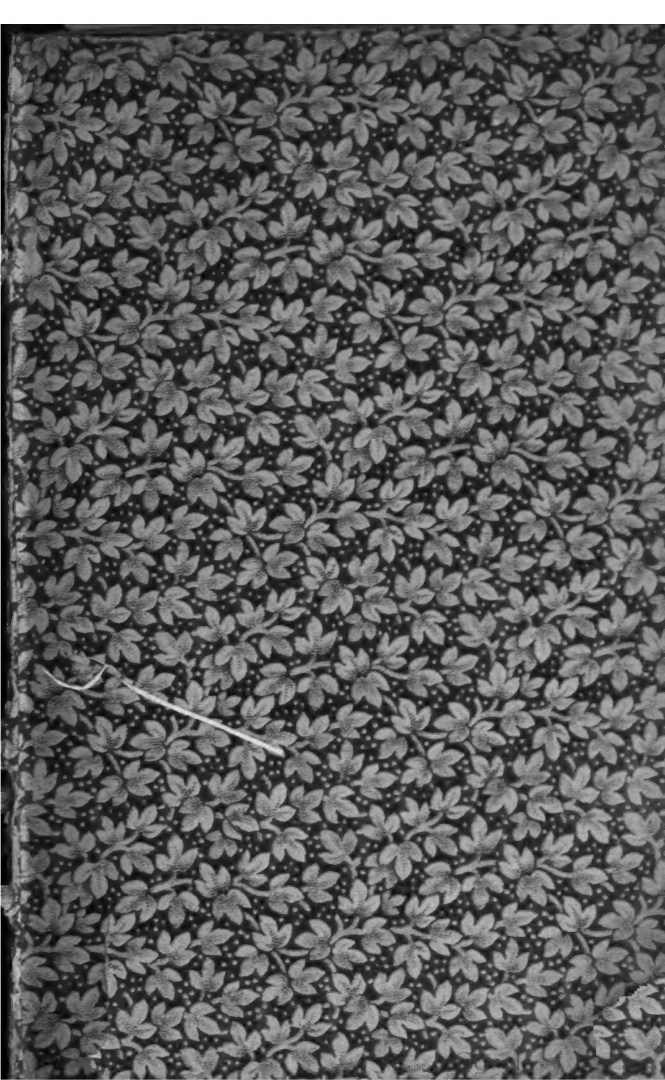
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

















# MISCELÁNEA INTERESANTE

DADA Á LUZ POR EL

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Maria Claret,

*Arzobispo de Trajanópolis in part. inf.*



*Del Sr. José Llacuna y Mathes  
Rector del Seminario de Barb.*

*Con aprobacion del Ordinario.*

BARCELONA:

IMPRENTA DEL HEREDERO DE D. PABLO RIERA,  
calle de Robador, n.º 24 y 26.

1865.

264425



---

*Varios Prelados de España han concedido 2480 dias  
de indulgencia á todas las publicaciones de la LI-  
BRERÍA RELIGIOSA.*

---

# **LA MISCELÁNEA INTERESANTE**

**CONTIENE LAS MATERIAS SIGUIENTES:**

- 1. La historia de los Seminarios.**
  - 2. La regla de vida para los seminaristas.**
  - 3. El monasterio del Escorial.**
  - 4. El Plan de estudios.**
  - 5. El Concordato.**
  - 6. El Reglamento para los sacerdotes que viven en comunidad.**
  - 7. Instrucciones para los que pretenden entrar en la Congregacion de los Hijos del Inmaculado Corazon de María.**
-



---

# HISTORIA DE LOS SEMINARIOS.

---

## CAPÍTULO I.

### LA EXCELENCIA DE LA DIGNIDAD SACERDOTAL RE- CLAMA LA EXISTENCIA DE LOS SEMINARIOS.

¡ Oh cuán grande y admirable es la dignidad del sacerdote ministro de Jesucristo !... En la ley evangélica , como espiritual y perfecta , no está el sacerdocio santo vinculado á los primogénitos , como en la ley natural , ni á determinada tribu , como en la ley escrita ; sino que se confiere por eleccion del mismo Jesucristo (1) , mediante su llamamiento , y de la Iglesia por su exámen , y la aprobacion de los Obispos , á quienes incumbe por su carácter y mision (2) imponer las manos á los que tienen las disposiciones necesarias para ser dignos ministros del santuario .

Esta sola inspeccion es bastante para hacer formidable la dignidad episcopal , aun á los mismos Angeles , porque si las grandes obras piden grandes preparativos , cuanto mayor es el honor

---

(1) Non vos me elegistis , sed ego elegi vos. (*Joan. xv, 16*).

(2) Sicut misit me Pater , et ego mitto vos. (*Joan. xx, 21*).

del estado, tanto mayor tambien ha de ser el cuidado y diligencia para su desempeño. ¿Cuál, pues, deberá ser la diligencia que ha de poner un Obispo en la eleccion y formacion de un jóven para sacerdote de la ley de gracia, que segun la expresion de los santos Padres es la obra de Dios por excelencia, el esmero de la divina sabiduría, y el instrumento mayor y mas visible de la omnipotencia de Dios?...

No hay cosa mas excelente en este mundo que la dignidad sacerdotal, dice san Ambrosio. Considera, escribe san Ignacio mártir, las honras, las riquezas, las dignidades, en una palabra, todos los reinos y coronas del mundo; lo sumo, la mayor de todas es el sacerdocio. El es, segun san Bernardo, sobre los reyes y emperadores, sobre las potestades de la tierra, sobre los Aaraones y Melquisedques; y elevándose sobre los coros de los Angeles y Querubines, llega hasta al trono de la Divinidad, y allí á vista de su ejemplar el sumo Sacerdote Cristo Jesús, se hacen los sacerdotes otros tantos Cristos de Dios vivo, dioses de la tierra, vicarios de Jesucristo, salvadores del mundo, cooperadores de sus designios, consagradores de su cuerpo y sangre, dispensadores de sus misterios; y finalmente otros tantos medianeros entre el cielo y la tierra, entre Dios y los hombres. ¡Qué dignidad! ¡Qué elevacion!...

Por eso los Concilios y santos Padres no cesan de encargar á los Obispos el cuidado, diligencia y solicitud mas especial en la eleccion de los jóvenes que con el tiempo han de ser sacerdotes. Y no solo en la eleccion, sino tambien en la formacion de sus corazones é instruccion de sus en-



tendimientos. Han de formarlos fervorosos en el amor divino como los Serafines, ilustrados en las ciencias como los Querubines, y finalmente los han de constituir vasos de eleccion en que descansen el Señor, como en los Tronos; mas esto no lo conseguirán los Obispos sino por medio de los Seminarios bien montados y perfectamente dirigidos; si lo hacen así, cada uno de los jóvenes que saldrá de los Seminarios será otro san Juan Bautista, será *lucerna ardens et lucens*, una lámpara que arderá en sí de amor de Dios y del prójimo, y lucirá é iluminará con su buen ejemplo y sabiduría; sabiduría que como los rayos de luz derramará continuamente en todas direcciones catequizando, predicando, exhortando pública y privadamente, *opportune et importune*, como dice san Pablo, logrando así desempeñar perfectamente su mision (1).

## CAPÍTULO II.

DE LA NECESIDAD QUE TIENE EL SACERDOTE DE LA SANTIDAD PARA CUMPLIR CON SUS SAGRADOS DEBERES.

Dos cosas, dice san Carlos Borromeo, se requieren en un sacerdote para que cumpla con su vocacion, y son bondad y doctrina, y ambas á dos se enseñan en el Seminario (2).

San Vicente de Paul decia á los sacerdotes de su Congregacion: «Los misioneros han sido en-

---

(1) Est enim tantum lucere, vanum; tantum ardere, parum; ardere et lucere, perfectum. (*S. Bern. Serm. in Nativ. S. Joan. Bapt.*). — (2) S. Carol. Inst. Seminar. par. 3, cap. 1.

«viados de Dios, especialmente para procurar la «santificacion del Clero: y uno de los fines del «Instituto es instruir á los eclesiásticos, no solo «en las ciencias, para que las aprendan, sino «tambien en las virtudes, para que las practiquen : pues enseñarles las unas sin las otras, «es hacer poco ó casi nada: requiérese para efectuarlo, capacidad, junto con buena vida; y sin «esta aquella es inútil y dañosa: debemos exhortarles á ambas igualmente, que esto es lo que «Dios pide de nuestra parte (1).»

Las obligaciones de los seminaristas se reducen á dos: bondad de vida y estudio de las letras; aquella forma el eclesiástico santo, y este le hace santificante. Un sacerdote sin estudios, aunque profese vida devota, no será mas que un hombre bueno para sí, pero tosco, indiscreto é inútil para los demás; y sin devocion, aunque tenga mucha instruccion, será un filósofo mal morigerado, soberbio y escandaloso.

La experiencia ha enseñado que la inmoralidad é ignorancia de los eclesiásticos ha causado mas daño al Catolicismo que las malas costumbres y ceguedad de todos los demás hombres juntos.

La poca devocion y la poca ciencia de los seculares solo son dañosas á ellos mismos; pero la falta de piedad y de ciencia en los sacerdotes no solo es dañosa á los mismos sacerdotes, sino tambien á los pueblos; porque los escandalizan con su proceder, y los dejan precipitar á todos los males por no saberlos encaminar por la senda del cielo que deben seguir para ser felices en

---

(1) Abelly, Vit. S. Vinc. lib. 2.

este y en el otro mundo por toda la eternidad.

Gravísima maldad es que un sacerdote, criado por mucho tiempo en la casa del Señor y alimentado á costa de la Iglesia, no edifique con su buen ejemplo, ni ilumine con la luz de la doctrina.

Los dos constitutivos, pues, de un buen sacerdote son la santidad y la ciencia; son las dos niñas de los ojos, segun san Francisco de Sales; pero con la diferencia, que la santidad es como el ojo del cánón cuya falta no solo afea, sino tambien hace irregular al ministro: y por eso san Anselmo, lamentándose de los daños que causan los eclesiásticos malos é ignorantes, decía que preferia que no hubiese ninguno (1).

El sacerdote está obligado á ser santo por dos razones muy poderosas, á saber: por la dignidad que tiene, y por el oficio que ejerce: por la dignidad debe ser santo, ya que los fieles tienen siempre en él fijos sus ojos como en un espejo en que se miran continuamente. Y por razon de su oficio ha de enseñar las virtudes y corregir los vicios. Y ¿cómo las enseñará si él no las practica primero? y ¿cómo podrá corregir los vicios, si él los tiene peores? ¿No le dirán las gentes: *Medice, cura teipsum...*? La santidad y la ciencia en el sacerdote son como los dos brazos y las dos piernas en el hombre que se forman iguales é iguales crecen, pues que si la una cosa creciera mas que la otra seria una grande imperfeccion; tambien es grande perfeccion en un

---

(1) *Mallet, ut in Ecclesia nullus esset.*

sacerdote crecer en ciencia y quedarse raquíti-  
co en la santidad.

Dios mandó que el propiciatorio del arca fue-  
se cubierto con las alas de dos Querubines, para  
dar á entender que los sacerdotes de la ley de  
gracia han de ser sábios como los Querubines á  
fin de enseñar, exhortar, aconsejar y reprender  
á los fieles; pero el Señor hizo poner dos Que-  
rubines, y colocarlos de manera, que se mira-  
sen mutuamente, para denotar que el sacerdo-  
te ha de tener *piedad y ciencia*, que estas dos co-  
sas se han de mirar recíprocamente: á fin de que  
la sabiduría dé realce á la virtud, y la virtud  
haga brillar la sabiduría, como observó bellísi-  
mamente san Cárlos Borromeo.

### CAPÍTULO III.

DE LA NECESIDAD QUE TIENE EL SACERDOTE DE LAS  
CIENCIAS PARA CUMPLIR CON SUS SAGRADOS DE-  
BERES.

Dice el Señor por el profeta Malaquías que los  
labios del sacerdote serán depositarios de la cien-  
cia, y de su boca las gentes oirán la explicacion  
de la ley, porque es el Ángel del Señor de los ejér-  
citos (1). Y ¿cómo podrá el sacerdote enseñar  
la ley de Dios, si la ignora? Si la ciencia divina  
no ilumina el espíritu del pastor, ¿cómo la hará  
brillar en sus labios para enseñarla á los pue-  
blos?

El sacerdote sin ciencia, en la oscura noche

---

(1) Malach. II, 7.

de este mundo, no seria otra cosa que un guía ciego, que conduciendo á otros ciegos entre tinieblas, pueblos y sacerdote caerian irremisiblemente todos juntos en el abismo (1), siendo el sacerdote incomparablemente mucho mas culpable que los pueblos, porque Dios le ha encargado dirigirlos en la justicia y en la verdad, y su crimen es evidentemente sin excusa, porque ignora el camino que debia saber y enseñar.

Por el profeta Oseas (2) dice el mismo Dios que rechazará al sacerdote, que no admitirá en el ejercicio de su ministerio á aquel que ha despreciado la ciencia, ya sea porque no ha practicado las diligencias que debia para adquirirla, ya tambien porque habiéndola adquirido, fue negligente en conservarla por medio del estudio, y la dejó perder miserablemente en su alma.

La ignorancia es el fundamento de aquella irregularidad que hace al hombre indigno de recibir los sagrados órdenes, ó de ejercer sus santos ministerios á aquel sacerdote que se halla desprovisto de ciencia, por haberla dejado perder, en el caso de haberla tenido. Es esta una irregularidad tan grande, que no hay poder en la Iglesia, ni le puede haber, para dispensarla, por ser de derecho divino y natural, antes que de derecho eclesiástico. Con el bien entendido que entre la ignorancia y el ministerio habrá siempre una barrera tan fuerte, que jamás autoridad alguna la puede quebrantar ni superar. Solo el estudio y aplicacion pueden y deben quitarla con la ayuda de Dios.

---

(1) Matth. xv, 14. — (2) Osee, iv, 6.



Desde luego se comprenderá la obligacion que tienen los señores Obispos de procurar que todos los jóvenes, que conocen son llamados de Dios al sacerdocio, se instruyan antes de recibir los sagrados órdenes; y de cuidar al mismo tiempo que conserven y aumenten la ciencia los que ya se hallan ordenados: por lo que deben diferir el ordenar á los que no han adquirido aun la ciencia, y deben recoger las licencias ministeriales á aquellos sacerdotes que se han olvidado de lo que sabian, y que por virtuosos que sean por otra parte, no tienen la ciencia competente y necesaria para ejercer su santo ministerio. De otra manera los Obispos serian prevaricadores y culpables delante de Dios de las almas que se perderian irremisiblemente, dejándolas confiadas á guias ciegos.

Conviene no hacerse ilusiones, la virtud ni la santidad misma en un sacerdote no son bastantes, tiene necesidad de la ciencia y de una ciencia no cualquiera, sino de una ciencia que pueda iluminar, instruir y guiar á los demás. *Nemo dat quod non habet*. ¿Cómo dará luz si no la tiene? San Jerónimo, aquel gran maestro de la vida evangélica y sacerdotal, decia: No me habéis de una santidad ignorante en un sacerdote!... Una santidad rústica podrá ser buena en cuanto edifica con su buen comportamiento, y por el mérito de su vida, pero en cuanto á la Iglesia se ha de tener entendido, que en tanto la daña, en cuanto no resiste á los que la destruyen y persiguen (1).

---

(1) *Ecclesiam Christi tantum nocet, si destruentibus non resistat. (D. Hier.).*

El mismo Dios dice por los profetas Malaquías y Ageo: Pregunta á los sacerdotes, y ellos te enseñarán la ley; este es el oficio del sacerdote, responder de la ley al que pregunta.

Aunque no pregunten con su lengua, ya preguntan con sus costumbres, que son como la tierra seca llena de grietas en tiempo de esterilidad. Los párvulos piden pan, de doctrina, y no hay sacerdotes que les den ese pan, y los dejan morir en el hambre de la ignorancia.

Sin la ciencia el sacerdote es un siervo inútil, y el santo Evangelio dice que el siervo inútil será echado en las tinieblas exteriores, que son el infierno, con los hipócritas é infieles. En efecto, la vida inútil de aquel que se ha puesto para servir, es un completo desórden.

Los concilios Toledanos, Tridentino y otros exigen lo mismo de los sacerdotes, virtud y ciencia. *Sicut vita, ita doctrina clarere debet sacerdos. Nam sicut doctrina sine vita arrogantem reddit, ita vita sine doctrina inutilem facit* (1).

San Pablo instruyendo á su amado discípulo Timoteo, y en su persona á todo sacerdote, la primera cosa le dice: *Attende tibi*: esto es: mira á la vida arreglada que debes tener; y luego añade: *et doctrinæ*: é insistiendo sobre este deber capital del sacerdote le dice: que estudie con eficacia y perseverancia á fin de hacerse idóneo para instruir á los demás con solidez: *Attende lectioni, exhortationi et doctrinæ*, y para mas obligarle al cumplimiento del encargo que le hace, echa mano de la razon mas poderosa dicién-

---

(1) Conc. Aquisgranense, can. 20.

le, que esto no solo lo ha de mirar como un bien para sus ovejas, sino tambien como cosa necesaria para salvar su propia alma: *Hoc enim faciens, et te ipsum salvum facies, et eos qui te audiunt* (1).

El santo obispo Teodulfo decia á los clérigos de su diócesis considerando aquellas palabras del Apóstol: *Oportet vos assiduitatem habere legendi, et instantiam orandi, quia vita veri justilectione instruitur, ornatur; et assiduitate lectionis munitur homo à peccato, juxta illum qui dicebat: In corde meo abscondi eloquia tua, ut non peccem tibi: hæc sunt enim arma, lectio videlicet et oratio, quibus diabolus impugnatur; hæc sunt instrumenta quibus æterna beatitudo acquiritur; his armis vitia comprimuntur, alimentis virtutes nutriuntur* (2).

En este mismo sentido el piadoso y docto Pedro Blesense daba este documento de bien vivir: *Otiositas inimica est animæ. Si non legeris, si non studueris, dormitabit anima mea præ tædio, et hostes animæ tuæ sabbata tua deridebunt* (3).

San Jerónimo decia, enseñado por la propia experiencia: *Ama scientiam Scripturarum, et carnis vitia non amabis.*

Finalmente diré que la ciencia ha sido siempre una de las mayores prendas de que se ha preciado la Iglesia católica; es uno de esos luminosos rayos que forman la brillante auréola que jamás ha perdido, es un patrimonio sagrado que nos han conservado y legado nuestros padres. En esta

---

(1) I Tim. iv, 16. — (2) Epist. ad presbyt.

(3) Petr. Bles. de Instit. Episc.

grande gloria de la Iglesia universal, que es la hija del Padre de las luces y del Dios de las ciencias, la Iglesia de España ha tenido siempre una gran parte; en ella han figurado los Leandros, los Isidoros, los Braulios, los Granadas, los Balmes, etc., etc.

Esta gloria de la ciencia, que no es una gloria mundana sino divina segun el manantial de donde procede, hemos de procurar conservarla y aun aumentarla á fin de hacer frente á los errores que tanto abundan en estos desgraciados dias que atravesamos.

Los sacerdotes deben trabajar principalmente en aprender las santas Escrituras, fuente de toda sabiduría. San Ambrosio llama la santa Biblia: *librum sacerdotalem* (1).

Despues de las santas Escrituras deben los clérigos trabajar en aprender y saber perfectamente los sagrados cánones, porque son su consecuencia, y contienen reglas para corregir las costumbres y gobernar las iglesias. El concilio Toledano IV dice en el canon XXV, *Sciant Sacerdotes Scripturas sanctas, et Canones meditentur*. — Inocencio I, ep. v, *Ecclesiasticorum Canonum norma nulli esse debet incognita Sacerdoti*. — Celestino I, ep. III, *Nulli sacerdotum liceat Sacros Canones ignorare*.

A las Escrituras y cánones deben añadir los eclesiásticos el conocimiento de los Padres, porque interpretan las primeras y facilitan su estudio.

A tan indispensables conocimientos deben

---

(1) Lib. 3 de fide, cap. 7.

acompañar el de la historia, origen de las lenguas y costumbres de los pueblos á que se refieren las Escrituras.

Asimismo deben instruirse en las ciencias humanas, como idiomas, crítica, cronología, geografía, dialéctica, arte oratoria, matemáticas y metafísica.

De un modo particular en el día conviene aplicarse al estudio de la historia natural, física y química por la razón que se ha dicho en el Colegio instruido.

## CAPÍTULO IV.

### LO QUE SON LOS SEMINARIOS Y SU ORIGEN DESDE JESUCRISTO MISMO.

Entre todos los medios que la divina Providencia ha deparado á su santa Iglesia para la elección é instrucción de ministros dignos, el principal ha sido el establecimiento de Seminarios. Es cada uno de estos un monte santo donde se cortan y labran las piedras preciosas que han de servir de fundamento en el edificio espiritual de la santa Iglesia; es la fragua donde se fabrican y forman los vasos de honor destinados para ornamento de los altares del Dios vivo, al golpe del martillo de los santos ejercicios; es (hablando sin figuras) cada Seminario un retiro santo, adonde se refugian los que aspiran á los sagrados órdenes, para limpiarse y purificarse de las imperfecciones del siglo, y formarse según el espíritu del estado á que aspiran. Y no solo esto, sino que además por medio de las bue-



nas obras, ejercicios espirituales, estudios y conferencias que en él se practican, hacen cierta su vocacion para tan sublime dignidad, recibiendo desde la infancia la nutricion de la doctrina eclesiástica y piedad sacerdotal, que se conservan en él como en un depósito sagrado.

Esto es en suma el Seminario; y aunque el nombre parezca nuevo y de pocos años, ó de tres siglos no mas, es tan antiguo en su esencia y significacion como la misma Iglesia y su disciplina. No se hallará en ella establecimiento alguno mas antiguo, mas santo ni mas autorizado. Su autor es el mismo Jesucristo; el lugar de su origen el Cenáculo, y los Apóstoles son los alumnos y discípulos y ejercitandos.

En efecto, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, sabiduría infinita, despues de haber recibido el bautismo de mano de san Juan, y ayunado por espacio de cuarenta dias con sus noches, salió del desierto y empezó su mision. Habiendo de elegir discípulos, antes de verificarlo, como si no se fiara de su sabiduría y discernimiento, acudió otra vez á la oracion y pasó en ella toda la noche; por la mañana empezó á llamarlos hasta el número de doce; no á todos los que le querian seguir, sino y únicamente á aquellos que él conocia eran llamados de su Padre celestial.

A estos por espacio de tres años los crió á su vista, les instruyó por sí mismo teórica y prácticamente, de palabra y con elejemplo. Les decia: Vosotros me llamais Maestro, *sum etenim*, lo soy en efecto: el Padre eterno para autorizar á su Hijo hizo sentir su voz y les dijo que le oyesen,

que le escuchasen , que aprendiesen sus lecciones y que practicasen lo que él les enseñase. Jesús despues de tres años de clases continuas y de haberles enseñado como maestro , y confiado como amigo sus mas ocultos secretos , les ordenó de sacerdotes en la noche de la cena antes de su muerte.

Despues de resucitado se les apareció, por espacio de cuarenta dias , muchas veces, y les habló é instruyó en la manera que se habian de portar y cumplir con su santo ministerio. Finalmente despidióse de ellos , y dándoles su santa bendicion, se subió á los cielos , habiéndoles prometido antes , que les mandaria el Espíritu Santo para que les acabase de enseñar todas las cosas. Permaneced , les dijo , en la ciudad hasta que seais revestidos de la virtud que de lo alto descenderá sobre vosotros; y el Espíritu Santo vino sobre ellos, y quedaron todos llenos de sus divinos y celestiales dones.

¡ Oh qué tipo y modelo tan perfecto de los Seminarios fue el Cenáculo de Jerusalem ! El Cenáculo fue el lugar donde los Apóstoles se retiraron por orden de su pastor y maestro Jesucristo á fin de formarse y disponerse por medio de la oracion y lecturas sagradas para la predicacion del Evangelio y conversion de todo el mundo.

Son los Seminarios los lugares propios , donde los jóvenes llamados por Dios á la carrera eclesiástica , se retiran por mandado de sus Prelados para prepararse por medio de los estudios, práctica de las virtudes, frecuencia de los santos Sacramentos , oracion , lectura espiritual y demás ejercicios de piedad , á recibir el sacerdo-

cio, y demás ministerios conducentes á la edificacion del cuerpo místico de Jesucristo. En aquel permanecieron los Apóstoles hasta que descendió sobre ellos el Espíritu Santo, los formó de nuevo, los llenó de su espíritu, ciencia y fortaleza para salir por el mundo y santificarlo con el ejercicio de sus órdenes y ministerio. Esto mismo sucede con los estudiantes y ordenandos en el Seminario, permaneciendo en él hasta que formados y hechos otros hombres por la operacion maravillosa de la divina gracia, se hallen dignos de tener parte en el ministerio apostólico y aptos para su desempeño. Cuanto se advierte en el Cenáculo y en los Seminarios, todo es uno y perfectamente semejante; uno mismo es el retiro; uno mismo el fin; unos mismos los medios y ejercicios; uno mismo quien los manda, uno mismo quien los fecunda, que es el Espíritu divino que plantó la Iglesia por Jesucristo y la rige por sus Pastores. Estos teniendo presente lo que practicó el Pastor supremo en la preparacion y formacion de los primeros sacerdotes de la ley de gracia, y recordando las palabras del Apóstol que les dice: *Attendite vobis, et universo gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit episcopos regere Ecclesiam Dei, quam acquisivit sanguine suo* (1), han procurado con grande esmero formar ministros idóneos que sirvan á Dios en los altares, y á la Iglesia en el ministerio y edificacion de los fieles, en los Seminarios.

---

(1) Act. xx, 28.

## CAPÍTULO V.

### LO QUE FUERON LOS SEMINARIOS EN EL TIEMPO DE LOS APÓSTOLES Y SANTOS PADRES.

Al salir los Apóstoles del Cenáculo llenos del Espíritu de Dios, no se contentaron con predicar el Evangelio al comun de las gentes, sino que muchos de ellos tenían además discípulos particulares que les acompañaban continuamente, que se instruían por lo que veían y oían de sus maestros pública y privadamente, y por lo que ellos mismos estudiaban á instancias de sus maestros, como lo vemos en san Pablo que decia á su amado discípulo Timoteo: *Attende lectioni, exhortationi et doctrinæ... Attende tibi et doctrinæ, insta in illis* (1). Además de encargarle que se dedicase á la lectura y enseñanza por sí mismo, le ordena que se valga de hombres idóneos para instruir y enseñar diciéndole: *Quæ audisti à me per multos testes, hæc commenda fidelibus hominibus, qui idonei erunt et alios docere* (2). *Labora sicut bonus miles Christi Jesu*. El mismo apóstol san Pablo escribiendo á otro discípulo suyo muy querido, llamado Tito, le dice: *Reliqui te Cretæ, ut ea quæ desunt corrigas, et constituas per civitates presbyteros, sicut et ego disposui tibi* (3).

No solo san Pablo, sino tambien todos los demás Apóstoles instruían de un modo muy particular á los que conocían que el Señor llamaba al estado sacerdotal, é instruidos los ordenaban.

---

(1) I Tim. iv. — (2) II Tim. ii, 2, 3. — (3) Tit. i, 5.

Muchísimos de los que se convertian ya eran hombres instruidos en diferentes ramos, y despues con los sermones que oian de los Apóstoles, con las conversaciones é instrucciones particulares que recibian de ellos, y sobre todo con los conocimientos, ciencia y don de lenguas que les comunicaba el Espíritu Santo, eran idóneos para todo. Se lee en los Hechos apostólicos (1) que hablando san Pedro á unos gentiles, vino de repente sobre ellos el Espíritu Santo, y al momento quedaron iluminados é instruidos, por manera que hablaban varias lenguas lo mismo que los hebreos que habian recibido el Bautismo y Confirmacion.

Del mismo libro de los Hechos apostólicos (2) consta que todos aquellos que habian recibido el Bautismo y el Espíritu Santo eran constantes y perseverantes en oir cada dia la doctrina de los Apóstoles, meditándola y poniéndola en práctica, en la fraccion del pan eucarístico, ó comunión, y en la oración. De estos tres poderosos medios se valian para perseverar y adelantar en la perfección, y en el conocimiento de Dios y de la santa Religión.

De esta masa del pueblo escogian los diáconos y demás que necesitaban para el servicio de Dios y bien de los fieles, como se lee en los Hechos apostólicos (3); por manera que en las casas particulares en donde se reunian, hacian lo que actualmente se practica en los Seminarios: hacian vida comun. Todos los dias asistian á la misa y oración, frecuentaban los Sacramentos,

---

(1) Act. x. — (2) Id. ii. — (3) Id. iv.

oian las explicaciones de la Religion, y además leian continuamente y estudiaban las santas Escrituras, tanto como se pueda hacer en los Seminarios, y aun mucho mas.

Sabido es el celo y santa solicitud con que los Obispos sucesores de los Apóstoles procuraban instruir por sí mismos y por medio de sujetos idóneos á los fieles. Así se formaron las escuelas de Alejandría bajo el ministerio de Panteno, Orígenes, Heraclas y Dídimos, cuya gloria durará eternamente; pero en lo que manifestaron de un modo particular su desvelo fue en instruir y formar á aquellos jóvenes que veian ser llamados al sacerdocio, aunque con toda aquella precaucion y prudencia que exigian aquellos tiempos de persecucion, evitando ciertas exterioridades y reuniones visibles que pudiesen llamar la atencion de los enemigos del nombre cristiano.

Apenas amanecieron los dias serenos de la Iglesia, y se vió libre de la saña y tiranía de los perseguidores, cuando luego tuvo el consuelo de ver renovados en su seno tantos cenáculos, cuantos fueron los retiros sagrados que para refugio, instruccion y santificacion de los ministros del altar formaron de sus mismas casas los Basílios, los Martinos, los Eusebios, los Ambrosios y los Agustinos. El Oriente, el Occidente, la Italia, el Africa, la España y la Francia vieron levantarse prodigiosamente en sus diócesis comunidades eclesiásticas, en donde, á ejemplo de Jesucristo con sus amados Apóstoles, vivian los ministros de la Iglesia apartados del mundo y de sus engaños, bajo la conducta é instrucciones de su Obispo.

Es imponderable el bien que se originó en la Iglesia de estos establecimientos, especialmente de los que erigieron san Martín y san Eusebio en el Occidente. Los Padres de la Iglesia san Ambrosio y san Agustín los consideraron como un medio tan esencial para conservar la disciplina, que los establecieron en sus mismas casas de Milan y de Hipona, criando los jóvenes eclesiásticos á su vista é instruyéndolos por sí mismos. En Roma san Gregorio el Grande señaló los principios de su Pontificado por el establecimiento de un Seminario de clérigos, que fue una de las mas sábias escuelas de la ciencia y santidad eclesiástica, en donde se formaron y de donde salieron para Inglaterra sus famosos y celosísimos apóstoles los Agustinos, Miletos y Lorenzos.

Estas Escuelas episcopales ó Seminarios continuaron hasta á fines del siglo X, teniendo buen cuidado los Obispos en los concilios de dar las mas sábias disposiciones para su conservacion y perfeccion, como se puede ver en los cánones del concilio Toledano II, celebrado en el año de 537, y en el IV tambien Toledano, celebrado en 633: en el Turonense III, celebrado en 813, reinando Carlomagno: en el Cabilonense II en el mismo año de 813: en el Aquisgranense I celebrado en 816: en el Meldense celebrado en el siglo IX.

A principios del siglo XI, á causa de las guerras, barbaries y demás calamidades consiguientes, se cerraron las escuelas episcopales ó Seminarios, y de aquí provinieron la ignorancia y relajacion del clero; se educaban los clérigos con los seglares, y se hacian como ellos.

Los jóvenes que no se querian perder en la

Babilonia del mundo corrompido se iban á la soledad , y se hacian monjes , ó bien se educaban é instruian en los monasterios de los monjes , y despues salian de ellos para hacer frente á los vicios y errores en que se hallaba sumida la sociedad.

En muchos monasterios conservaron los hombres santos las ciencias y los libros , pues que los monjes se ocupaban en encomendarse á Dios, en rogar por sus hermanos , en estudiar, en copiar manuscritos y en otros trabajos de manos.

## CAPÍTULO VI.

### DECRETO DEL SAGRADO CONCILIO DE TRENTO PARA LA ERECCION DE SEMINARIOS (1).

1. Siendo la juventud inclinada á seguir los deleites mundanales, si no se la dirige rectamente, y no perseverando jamás en la perfecta observancia de la disciplina eclesiástica, sin un grandísimo y especialísimo auxilio de Dios , á no ser que desde sus mas tiernos años y antes que los hábitos viciosos lleguen á dominar todo el hombre , se les dé crianza conforme á la piedad y religion ; establece el santo Concilio que todas las catedrales é iglesias mayores tengan obligacion de mantener , educar religiosamente é instruir en la disciplina eclesiástica , segun las facultades y extension de la diócesis , cierto número de jóvenes de la misma ó de la provincia, en un colegio situado cerca de las mismas igle-

---

(1) Conc. Trid. Sess. XXIII , cap. 18.



sias, ó en otro lugar oportuno á eleccion del Obispo.

2. Los que se hayan de recibir en este colegio tengan por lo menos doce años, y sean de legítimo matrimonio, sepan competentemente leer y escribir, y den esperanzas por su buena índole é inclinaciones de que siempre continuarán sirviendo en los ministerios eclesiásticos. Quiere tambien que se elijan con preferencia los hijos de los pobres, aunque no excluye los de los mas ricos, siempre que estos se mantengan á sus propias expensas, y manifiesten deseos de servir á Dios y á la Iglesia.

3. Destinará el Obispo, cuando le parezca conveniente, parte de estos jóvenes (pues todos han de estar divididos en tantas clases cuantas juzgue oportunas, segun su número, edad y adelantos en la disciplina eclesiástica) al servicio de las iglesias; parte los detendrá para que se instruyan en el colegio, poniendo otros en lugar de los que salieron ya instruidos, de suerte que sea este colegio un *perenne semillero* ó plantel de ministros de Dios.

4. Y para que con mas comodidad se instruyan en la disciplina eclesiástica, recibirán inmediatamente la tonsura, usarán siempre el hábito clerical, aprenderán gramática, canto, cómputo eclesiástico, y otras facultades útiles y honestas; aprenderán de memoria las sagradas Escrituras, los libros eclesiásticos, homilias de los Santos y las formas de los Sacramentos para poderlos administrar, pero en especial lo que conduce á oír las confesiones y los demás ritos y ceremonias.

5. Cuide el Obispo de que asistan todos los dias al sacrificio de la misa, que confiesen sus pecados á lo menos una vez al mes, que reciban, á juicio del confesor, el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, y sirvan en la catedral y otras iglesias del pueblo en los dias festivos.

6. El Obispo con el consejo de dos canónigos de los mas ancianos y graves, que él mismo elegirá, arreglará, segun el Espíritu Santo le sugiriere, estas y otras cosas que sean oportunas y necesarias, cuidando de que siempre se observen.

7. Castigará con severidad á los discolos, á los incorregibles, y á los que dieren mal ejemplo, y si fuere menester los echará del establecimiento, removiendo además todos los obstáculos que hallare, y cuidando con esmero de cuanto le parezca conducente para conservar y aumentar tan piadoso y santo asilo.

8. Y por cuanto serán necesarias rentas determinadas para levantar la fábrica del colegio, pagar su estipendio á los maestros y criados, alimentar la juventud y sufragar á otros gastos; además de los fondos que estuvieren destinados en algunas iglesias y lugares para instruir ó mantener jóvenes (fondos que por lo mismo se han de tener por aplicados á este Seminario bajo la direccion del Obispo, auxiliado de un consejo formado de dos canónigos del Cabildo, uno de los cuales será elegido por él y otro por el mismo Cabildo; y además de dos clérigos de la ciudad, cuya eleccion se hará igualmente de uno por el Obispo, y de otro por el clero), tomarán alguna parte, ó porcion de la masa entera de la me-

sa episcopal y capitular , y de cualesquiera dignidades , personados , oficios , prebendas , porciones , abadías y prioratos de cualquier Orden , aunque sea regular , ó de cualquiera calidad ó condicion , así como de hospitales que se dan en título ó administracion , segun la constitucion del concilio de Viena , que principia : *Quia contingit* ; y de cualesquiera beneficios , aun de regulares , aunque sean de derecho de patronato , sea el que fuere , aunque sean exentos , aunque no sean de ninguna diócesis , ó estén anejos á otras iglesias , monasterios , hospitales , ó á otros cualesquiera lugares piadosos aunque sean exentos , y tambien de las fábricas de las iglesias y de otros lugares , así como de cualesquiera otras rentas , ó productos eclesiásticos , aunque de otros colegios , con tal que no haya actualmente en ellos Seminarios de discípulos , ó maestros para promover el bien comun de la Iglesia ; pues ha sido su voluntad que estos quedasen exentos , á excepcion del sobrante de las rentas supérfluas , despues de sacado el conveniente sustento de los mismos Seminarios ; asimismo se tomarán de los cuerpos , confraternidades , que en algunos lugares se llaman escuelas , y de todos monasterios , á excepcion de los mendicantes ; y de los diezmos que por cualquier título pertenezcan á legos y de que se suelen pagar subsidios eclesiásticos , ó pertenezcan á soldados de cualquier milicia ú orden , exceptuado únicamente los caballeros de san Juan de Jerusalem ; y aplicarán é incorporarán á este colegio aquella porcion que hayan separado segun el modo prescrito ; así como algunos otros beneficios simples de cualquier

ra calidad y dignidad que fueren , ó tambien prestameras , ó porciones de prestameras , aun destinadas antes de vacar , sin perjuicio del culto divino , ni de los que las obtienen. Y este establecimiento ha de tener lugar , aunque los beneficios sean reservados ó pensionados sin que puedan suspenderse , ó impedirse de modo alguno estas uniones y aplicaciones por la resignacion de los mismos beneficios ; sin que pueda obstar absolutamente constitucion , ni vacante alguna , aunque tenga su efecto en la Curia romana. El Obispo del lugar por medio de censuras eclesiásticas y otros remedios de derecho , y aun implorando para esto , si le pareciese , el auxilio del brazo secular , obligue á pagar esta porcion á los poseedores de los beneficios , dignidades , personados , y de todos y cada uno de los que quedan arriba mencionados , no solo por lo que á ellos toca , sino por las pensiones que acaso pagaren á otros de los dichos frutos ; reteniendo no obstante lo que por prorata se debe pagar á ellos : sin que obsten respecto de todas y cada una de las cosas mencionadas , privilegios ningunos , exenciones , aunque requieran especial derogacion , ni costumbre por inmemorial que sea , ni apelacion ó alegacion que impida la ejecucion. Mas si sucediere que teniendo su efecto estas uniones , ó de otro modo , se halle que el Seminario está dotado en todo ó en parte , perdone en este caso el Obispo en todo ó en parte , segun lo pidan las circunstancias , aquella porcion que habia separado de cada uno de los beneficios mencionados , é incorporado al colegio.

9. Y si los Prelados de las catedrales, y otras iglesias mayores fueren negligentes en la fundacion y conservacion de este Seminario, y rehusaren pagar la parte que les toque; será obligacion del Arzobispo corregir con eficacia al Obispo, y del Sínodo provincial al Arzobispo y á los superiores á este, y obligarlos al cumplimiento de todo lo mencionado; cuidando celosamente de que se promueva con la mayor prontitud esta santa y piadosa obra donde quiera que se pueda ejecutar.

10. El Obispo ha de tomar cuenta todos los años de las rentas de este Seminario, á presencia de los diputados del Cabildo; y otros del clero de la ciudad.

11. Además, para providenciar el modo de que sean pocos los gastos del establecimiento de estas escuelas, decreta el santo Concilio que los Obispos, Arzobispos, Primados y otros Ordinarios de los lugares, obliguen y fuercen, aun por la privacion de los frutos, á los que obtienen prebendas de enseñanza, y á otros que tienen obligacion de leer ó enseñar, á que enseñen á los jóvenes que se han de instruir en dichas escuelas, por sí mismos, si fueren capaces; y si no lo fueren, por sustitutos idóneos que han de ser elegidos por los mismos propietarios y aprobados por los Ordinarios. Y si á juicio del Obispo no fuesen dignos, deberán nombrar otro que lo sea, sin que puedan valerse de apelacion ninguna; y si omitieren nombrarle, lo hará el mismo Ordinario. Las personas, ó maestros mencionados enseñarán las facultades que al Obispo parecieren convenientes.

12. Por lo demás, aquellos oficios ó dignidades que se llaman de oposicion ó de escuela, no se han de conferir sino á doctores, ó á maestros, ó licenciados en sagradas letras, ó en derecho canónico, y á personas que por otra parte sean idóneas y puedan desempeñar por sí mismas la enseñanza; quedando nula é inválida la provision que no se haga en estos términos; sin que obsten privilegios ningunos, ni costumbres, aunque sean de tiempo inmemorial.

13. Pero si fueren tan pobres las iglesias de algunas provincias, que en algunas de ellas no se pueda fundar colegio, cuidará el Concilio provincial, ó el Metropolitano acompañando de los dos sufragáneos mas antiguos de erigir uno ó mas colegios, segun juzgare oportuno, en la iglesia metropolitana, ó en otra iglesia mas cómoda de la provincia, con los frutos de dos ó mas de aquellas iglesias, en las que, separadas, no se pueda cómodamente establecer el colegio, para que se puedan ocupar en él los jóvenes de aquellas iglesias. Mas en las que tuviesen diócesis dilatadas, pueda tener el Obispo uno ó mas colegios, segun le pareciere mas conveniente; los cuales no obstante han de depender en todo del colegio que se haya fundado y establecido en la ciudad episcopal.

14. Últimamente, si aconteciere que sobrevengan algunas dificultades por las uniones ó por la regulacion de las porciones, ó por la asignacion é incorporacion ó por cualquiera otro motivo que impida, ó perturbe el establecimiento ó conservacion de este Seminario; pueda resolverlas el Obispo, y dar providencia con los di-

putados referidos, ó con el Sínodo provincial, segun la calidad del país, y de las iglesias y beneficios; mirando en caso necesario, ó aumentando todas y cada una de las cosas mencionadas, que parecieren necesarias y conducentes al próspero adelantamiento de este Seminario.

Sobre esta materia de Seminarios dice el célebre Juan Giovanni: A la manera que los terrenos en que se colocan con arte diversos géneros de plantas, y como por prueba se hacen crecer para trasplantar á su tiempo á otro sitio las mejores y mas escogidas, se llaman seminarios, segun lo dice Columela: *Qui vineam, vel arbutum constituere vult, seminaria prius facere debet; sic enim sciet, cujus generis vitem positurus sit* (Lib. de arbor. cap. 1), así los colegios de los clérigos se llaman Seminarios, porque son otros tantos lugares, donde entrando los niños, que son todavía plantas tiernas y sin firmeza, crecen con las virtudes hasta ser arbolillos: de los cuales trasplantados de tiempo en tiempo los mejores, y destinados al cuidado, ya de una, ya de otra iglesia, vienen á ser árboles elevados, bajo de cuya saludable sombra reposa con seguridad el pueblo fiel.

## CAPÍTULO VII.

DE LO QUE HAN DICHO LOS PADRES EN LOS CONCILIOS Á FAVOR DE LOS SEMINARIOS.

Nada patentiza tan claramente la necesidad y utilidad de estos establecimientos, como lasábias y prudentes reglas de que están llenos los Conci-

lios de todos tiempos para su gobierno y direccion. Son preciosas sobre todo, y recomendables las que sobre este particular publicaron nuestros concilios II y IV de Toledo. Desde que los jóvenes se dediquen al servicio de la Iglesia por medio de la tonsura ó del lectorado, deben vivir y educarse, dice el II de Toledo, en el retiro de la iglesia á presencia del mismo Obispo (1). El IV establece que para precaver los males á que está expuesta la juventud en edad tan peligrosa, vivan todos los jóvenes que aspiran al estado eclesiástico en clausura, bajo el gobierno y disciplina de un sábio, santo y probado Superior, á quien miren y respeten como á maestro, y testigo que ha de ser abonado de su vida, añadiendo por último, que los díscolos y desobedientes á estas reglas prudentes de disciplina sean encerrados en monasterios, bajo una regla y método de vivir mas rígido y severo, en pena de su soberbia negligencia (2).

Lo mismo se halla establecido y ordenado por todos los Concilios habidos en la Iglesia desde sus primeros siglos hasta al concilio de Trento, diciendo todos á una voz, que no se ha podido pensar ni inventar cosa mas provechosa al esplendor y lustre de la Iglesia, y mas útil para la formacion de sus ministros, que la ereccion de Seminarios. En ellos, como dice el concilio Rotomagense, se forman los clérigos en la piedad, en la religion, en las buenas costumbres, y se

---

(1) Conc. Tolet. II, cap. 1, anno 527.

(2) Conc. Tolet. IV, cap. 24, anno 633.



instruyen en las Letras sagradas y eclesiástica disciplina.

Ninguna cosa mas propia que la ereccion de Seminarios, para que tengan las diócesis muchos, y aun todos los ministros idóneos, dice el concilio Cameracense. No hay cosa que manifieste mas la utilidad y necesidad de procurar y propagar en todas las iglesias la disciplina del clero, que los daños y detrimentos que ha padecido la Iglesia por la omision é intercadencia de su establecimiento, dice el concilio Mediolanense V. Ultimamente el concilio de Trento, despues de un sério y largo exámen, no encontró cosa mas propia y útil para volver á la Iglesia y al sacerdocio su primitivo esplendor que la ereccion de los Seminarios. ¡Gloria á nuestro paisano Miguel Taxaquet Tomás, hombre doctísimo, á quien citan por lo comun con los nombres de Miguel Thomasio (tio de la beata Catalina Tomás, mallorquina), doctor en decretos y representante allí de los Obispos de Ampurias y de Agnani, y obispo despues de Lérida, que fue quien supo persuadir y mover los ánimos de los Padres á tomar tan acertada resolucion, y gloria á la España que desde los dias de san Isidoro contaba ya en su seno estos establecimientos, y presentaba por modelo de seminaristas á los dos colegas san Ildefonso de Toledo y san Braulio de Zaragoza, educados en el Seminario de Sevilla bajo la direccion de aquel exímio doctor!

Las razones del sapientísimo Tomás Taxaquet convencieron de un modo muy particular al grande arzobispo de Braga el incomparable Fr. Bartolomé de los Mártires, al santo carde-

nal Cárlos Borromeo, arzobispo de Milan, ambos llenos de espíritu y celo eclesiástico, quienes fueron los que mas trabajaron para que el sagrado Concilio diera tan santo y laudable decreto. Y además fueron los que se señalaron sobre todos en la ejecucion de esta grande obra. Solo san Cárlos fundó en su arzobispado de Milan hasta seis Seminarios eclesiásticos: despues de estos dos grandes Prelados, muchos de los Papas, y especialmente Pio IV y Clemente XII, Benedicto XIV y Pio VI, no cesaron en sus encíclicas de persuadir á sus hermanos los reverendos Obispos la utilidad, necesidad y medios para el adelantamiento de los Seminarios; aunque por desgracia no todos los Prelados daban la importancia que merecian las exhortaciones que hacian los Sumos Pontífices, porque se creian que en los colegios y universidades que habia en sus diócesis ya se podian formar los clérigos que habian menester.

## CAPÍTULO VIII.

**LAS UNIVERSIDADES, AUNQUE EN UN PRINCIPIO FUNDADAS Y PROTEGIDAS POR LOS SUMOS PONTÍFICES, NO SON Á PROPÓSITO PARA FORMAR BUENOS ECLESIÁSTICOS; SON NECESARIOS LOS SEMINARIOS.**

Las fases del entendimiento despues de la restauracion de las luces fueron las siguientes: primero se sutilizó, amontonando al propio tiempo erudicion indigesta; en seguida se criticó, entablando oportunamente graves controversias

sobre lo que arrojaban de sí los monumentos ; y, por fin , se meditó , inaugurando la época de la filosofía.

Dialéctica y fárrago de erudicion caracterizan al siglo XI y siguientes hasta el XVI ; crítica y controversia forman el distintivo del XVI y parte del XVII ; el espíritu filosófico comienza á dominar á mediados del XVII , y continúa dominando todavía en nuestros tiempos.

Una de las causas que mas contribuyeron al desarrollo del entendimiento humano fué la creacion de las Universidades , grandes centros de enseñanza donde se reunia lo mas ilustre en talento y sabiduría , y desde donde se difundian los rayos de la luz en todas direcciones.

Las Universidades fueron erigidas ó protegidas de un modo muy particular por los Sumos Pontífices , deseosísimos de la instruccion de los fieles , y fueron erigidas algunas mucho tiempo antes de nacer Lutero y Calvino , como consta de sus fundaciones. La universidad de Oxford fue establecida en el año 895 ; la de Salamanca en 1200 ; la de Cambridge en 1280 ; la de Praga , en Bohemia , en 1358 ; la de Viena , en Austria , en 1372 ; la de Leipsick en 1408 ; la de Lovaina , en Bélgica , en 1425 ; la de Bale , en Suiza , en 1469 ; la de Alcalá en 1517 ; no me detendré en referir la antigüedad de la de París , Bolonia , Ferrara y otras ; solo diré que los herejes , que en ninguna cosa piensan tanto como en comunicar los errores y falsos dogmas , que fomentan en sus soberbios espíritus y corrompidos corazones , tomaron oportuna ocasion , para atraer gente á su partido , de la negligencia de

los nuestros. Mientras veían que en los Colegios, Academias y Universidades del Catolicismo reinaba el depravado gusto de cultivar solamente el entendimiento de los jóvenes, sin cuidar nada de arreglarles el corazón, los herejes enviaban de propósito hombres de fama á ocupar las primeras cátedras de las mismas escuelas, á fin de que bajo lo dulce de una erudición peregrina, derramando el veneno de sus falaces errores, hiciesen apartar mas fácilmente de la verdad á la incauta juventud.

El célebre Miguel Tomás, á quien envió el pontífice Pío IV con tan sábio consejo á Trento, á fin de que asistiese al Concilio, lo testifica todo, añadiendo que puede la Francia atribuir á este depravado principio la causa de sus desventuras. Refiere tambien, haber oído él mismo exclamar públicamente desde el púlpito en la poblacion de París, al religiosísimo y celosísimo Picardo, sumamente disgustado de aquel desórden, y vivamente deseoso del remedio. Hé aquí sus palabras: «Viendo los herejes la negligencia de los nuestros, y conociendo ser cosa fácil pervertir una gran muchedumbre de niños por medio de uno solo, enviaban á los suyos allá como á un mercado, para que corrompiesen y atrajesen á su partido todos los muchachos bien instruidos, que pudiesen. Lo que yo oí al excelente y religiosísimo presbítero Picardo, predicando en París, con el mayor dolor, y rogando con el mayor encarecimiento, que se pusiese remedio á tan exorbitante daño: lo que si se hubiese ejecutado, como correspondia, acaso no hubiera llegado la Francia al ex-

«tremo de males en que la vemos hoy (1).»

El glorioso san Vicente de Paul, hablando continuamente de esta materia, demostraba hasta á la evidencia cuán útil y necesaria era la fundacion de Seminarios clericales para la buena educacion de los eclesiásticos. Decia: «Se duda «si todos los desórdenes que vemos en el mundo se deben atribuir á los sacerdotes. Esta proposicion podria escandalizar á alguno; pero la «materia requiere que yo demuestre con la «grandeza del mal la importancia del remedio. «De algun tiempo á esta parte se han hecho muchas conferencias sobre esta cuestion, tratándose esta á fondo, para descubrir el origen de «tantos daños: la resolucion ha sido, *que la Iglesia no tiene mayores enemigos que los malos sacerdotes*: de ellos han venido las herejías (2): «tenemos el ejemplar de las últimas en aquellos «dos grandes heresiarcas Lutero y Calvino, ambos eclesiásticos. Por ellos ha reinado el vicio: «y en fin la ignorancia ha elevado su trono entre la pobre gente por la escandalosa vida de «los mismos, y por no haberse opuesto con toda «firmeza como debian al torrente de males de «que está el mundo inundado.» Así sentia, así hablaba san Vicente de Paul, y trabajó con sumo fervor y celo para la fundacion de los Seminarios, por cuyo medio hizo tanto bien á la Iglesia de Francia.

Por ahí se ve que las Universidades no son á propósito para formar buenos clérigos: 1.º por-

---

(1) Apud Abelly, in vita S. Vincent. de Paul, lib. 2, cap. 5.

(2) No hay mas que leer la historia eclesiástica para ver con evidencia esta verdad.

que en ellas solo se cultiva el entendimiento sin cuidar poco ni mucho del corazon. — 2.º Porque los estudiantes son externos, expuestos á todos los vicios de la poblacion en que viven, y además rodeados de mil objetos de distraccion. — 3.º Porque tienen que rozarse con condiscípulos muchos de ellos viciosos, y quizás impíos ó incrédulos que se burlan de todo lo mas santo y de los que practican los Sacramentos y las virtudes.

Cuando las Universidades eran y se llamaban pontificias, se procuraba que los estudiantes recibiesen los santos Sacramentos unas cuatro veces al año; ahora ya no se cuidan de eso. Antes habia colegios en que vivian muchos estudiantes reunidos, apartados de los peligros del mundo, y segun sus reglamentos tenian el tiempo distribuido y bien ocupado; iban á sus clases respectivas, etc. Ahora ya no hay semejantes colegios, y los estudiantes van á donde les da la gana, no estudian, se entregan al juego, al paseo, al libertinaje. Yo he conocido á muchos que antes eran jóvenes aplicados, de buena conducta y de grandes esperanzas, pero en el dia son unos perdidos y los verdugos de sus padres. Nunca las Universidades han sido á propósito para formar sacerdotes virtuosos, y hoy por hoy secularizadas como están, menos; sin embargo si algun clérigo se ve precisado á asistir á las clases de alguna Universidad, le exhortamos que no deje la meditacion cotidiana, que cada dia oiga la santa misa, que cada ocho dias reciba los santos Sacramentos, que no tenga compañeros, á no ser que hallare alguno tan bueno como san Basilio Magno y san Gregorio Nazianceno,

cuando los dos estudiaban en Atenas. ( Véase el *Colegial instruido*, tomo I, pág. 340 ).

## CAPÍTULO IX.

### OBJETO DE LOS SEMINARIOS CONCILIARES.

El objeto de los Seminarios es reunir á los jóvenes que Dios llama al sagrado ministerio, en un lugar separado de los seglares, y apartado de los peligros, preservándolos ya en su primera edad de todo pecado, y de los vicios á que naturalmente está inclinada la incauta juventud. Además de preservarlos de los vicios, se les reúne tambien para formar en ellos un corazon manso y humilde á imitacion del de Jesús, y hacerlos á todos amantes de Dios y del prójimo, piadosos y fervorosos en el servicio del Señor, adornarles de todas las virtudes y finalmente instruirles en todas las ciencias divinas, eclesiásticas y aun naturales, á fin de poder enseñar á los ignorantes, argüir á los maliciosos, y cumplir con todos los deberes de su santo ministerio.

Este es el objeto de los Seminarios, y á ellos han de acudir los alumnos desde muy jóvenes, ya para preservarlos de los peligros, ya para descartarse prontamente de lo que tal vez se les ha pegado ya del mundo. A la manera que el agua cuando se desprende de las nubes es cristalina, y recogida al momento en aljibes, se conserva siempre buena y aun se mejora, pero si se la deja correr por tierra, recoge toda la inmundicia que en ella encuentra; así los jóvenes

puros y limpios en sus primeros años, y por esto son llamados *pueri à puritate*. Si inclinados á la carrera eclesiástica entran desde luego en el Seminario, no solo se conservan sino que se perfeccionan. Quedándose empero en el mundo recogen todos los vicios que en él dominan, y se ofrecen á su incauta inexperiencia con brillo fascinador. Mas para no ser motivo de desesperacion á alguno que hubiese tenido alguna fragilidad diré: que así como el agua que se halla enturbiada con la agregacion de materias extrañas puede purificarse de ellas, si recogida en lugar conveniente se la deja posar por algun tiempo, del mismo modo aun cuando el jóven antes de entrar en el Seminario haya tenido la desgracia de enturbiar algo su inocencia con las costumbres corrompidas del siglo, colocado en aquel puede descartarse prontamente de todo vicio y adquirir las virtudes eclesiásticas.

A la verdad, los jovencitos son mas dóciles, obedientes, tienen mas memoria y tiempo para aprender las ciencias y las virtudes. Son como el barro blando que fácilmente se amolda á todo; son como los arbolillos que fácilmente se dejan educar; son como la lana blanca que toma el primer tinte que se le da; son como una vasija nueva que siempre mas conserva el olor del primer licor que se le echó; son como tabla aparejada para recibir la pintura: lo que allí se pinta, allí queda, y es difícil, si no imposible, borrarlo; el alma del profesor, y mas si es bondadoso y elocuente, se traspasa á sus discípulos, y hace ó transforma aquellas almas tiernas á su imágen y semejanza.



Por esto los Padres del concilio de Trento resolvieron que se tomaran los muchachos á los doce años de edad, y que se criaran, educaran é instruyeran á la sombra del Obispo y de los sacerdotes de toda su confianza. Sabían que el hombre, aun en su vejez, ordinariamente no deja los caminos que siguió en su juventud (1), y por lo mismo la necesidad que habia de dar una educacion verdaderamente eclesiástica á los que se habian de dedicar al servicio de la Iglesia, si esta habia de tener buenos ministros; aquellos sapientísimos Padres preveían que si los jóvenes clérigos se dejaban bajo la influencia de los seculares tendrian los resabios del siglo, y en breve no les quedaria de eclesiásticos mas que el nombre. Sucederíales lo mismo que á los corderos de Jacob que salían segun eran las varas que las ovejas veían en los abrevaderos: si las varas eran blancas ó de un solo color, blancos salían los corderos; mas si las varas eran variadas ó descortezadas á trechos, variados ó manchados nacían los corderos.

La historia nos da un testimonio bien triste de esta verdad: mientras duraron las escuelas episcopales, se observó la disciplina eclesiástica; mas apenas empezó el siglo XI, en el que por motivo de la barbarie de aquellos tiempos se cerraron dichas escuelas, empezaron á decaer igualmente las costumbres de los clérigos. Extinguidas, pues, las escuelas episcopales, cesó la comodidad de ser educados los eclesiásticos en lugar separado con rigurosa disciplina. Y ¿qué provi-

---

(1) Prov. XXII, 6.

no de eso? Que educados en el mismo lugar y de la misma manera que los seglares, vivían á su modo y se hacían compañeros suyos en la conducta depravada. Sin atender estos tales al buen ejemplo que les daban otros eclesiásticos de vida irrepreensible y de laudable porte, se entregaban abiertamente á una vida cómoda y licenciosa á medida de sus inclinaciones; se entregaban á la lujuria, embriaguez, simonía y al relajo mas grosero; para enterarse de estos gravísimos desórdenes no hay mas que leer las cartas de Benedicto XII, —de Gregorio IX, —las decretales *de Clericis conjugatis*, — *De filiis Presbyterorum*, que para ignominia de los clérigos de aquella edad, y para nuestra enseñanza y escarmiento, se hallan incorporadas en el cuerpo del derecho. Léase además lo que nos dejaron escrito san Bernardo, Gerson y otros autores de aquellos tiempos, testigos oculares y fidedignos de tamaños excesos.

San Bernardo lloró por todo el decurso de su vida estos desórdenes, sin dejar jamás de advertirlos al pueblo; al clero, á los Obispos y á los mismos romanos Pontífices. Decía entre otras cosas: «Antiguamente fue profetizado y ahora ha «llegado el tiempo de su cumplimiento; ved que «mi amargura es amarguísima en la paz: fue «primero amarga en la muerte de los Mártires; «lo fue despues en la lucha de los herejes; ahora «lo es sobremanera en las costumbres de los domésticos. Ni puedo ahuyentarlos, ni huir de «ellos, de tal suerte han prevalecido, y se han «multiplicado sin número. La llaga de la Iglesia «es intestina é insanable; por tanto en medio de

«la paz es amarguísima su amargura (1).»

Los jóvenes que querían salvar su alma se apartaban de los peligros del mundo y se escondían en los monasterios fundados por san Benito, san Bernardo, san Bruno, etc.; otros que además de querer salvar su alma intentaban y deseaban vivamente salvar las almas de sus prójimos, se hacían frailes de los conventos fundados por santo Domingo de Guzmán y por san Francisco de Asís; otros finalmente se hacían clérigos regulares como de san Cayetano, de san Ignacio, de san Felipe Neri, de san Camilo de Lellis, etc. Todo porque veían los enormes peligros que corrían en medio del mundo.

## CAPÍTULO X.

FIN QUE SE PROPUSIERON LOS FUNDADORES DE LOS SEMINARIOS CON RESPECTO Á LOS ESTUDIANTES QUE ENTRAN EN ELLOS.

Los Seminarios conciliares no son colegios para instruir á seglares nobles; ni tampoco casas de beneficencia ú hospicios para alimentar, instruir y educar á pobres; son sí semilleros para formar buenos y útiles sacerdotes. Por lo tanto solo se ha de admitir en ellos á aquellos jóvenes que segun su buena índole y voluntad dan esperanza de consagrarse perpétuamente al servicio de Dios y de la Iglesia. Esta esperanza deben inspirarla no solo los pobres á quienes se les da una beca de gracia, sino también los ricos que se alimentan á sus propias expensas.

---

(1) Bern. Serm. 33 super Cantic.

Pero si con el tiempo se observa que alguno no tiene intencion de ordenarse, ni aficion á la carrera eclesiástica, á este se le debe echar del Seminario pagando antes lo que en él hubiere gastado, si tenia beca de gracia, segun san Carlos Borromeo; mas si el estudiante vivia á sus expensas, no habrá de pagar nada cuando se le despidan.

San Agustin en el sermon XLIX decia á los alumnos de su escuela episcopal: El clérigo recibe á un mismo tiempo dos cosas, *gracia y dignidad*; aquella es para su bien y basta que la conserve dentro de sí; esta no se le ha concedido para utilidad propia, sino para servicio de los pueblos, que es preciso la difunda. De esta doctrina de san Agustin infirió y mandó san Carlos Borromeo que fuese echado del Seminario todo estudiante que no diere mas esperanzas que de ser un simple sacerdote, útil solo á sí mismo: debiendo todo seminarista habilitarse para santificar las almas de sus prójimos, sin olvidarse de la suya propia (1). En las disposiciones del mismo Santo se leen estas palabras: «Si con el tiempo alguno pensase en mudar de estado, aunque sea abrazando el monacal, avise al instante de ello al Rector ó al Arzobispo: porque pecaria viviendo en el Seminario con semejante intencion; como quien consumia en otros fines lo que solo está destinado á mantener obreros en beneficio de la Iglesia (2).»

Si es indigno de vivir á expensas del Semina-

---

(1) S. Carol. Inst. Seminar. part. 1, cap. 2.

(2) Id. part. 3, cap. 1.

rio aquel estudiante que solo trata de salvar su alma , menos digno por cierto será aquel otro que es flojo , tibio , desaplicado , que murmura de los demás , que critica á los superiores , que se queja de los ejercicios de piedad y demás prácticas del Seminario , que es de mal genio y está mal avenido con sus condiscípulos , que les da malejemplo (1). Á este se le ha de echar fuera luego , sino el Prelado verá á no tardar inficionados á los demás. Por lo que ha de procurar el Prelado que cada seminarista tenga devocion á los ejercicios espirituales , é inclinacion á los estudios , amor al retiro , obediencia á los superiores y paz con todos sus condiscípulos.

## CAPÍTULO XI.

LOS SEMINARIOS PARA PODER CORRESPONDER AL FIN  
Á QUE SON LLAMADOS DEBEN ESTAR ÚNICAMENTE  
SUJETOS Á SUS OBISPOS.

Desde la herejía de Lutero y Calvino se observa que la autoridad civil ó los que aconsejan á los gobernantes tienen una propension inexplicable á dominarlo todo , á poseerlo todo , sin respetar ni derechos , ni autoridad , ni propiedad , y á querer que todo dependa de ellos. Ese prurito se ha extendido tambien hasta á los Seminarios , cuyos bienes han sido desamortizados , pasándoseles una pension anual que ascenderá quizás á tanto ó mas que las rentas que tenían

---

(1) Los que viven así , dice san Carlos : *graviter peccabunt , atque à Deo tamquam alienæ facultatis usurpatores , acerrime punientur.* ( *S. Carol.* p. 3, c. 1 ).

para mantenerse. Poco importaría esto si la tal asignación dependiese de los Seminarios y quedasen independientes.

Lo que se ha hecho con las rentas, algunas veces han pensado hacerlo también con los maestros y con la doctrina, cosa que sería el mayor absurdo, sería quitarles su esencia, sería, en fin, descatólicosarlos completamente, y hacerles como protestantes. Cranmer, según se lee en la historia de Inglaterra, aconsejó á Enrique VIII que en cada diócesis estableciese un Seminario, y su objeto era consolidar así la Reforma anglicana. Los assembleístas de Francia ordenaron en su constitución llamada *civil del clero*, que hubiese igualmente en cada obispado un Seminario, y que este estuviese contiguo á la catedral. Ciertamente no era esto con la mira de que sirviese á la Iglesia, sino para formar un plantel ó semillero de jóvenes que sostuviesen sus trastornos revolucionarios. José II de Alemania erigió el Seminario central de Lovaina, queriendo refundir en él los diocesanos con iguales miras.

No hay que dudarlo, los Seminarios católicos han de ser y han de estar montados como ha dispuesto la Iglesia en el sagrado concilio de Trento. Jesucristo, cabeza y fundador de la Iglesia católica, Verbo eterno, Verbo hecho hombre (1), Jesucristo la verdad misma (2), el Maestro

---

(1) Verbum caro factum est. (*Joan.* I, 14).

(2) Ego sum via, *veritas* et vita. — Omnis homo mendax. (*Psal.* cxv, 11). Sicut est veritas in Jesu. (*Ephes.* iv, 21). — Y ha venido al mundo para dar testimonio de la verdad: Ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati: omnis qui est ex veritate audit vocem meam. (*Joan.* xviii, 37).

divino á quien hemos de oir y obedecer (1), el que tiene toda autoridad y poder en el cielo y en la tierra (2), el que tiene facultad para enviar á enseñar y que ha enviado, envia y enviará hasta la consumacion de los siglos, dijo á sus Apóstoles: *Id, pues, é instruid...* Yo os constituí mis vicarios y legados, y os envío no solo á los judíos, sino tambien á los gentiles, á todo el mundo. *Enseñad y bautizad...*

Además de la instruccion en las cosas de la fe, manda el Señor á los Apóstoles que enseñen á todos las reglas de las costumbres; porque la vida del hombre bautizado debe formarse sobre las reglas que Jesucristo ordenó á sus discípulos en su Evangelio, y no sobre una que otra solamente, sino sobre todas. Y así no basta tener la fe ni haber recibido el Bautismo, sino que es necesario observar exactamente todo lo que el Hijo de Dios nos ha ordenado por boca de los Apóstoles, que fueron los ministros de su palabra y los intérpretes de su voluntad. Al concluir Jesucristo el mandato sublime que dió á los Apóstoles de enseñar y administrar los Sacramentos, añadió estas tan misteriosas como consoladoras palabras: Hé aquí que yo mismo estaré continuamente con vosotros hasta la consumacion de los siglos. Luego siendo cierto que los Apóstoles no debian perpetuarse personalmente en el mun-

---

(1) *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: ipsum audite.* (Matth. xvii, 5).

(2) *Data est mihi omnis potestas in cœlo et in terra. (Matth. xxviii, 18). Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. (Id. 19). Docentes eos servare omnia quæcumque mandavi vobis. (Id. 20).*

do hasta su consumacion , claro está que por estas palabras tan fecundas de esperanza y llenas de amor el divino Salvador prometió permanecer en la tierra con sus Apóstoles , en la persona de sus sucesores los Pastores legítimos de la Iglesia ; esto es , permanecer siempre en la Iglesia y con la Iglesia, para renovar siempre en ella el mismo espíritu de su enseñanza doblemente *católica*, pues lo enseña *todo á todos*. De ahí es que sola la Iglesia católica tiene el indisputable derecho de enseñarlo *todo á todo el mundo*, pues ella sola es la que tiene la mision divina para ello , y la indeficiente asistencia de Dios.

Así lo ha definido y decretado el santo concilio de Trento, *sess. XXIII, 18*.

Años pasados se dió una ley en que se mandaba una cosa contra lo dispuesto por el santo Concilio ; pero luego que se llamó la atencion de la autoridad sobre este particular, se revocó aquella (1).

Para confirmacion de lo que llevo dicho debo añadir aquí una proposicion condenada del *Syllabus præcipuarum nostræ ætatis errorum, editus die VIII decembris 1864*.

«XXXIII. Non pertinet unice ad ecclesiasticam «jurisdictionis potestatem proprio ac nativo jure «dirigere theologicarum rerum doctrinam.»

Y además referiré lo que dijo un diputado á Cortes hablando delante de todos, tratando de

---

(1) Por resolucion á consulta de 16 de octubre de 1779 mandó S. M. que la eleccion de sujetos para ternas de Rectores y Directores de Seminarios conciliares se deje al arbitrio, juicio y prudencia de los Diocesanos sin la precision del concurso que prescriben los articulos 14, 16 y 20 de esta Real cédula de 14 de agosto de 1768.



hacer economías y suprimir la facultad de teología en las Universidades; refirió y explicó la proposicion condenada: «No pertenece *únicamente* á la potestad eclesiástica de jurisdiccion, por «derecho *propio* y *nativo*, dirigir la enseñanza de «las materias teológicas.»

«Ya lo veis : la proposicion se indica con «aquella precision, matemática iba á decir, diré «únicamente formularia; pero ya sabe todo el «mundo que en materia de fórmulas en Roma «se hila tan delgado, que no puede decirse que «en una frase cualquiera que constituya una «fórmula, huelga la menor palabra. Por dere- «cho *propio* y *nativo*. No hay aquí nada del po- «der real : se declara que ese poder nace del po- «der eclesiástico y que le está enteramente su- «jeto...

«Decia, señores, que aquí se habla del dere- «cho propio del poder eclesiástico : se dice *úni- «camente*, y no se habla para nada del poder «real. Tan cierto es esto, que sé que hay cate- «dráticos de teología en las Universidades que «han entrado en escrúpulos, y que dudan ya si, «como buenos católicos, y como ministros, que «deben una obediencia especial á la Iglesia ca- «tólica, pueden continuar ejerciendo su ministe- «rio siendo profesores de la Universidad.

«Yo digo, pues, al Gobierno de S. M. que con- «sidere la gravedad de esta faz de la cuestion. «¿Qué inconveniente puede haber en suprimir «la facultad de teología que ahora ocasiona un «gasto, v. gr. de 50,000 duros, y que despues «puede producir disturbios y disensiones de ór- «den religioso? ¿Qué dificultad debe haber en

«suprimir esa facultad de teología, que tiene  
«contra sí el ceño hostil del Episcopado, ó por  
«lo menos ese desabrimiento que todos notais,  
«y de que podeis enteraros por las infinitas ma-  
«nifestaciones que dan á entender que las creen  
«poseidas de cierto espíritu de secularizacion?  
«Esto era antes de esta declaracion solemne:  
«una vez hecha esta condenacion, no sé hasta  
«dónde podrémos llegar (1).»

## CAPÍTULO XII.

### HISTORIA PARTICULAR DE LOS SEMINARIOS DE ES- PAÑA.

#### **I.—Arzobispado de Toledo.**

( Iglesia primada de las Españas ).

##### **Seminario conciliar de san Ildefonso 1 (2).** **de Toledo.**

Fue fundado en virtud de invitaciones del Gobierno de S. M., y se inauguró en 1.º de octubre de 1847 por el excelentísimo Cabildo primado en el convento de Padres Carmelitas descalzos, cedido á este fin, formándose unas constituciones bajo la base de las del seminario de Salamanca. Hay sesenta becas de gracia, nueve de las cuales pertenecen á los colegios agregados, seis son de presentacion del excelentísimo Cabildo, y tres del señor Conde de Cedillo. Las cincuenta y una restantes se proveen por el Pre-

---

(1) Discurso hecho en las Cortes del año 1865.

(2) Enumeracion de todos los Seminarios que hay en España.

lado, y todas en naturales de la diócesis. Los pensionistas del arzobispado pagan 1,700 rs. por cada año escolar, y los de otras diócesis 2,040. Este Seminario es uno de los cuatro que tienen la facultad de conferir los grados mayores de teología y cánones, segun el artículo 10 del Real decreto de 21 de mayo de 1852, hasta que se establezcan los centrales. No tiene otra renta que los 97,000 rs. que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	103
Externos. . . . .	404
	<hr/>
Total. . . . .	507 (1).

**NOTA.** Este arzobispado tiene por sufragáneos los obispados de Cartagena, Córdoba, Cuenca, Jaen, Osma y Sigüenza. El nuevo Concordato le señala, para cuando esté planteada la nueva circunscripcion de diócesis, los de Ciudad-Real (de nueva creacion), Coria, Cuenca, Madrid (de nueva creacion), Plasencia y Sigüenza.

*Sufragáneos.*

**Obispado de Ciudad-Real.**

(De nueva creacion).

**1.— Seminario conciliar de san Pedro apóstol, de Coria. 2.**

Erigido en la villa de Cáceres en el año de 1603 por el ilustrísimo señor obispo de la diócesis D. Pedro García de Galarza, fue trasladado á Coria en 1819 por el Ilmo. Sr. D. Blas Jacobo Beltran. Percibe del Tesoro la asignacion de 90,000 rs.

Internos.. . . . .	64
Externos. . . . .	118
	<hr/>
Total. . . . .	182

(1) Unos años habrá mas, otros menos.

4\*

**2.—Seminario conciliar de san Julian, de Cuenca. 3.**

En 1584 se intentó su fundacion por el ilustrísimo Sr. D. Gomez Zapata, y se llevó á cabo en 1592, estableciéndole en el convento titulado de Santa Catalina. Fue trasladado á otro edificio en 1607, y al que ahora ocupa en 1746. Tiene diez y ocho becas de gracia, y diez medias, de las que seis pertenecen á tres fundaciones, y deben ser agraciados con ellas los estudiantes mas pobres. Percibe 90,000 rs. del Tesoro.

Internos. . . . .	201
Externos. . . . .	308
Total. . . . .	509

**Obispado de Madrid.**

(De nueva creacion).

**3.—Seminario conciliar de la Purísima Concepcion, de Plasencia. 4.**

Fue fundado en 1670 por el ilustrísimo señor obispo D. Diego Sarmiento Valladares, habiéndole aumentado y reformado despues los ilustrísimos Sres. D. Antonio Carrillo Mayoral y D. Cipriano Varela. Fue instalado en el año de 1853 en el convento de San Vicente de esta ciudad por el Ilmo. Sr. Dr. D. José Avila y Lamas, y reparado últimamente el edificio del Seminario antiguo para la enseñanza de latinidad y humanidades. No tiene rentas propias, y en conformidad al úl-

timo Concordato tiene señalada la dotacion de 90,000 rs.

Internos.. . . . .	107
Externos. . . . .	186
	<hr/>
Total. . . . .	293

**4.— Seminario conciliar de san Bartolomé, 5.  
de Sigüenza.**

Fue fundado en 1651 por D. Bartolomé Santos de Risoba, obispo de esta diócesis, y ampliado en 1756 por el Ilmo. Sr. D. Francisco Díaz Santos Bullon, prelado de la misma. Cuenta veinte y cuatro becas de las llamadas de gracia, de provision del Ordinario en favor de los hijos del obispado á quienes adornen las circunstancias requeridas por fundacion, y cuatro de sangre, que se proveen con arreglo á derecho. Las rentas del establecimiento consisten anualmente en 110,000 rs., dotacion del Tesoro.

Internos.. . . . .	77
Externos. . . . .	329
	<hr/>
Total. . . . .	406

**II.—Arzobispado de Búrgos.**

**Seminario conciliar de san Jerónimo, 6.  
de Búrgos.**

En 1613 el Ilmo. Sr. D. Ildefonso Acevedo hizo la apertura de este Seminario, para cuya fundacion habia dejado todos sus bienes en 1579 el Ilmo. Sr. D. Cristóbal Vella. Tiene el núme-

ro de becas de gracia que permiten sus fondos, las cuales se conceden por el Prelado á los jóvenes pobres mas dignos. Recibe en rentas propias 12,000 rs. y 90,000 del Tesoro.

Internos.. . . . .	118
Externos. . . . .	567

Total. . . . . 685

NOTA. Este arzobispado tiene por sufragáneos los seis obispados de Calahorra, Leon, Palencia, Pamplona, Santander, Tudela y Vitoria. El último Concordato le señala, para cuando esté planteada la nueva circunscripcion de diócesis, los de Calahorra ó Logroño, Leon, Osma, Palencia, Santander y Vitoria.

### *Sufragáneos.*

#### **1.— Seminario conciliar de Logroño, 7. ó Calahorra.**

Se fundó por el Ilmo. Sr. D. Juan de Luelmo y Pinto, en el año de 1776. Tiene veinte y dos becas de gracia, de las que provee catorce el Prelado, por oposicion, en jóvenes pobres y sobresalientes, y ocho son de fundacion particular, á las que son llamados los parientes mas próximos del fundador. La dotacion que percibe del Tesoro es de 90,000 rs., y rentas propias tiene de 1,500 á 2,000 rs.

Internos.. . . . .	72
Externos. . . . .	201

Total. . . . . 273

**2.—Seminario conciliar de san Froilan, de Leon. 8.**

Fue erigido por el Ilmo. Sr. D. Fr. Andrés del Caso en 1606. Tiene treinta becas de gracia, todas de libre colacion del Prelado á excepcion de dos, para una de las cuales son llamados los parientes de D. Alonso Almirante, y para la otra los de D. Antonio de la Mota. Los pensionistas pagan 4 rs. y medio por razon de alimentos. Tiene de dotacion la cantidad de 95,000 rs.

Internos.. . . . .	32
Externos. . . . .	188
	<hr/>
Total. . . . .	220

**Seminario conciliar de san Mateo de Valderas, en la diócesis de Leon. 9.**

El Ilmo. Sr. Dr. D. Fr. Mateo Panduro y Villafañe, obispo de la ciudad de la Paz (América), le fundó á sus expensas en el año de 1737. Cuenta doce becas de gracia, dos para los parientes del fundador, y las diez restantes para los naturales del obispado. Los pensionistas satisfacen de pension 4 rs. diarios.

No percibe dotacion alguna del presupuesto del Estado, y se sostiene con las rentas que donó el fundador.

Internos.. . . . .	46
Externos. . . . .	170
	<hr/>
Total. . . . .	216

**3.—Seminario conciliar de santo Domingo de Guzman, de Osma. 10.**

Fue fundado en 1583 por el Ilmo. Sr. D. Sebastian Perez, bajo la advocacion de santo Domingo de Guzman, canónigo que fue de la santa iglesia catedral de Osma. En 1791 se crearon hasta veinte y siete becas de gracia, las cuales se proveen por el reverendo Prelado de la diócesis en los jóvenes pobres de la misma, previa oposicion. Sus rentas propias en un quinquenio 6,000 rs. La dotacion que percibe del Tesoro 90,000 rs.

Internos.. . . . .	142
Externos. . . . .	178
	<hr/>
Total. . . . .	320

**4.—Seminario conciliar de san José, de Palencia, 11.**

Fue fundado en 1584 por el Ilmo. Sr. D. Álvaro de Mendoza, obispo de esta diócesis. Los pensionistas pagan 5 rs., siendo de la diócesis, y no siéndolo, 5 y medio.

Percibe el establecimiento por renta de una casa, dos tierras y varios censos, 4,843 rs., y el resto hasta 90,000, del Estado.

Internos.. . . . .	94
Externos. . . . .	200
	<hr/>
Total. . . . .	294



**5.— Seminario conciliar de Santander.**

**12.**

Siendo esta diócesis de reciente creacion, pues solo cuenta ciento siete años, no ha tenido seminario hasta la publicacion del último Concordato, habiéndose establecido en octubre de 1852, si bien desde 1850 se viene abonando por el Estado la dotacion de 90,000 rs., única renta con que cuenta. No habiendo en la capital de la diócesis edificio alguno que pudiera destinarse para seminario, fue concedido por el Gobierno el antiguo monasterio de Santa Catalina de Monte Corban, del Orden de san Jerónimo, distante una hora de la capital. El edificio se halla hoy en buen estado de conservacion. Hay al presente cuatro becas de gracia y cuarenta medias becas.

Internos.. . . . .	88
Externos. . . . .	80
	<hr/>
Total. . . . .	168

**6.— Seminario conciliar de Vitoria.**

**13.**

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 5.º del Concordato de 1851, y á peticion del Gobierno de S. M., el Santo Padre ha expedido en 5 de octubre de 1861 la bula de ereccion de esta diócesis, que se compondrá del territorio de las tres provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, cuyos pueblos se segregan de las diócesis de Burgos, Calahorra, Pamplona y Santander, á que pertenecen.

### III.—Arzobispado de Granada.

#### **Seminario conciliar de san Cecilio, 14. de Granada.**

Fue fundado por los Reyes Católicos en el año 1492, asignándole la renta de seis canonjías é incorporándole la de veinte beneficios. El número de becas de gracia es siempre el que permiten los fondos del establecimiento, y se proveen por el Arzobispo en los jóvenes pobres mas aventajados. Segun el artículo 10 del Real decreto de 21 de mayo de 1852, este Seminario es uno de los señalados para conferir los grados mayores de teología y cánones hasta que se establezcan los centrales. Las rentas que disfruta son de 120,000 rs., que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	120
Externos. . . . .	340
	<hr/>
Total. . . . .	460

#### **Colegio del Sacro-Monte. 15.**

Le fundó el arzobispo D. Pedro Vaca de Castro, al mismo tiempo que la colegiata, con el título de San Dionisio Areopagita, y se estudian en él las facultades mayores de teología y cánones. No percibe cantidad alguna del Tesoro, sosteniéndose con rentas propias, procedentes de los bienes de la fundacion de esta casa, sujetos en su régimen y administracion al Cabildo.

Internos.. . . . .	129
--------------------	-----

*Sufragáneos.*

**1.—Seminario conciliar de san Indalecio, 16.  
de Almería.**

Se fundó en 1610 por el Ilmo. Sr. D. Fr. Juan de Portocarrero bajo la advocacion de san Indalecio, y habiéndose deteriorado por el transcurso de los tiempos, fue reparado por el ilustrísimo señor obispo D. Francisco Mier y Campillo, año de 1815, y últimamente por el ilustrísimo señor obispo D. Anacleto Meoro, año de 1851. Percibe del Tesoro 90,000 rs.

Internos.. . . . .	84
Externos. . . . .	248
	<hr/>
Total. . . . .	332

**2.—Seminario conciliar de san Fulgencio, 17.  
de Cartagena. (Murcia).**

Fue fundado en 1592 por el Ilmo. Sr. D. Sancho Dávila y Toledo, Las becas de gracia las provee el Prelado; su número en el día es de treinta, y deben concederse á los jóvenes mas necesitados. El Tesoro contribuyó con la dotacion de 120,000 rs. hasta el año 1854; ahora solo percibe 90,000 con arreglo al último Concordato.

Internos.. . . . .	330
Externos. . . . .	522
	<hr/>
Total. . . . .	852

**3.— Seminario conciliar de san Torcuato, 18.  
de Guadix.**

Fue fundado por el Ilmo. Sr. D. Juan José Fonseca, el año de 1595. No tiene número fijo de becas de gracia, habiendo hasta ahora cuatro enteras, y veinte y seis medias, que provee el Prelado. Los pensionistas, cuyo nombramiento se hace por turno entre el Prelado y el Cabildo, satisfacen 1,800 rs. anuales. Habia además en la ciudad de Baza otro seminario conciliar con el título de la Inmaculada Concepción, erigido á petición de los ilustrísimos Cabildos eclesiástico y secular en cumplimiento de la Real cédula de 1603. Percibe del Tesoro 90,000 rs.

Internos.. . . . .	66
Externos. . . . .	112
	<hr/>
Total. . . . .	178

**4.— Seminario conciliar de san Felipe Neri, 19.  
en Baeza, de Jaen.**

En 1660 le fundó en la ciudad de Baeza, donde se halla establecido, el Ilmo. Sr. D. Fernando Andrade y Castro. Cuenta con doce becas de gracia, que distribuye el Prelado entre los seminaristas mas pobres: los pensionistas satisfacen 150 rs. mensuales. La renta que percibe del Tesoro es de 90,000 rs.

Internos.. . . . .	236
Externos. . . . .	120
	<hr/>
Total. . . . .	356

**NOTA.** Este obispado era sufragáneo del arzobispado de Toledo, y por el último Concordato pasó á serlo de Granada.

**5.—Seminario conciliar de san Sebastian, de Málaga. 20.**

Le fundó en 1597 el Ilmo. Sr. D. Luis García de Haro, y le restauró en 1815 el ilustrísimo Sr. D. Alonso Cañedo y Vigil, adquiriendo al efecto el nuevo edificio en que se halla. El actual excelentísimo señor Obispo cedió en 1854 considerable extension de su palacio para la ampliacion del local del Seminario, que se halla contiguo, cuya medida se hacia imprescindible por el multiplicado número de alumnos internos; y en setiembre último ha dictado importantes decretos para la mayor perfeccion de su enseñanza y disciplina. El edificio está sólidamente acabado y su extension está utilizada cuanto es posible. Además de este Seminario ha existido otro en Antequera hasta el año de 1852, fundado por el Dr. D. Francisco Cerio de Esquivel.

Las rentas que disfrutaba el seminario de Málaga eran de 25 á 30,000 rs., producto de fincas urbanas, que despues han sido enajenadas á consecuencia de la última ley de desamortizacion. La dotacion que percibe hoy del Tesoro es de 90,000 rs.

Internos.. . . . .	140
Externos. . . . .	278

---

Total. . . . . 418

## IV.—Arzobispado de Santiago.

### **Seminario conciliar de Santiago.** 21.

Fue fundado en 1829 por el M. R. D. Fr. Rafael de Velez , arzobispo. Tiene cuarenta y ocho becas de gracia , que se proveen por el Prelado en los naturales de la diócesis. Los pensionistas pagan 4 rs. diarios. Percibe 90,000 rs. del Tesoro.

Internos.. . . . .	85
Externos. . . . .	615
	<hr/>
Total. . . . .	700

#### *Sufragáneos.*

### **1.—Seminario conciliar de san Lorenzo, de Lugo.** 22.

Fue fundado por el Ilmo. Sr. D. Lorenzo Asensio Otandi en 1590 , é incorporado á la universidad de Santiago. Las becas de gracia son veinte y cuatro, que se conceden por el Prelado á los naturales del obispado, turnando para su adquisicion todos los arciprestazgos de la diócesis. Los pensionistas pagan 4 rs. diarios, si son de la diócesis, y 5 si no lo son. Hay tambien medias becas, que solo pagan 2 rs. diarios. Percibe del Tesoro 90,000 rs.

Internos.. . . . .	43
Externos. . . . .	465
	<hr/>
Total. . . . .	508

**2.—Seminario conciliar de santa Catalina, de Mondoñedo. 23.**

Se fundó por los años de 1570 á 1572, siendo preladados los Ilmos. Sres. D. Gonzalo de Solorzano y D. Fr. Antonio Lujan. No tiene número fijo de becas de gracia, quedando este á disposición del Obispo, que arregla y provee en consideración á los fondos. Tiene de dotación 90,000 reales.

Internos.. . . . .	31
Externos. . . . .	<u>417</u>
Total. . . . .	448

**3.—Seminario conciliar de san Fernando, de Orense. 24.**

Fue fundado en 1803 por el Emo. Sr. D. Pedro de Quevedo y Quintano, obispo que fue de la diócesis, y ha sido restaurado por el excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Luis de la Lastra, obispo de la misma, y hoy arzobispo de Valladolid. Las becas de gracia son diez y ocho enteras y nueve medias, que se proveen por el Prelado en rigurosa oposición. Las rentas que tiene son 90,000 reales que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	36
Externos. . . . .	<u>594</u>
Total. . . . .	630

**4. — Seminario conciliar de Oviedo.**

**25.**

Se fundó en el año de 1851 por los esfuerzos del obispo de la diócesis el excelentísimo é Ilmo. Sr. Dr. D. Ignacio Diaz Caneja, que sufragó una gran parte de los gastos que ocasionó su instalacion, secundándole el Gobierno de S. M. No tiene rentas propias, y percibe del Tesoro la dotacion de 110,000 rs.

Internos.. . . . .	134
Externos. . . . .	343
	<hr/>
Total. . . . .	477

**5. — Seminario conciliar de san Francisco de Asis, de Tuy.**

**26.**

Fue fundado en 1.º de octubre de 1850 por el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco García Casarrubios y Melgar, obispo de esta diócesis. Tiene veinte becas de gracia y veinte medias, que provee el Prelado en los jóvenes pobres de la diócesis. Los porcionistas pagan una pension de 4 rs. diarios. No tiene otra renta que los 90,000 reales que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	40
Externos. . . . .	424
	<hr/>
Total. . . . .	464



## V.—Arzobispado de Sevilla.

**Seminario conciliar de san Isidoro y san Francisco Javier, de Sevilla.** 27.

El Seminario conciliar de este arzobispado se estableció primeramente en Sanlúcar de Barrameda en el año de 1830. Se trasladó despues á la ciudad de Sevilla, habiendo sido instalado en ella el 1.º de octubre de 1848 por el eminentísimo Sr. D. Judas José Romo, arzobispo que fue de esta diócesis, quien le dió el titulo de San Isidoro y San Francisco Javier. Su dotacion es de 95,000 reales que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	118
Externos. . . . .	244
Total. . . . .	362

*Sufragáneos.*

**1.—Seminario conciliar de san Aton, de Badajoz.** 28.

Le fundó en 1664 el Ilmo. Sr. D. Jerónimo Rodríguez de Valderas con los bienes que dejó para ello el canónigo D. Rodrigo Osma Delgado y varias pensiones que impuso. No tiene número fijo de becas de gracia. Las rentas propias que tiene y cobra ascienden á 10,000 rs., y la dotacion que percibe del Tesoro es de 90,000.

Internos.. . . . .	155
Externos. . . . .	162
Total. . . . .	317

**2.— Seminario conciliar de san Bartolomé, de Cádiz. 29.**

Fue fundado en agosto de 1589 por el eminentísimo cardenal D. Antonio Zapata y Cisneros, é incorporados sus estudios á la universidad de Sevilla. Tiene becas de gracia que provee el Prelado en naturales de la diócesis. Los pensionistas pagan 8 rs. diarios. Las rentas que tiene son 110,000 rs., que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	77
Externos. . . . .	34
	<hr/>
Total. . . . .	111

**3.— Seminario conciliar de san Pelagio, de Córdoba. 30.**

Fundado en el año 1583 por el ilustrísimo Sr. D. Antonio Rodriguez de Pazos y Figueroa, dignísimo obispo de la diócesis. El número de becas de gracia no es fijo, guardando proporcion con los fondos del establecimiento, y proveyéndose en los naturales del obispado. La dotacion que percibe del Tesoro, segun el último Concordato, es de 90,000 rs.

**NOTA.** Este obispado era sufragáneo del arzobispado de Toledo, y el nuevo Concordato dispuso pasase á serlo del de Sevilla.

**4.— Seminario conciliar de la Purísima Concepcion, de islas Canarias. 31.**

Fue fundado en 17 de julio de 1777 por el Ilmo. Sr. D. Fr. Juan Bautista Seruera, obispo que fue de esta diócesis, en la ciudad de las Palmas de la Gran Canaria, y en la casa-colegio que perteneció á la Compañía de Jesús. El número de becas de gracia es veinte y nueve, que provee el Obispo. Los pensionistas pagaban antes 2,250 rs. al año, y últimamente se les ha rebajado una tercera parte.

La dotacion que percibe del Tesoro es de 90,000 rs.

Internos.. . . . .	103
Externos. . . . .	46
	<hr/>
Total. . . . .	149

**VI.—Arzobispado de Tarragona.**

**Seminario conciliar de Tarragona. 32.**

Fue fundado en 1570 por el eminentísimo señor cardenal D. Gaspar Cervantes, arzobispo de Tarragona, siendo el primero establecido en España por el plan del concilio de Trento. En 1845 le reparó y amplió el Excmo. Sr. D. Antonio Fernando de Echanobe. En 1858 el excelentísimo Sr. Dr. D. José Domingo Costa y Borrás, su prelado, edificó la cuarta ala que faltaba en el edificio, é hizo otras muchas mejoras. No cuen-

ta con número fijo de becas de gracia. Percibe del Tesoro 120,000 rs.

Internos.. . . . .	214
Externos. . . . .	118
	<hr/>
Total. . . . .	332

*Sufragáneos.*

**1.— Seminario conciliar de María santísima de Montealegre y santo Tomás, de Barcelona. 33.**

Lo fundó en 1593 el Ilmo. Sr. D. Juan Dimas Loris, obispo de esta ciudad. No hay en él número fijo de becas de gracia, proveyéndose por el Diocesano en oposicion, segun los fondos del establecimiento, en los estudiantes pobres. Percibe 90,000 rs. del Tesoro.

Internos.. . . . .	107
Externos. . . . .	461
	<hr/>
Total. . . . .	568

**2.— Seminario conciliar de Girona. 34.**

Fue fundado en 1598 por el Ilmo. Sr. D. Francisco Arévalo y Zuazo. No es fijo el número de becas de gracia, que guardaba proporcion con las rentas que tenia. Percibe del Tesoro la dotacion de 90,000 rs.

Internos.. . . . .	20
Externos. . . . .	600
	<hr/>
Total. . . . .	620

**3.— Seminario conciliar de Nuestra Señora de la Asuncion, de Lérida. 35.**

Fue fundado en 1722 por el ilustrísimo señor D. Fr. Francisco Olasso y Penca, y restablecido en 1736 por el Ilmo. Sr. D. Gregorio Galindo. El señor Sanchez Ferragudo le trasladó en 1773 al edificio que fue de la Compañía de Jesús. El número de becas de gracia no es fijo, sino siempre proporcionado á los fondos; dos son presentadas por el Cabildo catedral, y el Prelado provee todas las demás por riguroso concurso.

Las rentas del Seminario, procedentes de censos y propiedades, ascienden á 6,529 rs.

Lo asignado por el Gobierno son 90,000 rs.

Internos.. . . . .	70
Externos. . . . .	329
Total. . . . .	399

**4.— Seminario conciliar de Santiago y san Matias, de Tortosa. 36.**

Fue erigido como colegio por el emperador Carlos V en el año 1544 con el fin de educar en él cierto número de moriscos, no habiéndose elevado á seminario conciliar hasta el 25 de diciembre de 1824. Hay diez y seis becas de gracia, que se proveen por oposicion, y los pensionistas pagan 140 rs. mensuales. No tiene otras rentas que la dotacion de 90,000 rs. que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	95
Externos. . . . .	275
Total. . . . .	370

**5.— Seminario conciliar de Nuestra Señora de la Concepcion, de Urgel. 37.**

Fue erigido por bula del papa Clemente VIII, expedida en 13 de agosto de 1592. Tiene una media beca de presentacion particular y veinte y cuatro de gracia que el Obispo provee por concurso en los jóvenes pobres de la diócesis. Tenia una renta de 600 rs. anuales, procedentes de censos. Percibe 90,000 rs. del Tesoro.

Internos.. . . . .	43
Externos. . . . .	431
	<hr/>
Total. . . . .	474

**6.— Seminario conciliar de Vich. 38.**

El ilustrísimo señor obispo D. Gaspar Gil instaló el Seminario en 1635. El Ilmo. Sr. D. Manuel Muñoz, por mandato del sumo pontífice Benedicto XIV, restauró canónicamente el Seminario bajo la invocacion de la Sagrada Familia en 1748, á sus expensas. Tiene doce becas, y percibe del Tesoro 90,000 rs.

Internos.. . . . .	33
Externos. . . . .	1,096
	<hr/>
Total. . . . .	1,129

**7.— Seminario conciliar de Solsona. 39.**

Fue fundado en 1846 por el gobernador eclesiástico Dr. D. Jerónimo Bellit. No es fijo el número de sus becas; pagando los pensionistas 5

reales diarios, si son del colegio mayor, y 4 si pertenecen al menor. No tiene rentas propias, y percibe del Tesoro la dotacion de 44,000 rs.

Internos.. . . . .	32
Externos. . . . .	216
<hr/>	
Total. . . . .	248

## VII.—Arzobispado de Valencia.

### Seminario conciliar de Valencia. 40.

Fue erigido como tal en 30 de julio de 1831 y mejorado posteriormente. Antes de esta fecha se habian hecho ya algunas fundaciones parciales. Santo Tomás de Villanueva creó un colegio para que en él pudiesen ser mantenidos y educados jóvenes estudiantes. El beato P. Juan de Rivera fundó otro, titulado *Corpus Christi*, con el objeto de mantener en él un número de sacerdotes que cuidasen de la educacion. En 1683 el Ilmo. Sr. D. Tomás de Rocaberti erigió otro en el que no podian ser admitidos sino los jóvenes que hubiesen cursado ya tres años de teología. El Ilmo. Sr. D. Francisco Fabian y Fuero creó en 1790 el seminario sacerdotal que sirvió de plantel para el que hoy existe. Tiene diez becas de gracia que distribuye el Prelado entre los jóvenes mas pobres de la diócesis. Los pensionistas pagan 6 rs diarios, y 8 los de media gracia. Segun lo dispuesto en el artículo 10 del Real decreto de 21 de mayo de 1852, es uno de los

cuatro Seminarios autorizados para conferir los grados de teología y cánones, hasta que se establezcan los centrales. Las rentas que tiene son las que cobra del Tesoro.

Internos. . . . .	143
Externos. . . . .	<u>1,017</u>
Total. . . . .	1,160

*Sufragáneos.*

**1.— Seminario conciliar de Mallorca.**

41.

Le fundó en 1700 el Ilmo. Sr. D. Pedro de Alagon. No cuenta con número fijo de becas de gracia, sino que es mayor ó menor segun el estado de las rentas, proveyéndose por el Prelado de la manera mas justa y oportuna. Las rentas que tiene son 90,000 rs., que cobra del Tesoro.

Internos y externos. . . .	235
----------------------------	-----

**2.— Seminario conciliar de san Ildefonso, de Menorca.**

42.

Fue fundado y erigido canónicamente en el edificio del suprimido convento de Agustinos de Ciudadela, que para tan importante objeto habia cedido gratuitamente el ilustre Ayuntamiento de esta ciudad, por el actual Obispo de la diócesis en 3 de diciembre de 1858; habiendo precedido la competente aprobacion de S. M. Percibe del Tesoro 90,000 rs.

Internos. . . . .	39
Externos. . . . .	<u>23</u>
Total. . . . .	62



**3.— Seminario conciliar de la Concepcion y san Juan Nepomuceno, de Ibiza. 43.**

Se fundó y erigió en 17 de junio de 1688, á expensas de la Universidad de esta isla, poniéndole bajo la direccion de los Padres Jesuitas. Las becas de gracia son ocho, que se proveen en naturales de la diócesis. El edificio se halla en regular estado, y es algo reducido. Percibe del Tesoro 30,000 rs.

Internos.. . . . .	11
Externos. . . . .	90
	<hr/>
Total. . . . .	101

**4.— Seminario conciliar de la Purísima Concepcion y arcángel san Miguel, de Orihuela. 44.**

Le componen dos colegios reunidos: el primero es el de Padres Operarios misioneros apostólicos, fundado por el Ilmo. Sr. D. Juan Elías Gomez de Teran en 1740, y el segundo el episcopal, á cargo y direccion de los Padres del primero en lo espiritual y económico, fundado por el mismo ilustrísimo señor en 1742. No tiene número fijo de becas de gracia. El estado del edificio es bueno; la dotacion que percibe del Tesoro es de 90,000 rs., y además las pensiones de los colegiales que no disfrutaban beca.

Internos.. . . . .	207
Externos. . . . .	65
	<hr/>
Total. . . . .	272

**5.—Seminario conciliar de Segorbe.**

**45.**

Le fundó en 1771 el Ilmo. Sr. D. Fr. Alonso Cano. Las becas de gracia son de provision del Prelado, quien lo hace en los mas meritorios por oposicion é informes convenientes. Percibe 90,000 rs. del Tesoro, en union con la biblioteca episcopal.

Internos. . . . .	60
Externos. . . . .	180
	<hr/>
Total. . . . .	240

**VIII.—Arzobispado de Zaragoza.**

**Seminario conciliar de san Valero y  
san Braulio, de Zaragoza.**

**46.**

Fue erigido en el año 1788 por el ilustrísimo Sr. D. Agustin de Lezo Palomeque. No tiene número fijo de becas de gracia, sino que el Prelado le determina cada año segun el resultado de los fondos, proveyéndolas en los jóvenes pobres de la diócesis. Percibe 90,000 rs. del Tesoro.

Internos. . . . .	95
Externos. . . . .	291
	<hr/>
Total. . . . .	386

**Seminario sacerdotal de san Carlos Borromeo, de Zaragoza. 47.**

Establecido por los señores Arzobispos, y dotado por S. M. para sostener cierto número de directores con la obligacion de instruir y perfeccionar á los ordenandos, proporcionándoles ejercicios espirituales, y haciéndoles explicaciones de teología moral.

*Sufragáneos.*

**1.—Seminario conciliar de Santa Cruz, de Huesca. 48.**

Fue fundado en 1580 por el Ilmo. Sr. D. Pedro del Frago, y se reputa como el mas antiguo de todos los de Aragon por haberse erigido desde luego á consecuencia de la celebracion del santo concilio de Trento. No es fijo el número de becas de gracia que provee el Prelado, segun el estado de los fondos, prévia oposicion. Los pensionistas pagan respectivamente 5 y 2 y medio reales.

Percibe del Tesoro la dotacion de 90,000 rs., y además de rentas propias 944 rs.

Internos. . . . .	48
Externos. . . . .	202
	<hr/>
Total. . . . .	250

**3.— Seminario conciliar de santo Tomás de Aquino, de Barbastro. 49.**

Este Seminario ha existido desde muy antiguo bajo la direccion de los Paúles y con gran renombre en todo Aragon. El Ilmo. Sr. D. Jaime Fort y Puig, último obispo de esta diócesis, le ha mejorado considerablemente. Cuenta con ocho becas de gracia, y diez y seis medias para jóvenes pobres. No tiene otra renta que los 40,000 rs. que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	36
Externos. . . . .	235
	<hr/>
Total. . . . .	271

**3.— Seminario conciliar de Jaca. 50.**

Este Seminario se fundó en el año 1757 como casa de misiones para el clero de la diócesis, á expensas de D. Francisco Torrefon, dignidad de arcediano de esta santa iglesia catedral. Con este destino, y para dar la enseñanza de teología moral á los que se dedicaban á la carrera eclesiástica, se ha conservado hasta que el ilustrísimo señor obispo Dr. D. Miguel García Cuesta lo declaró é instituyó como seminario conciliar de la diócesis en 1851, verificando su apertura el 5 de octubre del mismo año, en cuyo dia se pusieron las becas á veinte seminaristas. No tiene número fijo de becas de gracia. En 22 de enero de 1860 fueron trasladados los colegiales al nuevo edificio erigido bajo la advocacion de la Inma-

culada Concepcion. Su dotacion es de 90,000 rs. que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	65
Externos. . . . .	180
	<hr/>
Total. . . . .	245

**4.— Seminario conciliar de san Miguel arcángel, de Pamplona. 51.**

Se erigió en 5 de mayo de 1777 por el ilustrísimo Sr. D. Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari. Tienedocebecas de gracia de provision del Prelado, y los pensionistas satisfacen 6 rs. y medio diarios. De rentas tiene 30,000 rs., que apenas los cobra, y percibe del Tesoro, segun el último Concordato, 90,000 rs. Hay tambien otro colegio episcopal ó sacerdotal, en el cual se preparan los jóvenes para ingresar en el sacerdocio.

Internos.. . . . .	187
Externos. . . . .	749
	<hr/>
Total. . . . .	936

**5.— Seminario conciliar de santa Ana, de Tudela. 52.**

( Por el Concordato se suprime ).

Fue fundado en el año 1826 por el ilustrísimo Sr. D. Ramon María Azpeitia Saenz de Santa María, último obispo de esta diócesis, con los bienes que dejón Roma el presbítero D. Manuel Castelruiz. Tiene seis becas de gracia y seis medias que se proveen por el Diocesano; los pensionis-

tas pagan 5 rs. diarios. Percibe del Tesoro  
70,000 rs.

Internos.. . . . .	32
Externos. . . . .	73
	<hr/>
Total. . . . .	105

**6.—Seminario conciliar de san Gaudio- 53.  
so, de Tarazona.**

Este Seminario fue fundado en 1593 por el Ilmo. Sr. D. Pedro Cerbuna, obispo de esta diócesis. Su edificio se conserva en buen estado, y ha sido ampliado para dar cabida á algunos alumnos internos de latinidad. Consta de un rector, un vicerector, ocho catedráticos, dos vigilantes y un mayordomo. Tiene seis becas de gracia, doce medias y diez para fámulos ó sirvientes, que se proveen por el Prelado en naturales de la diócesis. Los pensionistas pagan 5 rs. diarios.

Internos.. . . . .	90
Externos. . . . .	237
	<hr/>
Total. . . . .	327

**7.—Seminario conciliar de la Purísima 54.  
Concepcion y santo Toribio de Mo-  
grovejo, de Teruel.**

Lo fundó el Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco José Rodriguez Chico á la expulsion de los Jesuitas en el año 1777. El Prelado provee las becas de

gracia hasta el número que permiten sus fondos.  
Los pensionistas pagan 6 rs. diarios.

Internos.. . . . .	35
Externos. . . . .	<u>258</u>
Total. . . . .	293

## IX.—Arzobispado de Valladolid.

**Seminario conciliar de Valladolid.** 55.

Fue fundado en 1597 por el Ilmo. Sr. D. Bartolomé Plaza, primer obispo de esta diócesis, y reedificado en 1847 por el Excmo. Sr. D. José Antonio Rivadeneira, último obispo de la misma. Cuenta con veinte y cinco becas de gracia, que provee el Prelado en los jóvenes pobres naturales de la diócesis.

Internos.. . . . .	36
Externos. . . . .	<u>355</u>
Total. . . . .	391

### *Sufragáneos.*

**1.—Seminario conciliar de la Inmaculada Concepcion y santo Toribio, de Astorga.** 56.

Fue fundado en 1766 por el ilustrísimo. señor D. Francisco Javier Cabezon, habiendo hecho su apertura en 1799 su sucesor el Ilmo. Sr. D. Isidoro Gutierrez Vigil. Tiene veinte y cinco becas de gracia de primera y segunda clase, las que

concede el Obispo á escolares pobres y aplicados. Su dotacion consiste en 95,000 rs., que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	88
Externos. . . . .	632
	<hr/>
Total. . . . .	720

**2.— Seminario conciliar de san Millan, 57.  
de Ávila.**

Fue erigido en 1613 por el Ilmo. Sr. D. Juan Alvarez de Caldas, reformado en 1737 por el Ilmo. Sr. D. Fr. Pedro de Ayala, y aumentado en 1790 por el Ilmo. Sr. D. Fr. Julian de Gas-cueña. Tiene catorce becas de gracia y diez y siete medias, que provee el Diocesano en los naturales del obispado, prévia oposicion. Los pensionistas pagan 1,400 rs. anuales. Las rentas que tiene son 90,000 rs. que percibe del Tesoro.

Internos.. . . . .	48
Externos. . . . .	145
	<hr/>
Total. . . . .	193

**3.— Seminario conciliar de san Carlos, 58.  
de Salamanca.**

Le fundó en 1778 el excelentísimo é ilustrísimo Sr. D. Felipe Beltran. Percibe del Tesoro este Seminario una asignacion de 90,000 rs. segun el último Concordato, y no tiene otras rentas que la pension de los seminaristas, pagando 4 rs. diarios los de la diócesis y 5 los de fuera de ella. Tiene



actualmente nueve becas de gracia y diez y ocho medias que el Prelado distribuye entre los jóvenes mas dignos de la diócesis. Por el artículo 10 del Real decreto de 21 de mayo de 1852 ha sido habilitado para conferir los grados mayores de teología y cánones, hasta que se establezcan los centrales.

Internos.. . . . .	259
Externos. . . . .	335
Total. . . . .	594

**4.—Seminario conciliar de Ciudad-Rodrigo. 59.**

El Ilmo. Sr. D. Cayetano Antonio Cuadrillero, siendo obispo de esta diócesis, fundó este Seminario el año de 1769, y le dió constituciones, que fueron aprobadas por Carlos III en 1777. Destruído el edificio casi totalmente en el sitio y bombardeo de 1810, fue á poco reconstruida una pequeña parte; en la actualidad se halla casi de todo punto reedificado. Por las constituciones deben concederse á los naturales del obispado diez y seis becas de gracia, siendo todas de provision del Ordinario. En la actualidad hay concedidas ocho becas enteras de gracia, quince medias de id., y ocho fámulos. Los pensionistas pagan 4 rs. diarios; además del ingreso por este concepto, percibe el Seminario de asignacion 55,000 rs., incluida en esta cantidad la renta de sus propiedades.

Internos.. . . . .	72
Externos. . . . .	108
Total. . . . .	180

**5.—Seminario conciliar de san Frutos y san Ildefonso, de Segovia. 60.**

Fue erigido é inaugurado solemnemente en 18 de junio de 1781 por el Ilmo. Sr. D. Antonio Marcos de Llanes. Las rentas que se le imputan en pago de dotacion son 7,788 rs., y la dotacion que percibe del Tesoro en metálico es de 82,212, cuyas dos cantidades forman el total de 90,000 rs.

Internos. . . . .	88
Externos. . . . .	292
	<hr/>
Total. . . . .	380

**6.—Seminario conciliar de san Atilano, de Zamora. 61.**

Le fundó en 1797 el Ilmo. Sr. D. Ramon Falcon y Salcedo, y fue incorporado á la universidad de Salamanca. El número de becas de gracia es el de veinte y cinco, que reparte el Prelado entre los jóvenes del obispado mas merecedores. Los pensionistas pagan 4 rs. diarios. Las rentas propias fueron enajenadas por el Estado en virtud de la ley de 1855 y no se han devuelto. La dotacion que percibe del Tesoro, segun el Concordato, es de 90,000 rs.

Internos. . . . .	48
Externos. . . . .	377
	<hr/>
Total. . . . .	425

## **X.—Arzobispado de Santiago de Cuba.**

**Seminario conciliar de san Basilio el Mag- 62.  
no, en Santiago de Cuba.**

Fue fundado por el Ilmo. Sr. D. Fr. Jerónimo Valdés, segundo de este nombre, del Orden de san Basilio de los reinos de Castilla. Este señor fue primero obispo de Puerto-Rico, y luego fue promovido para la diócesis de Cuba. Fundó este seminario de Cuba en el año de 1722, bajo el título de San Basilio Magno. Cincuenta y dos años despues, esto es, en el año de 1774, el Ilmo. Sr. D. Santiago José de Echavarría, nacido en Cuba, lo restauró. Y finalmente el excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Antonio Maria Claret, arzobispo que llegó allí por el mes de febrero del año 1851, lo reparó. En el año siguiente, esto es, en el de 1852, desde el 20 de agosto hasta al fin del año duraron los terremotos causando estragos muy grandes, y en su reparacion gastó dicho señor ocho mil duros. Arregló las clases, puso todas las cosas en el mejor estado, y ha dado y está dando felices resultados.

### *Sufragáneos.*

**1.—Seminario de la Habana. 63.**

Fue fundado este establecimiento en el año de 1773, en el edificio que fue colegio de los Padres de la Compañía de Jesús. El excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Francisco Fleix lo reparó en el año

6\*

de 1846, poniendo clases de latinidad, filosofía, teología y demás ramos de la carrera eclesiástica. Este Seminario por institucion tiene veinte y seis becas de gracia que se proveen por oposicion.

**3.—Seminario conciliar de Puerto-Rico. 64.**

Los Prelados han procurado su fundacion. S. M. por Real cédula dió permiso para su ereccion en 29 de marzo de 1791, pero no se pudo plantear hasta el año de 1802, en que lo verificó el Ilmo. Sr. D. Juan Bautista Zengatita. Todos sus sucesores han procurado conservarlo y aumentarlo.

**· XI.—Arzobispado de Manila.**

**Seminarios de Filipinas.**

Hay Seminarios en Manila, Nueva-Segovia, Nueva-Cáceres y Cebú. En estos Seminarios no hay fondos ni profesores, y por lo tanto los Prelados se ven obligados por medio de sacerdotes de toda su confianza á enseñar á los jóvenes clérigos lo mas preciso para el desempeño del ministerio parroquial, y se les coloca en aquellas vastas diócesis en calidad de curas, coadjutores ó capellanes.

Los religiosos de santo Domingo, de san Agustin, etc., que de los conventos de la Península van allí ya formados, son los que mas trabajan en aquellas tierras.

**Seminario de san Lorenzo del Escorial. 65.**

## CONSTITUTIONES

Juventutis in Seminariis ad vitam sacerdotalem Clericorum sæcularium in commune viventium educandæ, a Summo Pontifice Innocentio XI approbatæ.

---

### PROEMIUM.

Finis hujus vitæ Clericalis est, et Clericos sæculares in commune viventes in honestate et disciplina clericali conservare, et ingenuos adolescentes ad eamdem educare: unde qui hic aluntur firmiter sibi proponere debent quod, Sacerdotes facti, sub disciplina hujus vitæ ad incrementum Ecclesiæ Catholicæ militare, et sicut propriam, etiam aliorum salutem ex professo procurare velint. Quare qui ad hujus disciplinæ institutionem accedent, sibi persuadeant se vere in filios et in membra hujus Corporis suscipi: igitur seposito erga domum paternam et consanguineos inordinato affectu, eo magis Deum Creatorem suum, et spirituales suos parentes diligere debent, quo majora beneficia et pretiosorem vitam omnino gratis ab ipsis accipiunt. Proinde hanc Clericorum sæcularium vitam, ut veram et charissimam Matrem habeant, illius disciplinæ ex animo se submittant, tradendo personas suas instituendas et erudiendas secundum voluntatem suorum Superiorum; maxime vero ad per-

fectionem debitam, et gradum quemdam excellentem communis bonorum, dilectionis fraternæ, castitatis et obedientiæ ab adolescentia conentur, in quibus, veluti columnis, tota structura hujus vitæ Clericalis subsistit. Porro constitutiones hujus juventutis ad Vitam Clericorum sæcularium rite educandæ in tria potissimum puncta dividere visum est. Primum erit de pietate Christiana; alterum de morum honestate; tertium de studiis litterarum.

## CAPUT I.

### DE PIETATE CHRISTIANA.

I. Articulos fidei Catholicæ, eorumque fundamenta animis suis firmiter imprimere; item tam Sacramentorum virtutes, quam etiam significationes sacrarum Cæremoniarum, earumque congruitates probe addiscere studeant: ex quorum deinde scientia intelligant solam Ecclesiam Catholicam cœlestis sapientiæ et divinæ veritatis, insuper et morum laudatissimorum, in terris Magistram existere, extra quam salvari impossibile sit.

II. Nosse præterea debent, mundum, carnem et diabolum esse tres animæ nostræ capitales hostes, qui viam ad Cœlum tanquam latrunculi obsidentes, suis hostilitatibus efficiunt ut tota vita hominis sit militia super terram, ad quam viriliter oportet accingi. In hunc finem sibi omnis generis practica principia ac media faciliora ex lectione et meditatione sacra comparabunt, quibus concupiscentiæ motus aliæque

tentationes eludi, et muscarum instar possint ac debeant repelli. Huic rei maximopere deservient libri priorum Auctorum, quos Pater spiritualis singulorum captui atque profectui idoneos judicaverit.

III. Frequenter sibimetipsis inculcent humani generis vilitatem, vanitatem, fragilitatem et nihilum, ut, ex hujuscemodi cognitione et quotidiana experientia, agnitionem sui ipsius paulatim consequantur. Item tam beneficia Creationis, Redemptionis et Sanctificationis, quam pœnas eorum qui iisdem abutuntur, sicut et quatuor hominis novissima perpetuo ob oculos ponant, ut sic vel ad amorem Dei gratique animi affectum, vel ad justum timorem Domini serio impellantur: super quæ, tanquam firma Christianæ vitæ fundamenta, olim solidarum virtutum ædificium extruere oportet.

IV. Virtutum Theologicarum, fidei, spei, charitatis; et Cardinalium, prudentiæ, temperantiæ, fortitudinis, et justitiæ, genuinam naturam practice addiscant. Ad hæc, in vera humilitate, patientia, abnegatione sui ipsius jugiter se exerceant, omnesque suas actiones in vera discretionem instituere serio conentur: maxime vero quodnam in quavis virtute medium, et quænam vitiosa extrema sint, sedulo indagent: alias enim juvenilis impetus, ob suam immoderatam vehementiam, experientia teste, facile et plerumque ad extrema deflectit. Hic multum proderit si quilibet aliquid temporis certo cuidam vitio, vel particulari defectui extirpando, et virtuti oppositæ exercendæ, juxta majorem suam

indigentiam et utilitatem, de consilio Patris spiritualis, vel quoties sibi alias visum fuerit, impendat.

V. Veram indifferentiam erga omnes res hujus mundi habeant; solum illud optimum existimantes, quod à Dei et Superiorum voluntate dimanat: proinde promptam obediendi voluntatem, quæ omnibus hanc vitam sectantibus maxime necessaria est, à juventute sibi comparabunt.

VI. Tam primam innocentiam, quam castitatem mentis et corporis, ut pupillam oculi, illibatam conservare satagant: proinde principiis obstant, et omnes malas suggestiones sine cunctatione ex animo ejicient.

VII. Ad sensuum suorum tam internorum, quam externorum custodiam pro viribus attendant: maxime vero ab auditione rerum turpium, tanquam à facie colubri, fugiant, et si fugere non possint, reprehendant, vel saltem serio apud se detestentur.

VIII. Oculos suos ab omni curioso intuitu sexus fœminei, aliarumque vanitatum, quæ hominem fascinando inquinare, vel distrahere solent, sollicite avertant. Hinc frænum timoris Domini sibi injicientes, foris et in templo oculos ab omni inordinata evagatione pro viribus cohibere nitantur; quod facilius consequentur, si præsentiam Dei et futurorum bonorum stabilitatem, respectu quorum hæc caduca vilescunt, animo jugiter revolvant.

IX. Turpiloquia sicut et blasphemiam procul arceantur; et si quis in his deprehensus, tertia-



que vice correptus, emendationem effective non demonstraverit, tanquam pestis è consortio innocentum ejiciatur.

X. Ne rerum singularium usu ad avaritiæ sordes inclinentur, nemini liceat pecunias proprias, aut res alias clandestine possidere; et si quis à parentibus, consanguineis, tutoribus, aut quibuscumque aliis simile quid acceperit, non sibi seorsim reservet, sed in communi custodia Superiori asservandum tradet. Hinc etsi plutei ad asservationem quarundam regularum studiosæ juventutis necessariarum singulis permittantur, Superior tamen ad eos clavem magistratam habebit.

XI. Singulis diebus, statim post preces matutinas, mediam horam lectioni spirituali vel meditationi diligenter impendant, et quæ ex attenta lectione vel meditatione notatu dignaprehenderint, cum brevi reflexione primo memoriæ bene mandent, tum etiam in libro suo spirituali ad hoc deputato clare et breviter notent, ne thesauro spiritualis scientiæ defraudentur.

XII. Quotidie, tempore et loco sibi assignato, tremendo Missæ Sacrificio devote intersint; et sub eodem non solum corpus et animam, verum etiam omnes cogitationes, verba et opera sua Patri cœlesti per JESUM CHRISTUM in servitium offerant: et qui Officium Parvum B. Virginis MARIÆ necdum orant, Officium Immaculatæ Conceptionis à S. Sede Apostolicâ approbatum, una cum Hymno S. CASIMIRI pariter approbato, vel approbando, præcipue pro conservanda castitate persolvant: cum vero celebrans ad Communionem pervenerit, suam quoque spi-

ritualem Communionem (prout didicerunt) instituunt.

XIII. Qui vero in majoribus Classibus existunt, Officium Parvum Beatæ MARIÆ Virginis pro incremento gratiæ vocationis Clericalis singulis diebus recitent; sic quidem ut Primam, Tertiam, Sextam, et Nonam sub Missæ Sacrificio, Vesperas vero et Completorium, cum Matutino et Laudibus pro die sequenti, tempore pomeridiano, paulo ante cœnam in honorem Genitricis DEI, Reginae et singularis Patronæ hujus vitæ Clericalis, pro temporum diversitate, alternis vocibus recitando persolvant.

XIV. In templo, sub Missæ Sacrificio aut Vesperis, vera pietate et modestia prælucentes, ab omni garrulitate et strepitu, oculorum curiositate, et inordinata mentis omniumque aliarum facultatum effusione se custodiant. Sub auditione Verbi DEI, januam alienis cogitationibus præcludendo, intellectum, memoriam et voluntatem, ad percipiendum debitum fructum, Concionatoris sermoni ex animo accommodent.

XV. Philosophiæ et Theologiæ studiosi singulis septimanis, et majorum totius anni Festivitatibus, conscientiam suam Sacramentali Confessione expiare, et ad Sacram Communionem accedere assuescant; qui vero in humanioribus Scholis existunt, saltem singulis quatuordecim diebus id observabunt: Confessariis autem confiteantur omnes, quos Superiores, vel ex hujus vitæ Clericalis Sacerdotibus, vel aliunde determinaverint.

XVI. Post Communionem aliquantum temporis in gratiarum actionem pro tanto beneficio,

aliquam affectuosam orationem, vel ore, vel mente recitando, impendant; in qua omnia viscera sua, cum omnium necessitatum, tam suarum privatarum, quam publicarum Ecclesiæ explicatione, coram oculis divinæ Majestatis effundent; et in vulnera Christi hospitis amabilissimi abscondendo commendabunt.

XVII. Ut ab occultis satanæ et naturæ vitiatæ insidiis facilius præserventur, ab adolescentia assuescant non raro cum Superioribus, Patre spirituali et Confessario super statu hominis sui interioris conferre; et iisdem graviores, præsertim extraordinarios, animi sui motus et impulsus candide aperire, id quod ad cognitionem et discretionem spirituum, an ex Deo sint nec ne, plurimum prodesse dignoscitur.

XVIII. Singulis annis recollectioni spirituali qui ejusdem capaces sunt, per aliquot dies vacabunt. Idem observetur in eorundem susceptione ad hanc vitam, antequam juramentum præstent; adjungant etiam confessionem generalem totius vitæ, nisi ante eam fecerint.

XIX. Majores junioribus in observatione constitutionum, tanquam speculum veræ integritatis, pro viribus præluceant; et cogitent se à pueritiæ indulgentia ablactatos, jam ad veras et solidas virtutes evocari: proinde spirituali fulgore, studiosis nempe Virtutum et Exercitiorum hactenus præscriptorum actibus, in verâ discretionem ubique præluce conentur.

## CAPUT II.

### DE MORUM HONESTATE.

XX. Ad eam integritatem morum omnes et singuli pro viribus attendant, ut castigationibus non indigeant; et si deliquerint, cito contriti et humiliati fateantur suam culpam, atque cum proposito seriæ emendationis se Superioris arbitrio submittant, sustinentes libenter pœnitentias, quæ pro qualitate delicti fuerint injunctæ; idque sine resistentia, aut murmuratione, vel frivola excusatione.

XXI. Senectutem venerentur; et tam domi Superiores, quam foris Sacerdotes ac personas Ecclesiasticas quascumque, maxime vero præceptores suos, et omnes homines secundum cuiusque status dignitatem, ex animo revereantur, ac debitum honoris titulum impendant.

XXII. In externis cæremoniis, quæ in modo dictæ reverentiæ signum solent adhiberi, hypocritam pseudopoliticorum simulationem et ineptam gesticulationem ut pestem fugiant; è contra, cum debita gravitate, modestia et decore, ut recta prudensque dictabit ratio, venerationem paucis ostendant.

XXIII. Quoties domi, vel foris, sibi invicem obviabunt, semper ii qui sunt in inferiori Classe adolescentes, altiorum Classium, omnes vero et singuli suos Superiores, aliosque Sacerdotes, honore debito præveniant; Majores quidem detecto capite, Superiores vero et Sacerdotes, etiam cum inclinatione corporis salutantes.

**XXIV.** Coram Superioribus et Majoribus se ultro non facile ad loquendum ingerant, ad interrogata vero paucis, modeste et graviter respondeant. Cum æqualibus ea agere et loqui expedit, quæ vel honestas, vel utilitas, vel necessitas commendat.

**XXV.** Quando advertent ex domesticis aliquem deliquisse, aut ad delictum periculose inclinari, vel si aliud quodcumque scandalum patiantur, ad Superiorem debita cum modestia, loco et tempore congruo, fraternæ correctionis causa deferre teneantur, ut mature malo occurrì possit.

**XXVI.** Contra correctionem Superiorum non murmurent, et si quid injuste sibi pati videantur, patienti taciturnitate prudenter sufferant, et, in meliorem partem accipiendo, cogitent, se de præsentì non intelligere correctionis mensuram. In primis autem caveant ne de suis Superioribus male loquantur, vel illos judicent, irideant, aut illorum dicta, facta, correptiones, dispositiones, etc., sinistre interpretentur; multo minus talia suis sociis, aut (quod pejus foret) extraneis evulgent.

**XXVII.** Contra dispensationem necessariorum nullas factiones et murmura excitent; sed si quem defectum horum quomodolibet in veritate notaverint, competenti Superiori seorsim indicabunt, ut suo tempore et modo sciat remedium adhibere.

**XXVIII.** Ab omni specie mendacii abstinere; veracitatem vero, quæ inter præcipua bene moratæ juventutis ornamenta merito numera-

tur, tanquam pupillam oculi, in omnibus verbis et actionibus suis custodire studeant.

**XXIX.** Non adulentur, non pietatem fingant; neminem decipiendo verbis circumveniant; et in narratione rerum auditarum ab omni falsa amplificatione abstineant, ut sicut os loquitur, ita in veritate sentiat cor.

**XXX.** Nemo alterum mendacii incivilter arguat; nec in passione iræ erga se invicem effervescant, aut vindictam sumere quocumque modo attentent: ad competentem vero Superiorem, si rei gravitas postulaverit, rationabiliter et sine cupiditate vindictæ deferre nemo prohibetur, qui noverit optime in Domino providere.

**XXXI.** Sermone utantur modesto, non sapientiæ sublimitatem affectent; non falsæ humilitatis abjectionem; sed in omnibus curent simplicitatem, sinceritatemque Christianam servare, quibus ædificetur proximus, non offendatur.

**XXXII.** In iis quæ narrant, ambages et superfluos verborum ambitus, sicut et circumstantias ad rem non pertinentes abscindant, et modo recto ac plano ad scopum sui discursus festinent, aliis etiam discurrendi locum cessuri.

**XXXIII.** Seipsos præ aliis non extollant, neque interius in suis rebus sibi vane complacent, multo minus seipsos, aut sua laudare, et per jactantiam magni facere præsumant: cogitare enim debent omne bonum esse desuper à Patre luminum.

**XXXIV.** Non sint morosi, erga omnes au-

tem affabiles : mane et vesperi salutem invicem impertiantur : minores in alloquio à Majoribus et Superioribus affatum expectent ; quod debitæ submissionis et verecundiæ signum fuerit.

**XXXV.** Tam vultus tristitiam et oculorum austeritatem , quam levitatem in seipsis omnes sic corrigant , ut suavitas cum gravitate , modestia verò cum magnanimitate in cujusvis vultu certare videatur ; in hoc ipso tamen omnem simulationem et hypocrisim excludentes.

**XXXVI.** Exclusa omni levitate , in incessu gravitatem cum modestia conjungant semper ; incedendo non currant ; in vestibis munditiam ament , sordes oderint , et in omnibus verbis actionibusque suis , gestus membrorum ac totius corporis compositionem talem exhibeant , quæ omnem hominem ædificare possit ac debeat.

**XXXVII.** Erga cibos in mensa appositos , prius appetitus sensualitatem sibi prædominari , sic non sinant , ut gula rectæ rationis usum præveniat ; quantum autem ad moderatam corporis refectionem necessarium fuerit , comedant ; in singulorum ciborum contrectatione debitam modestiam ac decorem in aliorum ædificationem observent ; silentium quoque in triclinio sancte servetur : extra mensam porro ordinarie , sive domi , sive foris abstineant , neque sine licentia Superiorum alibi comedant , aut bibant.

**XXXVIII.** Post mensam aliquantum temporis honestæ recreationi indulgebunt , sic tamen ut ab indecora corporis agitatione abstineant , et cum ea circumspectione ac modestia lætitiæ attemperent , ut nemo prudens offendi queat.

**XXXIX.** Nemo autem , sive domi , sive foris , recreatione se subducere , vel ad alia loca , occasiones aut consortia declinare , vel eo tempore præpostero ordine , litteris operam dare , vel in loco solitario se tristitiæ , aut melâncoliæ tradere permittatur : est enim tempus flendi , et tempus ridendi ; omnia tempus habent.

**XL.** Quamvis humanum sit intra limites virtutis Eutrapeliæ jocari , et jocos aut sales ab aliis accipere ac tolerare posse ; nihilominus tamen stultiloquia , scurrilitates , et alia , quæ honestatis terminos , mediumque discretionis excedunt , in nulla occasione tolerentur. Cum vero ex humana imperfectione , tam domi , quam foris contra dictas Eutrapeliæ et discretionis leges non raro peccari soleat , à teneris assuescant ne ita delicati efficiantur , ut nihil pati velint , aut possint , existimantes omnia sibi ex voto accidere debere.

**XLI.** Cum valde indecens sit proprium sermonem suis interpolare cachinnis , ideo in narrandis , vel audiendis leporibus ac facetiis , nolint aliis in ridendo palmam præripere ; sed appetitum suum inhibentes , cum moderata suavitate oris sua loquantur , vel alios auscultent : aliis in risum solutis et ipsi subrideant , prout virtus Eutrapeliæ suaserit , vitando duo extrema , nimiam quidem austeritatem ex una , nimiam vero levitatem ex altera parte.

**XLII.** In recreationibus invicem verbis vel actionibus irritare , aut insulsum morum ineptiis molesti esse nolint , quibus alii ad tristitiam , nauseam , iracundiam , vel antipathiam provocentur.



**XLIII.** In auscultando alterius discursu, secluso omni contemptu, sagaciter observent quid is pulchrum, quid indecens effundat; indeque sibi documenta tacite efforment, quomodo si in simili occasione gerere velint, quæ cavere, quæ observare: loquentem autem proximum importune ne interrumpant, sed patienter audiant: indecens enim est audiri velle, audire vero non nisi impatienter.

**XLIV.** Nemini detrahant; aliorum dicta et facta in melius interpretentur; sinistre vero alios judicare, et amaris verbis perstringere, oderint canes pejus et angue.

**XLV.** Ubi duo, tres, vel plures fuerint simul, caveant ne defectus tertii (quisquis ille fuerit, domesticus, vel extraneus, Superior, vel æqualis) imprudenti ore suggillant; quod enim sibi quis fieri non vult, æquum est ne faciat alteri.

**XLVI.** Alterius dicta, vel facta, seu graviora, seu leviora videantur, tertio non revelent: sed ad Superiorem, si correctione indiguerint, cum debita modestia et commiserationis affectu deferant.

**XLVII.** Ab aliis audita sinant in se emori, quæ cum debita utilitate, necessitate, aut honestate non propalari possunt: quod fiet, si Superiores abolendæ garrulitati, adolescentes vero servando silentio dederint operam.

**XLVIII.** Si quis proximum, vel fratrem non suum, de tertio male loqui audierit, hoc tertio manifestabit; multo minus quæ tertius ille de eodem proximo dixerit, velut susurro effutiet: hæc enim quia discordiam seminant, etiam in

rebus levibus , adolescentes odio capitales prosequi meminerint.

XLIX. Unus alterum vexando , irritando, vel defectus exprobrando ad iram non provocet; multo minus discordiam inter fratres seminare, aut cum altero verbis , pugnisque contendere attentet; quæ omnia, sicut è diametro bonis moribus repugnant , ita in domo juventutis nequam tolerabuntur.

L. Quod si unus alterum læserit , cito in gratiam redeant , et qui illatæ injuriæ reus fuerit, injuncta pœnitentia , læsæ parti humiliter deprecando satisfaciat.

LI. Injurias tamen ab aliis sibi illatas nullo modo vindicare velint, scientes in patientia possidere animas suas; maxime si tantum in propriam personam sine alio nocumento redundare videantur.

LII. Si quando proximus in flagranti passione effervescit, qui sibi præsentés sunt cedant, illius iræ dando locum , ne similiter accendantur. Hic neque corripiant quemquam in fervore animi constitutum , sed tempus congruum expectent , donec ardor sedetur , et sedata passione correctionis sit capax.

LIII. Nemo alteri quidquam furetur , aut ex petulantia abscondat : proinde serio sit omnibus interdictum aliorum musæa pervagari , aut pluteos lustrare.

LIV. Omnium rerum munditiem diligentes, non tantum in musæo libros , chartas , aliaque studiosis necessaria post singulos usus in ordinem componant , verum etiam in cubiculo vestimenta quæcumque inter sordes perire , et aliis nauseam creare non sinant.

LV. Longiores crines, aut comam non nutriant; sed proscripta indecora capillorum longitudine, modestam mediocritatem ex præscripto uniformiter omnes servant, ut caput honeste tegatur, non obruatur.

LVI. Seorsim dormiant omnes; totum corpus cum omnibus membris ad debitam honestatem componere, sicque compositum in obsequio servare assuescant.

### CAPUT III.

#### DE STUDIIS LITTERARUM.

LVII. Gratiae DEI et naturæ talentis viriliter cooperentur, virtutumque studio illum scientiarum profectum conjungant, qui virtutibus adminiculetur.

LVIII. Tam in scholis quam domi, eliminata omni petulantia, explicationibus aliisque scholasticis exercitationibus sedula attentione aures præbeant.

LIX. Tempore studiorum nemo strepitum aut pulveres excitet, multo minus extra proprium musæum in domo vagetur, aut quocumque modo alios inquietare et à studiis impedire ausit.

LX. Concertationes scholasticæ absque clamore nimio, qui veritatem dubii solummodo confundit, sic instituantur, ut argumentans tarde et ordinate sua proponat, defendens vero patienter argumentum audiens ad formam respondeat. In se invicem non invehantur, neque fervore nimio vel ira excandescant; multo minus



unus alterum confundere , sed rei propositæ veritatem eruere conentur , et ubi illius evidentia vel probabilitas constiterit , non violenter argumentum ex stimulo superbiæ intellectualis torquere præsumant , sed veritati vel probabilitati prudenter acquiescant.

LXI. A prandio , ante initium studiorum , mediam saltem horam cantui choralis addiscendo impendent omnes , à quo nemo eximi poterit. Hunc semel edocti , ad cantus figuralis , vel musicæ instrumentalis exercitia pro cujusque capacitate applicabuntur.

LXII. In quibus quilibet privatim deliquit , etiam privatim castigetur ; publica vero delicta publica pœnitentia intra domesticos parietes mulcentur , ut sic scandalum tollatur , et alii à similibus absterreantur.

---

## MONASTERIO DEL ESCORIAL.



**EL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL  
CONSIDERADO COMO MONUMENTO HISTÓRICO Y AR-  
TÍSTICO.**

El monasterio del Escorial es el primer monumento de España y aun de Europa; es el mas bello y completo edificio que han producido las artes; es uno de los templos mas augustos de la cristiandad, el mas incontestable y elocuente testimonio del saber, civilizacion y poderío de la nacion española; la página mas elocuente de su historia en el siglo XVI.

Es el monasterio del Escorial la grande y bien entendida fábrica que concibió Felipe II, que trazó y comenzó Juan de Toledo, y llevó á cabo su discípulo el inmortal Juan de Herrera; es un retrato fiel de la nacion española, y del monarca que la gobernaba en la mitad del siglo XVI.

El monasterio del Escorial es de tal estructura que no tiene igual sobre la tierra, ya sea con respecto al plan y su magnitud, ya con respecto á hermosura y riqueza. Fue erigido por el rey D. Felipe II para perpetuar la memoria de la célebre victoria que al principio de su reinado ganaron sus armas á presencia suya, en los

campos de San Quintín, el día de san Lorenzo, 10 de agosto del año de 1557. No sin razón es llamado la octava maravilla del mundo.

En cuanto á su situacion, la decision no solo fue juiciosa, sino necesaria; el lugar del Escorial es el mas saludable de toda España; el aire, el mas puro; y la abundancia y calidad de las aguas, sin igual en Europa.

Está edificado en un retiro, porque su institucion es un monasterio de eremitas; y levantado al pié de la misma montaña de donde se sacaron las piedras de que se compone, materiales en tanta cantidad, que hubiera costado diez veces mas si no se hubiesen tenido tan á mano.

En cuanto á su planta, es el mas magnífico cuadrángulo que jamás delineó el arte arquitectónico; y el resalte del palacio real al lado de los jardines, la única circunstancia que sugiere la idea de las parrillas, produce un efecto grandioso.

La planta de este augusto edificio, que como hemos dicho es un cuadrángulo, tiene 740 piés por dos lados, y 580 por los otros dos en línea recta; y toda la fábrica es de piedra de grano, cuyos cortes son de admirable artificio. El principal frontispicio ó fachada del edificio mirando á Poniente tiene 740 piés de largo, y 60 de alto hasta la cornisa que va al rededor de toda la fábrica; hay dos torres en las esquinas, de mas de 200 piés de elevacion, y el número de ventanas de este lienzo llega á 247 en cinco órdenes. En esta fachada hay tres portadas; la de en medio, que es la principal y de una fábrica suntuosa, tiene 140 piés de largo y 145 de alto.

Consta de dos cuerpos, el primero, donde está la puerta, es de orden dórico con ocho columnas, cuatro á cada lado, y pareadas de dos en dos, sirviendo de pedestal á todas un zócalo de 1 vara de alto. En los intercolumnios hay cuatro nichos, y lo demás son ventanas; la altura de este primer cuerpo es de 56 piés desde el zócalo hasta el cornisamento, cuyo adorno es correspondiente al orden dórico, con sus triglifos y metopas en el friso. El segundo cuerpo es de cuatro columnas jónicas con pedestales; sientan sobre las cuatro interiores del cuerpo dórico, y rematan en un frontispicio triangular, sobre el cual hay tres globos con sus pedestales. Hay además cuatro obeliscos en este segundo cuerpo, cuyos pedestales cargan sobre el vivo de las cuatro columnas dóricas exteriores. En el intervalo de las columnas del primer cuerpo está la puerta principal, la cual tiene 12 piés de ancho y 24 de alto; con la circunstancia que las jambas, dintel y sobredintel son todas piezas enteras cortadas de una misma piedra, de peso tan enorme, que parece increíble su conducción allí desde la cantera. Encima de la puerta hay una ventana grande, y á cada lado unas parrillas grandes relevadas en piedra. En el claro del segundo orden están las armas reales esculpidas de buen relieve en la piedra, y sobre las armas hay un nicho de 15 piés de alto, donde está colocada una hermosa estatua del patron san Lorenzo, vestido de diácono, con parrillas de bronce dorado en la mano derecha y un libro en la izquierda. Es de escogida piedra herroqueña, y la cabeza, piés y manos de rico mármol blanco. Las otras dos por-

tadas de este lienzo son menores, y solo tienen 100 piés de alto : la de la mano derecha sirve de entrada á la hospedería del convento y á la enfermería ; la de la izquierda pertenece al colegio ; ambas puertas rematan en frontispicio como la principal.

El lienzo oriental de esta fábrica tiene 740 piés en línea recta , pero contando los resaltes que hace el palacio real y la capilla mayor hácia los jardines se reputa todo de 1,100 piés. Este lienzo es sumamente majestuoso , tiene 5 puertas y 386 ventanas , con dos torres en los extremos correspondientes á las de la fachada principal.

El lienzo de Mediodía parece á la vista el mas hermoso de todos , y mira á los jardines como el antecedente. Tiene de torre á torre 580 piés , con 306 ventanas en cinco órdenes.

El lienzo del Norte tiene la misma extension que su opuesto , pero no tiene mas de 170 ventanas , á causa de los récios vientos á que está expuesto este lado. Tiene tres puertas , las dos sirven de entrada al palacio , y la otra al colegio.

El número de ventanas en los cuatro lienzos es de 1,110 , divididas en cinco órdenes : las de los órdenes bajos son de 9 piés de alto y  $5\frac{1}{2}$  de ancho ; la plaza que circunda el cuadro tiene 200 piés de ancho , y rodeada con antepecho de piedra berroqueña. La altura desde el zócalo hasta la cornisa en las fachadas de Norte y Occidente es de 60 piés , pero en los lienzos del Oriente y Mediodía , que están en los jardines , tiene 75 piés hasta la cornisa , por estar el suelo de los jardi-



nes 15 piés mas bajo. Tal es la vista de este edificio maravilloso.

Por la puerta principal del Occidente se entra en un pórtico , que divide el colegio y convento, cuyo ancho es de 30 piés y el largo 84, adornado de arcos , pilastras y lunetas con una puerta en cada extremo y encima una ventana. Tres grandes arcos dan entrada al patio de los Reyes, el cual tiene 138 piés de ancho y 230 de largo hasta el pórtico de la iglesia , que está enfrente. Las paredes de los lados que cierran este patio, verdaderamente magnífico , están adornadas de pilastras entre las ventanas , que están dispuestas en cinco órdenes; la altura de los lados hasta la cornisa es de 60 piés; 40 piés antes de llegar al pórtico se suben 7 escalones, extendiéndose todo el ancho del patio , lo que da mas majestad al aspecto grandioso que presenta. El pórtico y fachada de la iglesia tiene cinco arcos , y todo este cuerpo está trabajado perfectísimamente con los ornatos correspondientes de triglifos, etc. Sobre el vivo de sus columnas sientan en segundo cuerpo seis pedestales , sobre los que hay seis estatuas de 17 piés cada una. Estas estatuas representan seis reyes de Judá , cuyas coronas y demás insignias son de bronce dorado al fuego; y cada una tiene en su pedestal la inscripción que le corresponde , David , Salomon, Ezequías , Josías , Josafat y Manasés. El restante adorno de este cuerpo son seis pilastras relevadas medio pié. Dos torres de hermosísima arquitectura , de 260 piés adornan los lados de este pórtico; rematando ambas en cúpulas sentadas sobre un pedestal, y sobre las cú-

pulas linternas de 8 varas de alto, y cubiertas con otras cúpulillas, sobre las cuales hay agujas con sus globos encima, y luego una cruz. En una de estas torres están las campanas y el reloj del uso del convento; y en la otra al lado del colegio hoy en día no hay nada, por haberse quemado dos veces el órgano de campanas que estaba colocado en ella.

Pasemos á la iglesia. A ella dan entrada nueve puertas con rejas de bronce de hechura exquisita. El cuerpo de la iglesia, consagrada en 30 de agosto del año 1595, es un cuadro perfecto de 180 piés; pero si se cuenta la extension que coge debajo del coro, antecoro y capilla mayor, asciende á 364 piés de largo y á 238 de ancho. En medio de la planta hay cuatro pilares fortísimos de 30 piés de grueso, colocados entre sí á la distancia de 53 piés medidos por sus bases, á los que corresponden de frente otros ocho resaltados de las paredes, que distan 30 piés de los primeros. Sobre unos y otros dan vuelta 24 arcos, que forman por cualquiera parte que se mire dos anchas naves de 53 piés, que dan la cruz griega, ó de brazos iguales, y las otras cuatro que se cuentan al rededor tienen de ancho 30 piés. Sobre los arcos de en medio se levanta una gran porcion de fábrica cuadrada por defuera y en óvalo por dentro, y sirve como de pedestal en que se sienta la gran cúpula, que tiene ocho grandísimas ventanas al rededor para la luz del templo, y entre ellas, medias cañas dóricas. Sobre la cornisa corre un antepecho ó balaustre, á cuya altura se sube por defuera. y se descubre á vista de pájaro todo el edificio

y fábrica, los bosques, lugares vecinos y distantes hasta mas allá de Madrid. Por esta parte tiene la cúpula, cimborio ó media naranja 66 piés de diámetro: su circunferencia interior es de 207 piés, y 295 la exterior. Sobre esta mole viene luego la linterna con otras ocho ventanas, y todas con cristales, descansando por último sobre esta cúpula gigante la pirámide, que tambien es de piedra como toda la fábrica de la iglesia, y la gran bola de metal de 7 piés de diámetro, que pesa 136 arrobas. Encima de esta bola está la cruz, que tiene 31 piés de largo, 15 piés metidos para mayor seguridad y 16 al descubierta; sus brazos son de 8 piés de largo, y excede en 10 el arpon ó veleta, pesando entre todo 73 arrobas. Desde el pavimento del templo hasta el extremo de la cruz se miden 330 piés de elevacion, y 360 si se cuenta desde la huerta ó plano de su estanque. El suntuoso altar mayor y precioso tabernáculo es un primor por su escultura, arquitectura, adornos, riquezas y gusto. El presbiterio es sin igual: á él se sube por doce gradas espaciosísimas de jaspe, de cerca de 1 pié de alto y 53 de largo: siete mas se encuentran hasta el ara; causando todo sumo respeto y veneracion, con la representacion de tanta hermosura en los recuerdos de las dos familias de Cárlos V y Felipe II, colocadas devotamente en las tribunas de derecha é izquierda del presbiterio.

El coro al pié de la nave, y á la altura de 30 piés, tiene de largo 96, de ancho 58, y de elevacion hasta la clave de la bóveda 84. Cuenta 124 sillas de las maderas ricas y estimadas de España

y América, colocadas en dos órdenes, alto y bajo. La preciosa araña sostenida en medio, y pendiente de un barron de hierro, es de cristal de roca, de una forma y mérito extraordinario, y de 35 arrobas de peso.

El facistol, enorme y elegante, que tiene 16 piés de alto y 10 en su mayor anchura, se halla colocado entre las primeras sillas, y con tal disposicion, que aun siendo tan grande, no impide el que desde sus asientos los que ocupan las silleras de ambos coros vean perfectamente el medio del altar y al sacerdote celebrante. Su materia es acana con fajas de bronce dorado, de cuyo metal le ciñe por debajo una cornisa de medio pié de vuelo, donde apoyan los libros del canto. Su periferia por esta cornisa es de 40 piés, y su peso es de 500 arrobas.

La librería del coro consta de 218 libros, todos iguales en tamaño y forma, y de una grandeza que no se halla igual en el mundo. Son todos ellos de hojas de piel de macho de cabrío, tan bien curtida, que ambas caras se hallan perfectamente blancas, y fueron trabajadas en Valencia y Flandes. Cada una de las hojas del libro tiene de ancho 4 palmos, y 5 de alto. Las letras iniciales de todos los libros y capítulos se hallan vistosamente iluminadas; y en miniaturas primorosamente ejecutadas, las viñetas de los misterios, santos é imágenes de los dias mas principales del año. La encuadernacion es tambien de mucho mérito y valor en todos ellos, por las cantoneras, broches, esquinazos, medallones, buones y hasta tres ruedas que tiene cada uno, y todo de planchas de metal de muchas

labores y gusto. El peso de cada libro así encuadernado no baja de 90 á 100 libras castellanas.

Hay cuatro órganos grandes, dos en los dos coros (1), otros dos en medio del cuerpo de la iglesia (2), cada uno con treinta y dos registros y dos órdenes de teclas; otro menor, que llaman de Prima, por tocarse cuando los estudiantes cantan la misa de Prima, y otros tres portátiles; uno de estos tocan los niños en la misa de alba: siendo ocho los órganos que hay en la iglesia mayor. Además de este augusto templo, llamado Capilla real, hay otra bella capilla exclusivamente para el colegio (3), y otra que es conocida con el nombre de iglesia vieja, en donde se reúnen los sacerdotes, catedráticos y seminaristas en sus ejercicios espirituales (4).

Pero lo mas admirable de todo el Escorial es el Panteon donde están enterrados los reyes y reinas. Se baja á él por una escalera de ciento cincuenta y nueve escalones de jaspe, los que conducen á una bóveda de 36 piés de diámetro y 38 de alto; y desde el pavimento hasta el remate de la bóveda está todo revestido de los jaspes mas exquisitos y ricas obras de bronce dorado; contiene 26 urnas de finísimo mármol.

---

(1) Estos dos los he hecho recomponer, y han trabajado tres años en su composición.

(2) Estos en el día no tienen uso.

(3) En esta capilla he puesto en un lado del altar la imagen de la Concepcion, y en otro las de san Justo y san Pastor, y un órgano nuevo.

(4) En esta he colocado en el centro las imágenes de Jesús, María y san Juan, y en un lado la imagen de la Concepcion y en el otro la de san Luis Gonzaga.

Antes de llegar á este mausoleo , en uno de los descansos de la escalera está la puerta que da paso al panteon de Infantes ; y por no caber ya en él los cadáveres , S. M. la reina D.<sup>a</sup> Isabel II está fabricando uno muy rico y espacioso , al que se baja por la misma escalera hasta el primer descanso , y de allí se gira á mano derecha.

Hasta aquí solo he descrito el exterior, el tránsito desde la puerta principal hasta la iglesia , y la arquitectura de esta , todo en una línea , la que divide el monasterio del colegio ; la casa real está hácia los jardines. No es posible aquí hacer una descripcion de las divisiones y repartimientos del interior de este cuadro , verdaderamente admirable por la elevacion , igualdad , riqueza y hermosura de los patios , claustros y aposentos allí contenidos.

El edificio del Escorial contiene tres iglesias , once patios , trece claustros. Los techos de las habitaciones están cubiertos con pizarras ; la iglesia mayor y claustros principales están cubiertos con plomo. Las puertas que dan entrada al edificio en los cuatro lienzos son diez y seis. Las torres que sobresalen en esta fábrica son ocho ; las mas bajas tienen 200 piés de alto , las otras 260 , y el cimborrio tiene de elevacion 331 piés. En las dos torres que sirven de campanario y reloj , hay 59 campanas. Las estatuas que adornan la fábrica son 51. Las escaleras para la comunicacion interior son 80. Las fuentes que surten de agua dentro del edificio y en los jardines son 86. Las ventanas en el exterior de la fábrica son 1,110 ; y las que franquean la luz

en el interior son 1,578; total de ventanas 2,688, y todas de gran capacidad.

Hay dos grandes librerías ó bibliotecas (1). Hay muchos cuadros que hermocean la iglesia, monasterio y palacio; muchos originales de Rafael, Ticiano, Velazquez, Murillo y otros célebres artistas nacionales y extranjeros: hay además frescos preciosísimos.

Los jardines á la parte oriental y de Mediodía del edificio son de una belleza singular, habiéndose hecho en ellos cuanto el arte pudo sugerir para imitar los famosos jardines de Babilonia, en terraplenes, corredores, galerías y glorietas.

Hay además dos huertas espaciosas, y otras vastas arboledas, todo cercado con murallas; y para mayor grandeza hay en estos jardines cuatro estanques: dos de 300 piés en contorno, el tercero tiene 4,000 piés de rodeo, y el cuarto, que comunica con el anterior, tiene 5,200 piés de circunferencia, todos murallados de canto. En ellos se recoge el agua superabundante de las fuentes, de las lluvias y de los conductos fabricados en la montaña vecina.

La obra del Escorial duró 21 años, 4 meses y 20 dias sin interrupcion, siendo el mismo D. Felipe II el principal sobrestante y director.

Con grande recocijo y pompa religiosa se puso la primera piedra el día 23 de abril, día de san Jorge, de 1563, después de un año gastado en preparativos, acopio de materiales, expla-

---

(1) Se está formando una Biblioteca para uso de los cate-dráticos y seminaristas, de obras modernas y de otras de grande utilidad y provecho.

nacion del terreno y apertura de sus cimientos. La última piedra del templo se colocó en el día 23 de junio de 1582, y la última piedra del monasterio en el día 13 de setiembre del año de 1584.

En este mismo día, 14 años despues, y á los 71 años, 3 meses y 21 dias de su edad, murió su fundador, el gran Felipe II, que habia llegado á reunir en este monasterio y templo-basílica, producto de su gran pensamiento, emblema de su carácter y muestra de su poder y grandeza, todo lo mas acabado y notable en bellas artes, lo que mas pudiera contribuir al estímulo y desarrollo del saber, y lo mas respetable y augusto de la Religion. Así consiguió lo primero con la pintura, escultura, y sobre todo con la arquitectura, envidia de los tiempos presentes; lo segundo con las librerías de su biblioteca, que llegó á ser la primera, mas rica y mas hermosa del mundo, y tambien con el establecimiento de un colegio y seminario; y lo tercero con el número tan prodigioso de reliquias reunidas en la basílica, con un monumento tan grandioso dedicado á la Religion, y con la multitud de otros objetos los mas venerandos de los fieles.

La obra del Escorial, en los 21 años y meses, costó; segun los libros de cuentas que se hallan en los archivos, cerca de 6 millones de ducados, que siendo cada ducado de 11 rs. vn., seria la suma de 66 millones, cantidad muy ínfima, si se atiende á lo que se hizo con ella; pero es preciso recordar que los jornales entonces eran de 4 reales el oficial y 2 ½ los peones, y los comestibles eran muy baratos.



Tambien se debe tener presente que algunos soberanos , vireyes y otros señores hicieron varios regalos y donativos. Finalmente, lo que hizo costara muchísimo menos fue el tener los materiales tan á mano , y el ser el mismo Felipe II el director , el inspector y el todo de la obra ; él formó una junta que solo se componia del Prior, Contador y Veedor , que ninguna recompensa tenian por este encargo. El célebre Fr. Antonio de Villacastin , monje lego muy inteligente, era el que cuidaba de todos los obreros.

#### AVERÍAS DEL MONASTERIO.

Las averías principales que ha tenido el monasterio desde su fundacion son : cuatro rayos, cuatro incendios , un terremoto , el robo de los franceses , y la expoliacion que hizo el Gobierno español el año 20.

El primer rayo que cayó en el monasterio fue en el año de 1642 , y el segundo en 1650 (1).

El tercer rayo cayó en el día 5 de setiembre del año 1732 , y causó un grande incendio en la parte del Colegio (2).

El cuarto rayo cayó el 1.º de setiembre del año de 1744 , en la Compañía , y causó grandes daños (3).

El primer incendio sucedió el día 7 de julio del año 1671 ; empezó por una chimenea de la

---

(1) Hist. pág. 119. — (2) Pág. 179.

(3) Pág. 183. En vista de los rayos que han caido en el monasterio y de los daños tan grandes que han causado, he pensado poner pararrayos en los puntos correspondientes, y al efecto estoy practicando las diligencias para llevar á cabo este pensamiento.

parte del Colegio , extendiéndose en todas direcciones , y duró quince dias á pesar de las activas diligencias , causando horriblos estragos (1).

El segundo incendio sucedió en el dia 5 de setiembre del año de 1732 , de resultas del rayo que cayó en la parte del Colegio ; causó desgracias , pero no tantas como el primero.

El tercer incendio fue de resultas de un rayo que cayó en agosto de 1744 en la Compañía , causando grandes daños (2).

El cuarto incendio acaeció en la jornada del año de 1826 , duró diez y ocho horas , y consumió todo el lienzo desde la torre de Damas hasta cerca de la iglesia (3).

El terremoto acaeció en el dia 1.º de noviembre del año 1755 (4) , y casi fue general.

Son incalculables los daños y perjuicios que causaron los franceses en el monasterio y en todas sus preciosidades , en cuadros , libros , reliquias , alhajas. El comisionado dijo á los monjes , acompañando sus palabras con una sonrisa atroz é infernal : *Padres , nosotros no queremos huesos , que Vds. tal vez apreciarán en mucho ; lo que venimos á llevarnos es solo el oro , plata y piedras preciosas.* El dia 20 de agosto de 1809 se les mandó á los monjes entregar las llaves , quitarse el hábito , y salir dentro de quince dias (5).

Suplicaron al Rey francés , y les permitió habitar en los claustros llamados de los Treinta Piés , y les pasaba 6 rs. diarios (6) para su manutencion.

---

(1) Hist. pág. 120. — (2) Pág. 183. — (3) Pág. 228.

(4) Pág. 185. — (5) Pág. 214. — (6) Pág. 215.

El día 10 de marzo de 1814 la comunidad volvió á tomar posesion del monasterio (1).

En el año de 1816, el rey D. Fernando VII reclamó de la Francia los cuadros y las alhajas que se habian llevado ; estas no se recobraron, los cuadros algunos , pero se perdieron mas de 200 originales (2).

En el año de 1820 apareció la Constitucion ; todos los monjes del monasterio la juraron. Las Cortes al dictar la ley de extincion de los monacales exceptuaron los del Escorial, pero sus fincas todas pasaron al Estado (3) , y algunas se vendieron. En el día 12 de octubre de 1821 se les notificó la secularizacion.

El día 18 de junio de 1823 , la Regencia dió por nulas las ventas que habia hecho la nacion, y la comunidad entró otra vez en la posesion de todas sus fincas (4).

En el día 30 de noviembre de 1837 , reunida la comunidad , que contaba 150 monjes , se le intimó la sêcularizacion , y que ninguno viviese en el monasterio (5).

Se nombró un abad administrador del extinguido monasterio , y se dejó en él una capilla compuesta de diez y seis capellanes nombrados á propuesta del prior (6). Pero sin órden ni reglamento , sin cuidado del edificio, todo enteramente abandonado y con grandes perjuicios.

El día 3 de mayo de 1854 , S. M. D.<sup>a</sup> Isabel II tuvo á bien expedir el Real decreto dispo-

---

(1) Hist. pág. 225. — (2) Pág. 226. — (3) Pág. 227.

(4) Pág. 228. — (5) Pág. 242. — (6) Pág. 242.

niendo el restablecimiento de la comunidad de San Jerónimo en el Escorial. Fueron ocho, pero tampoco dió resultado (1), por manera que la primera vez que yo fuí allá solo hallé dos monjes, el P. Jerónimo Pagés y el P. Francisco Manzano, y tres muchachos que les ayudaban á cantar la misa y á rezar las Horas menores; lo demás todo estaba triste y desolado.

#### NUEVA ÉPOCA DEL MONASTERIO DEL ESCORIAL.

Finalmente, S. M. la reina D.<sup>a</sup> Isabel II (q. D. g.), por Real decreto de 5 de agosto del año de 1859, me nombró presidente del Real monasterio de San Lorenzo del Escorial. Mandó que se me entregasen todos los bienes pertenecientes á dicho monasterio; pero como, por motivo de las circunstancias de los tiempos que vamos atravesando, la nacion ya habia vendido las dos terceras partes, fueron pocas las fincas que entregaron; sin embargo, por medio de un nuevo sistema de administracion, y con la cooperacion del Sr. D. Dionisio Gonzalez, he podido hacer frente á las muchas obras y reparos que las necesidades del edificio y demás cosas reclamaban, y que de muchos años á esta parte estaban completamente desatendidas.

Desde primeros de agosto de 1859, en que me nombró S. M. por presidente, he hecho lo siguiente:

He mandado componer y mejorar los dos gran-

---

(1) Hist. pág. 249.

des órganos del coro, que estaban muy mal, y ahora han quedado perfectamente.

He hecho componer el órgano llamado de Prima, y además otros tres pequeños ó portátiles.

He hecho construir un órgano nuevo con nueve registros para la capilla del Colegio.

He comprado tres alfombras grandes, una para el coro, y dos para el presbiterio del altar mayor.

He comprado ornamentos por valor de seis mil duros.

He comprado cuarenta pares de candeleros de bronce, y treinta juegos de sacras del mismo metal.

---

En el Colegio se ha arreglado una cocina con su batería de cobre.

Item : un comedor para mas de trescientos alumnos.

Item : una fuente en la lucerna del Colegio, enteramente igual á la antigua de la lucerna del monasterio.

Item : dormitorios para mas de doscientos alumnos.

Item : un salon de visitas, con mesas de mármol y sillería tallada de caoba maciza.

Item : he hecho componer y amueblar doce habitaciones para el Rector, Director espiritual, Inspectores, etc., del Colegio, y otras diez para los criados.

Item : un salon de estudio comun, con sus mesas correspondientes.

Item : doce clases para el Colegio, con sus asientos y cátedras para los profesores.

Item : nueve cuadros de la Purísima Concepción con marcos dorados , para las clases.

Item : muchísimas muestras con marcos para la clase de dibujo.

Item : un gabinete de física , grande , hermoso y bien provisto.

Item : otro de historia natural.

Item : cinco pianos y un armonium para estudiar.

Item : un salon de gimnasia con todos los aparatos correspondientes para el Colegio , y otro distinto para el Seminario , enteramente separado.

Item : un salon de exámenes.

Item : un salon para recreo.

---

En la parte del monasterio y Seminario he mandado embaldosar de nuevo el piso principal.

Item : blanquear todos los claustros altos y bajos.

Item : blanquear y componer todas las habitaciones de los capellanes y profesores , y amueblarlas de todo lo necesario.

Item : comprar trescientas camas de hierro , con sus colchones , jergones y almohadas.

Item : he mandado hacer trescientas mesas grandes y pequeñas para el uso de los que viven en el Seminario.

Item : he mandado trasladar la biblioteca de manuscritos á lugar seguro de los incendios , y levantado un cuerpo mas la estantería.

Item : he formado un nuevo gabinete de lectura.

Item : he formado ocho clases para el Seminario , con sus asientos de respaldo y cátedras para los profesores.

Item : he mandado traer trece imágenes de Jesucristo ó Crucifijos de escultura , con doseles dorados y de damasco , para las clases y otros lugares.

Item : dos salones dormitorios de sesenta y dos alcobas y camas cada uno.

Item : otro de treinta y otro de diez y ocho.

Item : un salon de estudio para mas de cien alumnos seminaristas , con sus bancos y mesas.

Item : otro salon para mas de trescientos estudiantes , con sus correspondientes mesas y asientos.

Item : se ha principiado una nueva biblioteca , y se han comprado libros por valor de 70,000 rs.

Item : he mandado poner setenta marcos dorados á otros tantos cuadros que estaban sin ellos en la iglesia vieja , claustro principal y camarín.

---

He mandado plantar diez mil árboles frutales , y otros de adorno en las huertas , cercados , etc. : de estos árboles frutales , algunos he mandado traer de Cataluña , de la villa de Berga , en donde se crían las mejores peras.

Item : he mandado componer todas las casas que el monasterio tiene en el Sitio.

Item : he mandado edificar una casa para los guardas en el cuartel llamado el Monasterio.

Item : he mandado componer las casas de los guardas de los demás cuarteles.

Item : he restaurado y mejorado de un modo especial el molino harinero.

Item : se ha compuesto el palomar , y se ha poblado de palomas , teniendo actualmente quince mil nidos.

Item : un acueducto nuevo , con el objeto de subir el agua y hacer fuentes en los pisos mas altos del monasterio , para servicio de los que viven en ellos ; y principalmente para tener agua en abundancia hasta en los mismos techos en caso de un incendio , como ha sucedido otras veces , y así tener pronto el remedio.

Se acaban de componer las casas y edificios de las posesiones del Quejigar y Gozquez , y defender del rio Jarama la del Piul.

Se han empleado mas de 70,000 rs. en madera de nogal , enebro , haya y pino para las obras y muebles que se han construido.

**EL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL  
CONSIDERADO COMO UN MONUMENTO DE GRATITUD  
Á DIOS , Y UN MAUSOLEO PARA LOS REYES.**

El ejército español , dirigido por Filiberto Manuel , duque de Saboya , derrotó al ejército francés el dia 10 de agosto del año 1557 en las cercanías de San Quintin , y en el dia 27 del mismo mes Felipe II presenció como su ejército por asalto entraba en la plaza sitiada. Á la toma de San Quintin se siguió la rendicion de Chatelet y Han , y Paris consternado creyó ya dentro de sus muros al vencedor , obligando estas victorias á que la Francia aceptase la paz en el tratado de Chateau-Cambresis.



Al ver el nuevo Rey á sus piés humillada la Francia, al contemplarse tan halagado por la fortuna en las primeras empresas con que inauguraba su reinado, determinó en su ánimo perpetuar la memoria de tan célebre jornada, erigiendo un monumento que revelase su poder y su grandeza en los siglos venideros.

Esta idea, nacida en la imaginacion de Felipe II, en medio de la embriaguez de la victoria, á vista de la sangre de los cadáveres, entre el estruendo del cañon, los gritos de los combatientes y las ruinas de San Quintin, recibió mayor firmeza y se arraigó mas y mas en su Real ánimo cuando, convencido de que *la victoria es un don de Dios*, levantó los ojos al cielo para darle gracias; y entonces, estimulado por su religiosidad, y segun el gusto de su siglo, resolvió que el monumento que habia de perpetuar la memoria de tan señalado triunfo fuese un templo, donde dia y noche se rindiesen alabanzas al Dios de los ejércitos, que tan cumplidamente habia coronado su primera campaña.

Este templo monumental lo quiso dedicar al valeroso mártir español san Lorenzo, por tres motivos: primero, por la grande devocion que desde sus primeros años habia tenido al santo Mártir; segundo, por haber sido la victoria del ejército español y la derrota del francés en el dia 10 de agosto, dia en que la Iglesia celebra la fiesta de dicho Santo, y tercer motivo, porque para verificar el asalto de San Quintin habia tenido que batir y destruir un monasterio de San Lorenzo que estaba junto á dicha plaza, y nada tenia de extraño que un monarca cuyas

ideas eran altamente religiosas, se propusiese resarcir, con la dedicacion de este nuevo templo, el que la necesidad de la guerra le habia obligado á destruir.

Mientras D. Felipe II se apresuraba á arreglar sus negocios para poderse ocupar de la realizacion del grande plan del templo que habia concebido, ocurrió la muerte de su augusto padre el emperador Carlos V, acaecida en el monasterio de San Jerónimo de Yuste el dia 21 de setiembre de 1558. Este desagradable suceso dió mayor ensanche y firmeza á su proyecto, puesto que el Emperador en su postrer codicilo encargó al cuidado de su augusto hijo lo que tocaba á su sepultura, y al lugar y parte donde su cuerpo y el de la emperatriz su esposa habian de ser puestos y colocados. Por consecuencia, á la determinacion precedente se unió la obligacion de cumplir la voluntad de su padre, y á la idea del gran templo se agregó la de un mausoleo digno de conservar los restos venerandos del mayor de los monarcas de su siglo.

Las personas que consideró mas á propósito para llevar cumplidamente el fin religioso y moral que se habia propuesto, fueron los Padres religiosos del Orden de san Jerónimo; les propuso el pensamiento, y ellos aceptaron en el dia 6 de abril del año 1567, en un capítulo general que celebró la Orden en San Bartolomé de Lupiana, al que asistió el Dr. Velasco, del Consejo y Cámara de S. M., en cuyo Real nombre presentó la escritura de fundacion y dotacion del nuevo monasterio de San Lorenzo, para que la Orden la aceptase. La Orden aceptó, y decre-

tó que todos los monjes rogaran á Dios por su bienhechor en la misa , y decretó otros sufragios perpétuos.

La comunidad tomó posesion de los bienes que dejó su fundador, en el dia 17 de julio de 1603, y los otros que dejaron sus sucesores con las obligaciones correspondientes de alabar á Dios, y rogar y hacer los sufragios por los reyes, cuyas cargas se han cumplido y se están cumpliendo en la actualidad.

La comunidad actual se compone de sacerdotes, seglares, y de estudiantes seminaristas internos.

Hay un presidente, que en el dia es el Arzobispo de Trajanópolis, confesor de S. M., el mismo que da estas noticias; un vicepresidente, que continuamente vive en el monasterio, y se llama D. Dionisio Gonzalez; y los demás son catedráticos y capellanes de coro, y algunos de estos tienen otros destinos en la misma casa que son compatibles con sus principales obligaciones; y según sus destinos tienen su dotacion especial sobre la manutencion que es comun á todos.

Todos habitan en el monasterio, y á todos se da comida, luz, habitacion decente amueblada, cama de hierro con jergon, colchon y dos almohadas, asistencia médica y medicinas en sus enfermedades, rasura, y el lavado de la ropa. Cada cuatro sacerdotes tienen un fámulo para levantar y hacer las camas, cambiarles las aguas y barrerles el cuarto, etc.

Cada sacerdote ha de celebrar á favor de la casa quince misas, ya sean cantadas ó rezadas.

mensualmente; las demás son á su favor, y se les dan 7 rs. por cada una de limosna.

La dotacion que actualmente tienen los individuos de la comunidad es la siguiente :

Vicepresidente. . . . .	14,000 rs.
Rector del Seminario, que al mismo tiempo sea capellan y catedrático. . . . .	13,000
Director del Colegio, id., id. . . . .	13,000
Vicerector del Seminario, que sea á la vez capellan y catedrático. . . . .	11,000
Vicedirector ó Rector del Colegio, que sea tambien capellan ó catedrático. . . . .	11,000
Catedrático y capellan. . . . .	10,000
Catedrático solamente. . . . .	7,000
Capellan solamente. . . . .	6,000
Capellan y director espiritual.. . . .	9,000
Capellan y bibliotecario. . . . .	9,000
Capellan y prefecto mayor. . . . .	9,000
Capellan y vicerector del Seminario. . . . .	9,000
Capellan y vicedirector del Colegio. . . . .	9,000
Capellan y mayordomo mayor. . . . .	8,000
Capellan y encargado de las huertas. . . . .	8,000
Capellan y maestro de ceremonias. . . . .	8,000
Capellan y sacristan mayor. . . . .	7,500
Capellan que acompaña los forasteros. . . . .	7,500
Capellan secretario del Seminario. . . . .	7,000
Capellan secretario del Colegio. . . . .	7,000

Cada dia se cantan tres misas, la de alba, la de Prima y la conventual, y se celebran todas las demás misas rezadas. Se reza todos los dias el oficio divino; y se canta Tercia todos los dias del año, y en todos los dias festivos se canta Tercia antes de la conventual, y por la tarde Vísperas; y en las fiestas principales todo el oficio divino se canta con grande solemnidad.

En todos los domingos del año y fiestas principales hay sermon, y algunos sacerdotes de la comunidad salen á predicar en otras iglesias, segun la voluntad del fundador. Tambien se dedican á oir las confesiones de las gentes del Sitio, y de los muchos forasteros que vienen á este intento de Madrid y de otros puntos.

Los catedráticos del Seminario y del Colegio, que al mismo tiempo son capellanes, aun cuando están exentos de asistir á coro durante el curso académico, turnan sin embargo con los demás capellanes en las misas y sermones, y asisten á la misa mayor ó conventual y Vísperas cantadas de los domingos y fiestas de todo el año, y á las demás funciones religiosas á que concurren todos los seminaristas.

Los capellanes que no son catedráticos tienen obligacion de asistir á las conferencias de mística, moral, liturgia, canto, etc.

Todos están obligados á guardar el reglamento y á obedecer á lo que se les mande, y todos observan la mas estricta disciplina.

SACERDOTES.

Los sacerdotes del Escorial todos procuran el recogimiento interior y exterior, la oracion y ocupacion.

Una de las cosas que mas tienen encargado en su reglamento, es el que uno no entre en el cuarto del otro, á fin de no estorbarle ni murmurar, como sucederia si no se guardase esta regla, y se vendrian á perder los dos. Para poderse hablar los que lo hayan menester y no incurrir en la grande falta de entrar uno en los demás cuartos, se les permite hablar en tres ocasiones al dia : en la recreacion despues de haber comido, en la de la tarde, y en la recreacion de la noche. En lo demás están obligados á guardar silencio y aun recogimiento en sus respectivos cuartos, á no ser que sus especiales obligaciones exijan otra cosa.

Supuesto este silencio y recogimiento en sus cuartos, procuran siempre estar ocupados en la oracion y en el estudio, pues que cada sacerdote, además de la media hora de oracion que hace con la comunidad, ha de tener á lo menos otra media hora, solo y en particular, sobre la pasion y muerte de Jesucristo, ó de otra materia segun el camino por donde el Señor le lleve; y haciendo así todos en particular media hora ó una de oracion en el tiempo de que cada uno mejor puede disponer, se acomodan en cuanto es posible á la voluntad del fundador, que queria hubiese siempre en este monasterio alguno que estuviera en oracion.

Al salir de la oracion de la comunidad los sacerdotes van á celebrar la santa misa, con preparacion antes y gracias despues; otros se sientan en el confesonario; y los que no tienen ninguna de estas cosas que hacer, se van á sus cuartos á estudiar hasta las ocho. •

A las ocho todos juntos van á tomar chocolate ó desayuno, y hasta la hora de coro leen un capítulo de los Ejercicios de perfeccion de Rodriguez, y si no pueden entonces, lo hacen en otra hora del dia.

Por la mañana, despues de la misa conventual y Horas menores, leen dos capítulos de la santa Biblia, y otros dos por la tarde al salir del coro ó rezo de Vísperas, etc., por manera que los sacerdotes de coro que no son profesores, todos los dias leen cuatro capítulos de la santa Biblia, dos por la mañana y dos por la tarde, y para su mayor inteligencia leen los prólogos de cada libro, y notas que hay en el pie por los expositores, v. g. Padre Scio, Tirino, Cornelio Alápi-de, etc.

Y como para la inteligencia de la santa Escritura tambien sirven mucho las lenguas griega y hebrea, por esto se enseñan, segun dispuso el fundador Felipe II.

Esta es la ocupacion de cada dia, á no ser que alguno de ellos estuviese ocupado en alguna clase de cursante, ó tuviese que escribir algun sermón, ó alguna otra ocupacion precisa, pues que siempre deben estar ocupados en una cosa u otra, la que conozcan ser mas del agrado de Dios, no segun su antojo y genio, ó ganas de variar cada dia, sino conforme á la voluntad de

Dios, que deben procurar en todas sus cosas, consultando sus inclinaciones, inspiraciones y demás circunstancias con su director espiritual, para de ese modo asegurarse en su conducta.

#### OBJETO Y FIN DE LA ACTUAL COMUNIDAD DEL ESCORIAL.

El objeto y fin de la actual comunidad es el mismo que se propuso su fundador D. Felipe II, pero llevado á su mayor altura, dándole toda la perfeccion.

Por lo que atiende á los ramos siguientes:

1.º A que Dios sea alabado, amado y servido en este monasterio de un modo muy particular.

2.º A que se ruegue por las almas de los difuntos reyes, y se les hagan los sufragios y se celebren las misas que encargaron.

3.º A que todos los individuos procuren la perfeccion y la salvacion de sus almas.

4.º A procurarse igualmente toda instruccion posible, y darla gratuita á todos, en especial á los jóvenes que siguen la carrera eclesiástica.

5.º Los seminaristas que concurren son de toda España y se les procura formar bien en la virtud sólida y verdadera: y además se les da una carrera, la mas completa, segun el plan de estudios para Seminarios, y aun se les enseñan otras cosas mas.

6.º Los seminaristas formados en la casa, *cæteris paribus*, son preferidos á los forasteros



para ser recibidos en la comunidad de capellanes reales.

7.º Cuando no hay lugar para quedarse y han de salir, se van á sus obispados respectivos, y el Prelado los destina á las misiones, ó pone por catedráticos en su Seminario, ó en alguna parroquia, segun estima conveniente.

**EL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL CONSIDERADO COMO ESCUELA DE LA VIRTUD Y DE LA CIENCIA.**

En los mismos dias que Felipe II pensaba y discurria sobre el plan del monasterio del Escorial, los Padres del sagrado concilio de Trento se ocupaban en discurrir el modo de formar santos y sábios sacerdotes, y la manera mas á propósito dijeron que era el de erigir Seminarios, y en efecto, así lo establecieron y mandaron en la sesion XXIII.

Esta determinacion del santo Concilio gustó tanto á Felipe II, que al momento la dió cabida en su grande plan del monasterio; y despues, durante la edificacion, solia decir: *Que se proponia que el monasterio que edificaba fuese un perpétuo seminario de santos y sábios.*

Y para que se vea el afan con que procuraba ver realizado este santo proyecto del concilio de Trento, no hay mas que recordar que el Concilio se terminó á fines del año 1562, y á principios de 1563 fue confirmado por el papa Paulo IV, y habiendo D. Felipe II recibido del sumo pontífice Paulo IV los decretos del santo Concilio, los leyó con grande consuelo de su alma, y

por una Real cédula la mas sublime y afectuosa, dada en Madrid á 12 dias del mes de julio de 1564, los mandó guardar, cumplir y ejecutar, diciendo: *para que en un negocio que tanto importa al servicio de Dios y bien de su Iglesia, no haya descuido ni negligencia*; y haciéndosele demasiado largo el tiempo que habia de transeurrir hasta la edificacion del local en el monasterio, mandó que entre tanto se cumpliese la enseñanza en el monasterio de Parraces; en efecto, se empezó un curso escolar el año 1567, poniendo por rector al P. Francisco de la Serena, y despues fueron trasladados Colegio y Seminario al Real monasterio del Escorial el dia 25 de abril del año 1575.

No me detendré en mencionar los hombres santos y sábios que en el monasterio de San Lorenzo del Escorial se han formado; solo me ocuparé de lo que se hace hoy en dia.

#### COLEGIO DEL ESCORIAL.

Por el mes de agosto de 1861 fuí autorizado por el Gobierno de S. M. para abrir un colegio de segunda enseñanza en el monasterio de San Lorenzo del Escorial; fue igualmente aprobado el reglamento para su gobierno y régimen.

Puse dicho colegio bajo la proteccion de la Inmaculada Concepcion de María santísima, del mártir san Lorenzo y de los santos niños mártires españoles Justo y Pastor. En este colegio se da la segunda enseñanza completa, que comprende, segun el programa general de estudios:

doctrina cristiana, nociones de historia sagrada y principios de religion y moral; lenguas castellana, latina y griega; elementos de retórica, poética, geografía, historia universal y particular de España; aritmética y álgebra con la teoría y aplicación de los logaritmos; geometría y trigonometría rectilíneas; física, química, historia natural, lógica, psicología y ética, francés, inglés, alemán é italiano.

Se ha considerado prudente no emprender de frente toda la extensión del plan que comprende los cinco años, sino empezar por el primer año é ir subiendo por años, por muchísimas razones, que por ser tan óbvias no hay que describirlas.

En dicho colegio hay una clase preparatoria para aquellos niños que aun no tienen la edad ó la suficiente instrucción para principiar inmediatamente y con provecho la segunda enseñanza.

En dicho colegio hay tambien clases de dibujo, música vocal é instrumental, gimnástica, etc.

Además se enseñan las asignaturas de aplicación, ó sean las preparatorias para todas las carreras.

Todos los colegiales están matriculados, é igualmente lo están muchísimos seminaristas; á su debido tiempo van los examinadores de la Universidad de Madrid á examinar á los matriculados, y habiéndoles aprobado, es como los estudiantes ganan los cursos académicos.

Los colegiales todos los meses reciben los santos sacramentos de Confesion y Comunión, y mas frecuentemente si su director lo dispone para

alguno en particular, ó bien el colegial lo pide y su director se lo permite.

Todos los dias tienen sus prácticas de devoción, que alternan con los ejercicios literarios, y se les proporcionan entretenimientos honestos y acomodados á las necesidades de su edad; y tambien salen á paseo acompañados del Rector y de los Inspectores necesarios. Estos en tiempo de vacaciones se van á sus casas; los seminaristas no salen nunca á vacaciones.

#### SEMINARIO DEL ESCORIAL. — SUS VENTAJAS Y UTILIDADES.

1.<sup>a</sup> Los seminaristas permanecen todo el año y aun años en el monasterio, sin salir á sus casas para pasar el tiempo de vacaciones, en que pierden no pocos la gracia y las virtudes que durante el año habian adquirido en el Seminario.

2.<sup>a</sup> En el Escorial, durante las vacaciones, no solo se preservan y conservan, sino que además repasan lo que saben, y adquieren nuevos conocimientos, v. g., lenguas y ciencias naturales, que por ser mas amenas les instruyen y no les cansan.

3.<sup>a</sup> En el Escorial los jóvenes están apartados de los peligros de las ciudades, y tienen además la oportunidad de poderse pasear por los jardines, jugar á juegos inocentes y divertidos; se ocupan y divierten en horticultura, floricultura y música todos los dias despues de haber comido, en la última hora de la tarde y en el tiempo de vacaciones. La experiencia ha enseña-

do que á los estudiantes les gustan mucho estas cosas, y por esto, como en el Escorial hay oportunidad para todo eso, se deja escoger á los mismos estudiantes. A los que son aficionados á la horticultura, se les señala á cada dos un pedacito de tierra: á los que son aficionados á la floricultura igualmente se les señala un pedacito de tierra en el jardin que llaman del Picadero, que está cerca del bosquecillo, que es donde tienen la tierra de cultivo; y los que son aficionados á juegos, tambien tienen allí para divertirse; todos á la vista de sus prefectos. Otros hay, y no son pocos, que son aficionados á la música instrumental, y estos en las mismas horas de recreo se van con su profesor, que siempre está dispuesto á complacerles, y se ensayan y aprovechan y se divierten mucho.

4.<sup>a</sup> Como en el Escorial cada dia los estudiantes han de cantar una misa, cada domingo Tercia y Vísperas, y en los dias solemnes el oficio divino, insensiblemente se hacen diestros en el canto eclesiástico, que tambien se les enseña por principios á todos los estudiantes, ya que todos los eclesiásticos tienen obligacion de aprenderlo y saberlo.

5.<sup>a</sup> Tienen tambien los estudiantes del Escorial la oportunidad de leer cuanto pueda contribuir al desarrollo de su inteligencia, pues hay una biblioteca nueva que contiene cuantas obras modernas van saliendo á luz; hay tambien revistas, etc.

6.<sup>a</sup> Hay además las otras dos famosas bibliotecas, donde si necesitan algunas noticias las pueden adquirir. Hay gabinetes, mapas, esfe-

ras; en una palabra, nada falta de cuanto pueda ayudar á la ilustracion de los jóvenes; y cuanto sale en España ó en el extranjero que puede ser útil, se manda traer sin pararse en gastos ni diligencias.

7.<sup>a</sup> En este edificio del Escorial los jóvenes se forman una idea grande de Dios y de sus divinos atributos, se acostumbran á darle el culto con magnificencia, y á cantar sus divinas alabanzas sábiamente.

8.<sup>a</sup> Se les enseña á ser devotos de María santísima, y al efecto en la iglesia vieja hay dos congregaciones; la una está bajo la invocacion de la Inmaculada Concepcion de María santísima y de san Luis Gonzaga, con las imágenes correspondientes colocadas en los altares colaterales, agregada á la congregacion de Roma, enriquecida con muchas gracias é indulgencias. Aunque todos pueden ser de esta congregacion y en ella están inscritos, pero el principal objeto es para los jóvenes estudiantes, á fin de que desde sus primeros dias se formen en la inocencia, piedad y devocion, con la vista continua de las imágenes de María Inmaculada y del joven angelical san Luis Gonzaga.

9.<sup>a</sup> Hay además otra congregacion en la misma iglesia, que está bajo la invocacion de María santísima de los Dolores y de san Juan Evangelista, tipo de los jóvenes sacerdotes, á fin de que todos sean muy devotos de la pasion y muerte de Jesucristo, de los Dolores de María, é imiten á san Juan: á este fin tienen á la vista las tres imágenes muy preciosas. De esta manera en el Seminario del Escorial se reunen todas las

condiciones imaginables para el bien del cuerpo y del alma, para el tiempo y para la eternidad; con la inteligencia de que si con el tiempo se presenta alguna mejora que hacer, se hará; pues que no se desea otra cosa que progresar en la virtud y en las ciencias, y en todo lo demás que pueda contribuir á la mayor gloria de Dios y bien de los hombres.

#### SEISES Ó NIÑOS PARA EL CANTO.

Los seises son doce niños de coro, que se admiten previo exámen; han de ser mayores de ocho años y menores de diez (ó de once si hubieren estudiado música); han de saber leer, escribir, contar y la doctrina cristiana; han de tener buen oído, voz de pecho de buen timbre, y de extension de *do* á *la* natural, ayudado del tono de orquesta. A estos niños se les da una beca de gracia, y además 30 rs. mensuales á sus padres ó á sus encargados, para que cuiden de su vestido, calzado y demás.

La instruccion principal que se da á estos niños es la música, y accidentalmente lo demás que se enseña en el Colegio ó Seminario, segun su vocacion.

Todos los dias tienen sus prácticas religiosas, y cada mes lo mas tarde reciben el sacramento de la Penitencia, y el de la Comunión los que ya tienen la edad para hacerlo bien.

La obligacion de los seises es cada dia cantar la misa de alba, y concluida la misa se van todos á estudiar sus lecciones en la pieza inmediata á la sacristia, y por turno sirven las misas, y

al efecto el sacristan llama á cada uno que ha menester, y despues se vuelve otra vez al estudio, hasta la hora de tomar el desayuno y de ir á clase.

Los dias de fiesta, y todos los dias que hay capilla, cantan el papel que les señala el maestro.

Cuando los niños, por razon de la edad, pierden la voz, si tienen vocacion á la carrera eclesiástica, se colocan en la clase de seminaristas, y dejan la de seises; esto en el caso que se hayan portado bien, y se vea en ellos talento y aplicacion, de otra manera se les despide, á fin de que se pongan en oficio ó arte, segun su inclinacion.

#### SEMINARISTAS.

Los seminaristas son de tres clases: los unos tienen beca de gracia, los otros son fámulos, y los otros pagan 5 rs. diarios.

Para ser admitidos han de saber bien latin, y son preferidos los jovencitos que saben bien latin y tienen buena disposicion, á otros que han estudiado en otros Seminarios y Colegios y ya tienen alguna edad.

Cada año al empezar el curso, todos hacen los ejercicios espirituales por diez dias; en la Semana Santa hacen un tríduo en los dias lunes, martes y miércoles; en cada mes un dia de retiro espiritual, y cada dia media hora de meditacion en el coro ó en la iglesia vieja, todos reunidos.

La comunidad se divide en tres secciones: la



primera es la de los seises ó niños, y estos cantan la misa de alba; la segunda es la que reza Prima y canta la misa inmediatamente, y la tercera canta Tercia y la misa conventual: por manera, que á los estudiantes en los dias de clase no se les permite mas que oír una misa, que es la que cantan, ocupando el resto del tiempo en el estudio y clases.

A las ocho en punto, todos juntos, guardando silencio, van á tomar el desayuno; y hasta las doce tienen estudio y clases. A las doce en punto van á la iglesia, rezan las oraciones, hacen la visita al santísimo Sacramento y el exámen particular de la virtud; todo dura un cuarto de hora, y luego van á comer: todos comen juntos, y á todos se sirve lo mismo, por manera que la misma fuente se me presenta á mí que al último estudiante que ha entrado.

La comida es con bendicion antes y gracias despues, y lectura entre tanto. Despues de la comida tienen recreacion; concluida la recreacion se ocupan en clases y estudio hasta muy tarde, que descansan de sus tareas; por la noche tienen las horas de vela en piezas comunes por secciones. Hay muchachos que tienen mucha memoria y talento, que luego saben y entienden sus lecciones; á estos, pues, se les dan otros libros, segun su inclinacion, á fin de tenerlos ocupados todo el tiempo del estudio, y además para aprovechar sus buenas disposiciones.

Concluido el estudio van todos al coro, en que se reza el Rosario, se hace el exámen particular de la virtud y general de todo el dia, y desde

allí formados van á cenar, con bendicion antes y gracias despues, y lectura entre tanto. Concluido van otra vez al coro, hacen la visita al santísimo Sacramento, rezan la Salve del tiempo á María santísima, y van todos á la pieza de recreacion segun su seccion respectiva; y, finalmente, se van á descansar, segun está marcado en el libro *El Colegial ó Seminarista instruido*, que es su único reglamento.

Cada ocho dias todos reciben los santos sacramentos de Confesion y Comunión, y algunos con permiso de su director espiritual comulgan alguna vez entre semana, sin faltar por esto á sus obligaciones. En tal caso madrugan mas, y como son mas fervorosos, no tienen tanto sueño. Además de los dias mandados por la Iglesia, todos ayunan el viernes en memoria de la pasion de Jesucristo, y en todos los dias se les suministra una manutencion abundante y esmerada, por manera que de la comida que les sobra se mantiene una muchedumbre de pobres que se presenta despues de haber comido la comunidad. Antes de repartir á los pobres el pan corporal, se les da el pan espiritual de su alma, que es la instruccion de la doctrina cristiana, que lo hace el mayordomo sacerdote ayudado de algunos estudiantes mas fervorosos y caritativos.

Los estudiantes por turno se sirven mutuamente á la mesa, tienen la lectura, etc., etc.

A nadie se admite por empeño aunque lo pidan á SS. MM., pues que por lo comun los que entran por empeño son los menos dignos, y los mas ingratos y desaplicados. Así, el que quiere

entrar, además de las cualidades de saber y talento, si tiene posibilidad paga 5 rs. cada día, y si es pobre se pone de fámulo, si hay lugar, y cuando vaca alguna beca se da al que mas la merece, segun el parecer de los superiores, teniendo en cuenta sus virtudes y sus notas de sobresaliente; por manera que las becas se dan á los mas virtuosos y de mas talento y aplicacion, con la condicion que si con el tiempo se aflojaran y entibiarian se les quitaria la gracia de la beca, y aun se les echaria fuera, como se hace con cualquiera que avisado de algun defecto ó falta no se enmienda, pues que en este Seminario no se tolera ningun mal seminarista.

Cuando un seminarista que tiene beca de gracia llega á ordenarse de sacerdote, como ya puede mantenerse ó pagar con la limosna de la misa, cesa la beca de gracia que tenia.

El muchacho que pretenda entrar en el Seminario ha de tener vocacion verdadera de ser sacerdote con el tiempo, como se ha dicho en la obrita del *Colegial ó Seminarista instruido*.

Ha de saber latin, y ha de ser examinado; no ha de tener menos de doce años ni mas de diez y seis, y al efecto presentará la partida de bautismo. Ha de ser hijo de legítimo matrimonio, y al efecto tambien se servirá presentar la partida de bautismo. No ha de ser irregular ni deforme; ha de ser de buena índole, y de buena disposicion para aprender la ciencia y las virtudes.

Pasado el dia 15 de agosto presentará la solicitud, y si es admitido se le examina antes del 1.º de octubre, en que ha de empezar el curso.

con unos santos ejercicios espirituales como se ha dicho.

En el primer año estudiará filosofía, y por clases extraordinarias el canto llano y el repaso de latin. En el primer año no se le permite estudiar otra cosa; en los otros años sí, conforme á su disposicion é inclinacion.

#### PLAN DE ESTUDIOS DE LOS COLEGIOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA.

En el colegio de San Lorenzo del Escorial se enseña en cinco años, segun el plan de estudios:

Castellano y latin.

Doctrina cristiana é historia sagrada.

Lengua griega.

Geografía.

Historia general y particular de España.

Retórica.

Psicología, lógica y ética.

Matemáticas.

Física.

Química.

Historia natural.

Lengua francesa.

Está agregado dicho Colegio al Instituto del noviciado de la Universidad central, y goza por consiguiente de todos los derechos académicos concedidos por la ley vigente de Instruccion pública.

PLAN DE ESTUDIOS PARA LOS SEMINARIOS.

Latin y perfeccion de castellano.

Historia sagrada.

Lengua griega.

Historia profana.

Historia de España.

Retórica.

Lógica y metafísica, ética.

Matemáticas.

Física.

Química.

Teología.

Derecho canónico.

Estos estudios, segun el plan, están distribuidos del modo siguiente:

LATINIDAD Y HUMANIDADES.

El estudio de gramática y humanidades se hará en cuatro años, supuestos los rudimentos de latin y castellano, que los alumnos deben haber aprendido antes, y de los cuales, así como de los demás que constituyen la instruccion primaria, serán examinados en la forma que cada Diocesano tenga por conveniente.

*Año primero.* Repaso de los rudimentos, sintáxis de ambas lenguas é historia sagrada.

*Año segundo.* Repaso de la sintáxis y su terminacion, estudio de la prosódia y ortografía en ambos idiomas, é historia profana.

*Año tercero.* Retórica teórica, ó sea preceptos del arte oratoria y poética, principios de la

lengua griega, y terminacion de la historia profana.

*Año cuarto.* Retórica práctica, ó sea aplicacion de los preceptos del arte oratoria y poética en latin y castellano; continuacion de la gramática griega, é historia particular de España.

#### FILOSOFÍA.

El estudio de filosofía se hará en tres años.

*Año primero.* Lógica y metafísica, é historia de la filosofía.

*Año segundo.* Ética y elementos de matemáticas.

*Año tercero.* Física experimental con nociones de química, principios de cálculo diferencial é integral y físico-matemático.

#### TEOLOGÍA.

El estudio de teología se hará en siete años.

*Año primero.* Fundamentos de la Religion, lugares teológicos y elementos de la lengua hebrea.

*Año segundo.* Instituciones teológico-dogmáticas, historia y disciplina eclesiástica, y conclusion de la lengua hebrea.

*Año tercero.* Continuacion de las instituciones teológico-dogmáticas y de la historia y disciplina eclesiástica, y teología moral.

*Año cuarto.* Conclusion de la teología dogmática y moral, y de la historia y disciplina eclesiástica.

Con estos cursos podrá recibirse el grado de bachiller.

*Año quinto.* Instituciones bíblicas, ó sea crítica hermenéutica general, patrología y oratoria sagrada.

*Año sexto.* Conclusion del estudio de la sagrada Escritura, ó sea crítica hermenéutica particular, continuacion de la patrología y de la oratoria sagrada.

Con estos seis cursos podrá recibirse el grado de licenciado.

*Año séptimo.* Disciplina del concilio de Trento y particular de España conforme á sus concilios y concordatos.

Con estos siete cursos podrá recibirse el grado de doctor.

Como el estudio de la sagrada teología es el estudio de todo eclesiástico, los que quieran estudiar cánones han de haber ganado los cuatro primeros cursos de aquella facultad, con los cuales, y uno de cánones, podrán graduarse de bachiller en esta.

#### DERECHO CANÓNICO.

El estudio de derecho canónico se hará en tres años.

*Año primero.* Derecho público eclesiástico é instituciones canónicas.

*Año segundo.* Decretales.

Concluidos estos dos años podrá recibirse el grado de licenciado en cánones.

*Año tercero.* Disciplina del concilio de Tren-

to y particular de España, conforme á sus concilios y concordatos.

Terminado este año podrá recibir el grado de doctor en la misma facultad.

Los que hayan hecho la carrera completa de teología serán dispensados del tercer año de cánones, en atencion á que las materias que se enseñan en este las tienen ya estudiadas. Por consiguiente, concluido el segundo año de cánones recibirán sucesivamente los grados de licenciado y de doctor.

*Nota 1.<sup>a</sup>* Esta parte del plan regirá mientras no se establezcan los Seminarios centrales, en cuyo caso, teniéndose presentes los estudios que en ellos deben hacerse, se modificará respecto á los últimos cursos de la carrera.

*Nota 2.<sup>a</sup>* En el seminario del Escorial no se admite á ningun estudiante para la carrera abreviada. Todos la han de hacer completa en teología, sagrada Escritura, historia y cánones.

Tambien se enseñan lenguas castellana, latina, griega, hebrea, árabe, francesa, inglesa, alemana é italiana.

Canto eclesiástico, música vocal é instrumental, y liturgia, dibujo y ciencias naturales.

Como todos son talentos escogidos, y han tenido que aplicarse, es de suponer que todos estarán dispuestos á su tiempo para graduarse, y por lo tanto se graduarán concluidos los estudios que están señalados en el plan (1).

Tambien es de suponer que todos tienen vo-

---

<sup>1</sup> El seminario del Escorial está competentemente autorizado para poder ganar en él todos los cursos académicos. S. M. á su debido tiempo lo pidió y lo consiguió.



cacion de ser sacerdotes ; por lo tanto se ordenarán en los últimos tres años de la carrera, aguardando un año de orden sagrado á otro, ó sean los intersticios que manda la Iglesia en su santa disciplina.

### LENGUAS.

Llámase lengua ó idioma el conjunto de voces y términos con que cada nacion explica sus conceptos.

El modo de hablar no se aprende únicamente en los libros, ni jamás habló bien el que todo lo redujo al arte. Deben andar juntas las dos cosas, el arte, y la práctica ó ejercicio.

En todos tiempos se ha deseado y procurado que los Prelados y Curas párrocos entendiesen y hablasen la lengua de su diócesis y parroquias en que debian atender á las necesidades de los pueblos, como se puede ver en lo dispuesto por los pontífices Inocencio III y el papa Eugenio.

### GRAMÁTICA.

Entre las ciencias ó artes liberales, la gramática es la que ocupa el primer lugar ; porque es la puerta para todas. Ella prescribe reglas para hablar bien, examina las voces, su propiedad, variacion y significado, su oportuno uso y verdadera inteligencia, por cuya razon la llamó Quintiliano *literatura*. A la verdad le compete esta denominacion, por ser principio constitutivo de todo literato.

## LENGUA ESPAÑOLA.

Como somos españoles, hemos de hablar el idioma patrio; y para hablarle correctamente, preciso es valernos del arte gramatical, añadiendo la observacion y el ejercicio. Al efecto, observaremos atentamente cómo hablan y de la manera que se expresan las personas ilustradas, de educacion y finura, esmerándonos en imitarlas, y haciendo aplicacion de las reglas gramaticales á lo que oímos, leemos, decimos y escribimos, analizando detenidamente todas y cada una de las partes de la oracion.

Conviene sobremanera el aprender bien y con suma perfeccion la gramática castellana, porque además de enseñarnos á hablar con perfeccion nuestro propio y natural idioma, nos pondrá en camino de aprender con facilidad las demás lenguas, como lo dicta la razon y lo enseña la experiencia.

El profesor ha de cuidar por lo tanto que los estudiantes entiendan bien los principios gramaticales; que sepan analizar con perfeccion todas las partes de la oracion gramatical, y dar razon de cada una en particular, como se ha encargado en el librito de la vocacion de los niños. Esto es de mas trascendencia de lo que parece, y por lo tanto no se debe omitir, antes bien practicar con exactitud. Y no solo en la lengua castellana, sino tambien en todas las demás que con el tiempo vayan aprendiendo, cuanto mas se detengan los estudiantes en entender con perfeccion las palabras, tanto mas sabrán con per-

feccion el castellano, latin y demás lenguas; y así conviene sobremanera que los estudiantes sepan perfectamente declinar nombres, conjugar verbos y variarlos de todos modos, por activa y pasiva, etc.

### LENGUA LATINA.

El idioma latino es la lengua de la Iglesia, por manera que todos los actos que han de ir á la corte de Roma ó á la legacion, así como todos los de los Obispos y demás Prelados relativos á los eclesiásticos, deben hacerse en latin.

La lengua latina es tan necesaria á los eclesiásticos, que sin ella no pudieran entender los libros de las sagradas Escrituras, los de la sagrada teología, de derecho canónico, santos Padres y otros, ni aun los de su obligacion, como son Breviario, Misal y Ritual que se usan en la iglesia.

Por esta razon se exige como circunstancia indispensable el que hayan estudiado y sepan el latin todos los individuos aspirantes á los sagrados órdenes, que no se conceden sin este requisito y prueba de exámen.

Insinuada la necesidad y utilidad de la lengua latina, diré que para aprenderla bien, el plan de estudios señala cuatro años con los de retórica, que es una perfeccion de la gramática y lengua latina; y aun supone en el primer año, que ya de antemano el estudiante ha aprendido los rudimentos (1).

---

<sup>1</sup> Vide el librito titulado *la Vocacion de los niños*.

Para aprender bien la lengua latina se han de tener presentes y guardar fielmente estas tres advertencias.

*Primera advertencia.* Se han de valer de una gramática que tenga las reglas en latin, como el Nebrija, Iriarte, la de la Escuela Pia ú otra semejante: y jamás de aquellas que tienen todas las reglas en castellano, porque se olvidan muy fácilmente, al paso que las reglas latinas explicadas por los maestros, y bien entendidas por los discípulos, jamás se olvidan.

*Segunda advertencia.* Se han de valer para la traduccion de los libros de la sagrada Escritura, v. gr. *Selecta historiæ Tobiae*. De los santos Padres, v. g. san Leon, san Hilario de *Vita sancti Honorati*, Salviano, de *Providentia*, san Cipriano, de *Bono patientiæ*, san Euquerio ad *Valerianum*.

---

Para la poesía podrán servir los himnos del Breviario y Misal ó secuencias.

Los poetas: Juvencio, que en verso exámetro compuso la historia de los cuatro Evangelios.

Sedulio, presbítero, que en diversas especies de versos compuso la Vida y milagros de Jesucristo.

Arator, cardenal, que puso en verso los Hechos apostólicos.

Aurelio, Prudencio, etc.

---

Tambien se han de valer de autores profanos, escogiendo autores y fragmentos que no contien-

gan cosa alguna que pueda escandalizar y que solo sirvan al intento, que es aprender con toda propiedad y elegancia la lengua latina, v. g. la historia romana por Tito Livio. Las guerras civiles de Julio César. Las de Salustio. Los varones ilustres de Cornelio Nepote. Las cartas de Ciceron, sus libros *de Officiis*, *de Amicitia*, *de Senectute*, y algunas oraciones. Las instituciones oratorias de Quintiliano. Varias Odas, Epístolas y el Arte poética de Horacio. Cási todo el Virgilio, etc.

La experiencia ha enseñado, que para formar buenos latinos eclesiásticos, los estudiantes se han de adiestrar desde muy pequeños en manejar unos y otros autores.

*Tercera advertencia.* La lengua latina se llama lengua muerta; pero entre los estudiantes eclesiásticos se ha de mirar como lengua viva, y se ha de tratar como tal: quiero decir, que así como los que aprenden lenguas vivas se ensayan y ejercitan en hablarlas siempre, lo mismo han de hacer los estudiantes de latin, se han de acostumar á hablar siempre en latin, singularmente en las aulas y en los paseos, exámenes, academias, graduaciones y concursos, segun está mandado en el plan de estudios.

#### RETÓRICA.

En el plan de estudios para los Seminarios están señalados dos años de retórica, los que sirven maravillosamente para perfeccionarse los jóvenes en el latin, y tambien aprovechan para adquirir y aprender aquellos principios y docu-

mentos de elocuencia, que con el tiempo les servirán muchísimo.

Para aprovechar en la retórica han de tener modelos que imitar; pero ¿qué modelos mas buenos se pueden desear que los que se hallan en la santa Biblia, como dicen san Agustin y Benedicto XIV? En este sagrado volúmen se halla junta la hermosura y ornato de la elocuencia; en él encuentra el seminarista cuanto necesita para aprovechamiento suyo é instruccion de los demás: y como dice el ya citado Benedicto XIV: *Deus ipse in sacris litteris sermonis ornamentum sæpius adhibuit*. De lo que viene á deducir, que estudiando los alumnos del Seminario estos sagrados libros, saldrán perfectamente instruidos para su ministerio.

Convendrá, dice, que despues que los jóvenes estudiantes estén bien penetrados de los elementos de retórica por aquel autor de texto que tienen señalado, les pongan en las manos la santa Biblia, y les digan los profesores de retórica: «¡Oh jóvenes levitas! Este es el precioso libro que «escribió, no el fabuloso Homero, no el crédulo «Platon, no el incrédulo Aristóteles, ni el hombre inclinado á la falacia, sino el mismo Dios, «que ni puede ser engañado ni engañarnos. Este es el libro de donde sacaron los predicadores «y confesores sus pláticas, los Obispos el buen «orden de la Iglesia, los Papas sus constituciones, y los Concilios sus decretos. Este es el libro que los escritores canónicos, los Patriarcas, «los Profetas y los Apóstoles, divinamente inspirados recibieron de Dios y entregaron á los «hombres, y que el cuidado y continua vigilan-

«cia de la Iglesia ha hecho llegar á nosotros in-  
«tacto.

«Este libro es mas antiguo que Mercurio Tri-  
«megistro, entre los sábios egipcios; mas que  
«Homero, Sócrates, Platon y Aristóteles, entre  
«los griegos; mas que Plauto, Terencio y Cice-  
«ron, entre los latinos. De él han sacado los an-  
«tiguos toda su elocuencia, los poetas su dulzu-  
«ra, los historiadores la verdad, los filósofos la  
«sabiduría, y los legisladores su equidad y jus-  
«ticia.» A la verdad, no hay mas que leerlo con  
reflexion. ¿Con qué mayor sublimidad se puede  
decir lo que dice Moisés: *Hágase la luz, y la luz  
fue hecha?*

¿Qué cosa mas elocuente puede ocurrir á los  
lectores que la historia de José conocido por  
sus hermanos? Tantos y tan variados afectos no  
podian explicarse con menos palabras.

¿Qué cosas mas elocuentes, mas concisas y  
sublimes pueden verse juntas que las que se ha-  
llan en esta frase: *Vidi impium superexaltatum  
et elevatum super cedros Libani: transivi, et ecce  
non erat?* Por este mismo estilo se hallan muchí-  
simas frases en Job y en los Profetas.

¿Qué poema mas elegante que el cántico de  
Moisés sobre el paso del mar Rojo? Esta pieza,  
que segun Josefo (lib. II, c. 7, Antig.) fue com-  
puesta en versos exámetros, excede en elocuen-  
cia poética á cuanto han dicho griegos y latinos.  
Este poema es el mas antiguo que se conoce,  
pues su autor lo escribió cerca de seiscientos  
años antes que escribieran Hesiodo y Homero  
los suyos.

¿Dónde pueden hallarse elegías mas fúnebres

que las que entona Jeremías? ¿Qué poeta mas dulce que David en sus Salmos, que segun Josefo (lib. VII, cap. 10, Antig.) están compuestos en diversas especies de verso, son tan elevados, elocuentes y concisos que jamás serán debidamente ponderados?

Si de la poesia pasamos á la historia, seguro que no se hallará igual, ni mas antigua ni verdadera. En ella se manifiesta el principio del mundo, el origen de las naciones. No se leen en sus páginas fabulosas amazonas, sino prudentes Saras y Abigailes en sus casas; fuertes Déboras en la guerra; una Ester llena de confianza en el Señor en las cosas mas desesperadas; y una generosa Judit, que de un golpe destruye los ejércitos de Holofernes. No se refieren los dudosos trabajos de Hércules, sino los ciertos y heróicos hechos de Sanson: no á Faetonte que cae del carro del sol, sino á un Josué que en medio de su curso le detiene.

En la santa Biblia se ve con claridad quién crió el hombre y todas las cosas. Es el Dios verdadero, á quien debemos adorar, amar y servir: no como á un Mercurio ladron, ni como á un Momo truhan; no como á un Saturno devorador de los vivientes; no como á un lujurioso Júpiter; no como á un embriagado Baco. Se propone, sí, á un Dios, Ser supremo y perfectísimo, á quien debemos amar como Padre, servir como Señor, y en quien debemos confiar como Redentor y Salvador nuestro.

En ninguna parte se hallan leyes tan justas como en la santa Biblia, ni moral tan santa, ni documentos que hagan al hombre feliz en este



y en el otro mundo, como los que se hallan contenidos en este libro divino.

En la santa Biblia se hallan modelos admirables de sagrada elocuencia: insinuaré algunos.

*Exordio.* En los Hechos apostólicos, xvii, v. 22; xxvi, 2; en las epístolas de san Pablo, singularmente á Filemon.

*Narracion.* Genes. xxiv. El siervo de Abraham.—La historia de José, Genes. xxxviii.—Exodo, desde el cap. vii al xii.

*Descripciones.* Las mas completas, III Reg. vi y vii.

La grandeza de Dios, Job, xiii.—xiv hasta el xvii.—Jeremías, David, Salmos.—Miserias del hombre, Job, x.

En la santa Biblia se hallan muchísimas figuras retóricas: v. g.

*Antítesis.* Isai. iii, 18. *Erit pro suavi odore fætor.*—I Cor. iv, 12. *Maledicimur, et benedicimus.*

*Apóstrofe.* II Reg. i, 21. *Montes Gelboe.*—Isai. *Audite, cæli, quæ loquor.*—Matth. *Stulti, et tardi corde ad credendum.*

*Exclamaciones.* Rom. vii, 24. *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis hujus?*

*Imprecacion.* Psalm. lxxviii. *Fiat mensa eorum in laqueum.*

*Repeticion.* Nahum, 1, 2. *Ulciscens Dominus: ulciscens Dominus, et habens furorem. Ulciscens Dominus in hostes suos.*

*Interrogacion.* Rom. iii, 27. *Ubi est gloria tua?*—II Cor. xi. *Quis infirmatur, et ego non infirmor?*

*Comunicacion.* Mich. vii, 3. *Popule meus, quid feci tibi?*

*Enumeracion.* Rom. XII. *Qui exhortatur in exhortando.*

*Periodo cuadrado.* Rom. VIII, 30. *Quos prædestinavit, hos vocavit: quos vocavit, hos et justificavit.*

*Suspension.* Joan. IV, 10. *Mulier, si scires domum Dei.*

*Optacion.* Jerem. IX. *Quis dabit capiti meo fontem lacrymarum?*

*Ironía.* III Reg. XVIII. *Clamate voce majore.*  
— Joan. III. *Tu es magister in Israel, et hoc ignoras?*

*Obsecracion.* Rom. X. *Obsecro vos, fratres, per misericordiam Dei.*

*Exhortacion.* Isai. I, 16. *Lavamini, mundi estote: auferte malum cogitationum vestrarum.*

*Admiracion.* Isai. XIV. *Quomodo cedisti de cælo, Lucifer!*

En los Libros sagrados hallará el profesor lo mas principal que conviene sepan sus alumnos, á fin de que salgan unos buenos y aprovechados eclesiásticos. Dígaless que amen mucho á Dios, que sean amantes de la oracion mental; y con la lectura de la santa Biblia, que deben leer detenidamente y meditar sin descanso, esté seguro que sacará buenos discípulos y fervorosos predicadores, que no se predicarán á sí mismos, sino á Jesucristo crucificado, como dice san Pablo, y enseñan san Juan Crisóstomo, san Bernardo y san Francisco de Sales.

**MÉTODO Y AVISOS PARA APROVECHAR EN EL ESTUDIO  
DURANTE LA CARRERA.**

El que considere detenidamente lo mucho que tiene que aprender un seminarista y los pocos años que puede dedicar á la carrera eclesiástica, casi llega á desconfiar de que pueda salir aprovechado: sin embargo, no hay que perder el ánimo, pues con la ayuda de Dios y la puntual observancia de un buen método todo se puede conseguir.

Además de lo dicho en *el Colegial instruido* sobre el método de estudiar, aprender bien y conservar lo que una vez se aprendió, se tendrán presentes los avisos que á continuacion indicamos, pues han de servir de grande utilidad y provecho para animarse mas y mas á conseguir la mayor instruccion posible para servir mejor á la gloria de Dios y bien de las almas.

**Aviso 1.º** Bueno es que el seminarista sea erudito en la teología, en la Escritura, derecho canónico é historia, pero mejor es, y mas cuenta le tiene, el ser sólidamente instruido: pues que si se halla bien instruido en los primeros principios de cada ramo, despues con el tiempo irá dilatando los rárdeos del saber, y formará el gran círculo de sus conocimientos; pero si no tiene principios fijos, si todo es superficial y sin fundamento, será siempre un cajon de sastre, lleno de retazos de diferentes colores sin órden ni concierto.

**Aviso 2.º** El seminarista se aplicará principalmente á aprender bien aquello que es mas

esencial y mas práctico, distribuyendo las materias de esta manera: primero la ciencia necesaria, segundo la ciencia útil, y tercero la ciencia de adorno: al efecto contará con el tiempo que tiene á su disposicion, y con lo que pueda aprender en dicho tiempo.

**Aviso 3.º** En cada ramo ha de aprender desde un principio los elementos, y por medio de obras elementales, sin mirar otro autor, á no ser por alguna cosa muy especial, y aun esto no lo haga sin consejo.

**Aviso 4.º** Ha de entender bien la obra elemental de texto, y meditar y discurrir sobre ella, y con la reflexion propia y explicacion del catedrático formará una idea clara y segura de la materia del autor.

**Aviso 5.º** En materias de teología se ha de valer de pruebas de autoridad, pero no omita jamás la razon teológica.

**Aviso 6.º** En materias morales ha de querer saber siempre la razon. Una decision sin saber la razon, es una decision; pero sabiendo él por qué ha de ser así, tiene una luz tan grande, que le servirá muchísimo para lo sucesivo. Para cumplir bien con estos dos avisos servirá muchísimo la Suma de santo Tomás, porque siempre da la razon teológica de todo lo que asegura.

**Aviso 7.º** El seminarista no se ha de contentar con entender la leccion del dia aisladamente, sino que debe tambien observar el contacto que tiene con las otras que anteceden y le siguen, á fin de formar un concepto claro del tratado que tiene entre manos.

**Aviso 8.º** Ha de repasar con frecuencia lo que ya ha visto y sabido, porque *no se sabe sino lo que se recuerda, y no se recuerda sino lo que se repasa.*

Para poder hacer estos repasos, se ha de valer el seminarista de lo que hemos dicho en la obrita *el Seminarista instruido*; esto es, de hacer extractos, ó tambien de hacer una rayita en el márgen con el lápiz.

### FILOSOFÍA.

En el plan de estudios están señalados tres años para el estudio de filosofía, y dice lo que se ha de estudiar en cada año.

*En el primer año.* Se ha de estudiar lógica, metafísica é historia de la filosofía.

La lógica se ocupa en formar el juicio, que es el instrumento ordinario de que se ha de valer el espíritu para razonar y discernir exactamente lo verdadero de lo falso, lo simple de lo compuesto y lo necesario de lo contingente; y como esta ciencia es la fuente de donde sale la certeza, de aquí es que hay poca seguridad en los razonamientos humanos que se hicieren sin este auxilio.

Además es la que enseña á los alumnos el modo de argüir y discurrir con propiedad, de hacer conclusiones demostrativas para manifestar la verdad de las cosas y la razon de ellas. La principal forma de argumentacion es el silogismo ó entimema: debe ser muy breve, y cuanto mas breve mejor, cuando el estudiante argumente; y será oratorio y ampliado cuando expli-

que ó forme su discurso: pero siempre ha de ser rigurosamente lógico, si quiere ser claro y convincente en sus discursos.

Si bien es verdad que en el día no se usa el silogismo tanto como antiguamente, sin embargo, aun hay muchos actos en que se hace indispensable, y por esto conviene el saberlo manejar con destreza: de otra manera se expone el eclesiástico á quedar feo con todo su saber.

La metafísica, que tiene mucha afinidad con la lógica, es una facultad que se ocupa en investigar las nociones, causas y razones genéricas de las cosas hechas y que se pueden hacer, las cuales son como bases ó fundamento de nuestras especulaciones.

Mucho sirve tener conocimiento de la historia de la filosofía para conocer los progresos que ha hecho la ciencia.

*En el segundo año.* Se ha de estudiar ética y matemáticas.

La ética da á los estudiantes una idea justa de lo bueno, de lo útil y de lo honesto. Les declara cuál es nuestro último fin y bienaventuranza; cuáles son los principios internos y externos de los actos humanos; el origen de las pasiones; la naturaleza de los vicios y virtudes; la fuerza de la ley, y su necesidad para la vida social: finalmente, les enseña cómo debemos atender á las voces de la conciencia y dirigir nuestras operaciones segun razon.

Las matemáticas sirven para formar los cálculos, y sobre todo son utilísimas á los estudiantes para fijarles la atencion sobre las cosas: mayormente siendo los jóvenes tan fáciles á dejarse

llevar de la imaginacion , son para ellos de grandísima utilidad y provecho.

*En el tercer año.* Se ha de estudiar física experimental con nociones de química , etc.

La física conduce á los estudiantes á examinar la naturaleza y principios de que se compone cada cuerpo , y el fin á que el Criador lo ha destinado.

La química es en el dia de grande necesidad para los eclesiásticos , como lo tengo dicho en el tomo 1.º de *el Colegial instruido*.

El Sr. Muñoz de Luna , catedrático de la Universidad , á instancias mias ha compuesto un Prontuario de química general para los Seminarios ; y deseo que todos los seminaristas lo tengan , no solo en el Escorial sino en todos los Seminarios católicos.

#### TEOLOGÍA DOGMÁTICA.

En el plan de estudios se lee que la teología se ha de estudiar en siete años.

El estudio de la sagrada teología es el mas excelente , útil y gustoso , dice santo Tomás. Por este estudio el hombre adquiere *la verdad* , á la que sigue *la felicidad*. Sirve para que el hombre se enamore de Dios y suba al mas alto conocimiento. San Cipriano no repara en afirmar que los eclesiásticos que no son teólogos , no pueden tener el magisterio de fe católica.

Todas estas y otras utilidades lleva consigo el estudio de la sagrada teología , ciencia que , segun san Jerónimo , hace al hombre arca del testamento , custodio de la ley del Señor y queru-

bin que sostiene el trono de Dios, segun san Agustin.

Siguiendo el método que está marcado en el plan de estudios, deben estudiar en el primer año los fundamentos ó lugares teológicos.

Para esto se valen de Perrone y Melchor Cano. Los otros años se estudian segun el plan.

Los autores que están en uso en el dia son : Perrone.

Acaba de imprimirse una obra escrita por dos grandes teólogos, religiosos dominicos, los Padres Puig y Xarrié. En el extranjero se ha adoptado, y en España algunos la van tomando (1).

Tengo á la vista los programas de los Seminarios principales del mundo católico, y en ellos veo que en el colegio Romano dan el Perrone; en el colegio de Propaganda Fide tambien dan el Perrone; en Bolonia dan igualmente el Perrone: en San Sulpicio de París dan el Bouvier, edicion octava.

Sea cual fuere el autor que se dé en las clases, siempre se ha de tener á la vista la Suma de santo Tomás, si se quiere saber teología. Esta preciosísima Suma, y la santa Biblia, estaban sobre la mesa en el sagrado concilio de Trento, lo que da bien á conocer el gran concepto en que tenian aquellos Padres tan graves la Suma de santo Tomás.

#### TEOLOGÍA MORAL.

El seminarista se ha de instruir de tal manera, que con el tiempo pueda hacer con los pró-

---

<sup>1</sup> Se ha declarado de texto en la Universidad central.



jimos lo que el arcángel san Rafael hizo con el jóven Tobías, que con su sábia direccion le apartó de los peligros, y le condujo á la felicidad propia y á la de la casa de sus padres. Debe ahora estudiar, á fin de que cuando sea sacerdote pueda, como médico, curar las enfermedades de las almas; como juez dar sentencia ajustada á las leyes, sobre las causas que tendrá que juzgar; y como maestro, pueda enseñar, como dice el sagrado concilio de Trento, á fin de que sea idóneo *ad populum docendum ea quæ scire omnibus necessarium est ad salutem, ac administranda Sacramenta.*

Para desempeñar bien su sagrado ministerio no se puede llevar por su capricho, cosa abominable, de lo que se queja Dios por el profeta Ezequiel: *Hæc dicit Dominus Deus: Væ Prophetis insipientibus, qui sequuntur spiritum suum.*

A fin de evitar tan terrible anatema, ha de valerse de las reglas y doctrinas depositadas en la sagrada Escritura, Tradicion, Concilios, santos Padres y Constituciones eclesiásticas.

Al efecto se valdrá de los autores de sagrada teología moral que se dan en los demás Seminarios, v. g. Gury. — Scavini. — San Ligorio. — Larraga. — Salmanticenses, la obra grande. — Roncaglia.

En el colegio Romano dan el Busembaum; en el colegio de Propaganda fide dan el Gury.

Para la formacion de un buen moralista, mientras cursa no se ha de ocupar sino del autor que está señalado, y aun en este se fijará mucho sobre los tratados *de Actos humanos, de Conciencia, de Leyes y de Pecados*, sin omitir los

demás; y concluida la carrera mirará otros autores.

Conviene muchísimo entender claramente los primeros principios. Un solo principio bien comprendido, bien penetrado y bien retenido, contiene implícitamente la resolución de muchísimos casos.

Ha de saber los primeros principios, y también los ha de saber combinar cuando convenga.

En los casos dudosos no se debe apoyar en su propia opinión, sino que debe estudiar, como dice Benedicto XIV : *libros consulant quamplurimos*.

#### TEOLOGÍA PASTORAL.

La ciencia de la teología no es bastante para un sacerdote ; le es necesaria la práctica. Debe saber el modo de catequizar, platicar ; predicar, administrar los santos Sacramentos, dirigir las conciencias ; el modo de visitar y asistir á los enfermos, etc., etc. En una palabra, la sagrada teología le dará el *saber*, y la pastoral le dará el *saber hacer* : para esto se ha de valer el sacerdote de libros destinados á esto, que no faltan, gracias á Dios ; indicaremos algunos.

El Ritual y las Sinodales del obispado.

Arte pastoral, por el P. Juan Planas.

Teología pastoral, por Marin.

El Celo eclesiástico.

Méthode pour la direction des âmes et le bon gouvernement des paroisses, dite Méthode de Besançon.

No se ha de acostumbrar á practicar las cosas

por rutina, sino hacerlas por conocimiento y convicción, teniendo presente el por qué se hacen, y se hacen así. Debe hacerlas con piedad, devoción y edificacion de los fieles, con mansedumbre, paciencia, sin precipitacion ni gritos, ni malas maneras.

#### ASCÉTICA.

Para ser un buen confesor debe saber de ascética: esta es una palabra griega que significa la profesion de la vida evangélica, y se aplica á las personas que se dedican particularmente á la práctica y ejercicio de la perfeccion cristiana, y á lo que en este sentido se refiere á ellas, como vida ascética de los primitivos cristianos, que se ejercitaban en la práctica del Evangelio.

Los libros ascéticos que debe leer el confesor para su provecho espiritual y para poder dirigir las almas son los siguientes: Rodriguez. — La Vida devota, por san Francisco de Sales. — Scaramelli. — Las obras de santa Teresa de Jesús, de san Juan de la Cruz, etc., etc.

#### SAGRADA ESCRITURA.

Cuando me he ocupado de la retórica, he hablado de la sagrada Escritura; pero ahora debo añadir, que el teólogo escolástico sin la sagrada Escritura es como prole sin madre, casa sin cimientos y soldado sin armas. Necesita además instruirse en el desempeño de su ministerio; la Escritura divina es el nivel con que todo eclesiástico debe ajustar sus acciones, y las de los

fieles , á quienes reparte por oficio el pasto de la doctrina de Jesucristo , segun el profeta Malaquías : *Labia sacerdotis custodient scientiam , et legem ex ore ejus requirent.*

El concilio IV de Toledo , siguiendo el consejo del Apóstol á su amado discípulo Timoteo , mandó que los eclesiásticos estuviesen instruidos en la sagrada Escritura.

Todo estudiante ha de tener un ejemplar de la santa Biblia económica , que di á luz : en las primeras páginas verá cómo se ha de leer.

Tambien le será de grande utilidad la traducida por el P. Scio , con sus admirables notas : tambien la del Sr. Torres y Amat.

Es de grande utilidad para la inteligencia de la santa Biblia el poseer las dos lenguas , hebrea y griega , como está dispuesto en el Plan de estudios.

El eclesiástico ha de estar de tal manera impuesto en las santas Escrituras , que ha de saber responder á las preguntas siguientes : ¿ Cuántos son los libros de las santas Escrituras ? — ¿Cuál es el autor de cada uno ? — ¿ En qué tiempo y en qué lengua fue escrito ? — ¿ Es canónico ? — Análisis del libro. — Si es libro del Antiguo Testamento , indicar las principales figuras ó profecías de Jesucristo ó de la Iglesia. — ¿ Cuáles son las mas importantes instrucciones contenidas en cada libro , respecto al dogma ó á la moral , ó á la edificacion de los fieles ? — Señalar el sentido literal ó espiritual del libro. — Explicar el lugar mas difícil del libro. — Refutar las falsas interpretaciones que han dado los herejes , incrédulos y libertinos. — Decir cuál es el sentido católi-

co, segun la Iglesia, santos Padres y Doctores.

Para esto conviene leer las introducciones ó prólogos del P. Scio, del Sr. Amat. — Meditar bien cada libro. — Tener algun autor de hermenéutica sagrada ó introduccion á la santa Escritura. — Jansens. — Lamy. — Glair. — Expositores: Tirino. — Cornelio Alápide. — Vindicias de la Biblia, por Duclot. — Wouters, Biblia traducida en francés por el P. Carrières, 10 vol. — J. Stephani Menochii, 6 vol.

#### PATROLOGÍA.

Los seminaristas tienen en *Tricalet* un conocimiento bastante claro de cada uno de los santos Padres, su vida y sus escritos.

Además de Tricalet, con el tiempo se podrán proporcionar las obras de san Juan Crisóstomo, de san Agustin y de san Bernardo.

Y finalmente, la Coleccion de los Padres, por Migne.

#### DERECHO CANÓNICO.

Mucho tiene adelantado el seminarista que, cuando empieza á estudiar el derecho canónico, ha cursado la sagrada teología, y tiene muchas veces leida la sagrada Escritura, porque el derecho canónico no es otra cosa que la reunion de las leyes y de la disciplina de la Iglesia, que despues del dogma y de los preceptos divinos, es lo mas venerable, y lo que mas ha de saber un eclesiástico.

Muchas son las cuestiones del derecho canó-

nico , y de ellas puede sacar grande utilidad para el fiel desempeño del sagrado ministerio.

Para estudiar con utilidad y provecho el derecho canónico, se guardarán las advertencias siguientes :

1.<sup>a</sup> Tomar el autor de texto , v. g. : Devoti ; Soglia... y leer el índice para formarse una idea del plan de la obra.

2.<sup>a</sup> Aquellos tratados que ya ha visto y sabe bien en el curso de sagrada teología puede dejarlos , y pararse mucho en los tratados meramente de derecho, y comparar unos tratados con otros que ya ha visto en sagrada teología.

3.<sup>a</sup> Leer con suma atencion los prolegómenos del derecho canónico en el mismo Devoti, ó en alguna otra obra elemental.

4.<sup>a</sup> Conviene mucho que el seminarista tenga un ejemplar del Cuerpo del derecho , *Corpus Juris canonici*, á fin de conocer claramente el plan y las divisiones, el modo de formar las citas , ya sean del Decreto de Graciano , ya sean de las Decretales , etc., el modo de conocerlas y hallarlas , etc.

• HISTORIA ECLESIASTICA.

La religion católica no es solamente una doctrina , es un hecho divino que continúa y continuará... Por lo tanto tiene su historia especial, y es la historia que nos presenta el Antiguo y Nuevo Testamento, los Patriarcas y Profetas , y todo lo ocurrido antes de la venida de Jesucristo; y luego nos habla de la Iglesia fundada por Jesucristo , propagada por los Após-

toles , regada con la sangre , no solo de los mismos Apóstoles sino de tantos millones de mártires , defendida con la doctrina de los santos Padres y Doctores , y gobernada por tantos romanos Pontífices hasta nuestros dias. Para estudiar con acierto la historia de la Iglesia doy las advertencias siguientes :

1.<sup>a</sup> Se tomará el autor de texto , se leerá el prólogo , luego el índice de toda la obra , y se formará de ella una idea general : despues leerá con mucha detencion la obra.

2.<sup>a</sup> La historia eclesiástica es la que presenta aspectos mas variados , y así se ha de estudiar por épocas , y atender las causas y efectos de ciertos acontecimientos.

3.<sup>a</sup> Se han de tomar apuntes de los hechos mas útiles y prácticos , y estos apuntes le servirán muchísimo al seminarista para perfeccionar sus estudios teológicos y canónicos. En la historia verá los herejes y sus errores , y las medidas que tomaron los Sumos Pontífices y los sagrados Concilios.

4.<sup>a</sup> Tambien sacará de la historia aquellos mas edificantes pasajes para poder instruir á los fieles , como la vida y muerte de tantos Santos de todos estados , sexo y condicion. Las vidas de los Santos son el Evangelio puesto en práctica ; por manera que despues de las santas Escrituras y de los santos libros de teología , la historia es lo que mas ayudará al eclesiástico para el desempeño de su ministerio.

5.<sup>a</sup> En la historia verá dos cosas muy notables. La bondad , la sabiduría , el poder , la providencia y misericordia de Dios ; y la miseria.

fragilidad é inconstancia del hombre; la paciencia en Dios y la malicia en el hombre. Y sobre todo, cómo Dios de todo sabe sacar bien, y por esto permite tantos males en particular y en general.

#### LITURGIA.

Es de la mayor importancia y suma necesidad que los seminaristas estén bien instruidos en la sagrada liturgia, ya leyendo, ya observando á los demás cómo desempeñan sus obligaciones, poniendo un esmerado cuidado en cumplir con el sagrado ministerio aun en las cosas mas pequeñas.

Para esto tienen la obrita *el Seminarista instruido*: en el tomo primero ya verán cómo han de servir la santa misa, y qué rúbricas y ceremonias han de observar. Y en el tomo segundo hallarán cómo han de cumplir las demás funciones de su ministerio.

Para todos los estudiantes tiene esa obrita lo mas principal.

Tambien hay otra que la menciono aquí, que se llama: *Sacræ liturgiæ praxis, auct. Herdt*, hace poco que la ha reimpresso D. Eusebio Riera, en Barcelona.

#### ORATORIA SAGRADA.

Habiendo estudiado retórica allá en los primeros años de su carrera, mucho tienen andado en la carrera del púlpito; sin embargo, antes de subir á la cátedra del Espíritu Santo tendrán al-



gunas conferencias de oratoria sagrada , en las que guardarán los avisos siguientes :

1.º Aprenderán bien de memoria *la forma* ó los tonos.

2.º Escribirá una plática ó sermon segun las reglas del arte , y antes de aprenderla y recitarla la leerá al profesor ó presidente de las conferencias , para que le corrija lo que tenga por conveniente.

3.º Se acostumbrará á escribir todas las pláticas ó sermones , luego formará esqueleto , y lo aprenderá de memoria.

4.º No se acostumbrará á improvisar sino alguna que otra vez , pues que el improvisar es siempre fomentar la pereza y no formar caudal para la predicacion.

5.º Ha de amar muchísimo á Jesucristo y á las almas que redimió.

6.º En el catálogo del Colegial hallará los libros de que se podrá valer.

#### CANTO ECLESIAÍSTICO.

Todos los eclesiásticos estamos obligados á saber el canto , mas ó menos segun los destinos que hemos de ocupar ; lo conocemos , y lo tenemos mandado por diferentes concilios.

A fin de facilitar el aprender el canto , publiqué una obrita , que todos los que la han estudiado han conocido las ventajas tan grandes que reporta ; pero aquellos Seminarios que no han querido moverse del método rutinario , se han quedado sin aprenderlo.

A los maestros rutinarios y perezosos para es-

tudiar, y aun para leer cosa nueva, les parece ó dicen que con ese método no se entenderán los libros de coro antiguos... Respondo que esto es una preocupacion; es un... No hay duda que seria mas sencillo si los libros antiguos de coro estuvieran escritos y formados bajo el sistema moderno; pero déjense así como están, lo que importa es que los jóvenes aprendan con prontitud á cantar bien, y despues con dos advertencias que haga el profesor de canto á los discípulos, todo queda remediado. Así sucede en el monasterio del Escorial, en que hay doscientos diez y ocho libros de coro, todos montados á lo antiguo, y sin embargo todos los estudiantes aprenden el canto con este nuevo arte; ni tienen otro, y sin embargo cantan perfectamente en dichos libros antiguos, como lo pueden oír los que no quieran creerlo: mientras los seminaristas de otros lugares apenas saben cantar un verso.

En el mismo librito ya están marcados los avisos que se han de observar para aprender, y por lo mismo los omito aquí. Solo deseo que los señores Obispos lo manden enseñar, y no escuchen al maestro de canto, que con sus rutinas y holgazanería impida á los seminaristas aprender el canto que tienen obligacion de saber.

#### LENGUA HEBREA.

Esta lengua es perfecta, enérgica y elegante, pura y sin mezcla alguna de otra lengua, antes bien es la madre de todas, venerable por su antigüedad, pues siendo la que hablaron nuestros padres, corre parejas con el mundo; es santa por

su autor, porque el mismo Dios la enseñó á aquellos, y se valió de ella para anunciar su ley y sus oráculos.

Llámase esta lengua hebrea, porque los hebreos la conservaron, y estos tienen su origen en Abrahan, el cual quando pasó del Eufrates á Canaan, fue llamado por los habitantes del país *hebreo*, que significa transeunte, porque atravesó el Eufrates.

La lengua hebrea no se perdió con la confusion de las lenguas que acaeció despues del diluvio; la conservó incorrupta la familia de Sem, que, como dedicada al culto divino, quedó libre de la confusion.

Tampoco se inficionó la lengua hebrea durante el cautiverio de Babilonia, por el gran cuidado con que se conservaron los libros santos; y aun quando entonces dejaron los judíos de hablar el hebreo puro, se conservó intacto en las Escrituras sagradas, que luego fueron vertidas al griego por los Setenta.

A fin de que todos los alumnos del Seminario del Escorial entiendan quanto es posible las divinas Escrituras, aprenden la lengua hebrea. Esta era la voluntad del Sr. D. Felipe II, y por eso puso cátedra de hebreo, y además quiso que su voluntad quedara como consignada en los cuatro Evangelistas del patio, pues que en cada uno de sus libros respectivos puso textos en hebreo, griego, latin y siríaco.

Y en las academias de lenguas que tienen los seminaristas, he tenido el gusto de oir como lo hablaban con admirable perfeccion.

Tambien está mandado en el Plan de estudios

para los Seminarios el estudio de la lengua hebrea.

### LENGUA GRIEGA.

La lengua griega es para los eclesiásticos una lengua sagrada, pues la mayor parte del Antiguo Testamento fue traducido en griego por los Setenta, y el Nuevo Testamento todo fue escrito en griego, fuera del Evangelio de san Mateo y de la epístola á los hebreos, que se escribieron en siríaco, que era la lengua que entonces usaban los hebreos.

Tambien están escritos en griego los primeros concilios generales y la mayor parte de los Padres de los cuatro primeros siglos : oráculos que se deben consultar para saber la tradicion y doctrina de la Iglesia.

Además, la lengua griega es el idioma de las ciencias; porque en Grecia se conservaron por muchos siglos en su mayor brillantez, y sus sábios hijos, á quienes la ruina del imperio del Oriente hizo pasar á Italia buscando asilo á su mendiguez, las hicieron brotar felizmente en el suelo occidental, inculto por las incursiones de los bárbaros, con tan rápidos progresos, que en breve se extendieron por toda la Europa.

No solo obliga la utilidad á aprender la lengua griega, sino que tambien el precepto, pues que está mandado en el Plan de estudios para los Seminarios, y tambien en el de los Colegios.

El Sr. D. Jorge Braun, profesor de lenguas en el Escorial, ha compuesto una gramática muy

buenal efecto, y por ella aprenden los alumnos.

Para la lectura y traduccion de los autores griegos se podrán valer de los autores siguientes: citaré alguno, empezando por los mas fáciles.

El Evangelio segun san Lucas. — Los Hechos apostólicos, haciendo bien el análisis gramatical de nombres sustantivos, adjetivos y verbos.

Jenofonte. — Isócrates.

Un trozo escogido de san Juan Crisóstomo, bien entendido y bien traducido, con análisis gramatical de todas las palabras.

Plutarco. — Vida de san Antonio escrita por san Atanasio. — Demóstenes. — Eurípides. — Poesías de san Gregorio Nazianceno. — Discurso de san Basilio. — Platon. — Aristóteles. — San Basilio.

#### LENGUA ALEMANA.

Los alumnos del Seminario del Escorial son jóvenes escogidos por su talento y aplicacion, pues los que no tienen mucha disposicion no se admiten, y si con el tiempo no corresponden á las esperanzas que de ellos se habian concebido cuando se recibieron, se despiden. Por eso á los que quedan se les da una instruccion completa; y como con el tiempo, Dios mediante, deben hacer frente á los errores que Satanás procura diseminar en el campo de la Iglesia, se les instruye en la lengua alemana, por la necesidad que tendrán de combatir los errores importados del extranjero, y sobre todo la filosofia alemana de Straus, Hegel y Scheling, etc.

En el curso del presente año de 1865 son sesenta los discípulos de esta clase, y todos muy aplicados: ya leen con notable facilidad las obras escritas en esta lengua, y pronuncian con mucha propiedad y soltura los discursos en este idioma, como he tenido el gusto de oírlo en las academias de lenguas que tuvieron en los dos días, domingo y lunes de Pascua de Resurrección, estando yo presente.

Su profesor es D. Jorge Braun, de naturaleza alemán, y muy inteligente en muchos ramos de saber, pero en materia de lenguas es una notabilidad; él mismo ha compuesto una gramática española-alemana, que la ha dedicado á los mismos discípulos del Escorial.

#### LENGUAS INGLESA, FRANCESA É ITALIANA.

Además de los cursos que están haciendo los seminaristas del Escorial, que con suma aplicación asisten á sus respectivas clases mañana y tarde, tienen clases extraordinarias, y estas son segun la afición de cada uno y la oportunidad que ofrece el establecimiento; de aquí es, que unos por clase extraordinaria estudian inglés, otros francés, otros italiano, otros alguna ciencia natural: y cuando se hallan ya perfectos en alguna lengua ó ciencia, en otro año estudian otra lengua, ú otra cosa, sin por esto dejar jamás el objeto principal de su carrera de filosofía, teología, cánones, etc.

Tres son los objetos que se proponen en el estudio de tantas lenguas extranjeras:

1.º El estar al corriente é instruirse en todos

los conocimientos y adelantos que se van manifestando en las naciones extranjeras.

2.º Tener conocimiento de todos los errores que salen en España y en el extranjero , para combatirlos.

3.º Hacerse idóneos para poder oír en el santo sacramento de Penitencia á tantos extranjeros que pasan por España , y muchos como cristianos católicos piden este Sacramento , ya en los templos , ya si se hallan enfermos en los hospitales ó casas particulares.

Estas son las tres miras que tienen los seminaristas del Escorial , y como tienen tan noble y caritativo fin , Dios les ayuda de un modo particular. Además tienen tiempo para todo estando continuamente en casa , y de esta manera están gustosa y útilmente ocupados.

#### LENGUA ÁRABE.

Como en San Lorenzo del Escorial hay tanta riqueza y preciosidad de manuscritos , y singularmente árabes , es una necesidad el que algunos de los estudiantes aprendan esta lengua , como en efecto algunos se aplican á ella.

Diré brevemente que en la biblioteca de San Lorenzo se hallan mil novecientos veinte manuscritos árabes , quinientos sesenta y dos griegos , setenta y dos hebreos , doscientos diez latinos , y otros muchos en otras lenguas : todos estos son manuscritos , sin contar aquí los impresos. Los manuscritos árabes son en lo general muy estimables , porque siendo de la parte de Africa , además de ser menos comunes y cono-

cidos, son de mucho interés para la historia de nuestro país.

#### ACADEMIAS.

En el plan de los seminaristas está mandado que en todos los jueves y dias de media fiesta haya academia por espacio de hora y media en la forma siguiente :

Los estudiantes gramáticos y humanistas del primer año ocuparán la primera hora en el repaso de las materias que hayan estudiado desde la academia anterior. Los humanistas del segundo año, en la recitacion y análisis de trozos selectos de oradores y poetas clásicos de ambas lenguas, y en leer composiciones en prosa ó verso, sobre tema dado ó elegido libremente. En la media hora restante se enseñarán á los gramáticos de primero y segundo año las nociones de geografía y física ; á los humanistas de primer año la geografía moderna ; y á los de segundo la geografía antigua.

Los filósofos de primero y segundo año ocuparán la primera media hora repasando las materias que hayan estudiado, y en la hora restante sustentando uno respectivamente la proposicion de lógica ó metafísica que se le haya destinado con anticipacion, y arguyendo otros dos en forma silogística. Los de tercer año ocuparán todo el tiempo de la academia en el repaso y ejercicios prácticos.

Asimismo tendrán sus academias los cursantes de teología, quedando á la discrecion de los catedráticos el designar el modo ; bien entendido que será siempre en forma silogística.



En iguales términos las tendrán los canonistas, y añade el plan: Todos los domingos y días de fiesta entera, menos los mas solemnes, habrá escuela de catecismo para los gramáticos y humanistas; de canto llano para los filósofos, y de liturgia y teología pastoral para los teólogos y canonistas.

#### EXÁMENES AL FIN DEL CURSO SEGUN EL PLAN.

Al final del curso habrá un exámen de aprobacion verbal y por escrito, que recaerá sobre todas las materias estudiadas, en la forma que se establezca.

Las notas que se pondrán á los examinados, serán de *Meritus*, *Benemeritus*, *Meritissimus*.

Ninguno podrá ser matriculado para el curso inmediato, sin haber merecido en el exámen del anterior, al menos la primera nota.

El alumno que no la hubiere obtenido, podrá entrar á nuevo exámen durante los quince días en que está abierta la matrícula para el curso inmediato. (Tít. VII del Plan).

*Nota.* Todos los exámenes, tanto anuales como de grados, ejercicios académicos y explicaciones de los catedráticos en las asignaturas de filosofía, teología y cánones, á excepcion de las matemáticas, física experimental, fisico-matemática y oratoria sagrada, se harán en latin.

#### EXÁMENES-VERBALES GENERALES.

Son muchas las utilidades que traen los exámenes generales verbales: indicaré algunas.

1.º Excitan á emulacion á todas las clases.

2.º Fijan el espíritu de los estudiantes en un objeto que les ocupa , les anima y ejercita su espíritu con una nueva y extraordinaria actividad, que les dura por una larga temporada.

3.º Dan una ocupacion viva á sus volubles imaginaciones , pues que el mismo trabajo , repetido frecuentemente , se hace monótono y fastidioso.

4.º Interesan á cada estudiante en particular , les desarrollan y fijan la inteligencia y la memoria en las materias que han de preparar ó recitar , y por lo mismo se hallan en la necesidad de saberlo bien , á fin de decirlo con gracia y energía con la esperanza de quedar bien.

5.º Se ejercitan en la explicacion de los autores , recitan como deben las composiciones, inspiran el gusto , y ellos mismos se sirven de modelo los unos á los otros. Se ejercitan igualmente en recitar con despejo delante de la reunion ; se acostumbran á producirse , y aun formular exactamente sus pensamientos en público.

6.º Los exámenes públicos tienen la especial propiedad de excitar á los estudiantes flojos y holgazanes á que hagan un grande esfuerzo, por el miedo de quedar mal en público.

7.º A aquellos que son cortitos en las clases ordinarias les dan el consuelo de que alguna vez podrán brillar mas de lo acostumbrado , y salir de aquel estado de postergacion : como en no pocos se ha visto que despues de unos exámenes públicos han empezado una nueva carrera de grande aplicacion y lucimiento ; y aun los mismos exámenes contribuyen poderosamente al

desarrollo de sus facultades intelectuales , y continúan felizmente toda la carrera.

8.º Los exámenes públicos sirven muchísimo á los estudiantes de clases inferiores, que presencian los de los estudiantes de clases superiores, pues que ya empiezan á formar una idea de lo que ellos han de estudiar y aprender con el tiempo ; y á los de clases superiores tambien les sirven, porque así repasan lo que ya saben , y se les queda mas impreso.

9.º Los exámenes públicos sirven muchísimo á los superiores del Seminario para poder formar una idea mas exacta de los seminaristas, conocer su talento , sus disposiciones y sus maneras de expresarse , que tal vez ignoraban.

10.º Los exámenes públicos hacen que haya entre los Seminaristas mas simpatías y caridad, y aficiones científicas que con el tiempo son de grande utilidad y provecho.

Estas y otras son las utilidades que traen los exámenes públicos , las academias y demás actos literarios ; por lo tanto , jamás se deben omitir , antes bien se deben fomentar mas y mas, á fin de progresar cada dia en la ciencia y en la virtud.

---



## PLAN DE ESTUDIOS

### PARA LOS SEMINARIOS CONCILIARES

#### Y CÉDULA AUXILIATORIA.

---

*Real cédula de 28 de setiembre de 1852, para el establecimiento de un nuevo Plan de estudios para los Seminarios conciliares de España.*

La Reina.—Muy reverendos en Cristo Padres Arzobispos, reverendos Obispos y Vicarios capitulares *sede vacante* de las iglesias de la monarquía. Bien sabeis que desde la promulgacion del santo concilio de Trento en ella, han sido constantes y muy repetidos los esfuerzos hechos por mis augustos progenitores para su ejecucion en el punto de Seminarios conciliares, procurando con el mas activo celo por su parte en unas diócesis su reforma, en otras su arreglo, y en todas su establecimiento, al que tuvieron que contribuir en muchas con los medios necesarios. Estipulado solemnemente en el último Concordato que los Seminarios deben regirse con arreglo á los decretos de aquel santo Concilio, y convenido expresamente con la Santa Sede que el espíritu de su artículo 28 tiene por

objeto dejar en cada diócesis á los Prelados la libertad de arreglar en la manera que crean conveniente los estudios que hayan de hacerse en sus Seminarios respectivos, siempre que sus efectos se limiten únicamente á la carrera eclesiástica ; para conseguir la oportuna y necesaria uniformidad y homogeneidad de estos estudios, sin perjuicio de la libertad que á cada prelado corresponde en su propia diócesis, entabló mi Gobierno con el muy reverendo Nuncio de Su Santidad en esta corte las conferencias á que aludia mi orden que os comunicó en 10 de abril próximo pasado el infrascrito mi ministro de Gracia y Justicia , anunciándoos entre otras cosas que el mismo Nuncio muy luego se dirigiria á los Diocesanos , á fin de obtener con su concurso la formacion de un Plan de estudios para los Seminarios , que en otra orden mia, comunicada por el propio conducto en 31 de agosto último , os avisé habria de publicarse próximamente. Y ahora sabed: que el muy reverendo Nuncio lo ha dirigido ya á mi ministro de Gracia y Justicia, con comunicacion fecha 21 de este mes, cuyo tenor y el del Plan es el que sigue:

Convenido expresamente entre la Santa Sede y el Gobierno de S. M. C. que el espíritu de lo dispuesto en el artículo 28 del Concordato tiene por objeto dejar á los Diocesanos la libertad que por los sagrados cánones les compete, de arreglar en la manera que crean conveniente los estudios en sus respectivos Seminarios, siempre que sus efectos se limiten únicamente á la carrera eclesiástica ; dictadas además en su consecuencia las oportunas disposiciones para que

en todos ellos se confieran los grados de bachiller en teología y cánones, y designados por último los cuatro en que hasta el establecimiento de los Centrales se deben recibir en la debida forma los de licenciado y doctor en las mismas facultades, urgia la redaccion de un Plan general de estudios para los Seminarios, uniforme y homogéneo al menos en sus bases, en atencion á la conocida conveniencia y grande interés que la Iglesia tenia en que así se verificase. Al efecto, no queriendo perjudicar en lo mas mínimo el peculiar derecho de los Prelados, é íntimamente convencido de que nada tan natural y justo como que el indicado Plan procediera del Episcopado, no obstante que en todos los señores Obispos concurrían los correspondientes conocimientos para ilustrarme, creí sin embargo mas expedito consultar á aquellos que por la especial circunstancia de haberse dedicado muchos años á la enseñanza pública, me podían proporcionar mas fácilmente los materiales para el Plan apetecido. Correspondiendo completamente á mis deseos cada uno de los mencionados señores Obispos, me remitieron al debido tiempo sus respectivos trabajos, en vista de los cuales formé un proyecto que dirigí á todos los Diocesanos, con el fin de que me hiciesen acerca de él cuantas observaciones estimasen útiles ó necesarias. Reunidas estas, en las que con sumo placer he advertido la ilustracion y celo que tanto distingue á los Prelados de España, se ha redactado definitivamente el Plan de estudios, que adjunto tengo el honor de pasar á manos de V. E. para su conocimiento, rogándole se sirva darle publi-

cidad conjuntamente con esta mi comunicacion en la *Gaceta* del Gobierno , para que pueda llegar á noticia de aquellos á quienes interesa.

## **PLAN DE ESTUDIOS**

**PARA LOS SEMINARIOS CONCILIARES DE ESPAÑA.**

---

### **TÍTULO PRIMERO.**

#### **LATINIDAD Y HUMANIDADES.**

El estudio de gramática y humanidades se hará en cuatro años, supuestos los rudimentos de latin y castellano, que los alumnos deben haber aprendido antes, y de los cuales, así como de los demás que constituyen la instruccion primaria, serán examinados en la forma que cada Diocesis estime conveniente.

*Año primero.* Repaso de los rudimentos, sintáxis de ambas lenguas é historia sagrada.

*Año segundo.* Repaso de la sintáxis y su terminacion; estudio de la prosodia y ortografia en ambos idiomas, é historia profana.

*Año tercero.* Retórica teorética, ó sea preceptos del arte oratoria y poética; principios de lengua griega y terminacion de la historia profana.

*Año cuarto.* Retórica práctica, ó sea aplicacion de los preceptos del arte oratoria y poética en latin y castellano; continuacion de la gramática griega é historia particular de España.



## TÍTULO II.

### FILOSOFÍA.

El estudio de la filosofía se hará en tres años.

*Año primero.* Lógica y metafísica, é historia de la filosofía.

*Año segundo.* Ética y elementos de matemáticas.

*Año tercero.* Física experimental con nociones de química. Principios de cálculo diferencial é integral y fisco-matemática.

## TÍTULO III.

### TEOLOGÍA.

El estudio de la teología se hará en siete años.

*Año primero.* Fundamentos de religion, lugares teológicos y elementos de lengua hebrea.

*Año segundo.* Instituciones teológico-dogmáticas, historia y disciplina eclesiástica y conclusion de la lengua hebrea.

*Año tercero.* Continuacion de las instituciones teológico-dogmáticas y de la historia y disciplina eclesiástica, y teología moral.

*Año cuarto.* Conclusion de la teología dogmática y moral, y de la historia y disciplina eclesiástica.

Con estos cursos podrá recibirse el grado de bachiller.

*Año quinto.* Instituciones bíblicas, ó sea crítica hermenéutica general, patrología y oratoria sagrada.

*Año sexto.* Conclusion del estudio de la sa-

grada Escritura, ó sea crítica y hermenéutica particular ; continuacion de la patrología y de la oratoria sagrada.

Con estos seis cursos podrá recibirse el grado de licenciado.

*Año séptimo.* Disciplina del concilio de Trento y particular de España conforme á sus concilios y concordatos.

Con estos siete cursos podrá recibirse el grado de doctor.

Como el estudio de la sagrada teología es el estudio de todo eclesiástico, los que quieran estudiar cánones han de haber ganado los cuatro primeros cursos de aquella facultad, con los cuales y uno de cánones podrán graduarse de bachiller en esta.

## TÍTULO IV.

### DERECHO CANÓNICO.

El estudio del derecho canónico se hará en tres años.

*Año primero.* Derecho público eclesiástico, é instituciones canónicas.

*Año segundo.* Decretales.

Concluido este año, podrá recibirse el grado de licenciado en cánones.

*Año tercero.* Disciplina del concilio de Trento y particular de España, conforme á sus concilios y concordatos.

Terminado este año se podrá recibir el grado de doctor en la misma facultad.

Los que hayan hecho la carrera completa de teología, serán dispensados del tercer año de

cánones, en atención á que las materias que se enseñan en este, las tienen ya estudiadas. Por consiguiente, concluido el segundo año de cánones recibirán sucesivamente los grados de licenciado y doctor.

Esta parte del Plan regirá mientras no se establezcan los Seminarios centrales, en cuyo caso, teniéndose presentes los estudios que en ellos deban hacerse, se modificará respecto de los últimos cursos de la carrera.

No siendo necesarios todos estos estudios á cuantos se dediquen á la carrera eclesiástica, por haber en la Iglesia muchos ministerios que no requieren toda esta instruccion; ni hallándose todos en la disposicion de hacerlos por falta de recursos ó por no estar dotados de un entendimiento á propósito, los Ordinarios prescribirán á esta clase una carrera mas abreviada, que será en la forma siguiente:

*Años primero, segundo y tercero* de latinidad y humanidades. Un año de filosofía para el estudio de lógica y metafísica.

Dos de teología dogmática y moral, en cada uno de los cuales los alumnos asistirán á las cátedras de moral establecidas para los de carrera completa, y se les explicará por un profesor destinado al efecto un curso compendiado de teología dogmática.

## TÍTULO V.

### DURACION DEL CURSO.

El curso escolar durará, para la latinidad y humanidades, desde 1.º de setiembre hasta 1.º

de julio ; y para los demás , desde dicho dia 1.º de setiembre hasta 1.º de junio.

No habrá mas vacaciones que desde la vigilia de Navidad inclusive, hasta el dia 2 de enero exclusive; los tres dias de Carnaval y miércoles de Ceniza ; desde el miércoles de la Semana Santa inclusive , hasta el tercer dia de Pascua tambien inclusive; los tres dias de Pascua de Pentecostes ; todos los dias de fiesta y media fiesta ; y finalmente , todos los jueves , siempre que en la semana no ocurra otra vacacion.

## TÍTULO VI.

### DURACION DE LAS CLASES.

Las de latinidad y humanidades durarán dos horas por la mañana y dos por la tarde , destinándose media hora diaria para cada una de las asignaturas de historia sagrada , profana , particular de España y lengua griega en sus respectivos años.

Las de filosofía , teología y cánones durarán hora y media por la mañana y hora y media por la tarde ; destinándose la media hora de la mañana para cada una de las asignaturas de historia de la filosofía , lengua hebrea , historia y disciplina eclesiástica , y oratoria sagrada , en sus respectivos años , y la otra media hora de la tarde para ejercicios de argumentacion en forma silogística , por secciones entre los estudiantes , dirigida cada una por el que elija el propio catedrático y bajo su inspeccion.

En los cursos que solo tienen dos asignaturas,

dichos ejercicios se practicarán también en la media hora de la mañana.

Todas las demás asignaturas se explicarán diariamente por término de una hora ; en la inteligencia, que en los años de una sola asignatura la explicación se hará una hora por la mañana y otra por la tarde.

En la cátedra de tercer año de filosofía, que reúne la enseñanza de principios de cálculo y de físico-matemática, se destinarán para aquellos los tres primeros meses del curso, y para esta los seis restantes.

## TÍTULO VII.

### MATRÍCULAS Y EXÁMENES.

Desde el 1.º hasta el 15 de setiembre, los que han de ser admitidos en la clase de latinidad, serán examinados por quienes el respectivo Prelado disponga, de los rudimentos de gramática latina y castellana y de las materias de la instrucción primaria.

Al final del curso habrá un examen de aprobación verbal y por escrito que recaerá sobre todas las materias estudiadas, en la forma que establezca el Diocesano.

Las notas que se pondrán á los examinados, serán las de *Meritus*, *Benemeritus*, *Meritissimus*.

Ninguno podrá ser matriculado para el curso inmediato sin haber merecido en el examen del anterior al menos la primera nota.

El alumno que no la hubiere obtenido, podrá entrar á nuevo examen durante los quince días

en que está abierta la matrícula para el curso inmediato.

## TÍTULO VIII.

### ACADEMIAS.

Todos los jueves, ó dias de media fiesta, las habrá por hora y media, en la forma siguiente:

Los gramáticos y humanistas de primer año ocuparán la primera hora en el repaso de las materias que hayan estudiado desde la academia anterior. Los humanistas de segundo año en la recitacion y análisis de trozos selectos de oradores y poetas clásicos de ambas lenguas, y en leer composiciones en prosa y en verso, sobre tema dado, ó elegido libremente. En la media hora restante, se enseñarán á los gramáticos de primero y segundo año las nociones de geografia física; á los humanistas de primer año la geografia moderna, y á los de segundo la geografia antigua.

Los filósofos de primero y segundo año ocuparán la primera media hora repasando las materias que hayan estudiado, y en la hora restante sustentando uno respectivamente la proposicion de lógica, metafísica ó ética, que se le haya destinado con anticipacion, y aryugendo otros dos en forma silogística. Los de tercer año ocuparán todo el tiempo de la academia en el repaso y ejercicios prácticos.

Asimismo tendrán sus academias los cursantes de teología, quedando á la discrecion de los catedráticos el designar el modo; bien entendido que será siempre en forma silogística.

En iguales términos las tendrán los canonistas.

Todos los domingos y dias de fiesta entera, menos los mas solemnes, habrá escuela de catecismo para los gramáticos y humanistas; de canto llano para los filósofos, y de liturgia y teología pastoral para los teólogos y canonistas. Estos últimos deberán además asistir á la misa mayor en el Coro de la catedral en los indicados dias, incluso los mas solemnes, quedando á la prudencia del Diocesano el determinar el modo.

Se deja á la discrecion de los rectores de los Seminarios el determinar cómo y cuándo los alumnos de los últimos años deban ejercerse en el ministerio de la predicacion.

## TÍTULO IX.

### AUTORES DE TEXTO.

#### *Latinidad y humanidades.*

Gramática latina y castellana, las de ambas lenguas de Araujo.

Para la traduccion, el primero y segundo tomo de la Coleccion de autores selectos para uso de las Escuelas Pías, y las epístolas de san Jerónimo con destino á los cursantes de segundo año.

Humanidades: el *de Colonia de arte oratoria*, y el *Juvencio de arte poética*.

Para la traduccion el tomo tercero de la citada Coleccion, los libros *de Officiis* de san Ambrosio, el libro *de Præscriptionibus* de Tertuliano, las poesías de Lactancio y Prudencio.

Geografía : Letrone ó Verdejo.

Historia sagrada : Pinton , compendio histórico de la Religion , desde la creacion del mundo hasta el estado presente de la Iglesia.

Historia profana : Castro , compendio de la historia universal.

Historia de España : Gomez ó Cortada , compendios de la misma.

Lengua griega : para gramática la Patavina , ó la de Bergnes de la Casas , ó la de Petisco.

Para traduccion , la obra titulada : *Selecta ex optimis Græcis auctoribus, Matrity Typis Eusebii Aguado.*

Catecismo : Mazo , catecismo explicado de la doctrina cristiana.

*Filosofía.* Lógica , metafísica , é historia de la filosofía : *Institutiones philosophiæ theoreticæ, auct. Franc. Rotenslue, ó Institutiones Aloysii Bonelli, ó Institutiones Matthæi Liberatore, ó Cursus philosophiæ elementalis Jacobi Balmes.*

Ética , la del P. Jacquier , ó *Institutiones philosophiæ moralis Raphaelis Pacetti, ó Ethicæ et juris naturæ elementa Matthæi Liberatore, ó Balmes en la obra arriba citada.*

Elementos de matemáticas : Vallejo.

Física experimental , y nociones de química : Valledor y Chavarri.

Principios de cálculo diferencial é integral , y físico-matemática : Vallejo.

*Teología.* Fundamentos de religion. Lugares teológicos é instituciones dogmáticas : Perro-ne , para la carrera completa : y el compendio del mismo para la abreviada.

Historia y disciplina eclesiástica : *Institutiones*



*historiæ ecclesiasticæ J. R. Palma, hujus facultatis professoris in Universitate et Sem. Rom.*

Teología moral: Compendio de la de san Alfonso María Ligorio por Galan, ó Scavini, ó Neyraguet.

Sagrada Escritura: *Institutiones Joannis Nepomuceni Schæfer*, ó *Mellini, institutiones biblicæ critico-hermeneuticæ* (última edicion), ó *Herme-neutica sacra, auctore F. H. Janssens.*

Patrología: Annato ó Tricalet.

Lengua hebrea: Gramática de Slaugther, ó de Pacini.

Oratoria sagrada: Retórica de Fr. Luis de Granada.

Disciplina del concilio de Trento y particular de España: Gallemart y Villanuño, *Summa conciliorum Hispaniæ, etc.*

Derecho canónico. Derecho público eclesiástico: *Soglia card. inst. juris publici eccl. libri tres.*

Instituciones canónicas: Devoti.

Decretales: *Maschat cum notis, ac additamentis Ubaldi Giraldi*, ó *Engel*, ó *Jallinger*.

## TÍTULO X.

### EJERCICIOS PARA GRADOS.

Los ejercicios para el grado de bachiller en teología y cánones serán dos. El primero consistirá en media hora de preguntas sobre las materias estudiadas en los cuatro ó cinco años respectivamente prescritos para poder aspirar á este grado, y servirá de tentativa. En el segundo,

el graduando sustentará por media hora en lengua latina una proposicion que designe la suerte veinte y cuatro horas antes entre las elegidas al efecto, de las instituciones de una ú otra facultad. Argüirán con el candidato dos profesores por un cuarto de hora cada uno en forma silogística, continuando despues en materia uno y otro por diez minutos; á cada cual contestará el sustentante en iguales términos.

Los ejercicios para el grado de licenciado en ambas facultades serán tres: primero, que servirá de tentativa, tres cuartos de hora de preguntas sobre todas las materias de la respectiva carrera; segundo, otros tres cuartos de hora sustentando la proposicion que veinte y cuatro horas antes haya designado la suerte entre las diferentes asignaturas de la respectiva facultad, y arguyendo con dos profesores en forma silogística por veinte minutos cada uno y en materia por un cuarto de hora; tercero, se embolsarán cierto número de cuestiones de cada una de las materias de la carrera respectiva, de las cuales se sacarán tres por suerte, que el candidato resolverá en el acto.

Los ejercicios para el grado de doctor en ambas facultades, serán dos: primero, se sacará por suerte una proposicion de entre todas las materias de la carrera respectiva, sobre la cual deberá el candidato, con término de dos horas, hacer una explicacion latina, que no baje de media, como si se hallase en cátedra, y contestar despues las observaciones que propongan los profesores; segundo, se sacará igualmente otra proposicion, sobre la cual el candidato deberá escribir

en lengua latina una disertacion en el término de veinte y cuatro horas, y despues de leida, resolverá todas las dificultades que acerca de ella se le hagan.

Los graduandos, durante el tiempo que se les prefija para preparacion á los respectivos ejercicios, que quedan indicados, deberán permanecer rigurosamente incomunicados, y no se les permitirá consultar libro alguno, ni servirse de escribiente.

El sorteo de puntos y cuestiones se hará á presencia del tribunal de exámen. Siempre que este se reuna para los ejercicios de grados, será presidido por el Diocesano ó su delegado.

## TÍTULO XI.

### DERECHOS DE MATRÍCULA, EXÁMEN Y GRADOS.

Los alumnos de latinidad y humanidades satisfarán anualmente por derechos de matrícula 24 reales en dos plazos, uno al principio y otro al fin del año.

Los de filosofía, 32 reales en los mismos plazos.

Los de teología y cánones, 50 reales en la propia forma.

Los escolares externos pagarán respectivamente el doble de estos derechos; pero el Diocesano podrá conceder rebaja total ó parcial al alumno que justifique ser pobre, aplicado y de buena conducta.

Por los derechos de exámen para aprobacion de curso, se satisfarán sin distincion de inter-

nos ni externos, en latinidad y humanidades, 10 reales; en filosofía, 15 reales; en teología y en cánones 20 reales.

Los que aspiren al grado de bachiller en teología ó cánones, consignarán en la Depositaria del Seminario 400 reales.

Los que aspiren al de licenciado en una y otra facultad consignarán 1,000 reales.

Para obtener el doctorado, el depósito será de 1,500 reales.

Los derechos de matrícula se aplicarán por completo al Seminario: los de exámenes se distribuirán por iguales partes entre los examinadores: los de grados se aplicarán por dos terceras partes al Seminario en donde se confieran, con destino principalmente á adquirir libros, instrumentos de física y demás medios de instruccion; y la otra tercera parte se repartirá entre los examinadores que asistan á los ejercicios de los graduandos y el Secretario.

A los seminaristas pobres, tanto internos como externos, que reunan las notas de *meritissimus*, y certificacion de buena conducta en los cuatro ó cinco años primeros de ambas carreras respectivamente, se les concederá *gratis* el grado de bachiller.

Asimismo se dispensará sin derechos el de licenciado á los bachilleres pobres y de recomendable conducta, que, habiendo obtenido *nemine discrepante* dicho grado de bachiller, hayan ganado nota de *meritissimus* en uno de los dos cursos sucesivos respecto á teología, y en el inmediato en cuanto á cánones.

El doctorado no se concederá sino pagando

por completo los derechos. Pero habrá en cada año dos láureas, una *ad honorem* libre de todo derecho, y otra *ad premium* con mitad de ellos, que se concederán á los cursantes, cuya disertacion prefijada para el segundo ejercicio de este grado fuese de un mérito eminente á juicio de las dos terceras partes de los examinadores; expresándose en el título, que se les expida, la circunstancia de ser *ad honorem*, ó *ad premium*.

Los examinadores para aprobacion de curso serán los profesores de las respectivas facultades, formando ternas.

Los examinadores para el grado de bachiller en teología serán los profesores de esta facultad por turno riguroso: y para el de cánones los dos profesores de estos y uno de teología.

Para los de licenciado y doctor serán jueces los cuatro prebendados de oficio, y los profesores de teología y cánones del Seminario.

## TÍTULO XII Y ÚLTIMO.

### INAUGURACION DE CURSO, Y JURAMENTOS.

Cada año en el dia primero del curso habrá misa solemne de *Spiritu Sancto*, á la que asistirán el rector del Seminario y todos los catedráticos.

Despues de celebrada, harán estos en manos del Diocesano la profesion de fe, por la fórmula de Pio IV. Asimismo el rector y los indicados catedráticos la harán además al tomar posesion de sus destinos: en cuya circunstancia jurarán enseñar y defender la Inmaculada Concepcion de

**María santísima, ser fieles á S. M. la reina doña Isabel II y su Gobierno, y observar la Constitución de la monarquía, según la declaración hecha á nombre de S. M. C. en 29 de marzo de 1845. La misma profesión de fe y los mismos juramentos se harán por los graduandos al recibir la investidura.**

## **ADVERTENCIAS.**

**1.ª** Todos los exámenes, tanto anuales como de grados, ejercicios académicos, y explicaciones de los catedráticos en las asignaturas de filosofía, teología y cánones, á excepcion de las matemáticas, física experimental, fisico-matemática y oratoria sagrada, se harán en latín. Asimismo los rectores vigilarán á fin de que los alumnos usen de las obras designadas, y no de las traducciones que de ellas se hayan hecho ó se hicieren en lo sucesivo.

**2.ª** Por este año, el curso comenzará en 1.º de octubre, concluyendo en los días respectivamente señalados.

**3.ª** A los que hayan cursado filosofía, teología y cánones en las Universidades ó Seminarios, se les abonarán para todos los efectos de este Plan los años que respectivamente justifiquen haber ganado; pudiendo por consiguiente recibir los grados de bachiller en teología y cánones en cualquiera de los Seminarios conciliares, y los de licenciado y doctor en uno de los cuatro Seminarios destinados para conferirlos; supuesto siempre que unos y otros reúnan los años de estudio que quedan prefijados en los títu-

los 3.º y 4.º, y además se sujeten á los ejercicios establecidos en el título 10.

4.ª En adelante podrán incorporarse los cursos de un Seminario á otro, previa la competente acordada, y la certificacion de buena conducta del Diocesano.

Llenando este Plan todos los fines á que debe dirigirse, y por consiguiente no ofreciéndose reparo en su observancia, conforme con el dictámen de mi ministro de Gracia y Justicia he tenido á bien expedir la presente, por la cual os encargo veais su contenido y el de la comunicacion y Plan inserto, para que por vuestra parte concurrais á su establecimiento y ejecucion en vuestros respectivos Seminarios, contando con que por la mia y en lo que á mi Gobierno toca, tendréis todo el auxilio que os fuere necesario ó conveniente al indicado efecto. Y de los que diéreis á la presente y de su recibo, me avisaréis desde luego á manos del referido mi ministro de Gracia y Justicia, y á su tiempo de cualquiera variacion que en el mismo Plan introdujéreis en lo sucesivo, segun os lo tengo ya encargado en mi decreto de 21 de mayo último, que expedí con inteligencia del Nuncio de Su Santidad: que en ello me serviréis. De Palacio á 28 de setiembre de 1852. — Yo la Reina. — El ministro de Gracia y Justicia, Ventura Gonzalez Romero.

---





## CONCORDATO

celebrado en el año de 1851 entre Su Santidad el sumo pontífice Pío IX y S. M. C. doña Isabel II, reina de las Españas, con la ley de autorizacion al Gobierno de S. M. para ajustarlo y concluirlo, sus plenipotencias, ratificaciones, canje de estas, ley del Estado para su publicacion y observancia, letras apostólicas en su confirmacion y corroboracion, y Real decreto mandándolas publicar.

---

*Ley autorizando al Gobierno para que con acuerdo de la Santa Sede, en todo aquello que fuere necesario ó conveniente, verifique el arreglo general del Clero.*

D.<sup>a</sup> Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitucion de la monarquía española reina de las Españas; á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.<sup>o</sup> Se autoriza al Gobierno para que con acuerdo de la Santa Sede, en todo aquello que fuere necesario ó conveniente, verifique el arreglo general del Clero y procure la solución de las cuestiones eclesiásticas pendientes, conciliando las necesidades de la Iglesia y del Estado. Sin perjuicio de cuanto sea oportuno para conseguir el fin propuesto, y de que el Gobierno obre con la libertad que corresponde en las ne-

gociaciones con la Santa Sede en el arreglo general indicado, tendrá presente las siguientes bases:

1.<sup>a</sup> Establecer una circunscripcion de diócesis que se acomode, en cuanto sea posible, á la mayor utilidad y conveniencia de la Iglesia y del Estado, procurando la armonía correspondiente en el número de las iglesias metropolitanas y sufragáneas.

2.<sup>a</sup> Organizar con uniformidad, en cuanto sea dable, el clero catedral, colegial y parroquial, prescribiendo los requisitos de aptitud é idoneidad, así como las reglas de residencia é incompatibilidad de beneficios.

3.<sup>a</sup> Establecer convenientemente la enseñanza é instruccion del clero, y la organizacion de Seminarios, Casas é Institutos de misiones, de ejercicios y correccion de eclesiásticos, y dotar de un clero ilustrado y de condiciones especiales á las posesiones de Ultramar y demás establecimientos que sostiene la Nacion fuera de España.

4.<sup>a</sup> Regularizar el ejercicio de la jurisdiccion eclesiástica, robusteciendo la ordinaria de los Arzobispos y Obispos, suprimiendo las privilegiadas que no tengan objeto, y resolviendo lo que sea conveniente sobre las demás particulares exentas.

5.<sup>a</sup> Resolver de una manera definitiva lo que convenga respecto de los Institutos de religiosas, procurando que las casas que se conserven añadan á la vida contemplativa, ejercicios de enseñanza ó de caridad.

Artículo 2.º El Gobierno dará cuenta á las

**Cortes del uso que hiciere de esta autorizacion.**

Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes y gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. Dado en Aranjuez á 8 de mayo de 1849. — Yo la Reina. — El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

*Plenipotencia de Su Santidad.*

**PIO IX PAPA.**

A Mons. Juan Brunelli, arzobispo de Tesalónica, nuestro nuncio cerca de la Real corte de España. — Las miras propias de nuestro ministerio apostólico, haciéndonos sumamente solícitos en proveer al arreglo de los asuntos religiosos y eclesiásticos en los Estados de S. M. Católica, despues de los desastres que se irrogaron á ellos de las pasadas vicisitudes políticas, no hemos vacilado un momento en acoger la instancia para proceder á un Concordato con S. M. acerca de tan importante objeto. Y atendiendo á que hallamos en vos, Monseñor, una persona enteramente idónea para llevar á cabo cuanto se requiere en semejante circunstancia, hemos venido, por tanto, en la determinacion de destinaros, como os destinamos por el presente instrumento, á tratar del asunto con el personaje escogido por la augusta Soberana por su plenipotenciario para el mismo fin, confiriéndoos igualmente para ello, por nuestra parte, los necesarios plenos poderes para establecer y con-

cluir con el mismo el expresado Concordato; y declaramos al mismo tiempo tener por válido y firme cuanto se establezca y concluya con él, salva empero nuestra aprobacion pontificia. Dado en Roma en nuestro palacio apostólico del Vaticano el diez de diciembre de mil ochocientos cincuenta, año quinto de nuestro pontificado. — Pio IX Papa. — (Lugar del sello).

D. Ceferino de Ceballos, secretario de S. M. con ejercicio de decretos, y de la interpretacion de lenguas en la clase de ministro residente, canciller del ministerio de Estado, etc. — Certificado: que la traduccion que antecede está bien y fielmente hecha al castellano del ejemplar italiano, de orden del excelentísimo señor Secretario de Estado y del despacho de Gracia y Justicia. Madrid veinte y cinco de octubre de mil ochocientos cincuenta y uno. — Ceferino de Ceballos. — Hay un sello.

*Plenipotencia de S. M. C.*

D.<sup>a</sup> Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitucion de la monarquía española reina de las Españas, etc.

Por cuanto ha llegado el caso de celebrarse en Madrid un Concordato entre la España y la Santa Sede apostólica; siendo preciso que al efecto autorice Yo competentemente á una persona que por su capacidad, acreditado celo por mi servicio y especiales conocimientos en la materia merezca mi Real confianza, y concurriendo en vos, D. Manuel Bertran de Lis, caballero gran cruz de la Real y distinguida órden de Cár-

los III, de la de san Mauricio y san Lázaro de Cerdeña, y de la de Francisco I de Nápoles, diputado á Cortes y mi primer secretario de Estado y del Despacho, etc., las circunstancias que á este fin pueden apetecerse: Por tanto, he venido en elegiros y nombraros para que revestido del carácter de mi plenipotenciario, conferencieis y convengais con el plenipotenciario nombrado para el propio efecto por la Santa Sede lo mas conveniente y acertado. Y todo lo que así conferencieis, convengais, concluyais y firmeis, lo doy desde ahora por grato y rato, lo observaré y cumpliré, y lo haré observar y cumplir como si por mí misma lo hubiese conferenciado, convenido, ajustado y firmado; para lo cual os doy todo mi pleno poder en la mas ámplia forma que de derecho se requiere. Y en fe de ello he hecho expedir la presente, firmada de mi mano, sellada con mi sello secreto, y refrendada por el infrascrito mi Secretario del despacho de Gracia y Justicia. Dada en Palacio á diez de febrero de mil ochocientos cincuenta y uno.— Firmado.—Yo la Reina.—Refrendado: Ventura Gonzalez Romero.—(Lugar del sello).

D. Santiago de Cáceres y Zornoza, secretario de S. M. con ejercicio de decretos, condecorado con varias cruces y oficial archivero del ministerio de Estado.

Certifico: Que la copia que antecede está conforme con el original que existe en este archivo de mi cargo.

Y para que conste, y de orden del excelentísimo señor subsecretario de este Ministerio, autorizado al efecto, libro la presente firmada de

mi mano y sellada con el propio de este archivo, en Palacio á veinte y tres de octubre de mil ochocientos cincuenta y uno. — Santiago de Cáceres. — Hay un sello.

*Ratificacion de S. M. C.*

D.<sup>a</sup> Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitucion de la monarquía española reina de las Españas, etc., etc.

Por cuanto se ajustó, concluyó y firmó en Madrid el dia diez y seis de marzo del presente año de mil ochocientos cincuenta y uno, por D. Juan Brunelli y D. Manuel Bertran de Lis, plenipotenciarios nombrados al efecto en debida forma, un Concordato entre la Santa Sede y la España, compuesto de cuarenta y seis artículos en lengua latina y castellana, que palabra por palabra es del tenor siguiente:

*(Aquí el Concordato).*

Por tanto, habiendo visto y examinado uno por uno los cuarenta y seis artículos que comprende el preinserto Concordato, hemos venido en aprobar y ratificar cuanto en ellos se contiene, como en virtud de la presente lo aprobamos y ratificamos en la mejor y mas ámplia forma que podemos; prometiendo en fe de nuestra palabra Real cumplirlo y observarlo y hacer que se cumpla y observe en todas sus partes: y para su mayor validacion y firmeza mandamos expedir la presente firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello secreto, y refrendada de nuestro infrascrito Secretario del despacho de

Gracia y Justicia. Dada en el Palacio de Madrid á primero de abril de mil ochocientos cincuenta y uno. — Yo la Reina. — Refrendado : Ventura Gonzalez Romero.

D. Santiago de Cáceres y Zornoza, secretario de S. M. con ejercicio de decretos, condecorado con varias cruces y oficial archivero del ministerio de Estado, etc., etc.

Certifico: Que la copia que antecede está conforme con el original que existe en este archivo de mi cargo.

Y para que conste, y de orden del excelentísimo señor Subsecretario de este Ministerio, autorizado al efecto, libro la presente firmada de mi mano y sellada con el propio de este archivo, en Palacio á veinte y tres de octubre de mil ochocientos cincuenta y uno. — Santiago de Cáceres. — Hay un sello.

*Ratificacion de Su Santidad.*

PIO IX PAPA.

Juan Brunelli, arzobispo de Tesalónica, nuestro nuncio con facultad de legado *à latere* cerca de la reina católica Isabel II, y el caballero Manuel Bertran de Lis, secretario de Estado de S. M., en virtud de sus respectivas plenipotencias celebraron y firmaron el siguiente Convenio el dia diez y seis de marzo próximo pasado.

*(Aquí el Concordato).*

Cuyo Convenio, con todos los artículos que en él se contienen, firmado el diez y seis de marzo

del presente año por nuestro Plenipotenciario y por el de la Reina católica de España, ratificamos, aprobamos, confirmamos y queremos que se tenga por ratificado, aprobado y confirmado. En fe de lo cual hemos firmado de nuestra mano y mandado sellar con nuestro sello dicha ratificación, aprobacion y confirmacion. Dado en Roma en San Pedro el veinte y tres de abril del año del Señor mil ochocientos cincuenta y uno, y quinto de nuestro pontificado. — (Firmado). — Pío IX Papa. (Lugar del sello).

D. Ceferino de Ceballos, secretario de S. M. con ejercicio de decretos y de la interpretacion de lenguas, en la clase de ministro residente, canceller del ministerio de Estado, etc.

Certifico: Que la traduccion que antecede está bien y fielmente hecha al castellano del original latino, de orden del excelentísimo señor Secretario de Estado y del despacho de Gracia y Justicia. Madrid veinte y cinco de octubre de mil ochocientos cincuenta y uno. — Ceferino de Ceballos. — Hay un sello.

### *Canje de ratificaciones.*

D. Juan Brunelli, plenipotenciario del Sumo Pontífice romano, y D. Manuel Bertran de Lis, plenipotenciario de S. M. la Reina de las Españas. — Certificamos que las ratificaciones del Concordato celebrado entre la Santa Sede y la España y firmado en Madrid el diez y seis de marzo del presente año, por nos los Plenipotenciarios, acompañadas de todas las solemnidades y debidamente cotejadas la una con la otra y con



los ejemplares originales de dicho Concordato, compuesto de cuarenta y seis artículos, han sido canjeadas por Nos hoy día de la fecha. En fe de lo cual hemos firmado la presente por duplicado, sellada con nuestro sello respectivo en el Palacio de Madrid á once de mayo de mil ochocientos cincuenta y uno. — Juan, Arzobispo de Tesalónica. — Hay un sello. — Manuel Bertran de Lis. — Hay otro sello.

D. Santiago de Cáceres y Zornoza, secretario de S. M. con ejercicio de decretos, condecorado con varias cruces y oficial archivero del ministerio de Estado, etc., etc.

Certifico: Que la copia que antecede está conforme con el original que existe en este archivo de mi cargo.

Y para que conste, y de orden del excelentísimo señor Subsecretario de este Ministerio, autorizado al efecto, libro la presente firmada de mi mano y sellada con el propio de este archivo, en Palacio á veinte y tres de octubre de mil ochocientos cincuenta y uno. — Santiago de Cáceres. — Hay un sello.

*Ley del Concordato y exposicion que precedió á su publicacion.*

Señora: Desde el día en que V. M. se dignó ratificar el Concordato de 16 de marzo último, el Ministro que suscribe se ha dedicado sin interrupcion á preparar los trabajos necesarios y los medios convenientes para llevar á cabo en su letra y espíritu lo concordado solemnemente con la Santa Sede, deseoso de que por parte del Go-

bierno de V. M. no se demorase su puntual cumplimiento. Con tal objeto, y como punto de partida, V. M. ha dictado ya algunas importantes medidas preparatorias, de las cuales son las principales la creacion de la Real Cámara eclesiástica y el Real decreto de 25 de julio próximo pasado; pero habiendo expedido ya Su Santidad la correspondiente bula de confirmacion, que es la ley eclesiástica, es llegado el caso de publicar dicha solemne Convencion como ley del Estado, y el de proceder á su ejecucion y cumplimiento.

Para ello se necesita mucho tiempo, prudencia, circunspeccion y firme perseverancia por parte del Gobierno de V. M.; de parte de todos los que han de entender en obra tan importante y trascendental, celo, espíritu conciliador y franca cooperacion, circunstancias que el Gobierno de V. M. espera confiadamente hallar en la ilustrada solicitud pastoral de los venerables y dignos Prelados españoles.

En este Concordato, el mas ámplio de cuantos se conocen en el orbe católico, hay, Señora, disposiciones importantes y de no escasa trascendencia, que presuponen un estado perfectamente normal, ó ya al menos realizada la primera organizacion del personal de las iglesias. Hay tambien algunas de mucha gravedad, que seguramente no pueden ponerse en práctica sin que antes se verifique la circunscripcion de diócesis y la demarcacion de parroquias, que son indudablemente la piedra angular del edificio. Y se encuentran además muchas cosas estrechamente enlazadas entre sí, de tal manera que ninguna de ellas puede ejecutarse aisladamente,

à no introducir perturbaciones en la organizacion existente, ó causar un aumento de bastante consideracion en el presupuesto eclesiástico; aumento que la nacion no podria soportar hoy fácilmente.

De índole distinta son, pues, las medidas y disposiciones que deben dictarse para plantear el Concordato. A V. M. toca exclusivamente acordar algunas; mas para otras, que son las mas esenciales, es necesaria ó conveniente la concurrencia de ambas potestades. Es indispensable preparar el tránsito de lo existente á lo que el Concordato ordena. Son precisas disposiciones meramente transitorias unas, y otras propias y peculiares del estado normal, debiendo quedar en suspenso algunas hasta el dia en que, preparado lo necesario para ello, puedan ponerse en práctica sin inconveniente.

El Ministro que suscribe presentará al intento, y oportunamente á la aprobacion de V. M., la conveniente série de resoluciones, despues de conferenciar con el M. R. Nuncio apostólico en esta corte sobre los puntos en que se estime ser necesario ó conveniente; mas para ello y ante todo procede que V. M., si lo tiene á bien, se digne autorizar la ley referente á la publicacion, observancia y ejecucion del Concordato, que, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, tengo la honra de presentar á V. M.

Madrid 17 de octubre de 1851. — Señora. — A L. R. P. de V. M. — Ventura Gonzalez Romero.

D.<sup>a</sup> Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitucion de la monarquía española reina de

las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que en uso de la facultad concedida á mi Gobierno por la ley de 8 de mayo de 1849 para proceder, de acuerdo con la Santa Sede, al arreglo general del Clero y á la terminacion de las cuestiones eclesiásticas, vengo en mandar se publique y observe como ley del Estado el Concordato celebrado con la Santa Sede en 16 de marzo y ratificado en 1.º y 23 de abril del corriente año, cuyo literal contexto es como sigue:

## CONCORDATO

*celebrado entre Su Santidad el sumo pontífice Pío IX y S. M. C. D.ª Isabel II, reina de las Españas.*

En el nombre de la santísima é indivídua Trinidad.

Deseando vivamente Su Santidad el sumo pontífice Pío IX proveer al bien de la Religion y á la utilidad de la Iglesia de España con la solicitud pastoral con que atiende á todos los fieles católicos, y con especial benevolencia á la inclita y devota nacion española; y poseída del mismo deseo S. M. la reina católica D.ª Isabel II por la piedad y sincera adhesion á la Sede apostólica, heredadas de sus antecesores, han determinado celebrar un solemne Concordato, en el cual se arreglen todos los negocios eclesiásticos de una manera estable y canónica.

A este fin Su Santidad el Sumo Pontífice ha tenido á bien nombrar por su plenipotenciario al Excmo. Sr. D. Juan Brunelli, arzobispo

de Tesalónica, prelado doméstico de Su Santidad, asistente al solio pontificio y nuncio apostólico en los reinos de España con facultades de legado *à latere*; y S. M. la Reina católica al Excmo. Sr. D. Manuel Bertran de Lis, caballero gran cruz de la Real y distinguida orden española de Carlos III, de la de san Mauricio y san Lázaro de Cerdeña, y de la de Francisco I de Nápoles, diputado á Cortes y su ministro de Estado, quienes despues de entregadas mutuamente sus respectivas plenipotencias, y reconocida la autenticidad de ellas, han convenido en lo siguiente :

Artículo 1.º La religion católica, apostólica, romana, que con exclusion de cualquier otro culto continúa siendo la única de la nacion española, se conservará siempre en los dominios de S. M. C., con todos los derechos y prerogativas de que debe gozar segun la ley de Dios y lo dispuesto por los sagrados cánones.

Art. 2.º En su consecuencia la instruccion en las Universidades, Colegios, Seminarios y escuelas públicas ó privadas de cualquiera clase será en todo conforme á la doctrina de la misma religion católica; y á este fin no se pondrá impedimento alguno á los Obispos y demás Prelados diocesanos encargados por su ministerio de velar sobre la pureza de la doctrina de la fe, y de las costumbres, y sobre la educacion religiosa de la juventud en el ejercicio de este cargo, aun en las escuelas públicas.

Art. 3.º Tampoco se pondrá impedimento alguno á dichos Prelados ni á los demás sagrados ministros en el ejercicio de sus funciones, ni los

molestará nadie bajo ningun pretexto en cuanto se refiera al cumplimiento de los deberes de su cargo ; antes bien cuidarán todas las autoridades del reino de guardarles y de que se les guarde el respeto y consideracion debidos , segun los divinos preceptos , y de que no se haga cosa alguna que pueda causarles desdoro ó menosprecio. S. M. y su Real Gobierno dispensarán asimismo su poderoso patrocinio y apoyo á los Obispos en los casos que le pidan , principalmente cuando hayan de oponerse á la malignidad de los hombres que intenten pervertir los ánimos de los fieles y corromper sus costumbres , ó cuando hubiere de impedirse la publicacion , introduccion ó circulacion de libros malos y nocivos.

Art. 4.º En todas las demás cosas que pertenecen al derecho y ejercicio de la autoridad eclesiástica y al ministerio de las órdenes sagradas , los Obispos y el clero dependiente de ellos gozarán de la plena libertad que establecen los sagrados cánones.

Art. 5.º En atencion á las poderosas razones de necesidad y conveniencia que así lo persuaden , para la mayor comodidad y utilidad espiritual de los fieles , se hará una nueva division y circunscripcion de diócesis en toda la Península é islas adyacentes. Y al efecto se conservarán las actuales sillas metropolitanas de Toledo , Burgos , Granada , Santiago , Sevilla , Tarragona , Valencia y Zaragoza , y se elevará á esta clase la sufragánea de Valladolid.

Asimismo se conservarán las diócesis sufragáneas de Almería , Astorga , Avila , Badajoz , Barcelona , Cádiz , Calahorra , Canarias , Carta-

gena, Córdoba, Coria, Cuenca, Gerona, Guadix, Huesca, Jaen, Jaca, Leon, Lérida, Lugo, Málaga, Mallorca, Menorca, Mondoñedo, Orense, Orihuela, Osma, Oviedo, Palencia, Pamploña, Plasencia, Salamanca, Santander, Segorbe, Segovia, Sigüenza, Tarazona, Teruel, Tortosa, Tuy, Urgel, Vich y Zamora.

La diócesis de Albarracin quedará unida á la de Teruel : la de Barbastro á la de Huesca : la de Ceuta á la de Cádiz : la de Ciudad-Rodrigo á la de Salamanca : la de Ibiza á la de Mallorca : la de Solsona á la de Vich : la de Tenerife á la de Canarias ; y la de Tudela á la de Pamplona.

Los Prelados de las sillas á que se reunen otras añadirán al título de obispos de la iglesia que presiden el de aquella que se les une.

Se erigirán nuevas diócesis sufragáneas en Ciudad-Real, Madrid y Vitoria.

La silla episcopal de Calahorra y la Calzada se trasladará á Logroño ; la de Orihuela á Alicante, y la de Segorbe á Castellon de la Plana, cuando en estas ciudades se halle todo dispuesto al efecto y se estime oportuno, oidos los respectivos Prelados y Cabildos.

En los casos en que para el mejor servicio de alguna diócesis sea necesario un obispo auxiliar, se proveerá á esta necesidad en la forma canónica acostumbrada.

De la misma manera se establecerán Vicarios generales en los puntos en que, con motivo de la agregacion de diócesis prevenida en este artículo, ó por otra justa causa, se creyeren necesarios, oyendo á los respectivos Prelados.

En Ceuta y Tenerife se establecerán desde luego Obispos auxiliares.

Art. 6.º La distribucion de las diócesis referidas, en cuanto á la dependencia de sus respectivas metropolitanas, se hará como sigue:

Serán sufragáneas de la iglesia metropolitana de Búrgos las de Calahorra ó Logroño, Leon, Osma, Palencia, Santander y Vitoria.

De la de Granada, las de Almería, Cartagena ó Murcia, Guadix, Jaen y Málaga.

De la de Santiago, las de Lugo, Mondoñedo, Orense, Oviedo y Tuy.

De la de Sevilla, las de Badajoz, Cádiz, Córdoba é islas Canarias.

De la de Tarragona, las de Barcelona, Girona, Lérida, Tortosa, Urgel y Vich.

De la de Toledo, las de Ciudad-Real, Coria, Cuenca, Madrid, Plasencia y Sigüenza.

De la de Valencia, las de Mallorca, Menorca, Orihuela ó Alicante y Segorbe ó Castellon de la Plana.

De la de Valladolid, las de Astorga, Ávila, Salamanca, Segovia y Zamora.

De la de Zaragoza, las de Huesca, Jaca, Pamplona, Tarazona y Teruel.

Art. 7.º Los nuevos límites y demarcacion particular de las mencionadas diócesis se determinarán con la posible brevedad y del modo debido (*servatis servandis*) por la Santa Sede, á cuyo efecto delegará en el Nuncio apostólico en estos reinos las facultades necesarias para llevar á cabo la expresada demarcacion, entendiéndose para ello (*collatis consiliis*) con el Gobierno de S. M.



Art. 8.º Todos los reverendos Obispos y sus iglesias reconocerán la dependencia canónica de los respectivos Metropolitanos, y en su virtud cesarán las exenciones de los obispados de Leon y Oviedo.

Art. 9.º Siendo por una parte necesario y urgente acudir con el oportuno remedio á los graves inconvenientes que produce en la administracion eclesiástica el territorio diseminado de las cuatro Ordenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, y debiendo por otra parte conservarse cuidadosamente los gloriosos recuerdos de una institucion que tantos servicios ha hecho á la Iglesia y al Estado, y las prerogativas de los Reyes de España, como grandes Maestres de las expresadas Ordenes por concesion apostólica, se designará en la nueva demarcacion eclesiástica un determinado número de pueblos que formen coto redondo para que ejerza en él como hasta aquí el gran Maestre la jurisdiccion eclesiástica, con entero arreglo á la expresada concesion y bulas pontificias.

El nuevo territorio se titulará *Priorato de las Ordenes militares*, y el Prior tendrá el carácter episcopal con título de iglesia *in partibus*.

Los pueblos que actualmente pertenecen á dichas Ordenes militares, y no se incluyan en su nuevo territorio, se incorporarán á las diócesis respectivas.

Art. 10. Los muy reverendos Arzobispos y reverendos Obispos extenderán el ejercicio de su autoridad y jurisdiccion ordinaria á todo el territorio que en la nueva circunscripcion quede comprendido en sus respectivas diócesis; y por

consiguiente los que hasta ahora por cualquier título la ejercian en distritos enclavados en otras diócesis, cesarán en ella.

Art. 11. Cesarán tambien todas las jurisdicciones privilegiadas y exentas, cualesquiera que sean su clase y denominacion, inclusa la de san Juan de Jerusalem. Sus actuales territorios se reunirán á las respectivas diócesis en la nueva demarcacion que se hará de ellas, segun el artículo 7.º, salvas las exenciones siguientes :

1.ª La del procapellan mayor de S. M.

2.ª La castrense.

3.ª La de las cuatro Ordenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa en los términos prefijados en el artículo 9.º de este Concordato.

4.ª La de los Prelados regulares.

5.ª La del Nuncio apostólico *pro tempore* en la iglesia y hospital de Italianos de esta corte.

Se conservarán tambien las facultades especiales que corresponden á la Comisaría general de Cruzada en cosas de su cargo, en virtud del breve de delegacion y otras disposiciones apostólicas.

Art. 12. Se suprime la Colecturía general de expolios, vacantes y anualidades, quedando por ahora unida á la Comisaría general de Cruzada la comision para administrar los efectos vacantes, recaudar los atrasos y sustanciar y terminar los negocios pendientes.

Queda asimismo suprimido el tribunal apostólico y Real de la gracia del Excusado.

Art. 13. El Cabildo de las iglesias catedrales se compondrá del dean, que será siempre la pri-

mera silla *post pontificalem*; de cuatro dignidades, á saber: la de arcipreste, la de arcediano, la de chantre y la de maestrescuela, y además de la de tesorero en las iglesias metropolitanas: de cuatro canónigos de oficio, á saber: el magistral, el doctoral, el lectoral y el penitenciario, y del número de canónigos de gracia que se expresan en el artículo 17.

Habrà además en la iglesia de Toledo otras dos dignidades con los títulos respectivos de capellan mayor de Reyes y capellan mayor de Muzárabes; en la de Sevilla la dignidad de capellan mayor de san Fernando; en la de Granada la de capellan mayor de los Reyes Católicos, y en la de Oviedo la de abad de Covadonga.

Todos los individuos del Cabildo tendrán en él igual voz y voto.

Art. 14. Los Prelados podrán convocar el Cabildo y presidirle cuando lo crean conveniente: del mismo modo podrán presidir los ejercicios de oposicion á prebendas.

En estos y en cualesquiera otros actos, los Prelados tendrán siempre el asiento preferente, sin que obste ningun privilegio ni costumbre en contrario; y se les tributarán todos los homenajes de consideracion y respeto que se deben á su sagrado carácter y á su cualidad de cabeza de su iglesia y Cabildo.

Cuando presidan tendrán voz y voto en todos los asuntos que no les sean directamente personales, y su voto además será decisivo en caso de empate.

En toda eleccion ó nombramiento de personas

que corresponda al Cabildo, tendrá el Prelado tres, cuatro ó cinco votos, segun que el número de los capitulares sea de diez y seis, veinte, ó mayor de veinte. En estos casos, cuando el Prelado no asista al Cabildo, pasará una comision de él á recibir sus votos.

Cuando el Prelado no presida el Cabildo, lo presidirá el dean.

Art. 15. Siendo los Cabildos catedrales el senado y consejo de los muy reverendos Arzobispos y reverendos Obispos, serán consultados por estos para oir su dictámen ó para obtener su consentimiento, en los términos en que, atendida la variedad de los negocios y de los casos, está prevenido por el derecho canónico, y especialmente por el sagrado concilio de Trento. Cesará por consiguiente desde luego toda inmundad, exencion, privilegio, uso ó abuso, que de cualquier modo se haya introducido en las diferentes iglesias de España en favor de los mismos Cabildos, con perjuicio de la autoridad ordinaria de los Prelados.

Art. 16. Además de los dignidades y canónigos que componen exclusivamente el Cabildo, habrá en las iglesias catedrales beneficiados ó capellanes asistentes, con el correspondiente número de otros ministros y dependientes.

Así los dignidades y canónigos, como los beneficiados y capellanes, aunque para el mejor servicio de las respectivas catedrales se hallen divididos en presbiterales, diaconales y subdiaconales, deberán ser todos presbíteros, segun lo dispuesto por Su Santidad; y los que no lo fue-

ren al tomar posesion de sus beneficios, deberán serlo precisamente dentro del año, bajo las penas canónicas.

**Art. 17.** El número de capitulares y beneficiados en las iglesias metropolitanas será el siguiente:

Las iglesias de Toledo, Sevilla y Zaragoza tendrán veinte y ocho capitulares, y veinte y cuatro beneficiados la de Toledo, veinte y dos la de Sevilla, y veinte y ocho la de Zaragoza.

Las de Tarragona, Valencia y Santiago veinte y seis capitulares y veinte beneficiados, y las de Búrgos, Granada y Valladolid veinte y cuatro capitulares y veinte beneficiados.

Las iglesias sufragáneas tendrán respectivamente el número de capitulares y beneficiados que se expresa á continuacion :

Las de Barcelona, Cádiz, Córdoba, Leon, Málaga y Oviedo tendrán veinte capitulares y diez y seis beneficiados. Las de Badajoz, Calahorra, Cartagena, Cuenca, Jaen, Lugo, Palencia, Pamplona, Salamanca y Santander diez y ocho capitulares y catorce beneficiados. Las de Almería, Astorga, Avila, Canarias, Ciudad-Real, Coria, Gerona, Guadix, Huesca, Jaca, Lérida, Mallorca, Mondoñedo, Orense, Orihuela, Osma, Plasencia, Segorbe, Segovia, Sigüenza, Tarazona, Teruel, Tortosa, Tuy, Urgel, Vich, Vitoria y Zamora, diez y seis capitulares y doce beneficiados.

La de Madrid tendrá veinte capitulares y veinte beneficiados, y la de Menorca doce capitulares y diez beneficiados.

**Art. 18.** En subrogacion de los cincuenta y

dos beneficios expresados en el Concordato de 1753, se reservan á la libre provision de Su Santidad la dignidad de chantre en todas las iglesias metropolitanas y en las sufragáneas de Astorga, Avila, Badajoz, Barcelona, Cádiz, Ciudad-Real, Cuenca, Guadix, Huesca, Jaen, Lugo, Málaga, Mondoñedo, Orihuela, Oviedo, Plasencia, Salamanca, Santander, Sigüenza, Tuy, Vitoria y Zamora; y en las demás sufragáneas una canonjía de las de gracia, que quedará determinada por la primera provision que haga Su Santidad. Estos beneficios se conferirán con arreglo al mismo Concordato.

La dignidad de dean se proveerá siempre por S. M. en todas las iglesias y en cualquier tiempo y forma que vaque. Las canonjías de oficio se proveerán, previa oposicion, por los Prelados y Cabildos. Las demás dignidades y canonjías se proveerán en rigurosa alternativa por S. M. y los respectivos Arzobispos y Obispos. Los beneficiados ó capellanes asistentes se nombrarán alternativamente por S. M. y los Prelados y Cabildos.

Las prebendas, canonjías y beneficios expresados que resulten vacantes por resigna ó por promocion del poseedor á otro beneficio, no siendo de los reservados á Su Santidad, serán siempre y en todo caso provistos por S. M.

Asimismo lo serán los que vagen *sede vacante*, ó los que hayan dejado sin proveer los Prelados á quienes correspondia proveerlos al tiempo de su muerte, traslacion ó renuncia.

Corresponderá asimismo á S. M. la primera provision de las dignidades, canonjías y cape-

Manías de las nuevas catedrales y de las que se aumenten en la nueva metropolitana de Valladolid, á excepcion de las reservadas á Su Santidad y de las canonjías de oficio, que se proveerán como de ordinario.

En todo caso los nombrados para los expresados beneficios deberán recibir la institucion y colacion canónicas de sus respectivos Ordinarios.

Art. 19. En atencion á que, tanto por efecto de las pasadas vicisitudes, como por razon de las disposiciones del presente Concordato han variado notablemente las circunstancias del clero español, Su Santidad por su parte y S. M. la Reina por la suya convienen en que no se conferirá ninguna dignidad, canonjía ó beneficio de los que exigen personal residencia á los que por razon de cualquier otro cargo ó comision estén obligados á residir continuamente en otra parte. Tampoco se conferirá á los que estén en posesion de algun beneficio de la clase indicada ninguno de aquellos cargos ó comisiones, á no ser que renuncién uno de dichos cargos ó beneficios, los cuales se declaran por consecuencia de todo punto incompatibles.

En la capilla Real sin embargo podrá haber hasta seis prebendados de las iglesias catedrales de la Península; pero en ningun caso podrán ser nombrados los que ocupan las primeras sillas, los canónigos de oficio, los que tienen cura de almas, ni dos de una misma iglesia.

Respecto de los que en la actualidad y en virtud de indultos especiales ó generales se hallen en posesion de dos ó mas de estos beneficios,

cargos ó comisiones, se tomarán desde luego las disposiciones necesarias para arreglar su situación á lo prevenido en el presente artículo, segun las necesidades de la iglesia y la variedad de los casos.

Art. 20. En sede vacante, el Cabildo de la iglesia metropolitana ó sufragánea en el término marcado y con arreglo á lo que previene el sagrado concilio de Trento, nombrará un solo vicario capítular, en cuya persona se refundirá toda la potestad ordinaria del Cabildo sin reserva ó limitacion alguna por parte de él, y sin que pueda revocar el nombramiento una vez hecho ni hacer otro nuevo; quedando por consiguiente enteramente abolido todo privilegio, uso ó costumbre de administrar en cuerpo, de nombrar mas de un vicario ó cualquiera otro que bajo cualquier concepto sea contrario á lo dispuesto por los sagrados cánones.

Art. 21. Además de la capilla del Real Palacio se conservarán:

1.º La de Reyes y la Muzárabe de Toledo, y las de san Fernando de Sevilla y de los Reyes Católicos de Granada.

2.º Las colegiatas sitas en capitales de provincia donde no exista silla episcopal.

3.º Las de patronato particular cuyos patronos aseguren el exceso de gasto que ocasionará la colegiata sobre el de iglesia parroquial.

4.º Las colegiatas de Covadonga, Roncesvalles, San Isidro de Leon, Sacromonte de Granada, San Ildefonso, Alcalá de Henares y Jerez de la Frontera.

5.º Las catedrales de las sillas episcopales



que se agreguen á otras en virtud de las disposiciones del presente Concordato, se conservarán como colegiatas.

Todas las demás colegiatas, cualquiera que sea su origen, antigüedad y fundacion, quedarán reducidas, cuando las circunstancias locales no lo impidan, á iglesias parroquiales, con el número de beneficiados que además del párroco se contemplen necesarios, tanto para el servicio parroquial, como para el decoro del culto.

La conservacion de las capillas y colegiatas expresadas deberá entenderse siempre con sujecion al Prelado de la diócesi á que pertenezcan, y con derogacion de toda exencion y jurisdiccion *vere* ó *quasi nullius*, que limite en lo mas mínimo la nativa del Ordinario.

Las iglesias colegiatas serán siempre parroquiales, y se distinguirán con el nombre de parroquia mayor, si en el pueblo hubiese otra ú otras.

Art. 22. El Cabildo de las colegiatas se compondrá de un abad presidente, que tendrá aneja la cura de almas, sin mas autoridad ó jurisdiccion que la directiva y económica de su iglesia y Cabildo: de dos canónigos de oficio con los títulos de magistral y doctoral, y de ocho canónigos de gracia. Habrá además seis beneficiados ó capellanes asistentes.

Art. 23. Las reglas establecidas en los artículos anteriores, así para la provision de las prebendas y beneficios ó capellanias de las iglesias catedrales, como para el régimen de sus Cabildos, se observarán puntualmente en todas sus partes respecto de las iglesias colegiatas.

**Art. 24.** A fin de que en todos los pueblos del reino se atienda con el esmero debido al culto religioso y á todas las necesidades del pasto espiritual, los muy reverendos Arzobispos y reverendos Obispos procederán desde luego á formar un nuevo arreglo y demarcacion parroquial de sus respectivas diócesis, teniendo en cuenta la extension y naturaleza del territorio y de la poblacion y las demás circunstancias locales, oyendo á los Cabildos catedrales, á los respectivos arciprestes y á los fiscales de los tribunales eclesiásticos, y tomando por su parte todas las disposiciones necesarias á fin de que pueda darse por concluido y ponerse en ejecucion el precitado arreglo, previo el acuerdo del Gobierno de S. M., en el menor término posible.

**Art. 25.** Ningun Cabildo ni corporacion eclesiástica podrá tener aneja la cura de almas, y los curatos y vicarías perpétuas que antes estaban unidas *pleno jure* á alguna corporacion, quedarán en todo sujetas al derecho comun. Los coadjutores y dependientes de las parroquias y todos los eclesiásticos destinados al servicio de ermitas, santuarios, oratorios, capillas públicas ó iglesias no parroquiales dependerán del cura propio de su respectivo territorio, y estarán subordinados á él en todo lo tocante al culto y funciones religiosas.

**Art. 26.** Todos los curatos, sin diferencia de pueblos, de clases ni del tiempo en que vaquen, se proveerán en concurso abierto con arreglo á lo dispuesto por el santo concilio de Trento, formando los Ordinarios ternas de los opositores aprobados, y dirigiéndolas á S. M. para que

nombre entre los propuestos. Cesará por consiguiente el privilegio de patrimonialidad y la exclusiva ó preferencia que en algunas partes tenían los patrimoniales para la obtencion de curatos y otros beneficios.

Los curatos de patronato eclesiástico se proveerán nombrando el patrono entre los de la terna que del modo ya dicho formen los Prelados, y los de patronato laical nombrando el patrono entre aquellos que acrediten haber sido aprobados en concurso abierto en la diócesi respectiva, señalándose á los que no se hallen en este caso el término de cuatro meses para que hagan constar haber sido aprobados sus ejercicios hechos en la forma indicada, salvo siempre el derecho del Ordinario de examinar al presentado por el patrono si lo estima conveniente.

Los coadjutores de las parroquias serán nombrados por los Ordinarios, previo exámen sinodal.

Art. 27. Se dictarán las medidas convenientes para conseguir, en cuanto sea posible, que por el nuevo arreglo eclesiástico no queden lastimados los derechos de los actuales poseedores de cualesquiera prebendas, beneficios ó cargos que hubieren de suprimirse á consecuencia de lo que en él se determina.

Art. 28. El Gobierno de S. M. C., sin perjuicio de establecer oportunamente, previo acuerdo con la Santa Sede y tan pronto como las circunstancias lo permitan, Seminarios generales en que se dé la extension conveniente á los estudios eclesiásticos, adoptará por su parte las disposiciones oportunas para que se creen sin

demora Seminarios conciliares en las diócesis donde no se hallen establecidos, á fin de que en lo sucesivo no haya en los dominios españoles iglesia alguna que no tenga al menos un Seminario suficiente para la instruccion del clero.

Serán admitidos en los Seminarios, y educados é instruidos del modo que establece el sagrado concilio de Trento, los jóvenes que los Arzobispos y Obispos juzguen conveniente recibir, segun la necesidad ó utilidad de las diócesis; y en todo lo que pertenece al arreglo de los Seminarios, á la enseñanza y á la administracion de sus bienes, se observarán los decretos del mismo concilio de Trento.

Si de resultas de la nueva circunscripcion de diócesis quedasen en algunas dos Seminarios, uno en la capital actual del obispado y otro en la que se le ha de unir, se conservarán ambos mientras el Gobierno y los Prelados de comun acuerdo los consideren útiles.

Art. 29. A fin de que en toda la Península haya el número suficiente de ministros y operarios evangélicos de quienes puedan valerse los Prelados para hacer misiones en los pueblos de su diócesis, auxiliar á los párrocos, asistir á los enfermos, y para otras obras de caridad y utilidad pública, el gobierno de S. M., que se propone mejorar oportunamente los colegios de misiones para Ultramar, tomará desde luego las disposiciones convenientes para que se establezcan donde sea necesario, oyendo previamente á los Prelados diocesanos, casas y congregaciones religiosas de san Vicente de Paul, san Felipe Neri y otra Orden de las aprobadas por la

Santa Sede, las cuales servirán al propio tiempo de lugares de retiro para los eclesiásticos, para hacer ejercicios espirituales y para otros usos piadosos.

Art. 30. Para que haya tambien casas religiosas de mujeres, en las cuales puedan seguir su vocacion las que sean llamadas á la vida contemplativa y á la activa de la asistencia de los enfermos, enseñanza de niñas y otras obras y ocupaciones tan piadosas como útiles á los pueblos, se conservará el instituto de las Hijas de la Caridad, bajo la direccion de los clérigos de san Vicente de Paul, procurando el Gobierno su fomento.

Tambien se conservarán las casas de religiosas que á la vida contemplativa reunan la educacion y enseñanza de niñas ú otras obras de caridad.

Respecto á las demás Órdenes, los Prelados ordinarios, atendidas todas las circunstancias de sus respectivas diócesis, propondrán las casas de religiosas en que convenga la admision y profesion de novicias y los ejercicios de enseñanza ó de caridad que sea conveniente establecer en ellas.

No se procederá á la profesion de ninguna religiosa, sin que se asegure antes su subsistencia en debida forma.

Art. 31. La dotacion del muy revendo Arzobispo de Toledo será de 160,000 rs. anuales.

La de los de Sevilla y Valencia de 150,000.

La de los de Granada y Santiago de 140,000.

Y la de los de Búrgos, Tarragona, Valladolid y Zaragoza de 130,000.

**La dotacion de los reverendos Obispos de Barcelona y Madrid será de 110,000 rs.**

**La de los de Cádiz, Cartagena, Córdoba y Málaga de 100,000.**

**La de los de Almería, Ávila, Badajoz, Canarias, Cuenca, Gerona, Huesca, Jaen, Leon, Lérida, Lugo, Mallorca, Orense, Oviedo, Palencia, Pamplona, Salamanca, Santander, Segovia, Teruel y Zamora de 90,000 rs.**

**La de los de Astorga, Calahorra, Ciudad-Real, Coria, Guadix, Jaca, Menorca, Mondoñedo, Orihuela, Osma, Plasencia, Segorbe, Sigüenza, Tarazona, Tortosa, Tuy, Urgel, Vich y Vitoria de 80,000 rs.**

**La del Patriarca de las Indias, no siendo arzobispo ú obispo propio, de 150,000, deduciéndose en su caso de esta cantidad cualquiera otra que por via de pension eclesiástica ó en otro concepto percibiese del Estado.**

**Los Prelados que sean cardenales disfrutarán de 20,000 rs. sobre su dotacion.**

**Los Obispos auxiliares de Ceuta y Tenerife y el Prior de las Ordenes tendrán 40,000 rs. anuales.**

**Estas dotaciones no sufrirán descuento alguno ni por razon del coste de las bulas, que sufragará el Gobierno, ni por los demás gastos que por estas puedan ocurrir en España.**

**Además los Arzobispos y Obispos conservarán sus palacios y los jardines, huertas ó casas que en cualquiera parte de la diócesis hayan estado destinadas para su uso y recreo, y no hubiesen sido enajenadas.**

**Queda derogada la actual legislacion relativa**

á expolios de los Arzobispos y Obispos, y en su consecuencia podrán disponer libremente, según les dicte su conciencia, de lo que dejaren al tiempo de su fallecimiento, sucediéndoles ab intestato los herederos legitimos con la misma obligacion de conciencia: exceptúanse en uno y otro caso los ornamentos y pontificales, que se considerarán como propiedad de la mitra, y pasarán á sus sucesores en ella.

Art. 32. La primera silla de la iglesia catedral de Toledo tendrá de dotacion 24,000 rs., las de las demás iglesias metropolitanas 20,000, las de las iglesias sufragáneas 18,000, y las de las colegiatas 15,000.

Los dignidades y canónigos de oficio de las iglesias metropolitanas tendrán 16,000 rs., los de las sufragáneas 14,000, y los canónigos de oficio de las colegiatas 8,000.

Los demás canónigos tendrán 14,000 rs. en las iglesias metropolitanas, 12,000 en las sufragáneas, y 6,600 en las colegiatas.

Los beneficiados ó capellanes asistentes de las iglesias metropolitanas tendrán 8,000 reales; 6,000 los de las sufragáneas, y 3,000 los de las colegiatas.

Art. 33. La dotacion de los curas en las parroquias urbanas será de 3,000 á 10,000 rs.: en las parroquias rurales el mínimum de la dotacion será de 2,200.

Los coadjutores y ecónomos tendrán de 2,000 á 4,000 rs.

Además los curas propios, y en su caso los coadjutores, disfrutarán las casas destinadas á su habitacion y los huertos ó heredades que no

se hayan enajenado, y que son conocidos con la denominación de iglesarios, mansos ú otras.

Tambien disfrutarán los curas propios y sus coadjutores la parte que les corresponda en los derechos de estola y pié de altar.

Art. 34. Para sufragar los gastos del culto tendrán las iglesias metropolitanas anualmente de 90 á 140,000 rs., las sufragáneas de 70 á 90,000, y las colegiadas de 20 á 30,000.

Para los gastos de administracion y extraordinarios de visita tendrán de 20 á 30,000 rs. los metropolitanos, y de 16 á 20,000 los sufragáneos.

Para los gastos del culto parroquial se asignará á las iglesias respectivas una cantidad anual que no bajará de 1,000 rs., además de los emolumentos eventuales y de los derechos que por ciertas funciones estén fijados ó se fijaren para este objeto en los aranceles de las respectivas diócesis.

Art. 35. Los Seminarios conciliares tendrán de 90 á 120,000 rs. anuales, segun sus circunstancias y necesidades.

El Gobierno de S. M. proveerá por los medios mas conducentes á la subsistencia de las casas y congregaciones religiosas de que habla el artículo 29.

En cuanto al mantenimiento de las comunidades religiosas se observará lo dispuesto en el artículo 30.

Se devolverán desde luego y sin demora á las mismas, y en su representacion á los Prelados diocesanos en cuyo territorio se hallen los conventos ó se hallaban antes de las últimas vicisi-



tudes, los bienes de su pertenencia que están en poder del Gobierno, y que no han sido enajenados. Pero teniendo Su Santidad en consideración el estado actual de estos bienes y otras particulares circunstancias, á fin de que con su producto pueda atenderse con mas igualdad á los gastos del culto y otros generales, dispone que los Prelados, en nombre de las comunidades religiosas propietarias, procedan inmediatamente y sin demora á la venta de los expresados bienes por medio de subastas públicas hechas en la forma canónica y con intervencion de persona nombrada por el Gobierno de S. M. El producto de estas ventas se convertirá en inscripciones intransferibles de la Deuda del Estado del 3 por 100, cuyo capital é intereses se distribuirán entre todos los referidos conventos en proporcion de sus necesidades y circunstancias para atender á los gastos indicados y al pago de las pensiones de las religiosas que tengan derecho á percibir las, sin perjuicio de que el Gobierno supla como hasta aquí lo que fuere necesario para el completo pago de dichas pensiones hasta el fallecimiento de las pensionadas.

Art. 36. Las dotaciones asignadas en los artículos anteriores para los gastos del culto y del clero; se entenderán sin perjuicio del aumento que se pueda hacer en ellas cuando las circunstancias lo permitan. Sin embargo cuando por razones especiales no alcance en algun caso particular alguna de las asignaciones expresadas en el artículo 34, el Gobierno de S. M. proveerá lo conveniente al efecto: del mismo modo proveerá

à los gastos de las reparaciones de los templos y demás edificios consagrados al culto.

**Art. 37.** El importe de la renta que se devengue en la vacante de las sillas episcopales, deducidos los emolumentos del ecónomo, que se diputará por el Cabildo en el acto de elegir al vicario capitular, y los gastos para los reparos precisos del palacio episcopal, se aplicará por iguales partes en beneficio del Seminario conciliar y del nuevo Prelado.

Asimismo de las rentas que se devenguen en las vacantes de dignidades, canonjías, parroquias y beneficios de cada diócesi, deducidas las respectivas cargas, se formará un cúmulo ó fondo de reserva á disposicion del Ordinario para atender á los gastos extraordinarios é imprevistos de las iglesias y del clero, como tambien á las necesidades graves y urgentes de la diócesi. Al propio efecto ingresará igualmente en el mencionado fondo de reserva la cantidad correspondiente á la duodécima parte de su dotacion anual, que satisfarán por una vez dentro del primer año los nuevamente nombrados para prebendas, curatos y otros beneficios; debiendo por tanto cesar todo otro descuento que por cualquier concepto, uso, disposicion ó privilegio se hiciese anteriormente.

**Art. 38.** Los fondos con que ha de atenderse á la dotacion del culto y del clero serán:

1.º El producto de los bienes devueltos al clero por la ley de 3 de abril de 1845.

2.º El producto de las limosnas de la santa Cruzada.

3.° Los productos de las encomiendas y maestrazgos de las cuatro Ordenes militares vacantes y que vacaren.

4.° Una imposicion sobre las propiedades rústicas y urbanas y riqueza pecuaria en la cuota que sea necesario para completar la dotacion, tomando en cuenta los productos expresados en los párrafos 1.°, 2.° y 3.° y demás rentas que en lo sucesivo, y de acuerdo con la Santa Sede, se asignen á este objeto.

El clero recaudará esta imposicion, percibiéndola en frutos, en especie ó en dinero, previo concierto que podrá celebrar con las provincias, con los pueblos, con las parroquias ó con los particulares, y en los casos necesarios será auxiliado por las autoridades públicas en la cobranza de esta imposicion, aplicando al efecto los medios establecidos para el cobro de las contribuciones.

Además se devolverán á la Iglesia desde luego y sin demora todos los bienes eclesiásticos no comprendidos en la expresada ley de 1845, y que todavía no hayan sido enajenados, incluso los que restan de las comunidades religiosas de varones. Pero atendidas las circunstancias actuales de unos y otros bienes y la evidente utilidad que ha de resultar á la Iglesia, el Santo Padre dispone que su capital se convierta inmediatamente y sin demora en inscripciones intransferibles de la Deuda del Estado del 3 por 100, observándose exactamente la forma y reglas establecidas en el artículo 35 con referencia á la venta de los bienes de las religiosas.

Todos estos bienes serán imputados por su

justo valor, rebajadas cualesquiera cargas, para los efectos de las disposiciones contenidas en este artículo.

**Art. 39.** El Gobierno de S. M., salvo el derecho propio de los Prelados diocesanos, dictará las disposiciones necesarias para que aquellos entre quienes se hayan distribuido los bienes de las capellanías y fundaciones piadosas aseguren los medios de cumplir las cargas á que dichos bienes estuvieren afectos.

Iguales disposiciones adoptará para que se cumplan del mismo modo las cargas piadosas que pesaren sobre los bienes eclesiásticos que han sido enajenados con este gravámen.

El Gobierno responderá siempre y exclusivamente de las impuestas sobre los bienes que se hubieren vendido por el Estado libres de esta obligacion.

**Art. 40.** Se declara que todos los expresados bienes y rentas pertenecen en propiedad á la Iglesia, y que en su nombre se disfrutarán y administrarán por el clero.

Los fondos de Cruzada se administrarán en cada diócesi por los Prelados diocesanos, como revestidos al efecto de las facultades de la bula, para aplicarlos segun está prevenido en la última próroga de la relativa concesion apostólica, salvas las obligaciones que pesan sobre este ramo por convenios celebrados con la Santa Sede. El modo y forma en que deberá verificarse dicha administracion se fijará de acuerdo entre el Santo Padre y S. M. C.

Igualmente administrarán los Prelados diocesanos los fondos del indulto cuadregesimal, apli-

cándolos á establecimientos de beneficencia y actos de caridad en las diócesis respectivas, con arreglo á las concesiones apostólicas.

Las demás facultades apostólicas relativas á este ramo y las atribuciones á ellas consiguientes, se ejercerán por el Arzobispo de Toledo en la extension y forma que se determinará por la Santa Sede.

Art. 41. Además la Iglesia tendrá el derecho de adquirir por cualquier título legítimo, y su propiedad en todo lo que posee ahora ó adquiriere en adelante será solemnemente respetada. Por consiguiente, en cuanto á las antiguas y nuevas fundaciones eclesiásticas no podrá hacerse ninguna supresion ó union sin la intervencion de la autoridad de la Santa Sede, salvas las facultades que competen á los Obispos segun el santo concilio de Trento.

Art. 42. En este supuesto, atendida la utilidad que ha de resultar á la Religion de este Convenio, el Santo Padre, á instancia de S. M. Católica y para proveer á la tranquilidad pública, decreta y declara que los que durante las pasadas circunstancias hubiesen comprado en los dominios de España bienes eclesiásticos, al tenor de las disposiciones civiles á la sazón vigentes, y estén en posesion de ellos, y los que hayan sucedido ó sucedan en sus derechos á dichos compradores, no serán molestados en ningun tiempo ni manera por Su Santidad ni por los Sumos Pontífices sus sucesores; antes bien, así ellos como sus causa-habientes disfrutarán segura y pacíficamente la propiedad de dichos bienes y sus emolumentos y productos.

**Art. 43.** Todo lo demás perteneciente á personas ó cosas eclesiásticas, sobre lo que no se provee en los artículos anteriores, será dirigido y administrado según la disciplina de la Iglesia canónicamente vigente.

**Art. 44.** El Santo Padre y S. M. C. declaran quedar salvas é ilesas las Reales prerogativas de la Corona de España en conformidad á los convenios anteriormente celebrados entre ambas potestades. Y por tanto, los referidos convenios, y en especialidad el que se celebró entre el sumo pontifice Benedicto XIV y el rey católico Fernando VI en el año 1753, se declaran confirmados y seguirán en su pleno vigor en todo lo que no se altere ó modifique por el presente.

**Art. 45.** En virtud de este Concordato se tendrán por revocadas, en cuanto á él se oponen, las leyes, órdenes y decretos publicados hasta ahora, de cualquier modo y forma, en los dominios de España, y el mismo Concordato regirá para siempre en lo sucesivo como ley del Estado en los propios dominios. Y por tanto, una y otra de las partes contratantes prometen por sí y sus sucesores la fiel observancia de todos y cada uno de los artículos de que consta. Si en lo sucesivo ocurriese alguna dificultad, el Santo Padre y S. M. C. se pondrán de acuerdo para resolverla amigablemente.

**Art. 46 y último.** El canje de las ratificaciones del presente Concordato se verificará en el término de dos meses, ó antes si fuere posible.

En fe de lo cual Nos los infrascritos Plenipo-

tenciarios hemos firmado el presente Concordato, y selládolo con nuestro propio sello en Madrid á diez y seis de marzo de mil ochocientos cincuenta y uno. — (Firmado). — Manuel Bertran de Lis. — Lugar del sello.

Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á diez y siete de octubre de mil ochocientos cincuenta y uno. — Yo la Reina. — El ministro de Gracia y Justicia, Ventura Gonzalez Romero.

## LETRAS APOSTÓLICAS

EN QUE SE CONFIRMA EL CONVENIO CONCLUIDO CON  
LA REINA CATÓLICA DE ESPAÑA.

*Pio, Obispo, siervo de los siervos de Dios. Para  
perpétua memoria.*

Apenas, por un designio secreto de la divina Providencia, y aunque sin merecerlo, fuimos llamados á ejercer sobre la tierra el vicariato del Pastor eterno, nada consideramos mas preferente que el dirigir con la mayor atencion los principales cuidados y pensamiento de nuestro paternal amor y solicitud apostólica hácia la ínclita nacion española, tan esclarecida por la extension de sus dominios, por el número de sus habitantes, por la clara reputacion de sus hechos, y especialmente por la gloria de la religion cató-

lica, el cuantioso número de sus hombres en gran manera ilustres en virtud, santidad, erudicion y doctrina, y por otros tantos títulos. Nos dolia y afligia vehementemente, empero, el ver aquel vastísimo reino tan benemérito de la Iglesia católica y de esta Santa Sede por infinitos hechos gloriosos y esclarecidos, tan agitado en estos últimos tiempos por lamentables revoluciones; y de tal modo, que diera lugar á las calamidades nunca bastante deploradas, que fueron harto dolorosamente desastrosas para las provincias, iglesias, Prelados, clero y Ordenes religiosas de aquella nacion, y para sus intereses y bienes, con notabilísimo detrimento de la Religion y de las almas. Y así, en cumplimiento de los deberes de nuestro ministerio apostólico, deseando ardientemente reparar los males gravísimos que afligian á aquella gran parte de la grey del Señor, y siguiendo las ilustres huellas de nuestro predecesor Gregorio XVI, de feliz recordacion, que tanto se ocupó y trabajó de mil maneras por arreglar los negocios religiosos y eclesiásticos en aquel reino, y que emprendió tambien el concluir con aquel Gobierno un Convenio, que no tuvo el éxito deseado, creimos que no se debia perdonar medio ni esfuerzo de ningún género á fin de poder restablecer en España las cosas de la Religion y de la Iglesia. Por lo que, inmediatamente que nuestra muy amada en Cristo hija María Isabel, reina católica de España, nos pidió con instancias que consintiésemos en enviarle algun varon eclesiástico para que, representando á nuestra persona, se ocupase de tratar y arreglar en su reino los asuntos sagrados y ecle-



siásticos, accedimos de la mejor voluntad á los piadosos y laudables deseos de la misma nuestra muy amada en Cristo Hija; bien que despues que su Gobierno nos hubo manifestado en escritos oficiales que aceptaba y admitia las condiciones y garantías prescritas anteriormente por Nos, como bases de aquella gravísima negociacion, y que reconocia, tanto el derecho que tiene la Iglesia de poseer cualesquiera bienes estables y fructiferos, como la obligacion de restituir á la misma los bienes que aun no habian sido vendidos, y la de constituir tambien una dotacion conveniente y estable que fuese del derecho propio y libre de la Iglesia. Enviamos, pues, á la referida muy amada en Cristo Hija nuestra, al venerable hermano Juan, arzobispo de Tesalónica, con nuestras órdenes é instrucciones oportunas, á fin de que desempeñando cerca de S. M. C. el cargo de delegado nuestro y de esta Santa Sede, y á su tiempo el de nuncio, emplease todos sus esfuerzos para tratar y arreglar allí los negocios de la Religion y de la Iglesia con toda diligencia y atencion. Y solícitos sobre todo de la salvacion de las almas, deseando ardientemente ante todas cosas el proveer á las iglesias de aquel vasto reino, por tanto tiempo viudas, de Pastores dignos é idóneos que guiasen á aquellos fieles en la profesion de la fe católica conforme á las leyes de Dios y de la Iglesia, á la senda de la salvacion eterna, encargamos al mismo venerable Hermano que se ocupase en primer lugar de la realizacion de este objeto con la aplicacion mas diligente. Y grande fue en verdad nuestro consuelo, cuando con

el auxilio divino y por los esfuerzos de nuestra muy amada en Cristo Hija, se obtuvo en esta saludable materia el éxito que deseábamos.

Pero despues de las muy lamentables vicisitudes que habian afligido á aquel reino, era tal la multitud, gravedad y dificultad de los demás negocios que debian arreglarse, que no fue posible venir á un convenio entre Nos y la misma muy amada en Cristo hija nuestra Maria Isabel, reina católica de España, sino despues de una deliberacion larga y laboriosa, habiendo experimentado Nos un grande consuelo en la piedad y decidida voluntad á favor de la Religion mostradas por aquella Soberana en la conclusion de este Convenio. Cuyo Convenio, examinado con madurez por la Congregacion de nuestros venerables hermanos los Cardenales de la santa Iglesia romana, encargada de los negocios eclesiásticos extraordinarios, lo firmaron los Plenipotenciarios elegidos por ambas partes el dia 16 del próximo pasado mes de marzo, á saber: en nuestro nombre, el venerable hermano Juan, arzobispo de Tesalónica; en nombre de la Reina, nuestro amado hijo el noble caballero D. Manuel Bertran de Lis, secretario de Negocios extrangeros de S. M. Quisimos que en este Convenio se estableciese ante todas cosas que la religion católica, apostólica, romana, con todos los derechos de que goza por institucion divina, y por sancion de los sagrados cánones, rija y domine exclusivamente como antes en todo el reino de las Españas, de modo que las calamidades de los tiempos no puedan nunca causarle ningun detrimento, y se destierre cualquier otro culto;

que en todas las Universidades, Colegios, Seminarios y escuelas públicas y privadas se enseñe con pureza la doctrina católica; que se conserven íntegros é inviolables los derechos de la Iglesia que conciernen principalmente al orden espiritual; que los Prelados y los ministros sagrados tengan libertad en el desempeño de sus funciones episcopales y en las del sagrado ministerio, singularmente para custodiar la fe y defender la doctrina de las costumbres y la disciplina eclesiástica, removiendo cualesquiera dificultades é impedimentos; y que se preste por todos la consideracion y honor que se deben á la autoridad y dignidad eclesiástica. Y á fin de impedir mas y mas que nada pueda por cualquier motivo oponerse al bien de la Iglesia, se ha sancionado, entre otros artículos, que todo aquello que se refiere á las personas y cosas eclesiásticas, de que no se hace mencion en el Convenio, se trate y administre en un todo conforme á la disciplina canónica y vigente de la Iglesia; y que cualesquiera leyes, órdenes y decretos contrarios á este Convenio deben quedar enteramente anulados y suprimidos.

Y para que los venerables hermanos los Prelados de España gocen de mas ámplia facultad en conferir los beneficios de sus diócesis, al propio tiempo que hemos confirmado el Convenio concluido el dia 20 de febrero de 1753 por nuestro predecesor Benedicto XIV, de buena memoria, con Fernando VI, rey católico de España, de feliz recuerdo, hemos añadido algunas cosas favorables á la autoridad eclesiástica, y especialmente á sus Prelados.

Y habiéndosenos expuesto que la utilidad y las necesidades de aquellos fieles pueblos exigen que se haga en el reino de España una nueva division de las diócesis , hemos juzgado verificarla á su tiempo , de manera que se atienda mejor á la salvacion y necesidades de las almas. Por esta misma razon se establecen en aquel reino nuevas diócesis , al propio tiempo que se reunen algunas con otras que , segun confiamos , podrán restituirse algun dia á su estado primitivo , siendo el deseo principal nuestro y de esta Santa Sede que se aumente y amplie el número de las diócesis. Pero no estando preparado todavía todo lo que se necesita para semejante cambio del estado actual de las iglesias en España , y para determinar los limites de cada diócesis segun el Convenio ajustado , hemos decidido que no se haga innovacion ninguna hasta que el mismo reciba su ejecucion completa , y se expidan otras letras apostólicas nuestras sobre esta nueva circunscripcion de las diócesis. Por consiguiente todos los lugares que , segun el Convenio , deben separarse ó desmembrarse de las diócesis á que pertenecen actualmente , y unirse á otras , serán gobernados por sus actuales Ordinarios , y si fuese menester por Vicarios que elija esta Sede apostólica , hasta que , fijados los limites por las mencionadas otras letras nuestras apostólicas , se encarguen nuevos Pastores de la administracion de aquellos territorios.

Por lo que respecta á los intereses temporales de las iglesias de España , que con razon , y muy justamente , ocupaban en gran manera nuestros cuidados y solicitud , no hemos omitido el em-

plear todos nuestros esfuerzos y procurar con todo empeño que , conforme á las condiciones que habíamos prescrito y que dejamos mencionadas ya , los Obispos singularmente , y los Cabildos, Seminarios y Párrocos tengan de la manera mejor que sea posible rentas convenientes y estables , dedicadas perpétuamente á la Iglesia y administradas libremente por ella. Y habiendo sabido por testigos fidedignos que algunos de los bienes que todavía no se han vendido están tan deteriorados y se han hecho tan gravosos por las dificultades de su administracion , que aparece evidente la utilidad de la Iglesia de convertir su precio en rentas del crédito público no transferibles por titulo alguno , hemos creído deber consentir este cambio , atendiendo á lo que se nos ha expuesto sobre esta utilidad de la Iglesia , con la condicion , sin embargo , de que se haga la permuta en nombre de la Iglesia , á la cual por esta razon deben devolverse aquellos bienes sin dilacion alguna.

Y en virtud de los ruegos de nuestra muy amada en Cristo hija , la Reina católica de España , con los que nos ha suplicado vivamente que tuviésemos á bien cooperar á la tranquilidad de su reino , gravemente expuesta si se quisiesen recuperar ahora los bienes eclesiásticos ya enajenados , teniendo Nos presente la utilidad que redunda á la libertad de la Iglesia de los artículos ajustados en interés suyo , y siguiendo los ejemplos de nuestros predecesores , y confiados en que no se repetirán nunca en adelante tales despojos deplorables de las propiedades de la Iglesia , declaramos que los que han

adquirido los bienes vendidos de la misma no serán molestados en ningun modo por Nos ni por los romanos Pontífices sucesores nuestros ; y que por consiguiente la perpetuidad de los mismos bienes , las rentas y derechos inherentes á ellos permanecerán inmutables en poder de los mismos y en el de sus causa-habientes. Pero al mismo tiempo que así lo declaramos , hemos cuidado de que se cumplan con exactitud las cargas que se hallaban anejas á las propiedades vendidas.

Tambien nos habia pedido , entre otras cosas, aquel Gobierno que permitiésemos cierta variacion en la manera de exigir y administrar los productos de la bula de la Cruzada , á cuya peticion hemos estimado oportuno dar nuestro consentimiento. Queremos sin embargo que , aunque estos productos han sido destinados para formar una parte de la dotacion de la Iglesia, tengan todos entendido que ni Nos ni nuestros sucesores quedamos á causa de ello ligados por obligacion de ninguna especie en cuanto á la prorogacion de la misma bula , sin que esto redunde en detrimento alguno de la dotacion eclesiástica establecida.

Por último , habiendo sido detenidamente discutido por nuestros venerables hermanos los Cardenales de la santa Iglesia romana que componen la Congregacion designada para los negocios eclesiásticos extraordinarios , todo cuanto se contiene en este Convenio , y habiéndolo Nos meditado tambien con maduro exámen, de parecer y acuerdo de los mismos venerables hermanos nuestros , hemos venido en prestarle nuestro

asentimiento. Por lo tanto publicamos por estas letras apostólicas todo lo que se ha establecido para el bien de la religion católica, y para el incremento del culto divino y de la disciplina eclesiástica. Y el tenor del Convenio ajustado es como sigue:

*(Aquí el Concordato).*

Y habiendo, tanto Nos como nuestra muy amada en Cristo hija María Isabel, reina católica de España, aprobado, confirmado y ratificado estas convenciones, pactos y concordatos en todos y cada uno de sus puntos, cláusulas, artículos y condiciones, y habiéndonos rogado con instancia aquella muy amada en Cristo Hija nuestra, que para su mas firme subsistencia le diésemos la fuerza de la estabilidad apostólica, y le añadiésemos la autoridad y decreto mas solemnes, Nos, en la entera confianza de que Dios por su grande misericordia se dignará derramar los copiosos frutos de su divina gracia sobre estos esfuerzos nuestros para arreglar los negocios eclesiásticos en el reino de España, de ciencia cierta, con madura deliberacion y con la plenitud de la potestad apostólica, por el tenor de las presentes aprobamos, ratificamos y aceptamos los capítulos, convenciones, concesiones, pactos y concordatos mencionados, les damos la fuerza y eficacia de la estabilidad y firmeza apostólica, y prometemos y aseguramos, tanto en nuestro nombre como en el de nuestros sucesores, que por parte de Nos y de la Santa Sede se cumplirá y observará sincera é inviolablemente todo cuanto en ellos se contiene y promete.

Y amonestamos y exhortamos en el Señor con las instancias mayores posibles á todos y á cada uno de los actuales Prelados de España, y á los que instituyéremos en adelante, igualmente que á sus sucesores, á que observen con asiduidad y diligencia, en lo que á ellos respecta, todo lo que hemos aquí decretado para mayor gloria de Dios, utilidad de su santa Iglesia y salvacion de las almas.

Y habiéndose restablecido, segun era justo, la libertad del ministerio pastoral, alejando todo impedimento, no dudamos de que todos aquellos Prelados, siguiendo las ilustres huellas é imitando los ejemplos de tantos santos Obispos con los cuales tanto se ilustró la España, emplearán con el mas activo celo, empeño é insistencia todos sus pensamientos, cuidados, consejos y conatos para que brillen mas cada dia entre los fieles de España la pureza de la religion católica, la pompa del culto divino, el esplendor de la disciplina eclesiástica, la observancia de las leyes de la Iglesia, la honestidad de las costumbres, y el amor y la práctica de la virtud y de la piedad cristiana.

Decretando que las presentes letras no puedan ser notadas ó impugnadas en tiempo alguno por vicio de subrepcion, obrepcion, ó nulidad, ó por defecto de intencion nuestra, ni por otro cualquiera, por grande é impensado que sea, sino que sean siempre firmes, válidas y eficaces, y surtan y obtengan sus mas plenos é íntegros efectos, y sean observadas inviolablemente mientras se guarden las condiciones y pactos que en el tratado se expresan. No obstando las




constituciones y ordenaciones apostólicas dadas en general ni en los concilios sinodales, provinciales y universales, ni las reglas nuestras y de la Cancelaria apostólica, principalmente *de jure quæsito non tollendo*, ni las fundaciones de cualesquiera iglesias, Cabildos y otros lugares pios, aunque estuviesen corroboradas con confirmacion apostólica ó cualquiera otra firmeza, ni los privilegios, indultos y letras apostólicas concedidas, confirmadas ó innovadas en contrario, de cualquier modo que sea, ni por cualesquiera otras cosas que sean en contrario. Todas y cada una de las cuales cosas, teniendo el tenor de ellas por expresado é inserto palabra por palabra, quedando por lo demás en su fuerza, las derogamos especial y expresamente solo para los efectos que se mencionan.

En atencion, además, á que seria difícil llevar las presentes letras á todos los lugares donde hayan de hacer fe, decretamos y mandamos, en virtud de la misma autoridad apostólica, que sus trasuntos, aunque sean impresos, con tal sin embargo de que estén firmados por mano de un notario público y provistos del sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, merezcan entera fe por todas partes, de la misma manera que si fuesen exhibidas ó manifestadas las presentes letras. Y á mayor abundamiento declaramos nulo y de ningun valor todo lo que de diferente manera se intentase por alguno con cualquiera autoridad, sabiéndolo ó ignorándolo.

No sea por consiguiente lícito á ninguno el infringir ú oponerse con temeraria audacia á es-

te escrito de nuestra concesion , aprobacion , ratificacion , aceptacion , promesa , ofrecimiento , exhortacion , amonestacion , decreto , derogacion , estatuto , mandato y voluntad. Y si alguno presumiere intentarlo , sepa que incurrirá en la indignacion de Dios omnipotente y de sus apóstoles san Pedro y san Pablo.

Dado en Roma en San Pedro á cinco de setiembre del año de la encarnacion del Señor mil ochocientos cincuenta y uno , y sexto de nuestro pontificado. — U. P. Cardenal pro-datario. — A. Cardenal Lambruschini. — Visto de la Curia , D. Bruti. — Lugar  del sello de plomo. — V. Cugnoni.

*Real decreto mandando publicar las anteriores letras apostólicas.*

Conformándome con lo que de acuerdo con mi Consejo de Ministros , y oído el Consejo real en pleno , me ha propuesto el ministro de Gracia y Justicia , vengo en decretar lo siguiente :

Artículo 1.º Las letras apostólicas expedidas en cinco de setiembre último sobre el Concordato celebrado con la Santa Sede en 16 de marzo del presente año se publicarán en la forma ordinaria , sin perjuicio de las regalías , derechos y facultades de mi Real Corona.

Art. 2.º Un ejemplar impreso de las mismas letras apostólicas , de la ley referente á dicho Concordato y de sus plenipotencias y ratificaciones , se remitirá con Real cédula á los muy reverendos Arzobispos , reverendos Obispos , Abades y territorios exentos , y asimismo á las

iglesias metropolitanas , catedrales y colegiales, para que se conserven en sus respectivos archivos , como se practicó con el Concordato de mil setecientos cincuenta y tres y con la Constitucion apostólica que á su virtud expidió la Santidad de Benedicto XIV.

Art. 3.º El ministro de Gracia y Justicia dispondrá lo necesario para la ejecucion del presente decreto.

Dado en Palacio á diez y siete de octubre de mil ochocientos cincuenta y uno. — Está rubricado de la Real mano. — El ministro de Gracia y Justicia, Ventura Gonzalez Romero.

---

## APÉNDICE.

### *Real decreto estableciendo el Consejo de la Cámara eclesiástica.*

Señora: Los augustos predecesores de V. M., deseosos de regularizar convenientemente la intervencion que en las cosas eclesiásticas corresponde á la Corona por razon del patronato, por concesiones apostólicas y por otros justos títulos, encargaron la direccion de tan importantes y trascendentales negocios á los supremos Consejos y sus respectivas Cámaras de Castilla é Indias, especialmente á la primera de estas, concediéndoles atribuciones propias en muchos casos, y meramente consultivas en los demás. Estos respetables y elevados cuerpos, que á la vez eran tambien tribunales de justicia, correspondieron dignamente á su alta mision y á la confianza de la Corona, ejerciendo generalmente una saludable influencia en las relaciones entre la Iglesia y el Estado, porque supieron conciliar la firmeza con la prudencia y el deber con la circunspeccion, no perdiendo de vista el espíritu de paz y de conciliacion, siempre indispensable para mantener constantemente la concordia entre ambas potestades.

La necesidad de un cuerpo elevado auxiliar,

en esta parte, del ministerio de Gracia y Justicia, ha sido reconocida en todas las épocas en que, por virtud de las reformas introducidas en la administracion pública, han dejado de existir dichos Consejos, y por ellos se han conferido casi todas sus atribuciones á los cuerpos mas elevados de la jerarquía administrativa ó judicial, ó se han creado comisiones especiales para determinadas materias. En el dia existe la consultiva eclesiástica, y al Consejo Real compete en la via consultiva aconsejar al Gobierno de V. M. en determinados asuntos, entre los cuales no se cuentan muchos muy importantes y trascendentales, como, por ejemplo, la designacion de sujetos beneméritos y dignos para las prelacías y para las piezas eclesiásticas de toda clase y jerarquía, cuya presentacion corresponde á la Corona. Por otra parte el Consejo Real es demasiado numeroso, está recargado de negocios, y su índole no es ciertamente la mas propia para entender en ciertos negocios eclesiásticos, porque en sentir del que suscribe, para que sea provechosa y benéfica la intervencion del Gobierno en tales materias, es indispensable que el cuerpo que conozca de ellas tenga una organizacion especial en relacion con su objeto, y que por lo tanto se le confiera accion propia en ciertos casos, lo cual no cuadra bien á la naturaleza constituida del Consejo Real. Por estas consideraciones y otras que no se ocultan á la alta penetracion de V. M., entiende el Ministro que suscribe que es útil y aun necesario establecer un Consejo de negocios eclesiásticos. Este cuerpo debe tener una organizacion análoga, en lo posible, á la

que tuvieron las Cámaras de los Consejos de Castilla é Indias, y componerse de funcionarios eclesiásticos y del orden administrativo y judicial que por su elevada posicion y recomendables circunstancias sea una garantía indestructible para los intereses legítimos de toda clase.

El mismo cuerpo ha de ser tambien el depositario fiel de las tradiciones, anudando las antiguas con lo que la variacion de los tiempos, las exigencias de la época y el régimen actual reclaman, á fin de establecer sobre la sólida base del mútuo respeto de los respectivos derechos la concordia de ambas potestades, por cuyo medio, y robusteciendo convenientemente el principio de autoridad y el sentimiento católico que tanta y tan saludable influencia ejerce sobre las costumbres públicas y privadas, se obtendrán seguramente grandes é importantes resultados para la Iglesia y para el Estado.

Aunque la Cámara intervenga en los negocios eclesiásticos, no por eso se privará al Gobierno de V. M. de la facultad de oír en los asuntos graves y mas trascendentales al Consejo Real, siempre que lo estime conveniente, así como en los tiempos antiguos se oía al de Estado en muchas é importantes cuestiones, además de que se le reserva, como es indispensable, el conocimiento de aquellas controversias que, versando sobre derechos individuales, pertenezcan por su propia índole á lo contencioso-administrativo y los demás que por la ley le correspondan.

La Cámara no será gravosa al Estado, porque los camaristas no han de disfrutar ni sueldo ni gratificación, debiendo ser enteramente gratui-

tos estos cargos, y tambien porque no hay necesidad de crear oficina especial para el despacho de los negocios, debiendo estar á cargo de la Secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, con gran ventaja del servicio público.

Tales son, Señora, además de la urgente necesidad de que todo esté dispuesto y preparado para que se ejecute sin demora en su dia el plan general del arreglo del Clero, las razones en que se funda el proyecto de decreto que tengo la honra de someter á la aprobacion de V. M., de conformidad con el parecer del Consejo de Ministros.

Madrid 2 de mayo de 1851. — Señora. — A los R. P. de V. M. — Ventura Gonzalez Romero.

Real decreto. — En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, de conformidad con el parecer del Consejo de Ministros, vengo en decretar:

Artículo 1.º Se establece un Consejo de negocios eclesiásticos con la denominacion de Cámara eclesiástica.

Art. 2.º Compondrán la Cámara el muy reverendo Arzobispo de Toledo, presidente, el muy reverendo Patriarca de las Indias, ambos natos; un eclesiástico constituido en dignidad que tenga su residencia canónica en la corte, sin perjuicio de poder aumentar en lo sucesivo el número de esta clase; dos ministros del Tribunal supremo de justicia, y cuatro altos funcionarios efectivos ó cesantes, nombrados por mí á propuesta del ministro de Gracia y Justicia. Uno de estos será fiscal, teniendo solo voto consultivo en los negocios en que diere dic-

támen ; pero será igual en lo demás á los otros individuos. Todos estos cargos serán puramente honoríficos y gratuitos.

Art. 3.º Los empleados del ministerio de Gracia y Justicia que tengan á su cargo los negocios eclesiásticos, y los que están hoy á las órdenes y bajo la dependencia de la Junta consultiva eclesiástica, despacharán tambien los de la Cámara. El jefe de la seccion de negocios eclesiásticos será secretario.

Art. 4.º Ordenará la Cámara la instruccion de los expedientes, y resolverá definitivamente los negocios que no sean de gran trascendencia, limitándose á emitir su parecer en los demás.

Art. 5.º Prévía instruccion de los expedientes oportunos, y tomando siempre informes de los respectivos Diocesanos, y en su caso de otras personas de reconocida piedad y celo, formará anualmente estados nominales de los sujetos que por sus virtudes evangélicas, méritos y circunstancias personales, sean idóneos para las prelacías.

Art. 6.º Clasificará segun sus circunstancias y merecimientos, y en conformidad á las reglas que se dictarán para la mas acertada provision, los eclesiásticos que por la via reservada deben indicar anualmente los muy reverendos Arzobispos y reverendos Obispos para que se les promueva en su carrera. Asimismo calificará tambien las circunstancias y clasificará todos los que pretendan prebendas ó beneficios de toda clase, cuya libre presentacion corresponda á la Corona.



**Art. 7.º** Será oída precisamente la Cámara en los expedientes de provision de curatos y beneficios curados que por oposicion y á propuesta de los Diocesanos corresponda á la Corona; en las permutas y resignas; en los planes benéficiales, y sobre expedicion de cédulas auxiliares á favor de los nombrados por los Prelados ó Cabildos, sede vacante, para cargos de la judicatura eclesiástica; en todos los conflictos y encuentros entre las autoridades eclesiásticas y del órden administrativo civil, y en general sobre todo lo que pueda afectar las buenas relaciones entre la Iglesia y el Estado.

**Art. 8.º** A toda propuesta que para prebendas y otros beneficios inferiores no curados, me haga el ministro de Gracia y Justicia, deberá preceder el anuncio de la vacante por espacio de un mes al menos en la *Gaceta* de Madrid, y no me propondrá sujeto alguno, cualquiera que sea el beneficio de que se trate, sin que la Cámara hubiere calificado previamente sus circunstancias, precedido informe y testimoniales del Diocesano. Para la presentacion de las piezas eclesiásticas que yo deba hacer, en el primer arreglo general pendiente, se establecerán en la forma debida las reglas especiales que su propia índole requiere. Toda provision se publicará en la *Gaceta* de Madrid, con una ligera reseña de la carrera del presentado.

**Art. 9.º** Se formarán y publicarán sin demora las instrucciones convenientes para el gobierno de la Cámara, teniendo presentes las antiguas insertas en la Novisima Recopilacion y lo que exige el estado actual de las cosas.

**Art. 10.** Sin perjuicio de lo dispuesto en los artículos anteriores, se oirá al Consjo Real siempre que por la gravedad y trascendencia del negocio se estime conveniente. Además tocará al mismo Consejo Real conocer y consultar en la forma ordinaria por el ministerio de Gracia y Justicia en los negocios contencioso-administrativos, y otros que le estén atribuidos especialmente por la ley.

**Art. 11.** Luego que se instale la Cámara cesará la Junta consultiva eclesiástica, cuyas funciones desempeñará aquella.

**Art. 12.** El ministro de Gracia y Justicia dictará las órdenes conducentes para la mas pronta y expedita ejecucion del presente decreto.

Dado en Palacio á 2 de mayo de 1851. — Rubricado de la Real mano. — El ministro de Gracia y Justicia, Ventura Gonzalez Romero.

Real decreto. — A fin de que se instale sin demora el Consejo de Negocios eclesiásticos creado por decreto de este dia, vengo en nombrar para que le compongan, además de los individuos natos, al Marqués de Miraflores, senador del reino, que ha sido ministro de Estado y presidente del Consejo de Ministros; á D. Luis Lopez Ballesteros, senador del reino, vocal de la Junta consultiva eclesiástica y ministro que ha sido de Hacienda; á D. José de Cafranga, senador del reino, que ha sido ministro de Gracia y Justicia, gobernador del suprimido Consejo de Indias y secretario de la extinguida Cámara de Castilla; á D. Juan Martin Carramolino, ministro que ha sido de la Gobernacion y actual fiscal

del tribunal especial de las Ordenes, cuyas funciones desempeñará en la Cámara; á D. Pedro Jimenez Navarro y D. Francisco Agustin Silve-la, ministros del Tribunal supremo de justicia; y á D. Julian María Piñera, arcediano de Santafé en la iglesia metropolitana de Granada, y juez auditor de la Rota de la nunciatura apostólica en esta corte.

Dado en Palacio á 2 de mayo de 1851.—  
Rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Ventura Gonzalez Romero.

*Real decreto sobre calidades para obtener piezas  
eclesiásticas.*

Teniendo en consideracion las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, acerca de la necesidad de fijar reglas y bases determinadas á que poder ajustarse en la provision de las mitras, dignidades y prebendas eclesiásticas, y de conformidad con lo expuesto sobre la materia por la Cámara, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º En la clasificacion y propuesta de sujetos que han de ser presentados para las mitras, se tendrá muy presente lo dispuesto en los sagrados cánones, y en los párrafos 12, 13 y 14 de la ley 12, título XVIII, libro 1.º de la Novísima Recopilacion, cuya inviolable observancia encargo muy particularmente á la Cámara y al ministro de Gracia y Justicia (1).

(1) Párrafo 12. Para los arzobispados, obispados y prelacías con territorio y jurisdiccion cuasi-episcopal, se me propondrán personas que pasen de cuarenta años de edad, graduadas en

**Art. 2.º** Para las primeras sillas de las iglesias metropolitanas, sufragáneas y colegiales se propondrán precisamente capitulares de la misma ó superior categoría, que además de estar adornados de las circunstancias que se expresan en la regla 1.ª, art. 18, ley 12, título XVIII,

---

teología ó cánones en Universidades aprobadas, ó que hayan obtenido los magisterios de su Orden, si fueren regulares, y reputadas comunmente por de ejemplar virtud entre las gentes timoratas y entendidas, prefiriendo las ejercitadas en la cura de almas y en la predicación y confesonario con frecuencia y fruto conocido, los canónigos de oficio en las iglesias llamadas de término que tambien se hubieren ejercitado en estos ministerios, y los empleados en los tribunales superiores eclesiásticos, en el gobierno y jurisdicción de las diócesis, ó en prelacias regulares, con tal de que conste haberse conducido en estos encargos con notoria prudencia, rectitud, desinterés, paz y mansedumbre, y sin pleitos, disputas ó competencias acaloradas; de modo que no han de bastar las noticias é informes de buenas costumbres, literatura y graduación para que la Cámara me consulte los sujetos, si no tiene la posible seguridad de que se han ejercitado en dichos ministerios y de que han adquirido y acreditado en ellos el conocimiento y la compasión de las miserias humanas, y la prudencia necesaria para el consuelo, gobierno y dirección de los súbditos.

13. No puedo dejar de inculcar mucho á la Cámara el encargo que le hago sobre estos puntos, para que los consultados á prelacias sean muy experimentados y prudentes y muy caritativos, pacíficos y enemigos de discordias y disputas, aunque sean so color de derechos fundados; y así cuidaran tanto la Cámara como la Secretaría respectiva de anotar y especificar en las consultas lo que constare sobre los años de ejercicios en la cura de almas, predicación y confesonario, ó de tribunales, jurisdicción y gobierno que hubieren tenido las personas consultadas, y la opinión que hayan logrado de su conducta, desempeño y mansedumbre, y de quién son los informes; bien entendido que no proveeré obispado ni prelacia en quien no se verifiquen aquellas experiencias, aunque sea de muy buena fama sin ellas.

14. La Cámara en las traslaciones se arreglará á lo dispuesto por los sagrados cánones y á los repetidos Reales decretos que se han expedido en esta materia, no consultándome Obispos para obispados y arzobispados sino en los casos de necesidad y utilidad evidente de las iglesias, especificando las causas en las consultas, de modo que se eviten promociones a mayor diócesi solo por serlo, ó por el aumento de renta ó dignidad.

libro 1.º de la Novísima Recopilacion, ya citada, tengan tambien el grado de doctor ó licenciado en teología ó jurisprudencia, y hayan servido cuatro años dignidad ó prebenda de oficio, ú ocho canonicatos de gracia.

Art. 3.º Para el arcedianato titular se propondrá el canónigo de gracia mas antiguo de cualquiera de las iglesias de la misma ó superior clase, con tal que tenga grado mayor en teología ó derecho y seis años de residencia.

Art. 4.º Igualmente se propondrán para la dignidad de maestrescuela, prebendados de oficio de las respectivas iglesias que hayan servido su prebenda por espacio de cuatro años al menos.

Art. 5.º Para las demás dignidades de las iglesias metropolitanas serán propuestos:

1.ª Canónigos de las mismas dignidades de las sufragáneas, ó abades de las colegiatas que hayan servido su prebenda, cuatro años los dignidades, abades y canónigos de oficio, y seis los de gracia, ú ocho no teniendo grado mayor.

2.º Canónigos de las iglesias sufragáneas, que teniendo grado mayor, hayan residido su prebenda ocho años, ó diez á falta de dicho requisito.

3.º Párrocos que al grado mayor añadan doce años de servicio en el ministerio parroquial, de los cuales durante dos han de haber regido parroquias de término, ó cuatro de ascenso. A los que no tengan grado mayor se exigirán quince años de párroco.

4.º Los jueces metropolitanos, los proviso-

res y vicarios generales que con la correspondiente Real cédula auxiliatoria hayan desempeñado estos cargos y sus fiscalías por doce años.

5.º Los fiscales de los mismos tribunales eclesiásticos que lo hayan sido por quince años.

6.º y último. Los catedráticos de teología y jurisprudencia en las Universidades y Seminarios centrales por doce años.

Art. 6.º Para dichas dignidades de las iglesias sufragáneas deberán proponerse canónigos de las mismas iglesias, que cuenten una cuarta parte menos del tiempo de residencia exigida en los párrafos 1.º y 2.º del artículo precedente, los sujetos de que tratan los otros párrafos del mismo artículo, deduciéndose en su respectivo caso una cuarta parte del tiempo de servicio allí indicado.

Art. 7.º Para la propuesta de los canonicatos vacantes en iglesias metropolitanas, se formarán las categorías siguientes:

1.º Los dignidades de iglesias sufragáneas que cuenten dos terceras partes del tiempo de residencia que para cada caso se prefija en el párrafo 1.º del artículo 5.º, y los canónigos de las mismas iglesias sufragáneas adornados de los requisitos indicados en el párrafo 1.º del artículo anterior.

2.º Los párrocos en quienes concurren las cualidades que se expresan en el párrafo 3.º del mismo artículo 5.º, con rebaja de una cuarta parte del tiempo de servicio.

3.º Las personas designadas en los demás párrafos del propio artículo, con igual rebaja de la cuarta parte del tiempo de servicio que res-

pectivamente se exige. De seis canonjías vacantes de todas las iglesias, una se conferirá á cada una de las precedentes categorías, proponiéndose para las restantes, indistintamente de entre todas ellas, ó á sujetos que careciendo de dichos requisitos hayan prestado servicios importantes en utilidad de la Iglesia ó del Estado, cuyos servicios deberán ser clasificados previamente tales por la Cámara en expediente particular, oyendo al Diocesano ó Diocesanos á quienes corresponda, pero en todo caso se dará la debida preferencia á los párrocos.

Art. 8.º Las reglas contenidas en el artículo anterior se aplicarán igualmente á las canonjías que vaquen en las iglesias sufragáneas, entendiéndose la parte primera del párrafo 1.º con los canónigos de oficio, y la segunda con los de gracia de las colegiatas, rebajándose el tiempo de servicio ó residencia á los sujetos comprendidos en las otras categorías una tercera parte, en lugar de la cuarta que allí se fija. Además de lo dispuesto en el párrafo anterior, concurrirán tambien para las propuestas que no estén sujetas á determinada categoría:

1.º Los beneficiados ó capellanes asistentes de las iglesias metropolitanas con seis años de residencia, cuando tengan al menos el grado de bachiller en ciencias eclesiásticas, ú ocho á falta de este grado.

2.º Los rectores y catedráticos de teología en los Seminarios conciliares ó de filosofía de los centrales, que con grado mayor académico en dichas ciencias eclesiásticas hayan servido en propiedad por espacio de seis años, ó de ocho en

defecto de dicho grado, debiendo tener en todo caso el de bachiller.

3.º Los párrocos de ascenso que cuenten respectivamente este mismo tiempo de servicio, con tal que al menos dos de ellos lo sean en parroquias de ascenso.

4.º Los párrocos de entrada que en cada caso cuenten una mitad mas del tiempo prefijado en el párrafo precedente.

5.º Los alumnos pensionistas á expensas de sus propias familias, de los Seminarios centrales, que tomen el grado mayor en ciencias eclesiásticas y hayan obtenido constantemente buena nota, entre ellas, tres al menos de sobresalientes.

Art. 9.º Para las propuestas de canonjías de gracia de las colegiadas, se formarán listas que contengan las cinco categorías de que habla el párrafo 2.º del artículo anterior, reduciéndose á una mitad del tiempo de servicio, y á dos las notas de sobresaliente que se exige á los alumnos pensionistas de los Seminarios centrales, y comprendiéndose en la primera categoría, con las circunstancias allí expresadas, á los beneficiados ó capellanes asistentes de las sufragáneas, y en la segunda á los catedráticos de filosofía de los Seminarios conciliares.

Art. 10. De nueve canonjías vacantes en las iglesias colegiales se conferirá una á los comprendidos en la primera categoría, otra á los de la segunda, otra á los de la tercera y otra á los de la cuarta y quinta, las cuales para los efectos formarán una sola, siendo libre la propuesta para las demás vacantes entre los comprendidos en



todas las expresadas categorías, con la excepción contenida en el último párrafo del artículo 7.º

**Art. 11.** Para obtener las plazas de beneficiado ó capellan asistente de las iglesias metropolitanas, se exigirán algunos de los requisitos siguientes :

1.º Haber sido asistente en iglesia sufragánea cuatro años, siendo bachiller en ciencias eclesiásticas, ó seis á falta de esta circunstancia.

2.º Haber sido cura propio en curato urbano por el mismo período respectivamente.

3.º Haber desempeñado en propiedad cátedra de filosofía en Seminario conciliar tres años teniendo grado mayor, ó cinco con solo el de bachiller, ó bien dos ó cuatro respectivamente si la cátedra fuere de teología, ó haber sido alumno pensionado en Seminario central ó conciliar á sus propias expensas y recibido grado de bachiller en ciencias eclesiásticas, obteniendo buena nota en todos los exámenes públicos anuales.

**Art. 12.** Las mismas reglas se observarán para las propuestas de vacantes de la misma clase en iglesia sufragánea, reduciendo á dos tercios el tiempo de servicio, y comprendiéndose además á los párrocos de iglesia rural, y los coadjutores que tengan respectivamente cuatro ó seis años de servicio efectivo.

**Art. 13.** Una plaza de nueve vacantes se dará precisamente á cada categoría, tanto en las iglesias metropolitanas, como en las sufragáneas, debiendo proponerse indistintamente para las piezas restantes sujetos de cualquiera catego-

ría, ó asistentes de las colegiales que por sus circunstancias sean acreedores á recompensa.

Art. 14. Los que sirvieren economato por cuatro años efectivos; los coadjutores que cuenten respectivamente tres ó cuatro años de servicio, y los alumnos de los Seminarios conciliares que tengan grado de bachiller en filosofía, ó hayan sacado constantemente durante su carrera buena nota en los exámenes públicos anuales, podrán ser propuestos para beneficiados ó capellanes asistentes de las iglesias colegiales.

Art. 15. En igualdad de circunstancias disfrutarán preferencia :

1.º Los que tengan grado superior académico, y el que cuente alguno de ellos, al que carezca de todos.

2.º Los que por razon de salud ú otra justa causa soliciten traslacion á pieza de igual categoría.

3.º Los que en su respectiva categoría y clase cuenten mas tiempo de servicio.

4.º Los que soliciten pieza de inferior categoría á la que obtengan.

Art. 16. Para los efectos del presente decreto los capellanes castrenses que hayan obtenido sus cargos en concurso, tendrán la consideracion de curas propios, y únicamente el concepto de ecónomos los que carezcan de aquella circunstancia.

Art. 17. A fin de poder llevar á cabo lo mas pronto posible el Concordato sin perjudicar derechos adquiridos, y conciliando tambien en lo posible los intereses individuales con los del Estado en su caso, segun su espíritu y tendencia,

se observarán las siguientes disposiciones transitorias para el solo efecto de que sirvan de regla en las propuestas :

1.<sup>a</sup> Se considerará grado mayor académico el título de lector que hubieren obtenido en su orden los exclaustrados y secularizados.

2.<sup>a</sup> La enseñanza dada por estos en el concepto expresado se reputará como tenida en Seminario conciliar , y asimismo se contarán á los exclaustrados y secularizados como tiempo de servicio efectivo en el ministerio parroquial los años que hubieren servido en su día los curatos de su respectiva orden.

3.<sup>a</sup> Los exclaustrados y secularizados que habiendo recibido grado mayor en Universidad del reino hayan desempeñado en los mismos establecimientos cátedras pertenecientes á su orden , serán tenidos como catedráticos propietarios de Universidad.

4.<sup>a</sup> El tiempo que los mismos sujetos hayan servido parroquias en economato , por no estar debidamente autorizados para obtener curatos previo concurso de oposicion, se considerará servido en concepto de cura propio.

5.<sup>a</sup> A los lectores de filosofía que hayan desempeñado cátedras de esta facultad en Institutos de segunda enseñanza del reino , se les abonará para su clasificacion el tiempo que las hubieren desempeñado.

6.<sup>a</sup> Los Prelados , Vicarios generales ó provinciales y los Abades mitrados con título de lector en teología , se considerarán en la categoría de dignidades de iglesia metropolitana , pudiendo ser propuestos por lo tanto para prebendas de

esta clase ó de las inferiores, excepto las primeras sillas, segun sus cualidades y merecimientos personales.

7.<sup>a</sup> Los Prelados locales con el mismo título de lector que despues de la exclaustracion ó secularizacion hayan servido en economato seis años parroquias de cualquiera clase, ó anteriormente en curatos de su órden, se considerarán comprendidos en la cuarta categoría del artículo 10.

8.<sup>a</sup> Los Abades mitrados de las colegiatas que no tienen carácter episcopal, los presidentes y dignidades de las mismas iglesias, los vicarios y cualesquiera otros que ejerzan jurisdiccion *vere nullius* y los capellanes mayores de las capillas Reales, tendrán la categoría de la prebenda á que en el Concordato se asigna una cantidad igual, cuando menos, á la que correspondió á sus beneficios en el quinquenio de 1829 á 1833.

9.<sup>a</sup> Los racioneros de las iglesias metropolitanas que en el indicado quinquenio disfrutaron una renta igual al menos á la que se señala por el Concordato á los canónigos de las mismas iglesias, ó que á pesar de no haber gozado aquella renta hayan servido por mas de diez y seis años en prebendas y curatos, tendrán opcion á canónjías de iglesias metropolitanas.

10. Los mismos prebendados que no tengan los expresados requisitos; los medio racioneros de las propias iglesias metropolitanas; los racioneros y medio racioneros de las sufragáneas; los canónigos de colegiatas y capellanes de Reales capillas en quienes concorra relativamente alguna de las dos circunstancias que se expresan

en el artículo anterior, y los dignidades de colegiatas que estén comprendidos en el artículo 8.º, tendrán opción á canonicato de iglesia sufragánea; pero solo á plaza de asistente de metropolitana ó canongía de colegiata aquellos en quienes no concorra ninguna de dichas dos circunstancias, y los racioneros y medio racioneros de las mismas iglesias colegiales.

11. Los beneficiados ó capellanes de las iglesias metropolitanas, catedrales y colegiales se comprenderán entre los asistentes de la respectiva iglesia, cualquiera que hubiere sido la renta de dicho quinquenio y el tiempo de servicio del interesado.

12. Los poseedores de beneficios fundados en las iglesias parroquiales que real y efectivamente han tenido aneja la cura de almas, se considerarán como curas propios de la categoría inferior inmediata á la del curato. Los que no estén comprendidos en la disposicion anterior y los poseedores de capellanías colativas, serán considerados solamente como coadjutores. Unos y otros serán atendidos en la provision de asistentes de iglesia sufragánea ó colegiata, segun sus servicios y circunstancias.

Art. 18. A fin de no perjudicar derechos adquiridos, respetando además en cuanto sea posible hasta las esperanzas legítimas, segun el espíritu del Concordato, se propondrá exclusivamente mientras los haya idóneos para las prebendas y beneficios de la respectiva clase de las iglesias metropolitanas, sufragáneas y colegiales, los actuales poseedores de las dignidades que se supriman y los demás sujetos comprendidos en

las reglas transitorias 8.<sup>a</sup> y siguientes del artículo 17 ; pero colocados estos , las piezas que en cada clase resulten todavía vacantes se proveerán con entera sujecion á las disposiciones y opcion que por este decreto se concede á las diversas clases y carreras , dando entre todas ellas la debida preferencia á los párrocos respecto de las piezas que no correspondan á categoría determinada.

Art. 19. Se dirigirá á los muy reverendos Arzobispos y reverendos Obispos y Cabildos metropolitanos, sufragáneos y colegiales cédula de ruego y encargo, excitándoles á fin de que en las provisiones que les correspondan elijan sujetos adornados de las circunstancias y requisitos que por este decreto se exigen , y observen lo dispuesto en el artículo anterior.

Art. 20. Con el propio objeto se excitará tambien á los patronos de las iglesias que se conserven á virtud de lo dispuesto en el párrafo 3.º del artículo 21 del Concordato.

Dado en Palacio á 25 de julio de 1851. — Rubricado de la Real mano. — El ministro de Gracia y Justicia, Ventura Gonzalez Romero.

---

## Convenio adicional al solemne y vigente Concordato celebrado en 16 de marzo de 1851.

---

Ministerio de Estado.—En el nombre de la santísima é indivídua Trinidad.—El sumo pontífice Pio IX y S. M. C. D.<sup>a</sup> Isabel II, reina de España, queriendo proveer, de comun acuerdo, al arreglo definitivo de la dotacion del Culto y Clero en los dominios de S. M., en consonancia con el solemne Concordato de 16 de marzo de 1851, han nombrado respectivamente por sus plenipotenciarios: Su Santidad al eminentísimo y reverendísimo señor cardenal Santiago Antonelli, su secretario de Estado;

Y S. M. al Excmo. Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas, su embajador extraordinario cerca de la Santa Sede; los cuales, canjeados sus plenos poderes, han convenido en lo siguiente:

Artículo 1.º El Gobierno de S. M. C., habida consideracion á las lamentables vicisitudes por que han pasado los bienes eclesiásticos en diversas épocas, y deseando asegurar á la Iglesia perpétuamente la pacífica posesion de sus bienes y derechos, y prevenir todo motivo de que sea violado el solemne Concordato celebrado en 16 de marzo de 1851, promete á la Santa Sede que en adelante no se hará ninguna ven-

ta, conmutacion ni otra especie de enajenacion de los dichos bienes sin la necesaria autorizacion de la misma Santa Sede.

Art. 2.º · Queriendo llevar definitivamente á efecto de un modo seguro, estable é independiente el plan de dotacion del Culto y Clero prescrito en el mismo Concordato, la Santa Sede y el Gobierno de S. M. C. convienen en los puntos siguientes:

Art. 3.º Primeramente el Gobierno de S. M. reconoce de nuevo formalmente el libre y pleno derecho de la Iglesia para adquirir, retener y usufructuar en propiedad y sin limitacion ni reserva toda especie de bienes y valores; quedando en consecuencia derogada por este Convenio cualquiera disposicion que le sea contraria, y señaladamente y en cuanto se le oponga la ley de 1.º de mayo de 1855.

Los bienes que en virtud de este derecho adquiriera y posea en adelante la Iglesia no se computarán en la dotacion que le está asignada por el Concordato.

Art. 4.º En virtud del mismo derecho, el Gobierno de S. M. reconoce á la Iglesia como propietaria absoluta de todos y cada uno de los bienes que le fueron devueltos por el Concordato. Pero habida consideracion al estado de deterioro de la mayor parte de los que aun no han sido enajenados, á su difícil administracion, y á los varios contradictorios é inexactos cómputos de su valor en renta, circunstancias todas que han hecho hasta ahora la dotacion del Clero incierta y aun incóngrua, el Gobierno de S. M. ha propuesto á la Santa Sede una permutacion,



dándose á los Obispos la facultad de determinar, de acuerdo con sus Cabildos, el precio de los bienes de la Iglesia situados en sus respectivas diócesis, y ofreciendo aquel, en cambio de todos ellos, y mediante su cesion hecha al Estado, tantas inscripciones intransferibles del papel del 3 por 100 de la Deuda pública consolidada de España, cuantas sean necesarias para cubrir el total valor de dichos bienes.

Art. 5.º La Santa Sede, deseosa de que se lleve inmediatamente á efecto una dotacion cierta, segura é independiente para el Culto y para el Clero; oidos los Obispos de España y reconociendo en el caso actual, y en el conjunto de todas las circunstancias, la mayor utilidad de la Iglesia, no ha encontrado dificultad en que dicha permutacion se realice en la forma siguiente:

Art. 6.º Serán eximidos de la permutacion y quedarán en propiedad á la Iglesia en cada diócesis todos los bienes enumerados en los artículos 31 y 33 del Concordato de 1851, á saber: los huertos, jardines, palacios y otros edificios que en cualquier lugar de la diócesis estén destinados al uso y esparcimiento de los Obispos. Tambien se le reservarán las casas destinadas á la habitacion de los Párrocos, con sus huertos y campos anejos, conocidos bajo las denominaciones de *iglesarios*, *mansos* y otras. Además retendrá la Iglesia en propiedad los edificios de los Seminarios conciliares con sus anejos, y las bibliotecas y casas de correccion ó cárceles eclesiásticas, y en general todos los edificios que sirven en el dia para el Culto, y los que

se hallan destinados al uso y habitacion del Clero regular de ambos sexos, así como los que en adelante se destinen á tales objetos.

Ninguno de los bienes enumerados en este artículo podrá imputarse en la dotacion prescrita para el Culto y Clero en el Concordato.

En fin, siendo la utilidad de la Iglesia el motivo que induce á la Santa Sede á admitir la expresada permutacion de valores, si en alguna diócesis estimare el Obispo que por particulares circunstancias conviene á la Iglesia retener alguna finca sita en ella, aquella finca podrá eximirse de la permutacion, imputándose el importe de su renta en la dotacion del Clero.

Art. 7.º Hecha por los Obispos la estimacion de los bienes sujetos á la permutacion, se entregarán inmediatamente á aquellos, títulos ó inscripciones intransferibles, así por el completo valor de los mismos bienes, como por el valor venal de los que han sido enajenados despues del Concordato. Verificada la entrega, los Obispos, competentemente autorizados por la Sede apostólica, harán al Estado formal cesion de todos los bienes que con arreglo á este Convenio están sujetos á la permutacion.

Las inscripciones se imputarán al Clero como parte integrante de su dotacion, y los respectivos Diocesanos aplicarán sus réditos á cubrirla en el modo prescrito en el Concordato.

Art. 8.º Atendida la perentoriedad de las necesidades del Clero, el Gobierno de S. M. se obliga á pagar mensualmente la renta consolidada correspondiente á cada diócesis.

Art. 9.º En el caso de que por disposicion .

de la Autoridad temporal la renta del 3 por 100 de la Deuda pública del Estado llegue á sufrir cualquiera disminución ó reduccion, el Gobierno de S. M. se obliga desde ahora á dar á la Iglesia tantas inscripciones intransferibles de la renta que se sustituya á la de 3 por 100, cuantas sean necesarias para cubrir íntegramente el importe anual de la que va á emitirse en favor de la Iglesia; de modo que esta renta no se ha de disminuir ni reducir en ninguna eventualidad ni en ningun tiempo.

Art. 10. Los bienes pertenecientes á capellanías colativas y á otras semejantes fundaciones piadosas familiares, que á causa de su peculiar índole y destino y de los diferentes derechos que en ellos radican no pueden comprenderse en la permutacion y cesion de que aquí se trata, serán objeto de un Convenio particular celebrado entre la Santa Sede y S. M. C.

Art. 11. El Gobierno de S. M., confirmando lo estipulado en el artículo 39 del Concordato, se obliga de nuevo á satisfacer á la Iglesia, en la forma que de comun acuerdo se convenga, por razon de las cargas impuestas, ya sobre los bienes vendidos como libres por el Estado, ya sobre los que ahora se le ceden, una cantidad alzada que guarde la posible proporcion con las mismas cargas. Tambien se compromete á cumplir por su parte en términos hábiles las obligaciones que contrajo el Estado por los párrafos primero y segundo de dicho artículo.

Se instituirá una comision mixta con el carácter de consultiva que en el término de un año reconozca las cargas que pesan sobre los bienes

mencionados en el párrafo primero de este artículo, y proponga la cantidad alzada que en razon de ellas ha de satisfacer el Estado.

Art. 12. Los Obispos, en conformidad de lo dispuesto en el artículo 35 del Concordato, distribuirán entre los conventos existentes en sus respectivas diócesis las inscripciones intransferibles correspondientes, ya á los bienes de su propiedad que ahora se cedan al Estado, ya á los de la misma procedencia que se hubieren vendido en virtud de dicho Concordato ó de la ley de 1.º de mayo de 1855. La renta de estas inscripciones se imputará á dichos conventos como parte de su dotacion.

Art. 13. Queda en su fuerza y vigor lo dispuesto en el Concordato acerca del suplemento que ha de dar el Estado para el pago de las pensiones de los religiosos de ambos sexos, como tambien quanto se prescribe en los artículos 35 y 36 del mismo acerca del mantenimiento de las casas y congregaciones religiosas que se establezcan en la Península, y acerca de la reparacion de los templos y otros edificios destinados al Culto. El Estado se obliga además á construir á sus expensas las iglesias que se consideren necesarias, á conceder pensiones á los pocos religiosos existentes legos exclaustros, y á proveer á la dotacion de las monjas de oficio, capellanes, sacristanes y culto de las iglesias de religiosas en cada diócesis.

Art. 14. La renta de la santa Cruzada, que hace parte de la actual dotacion, se destinará exclusivamente en adelante á los gastos del Culto, salvas las obligaciones que pesan sobre aque-

lla por convenios celebrados con la Santa Sede.

El importe anual de la misma renta se computará por el año comun del último quinquenio en una cantidad fija que se determinará de acuerdo entre la Iglesia y el Estado.

El Estado suplirá, como hasta aquí, la cantidad que falte para cubrir la asignacion concedida al Culto por el artículo 34 del Concordato.

Art. 15. Se declara propiedad de la Iglesia la imposicion anual que para completar su dotacion se estableció en el párrafo cuarto del artículo 38 del Concordato, y se repartirá y cobrará dicha imposicion en los términos allí definidos. Sin embargo el Gobierno de S. M. se obliga á acceder á toda instancia que por motivos locales ó por cualquiera otra causa le hagan los Obispos para convertir las cuotas de imposicion correspondientes á las respectivas diócesis en inscripciones intransferibles de la referida Deuda consolidada, bajo las condiciones y en los términos definidos en los artículos 7.º, 8.º y 9.º de este Convenio.

Art. 16. A fin de conocer exactamente la cantidad á que debe ascender la mencionada imposicion, cada Obispo, de acuerdo con su Cabildo, hará á la mayor brevedad un presupuesto definitivo de la dotacion de su diócesis, ateniéndose al formarlo á las prescripciones del Concordato. Y para determinar fijamente en cada caso las asignaciones respecto de las cuales se ha establecido en aquel un *maximum* y un *minimum*, podrán los Obispos, de acuerdo con el Gobierno, optar por un término medio cuando así lo

exijan las necesidades de las iglesias y todas las demás circunstancias atendibles.

Art. 17. Se procederá inmediatamente á la nueva circunscripcion de parroquias, al tenor de lo conferenciado y concertado ya entre ambas Potestades.

Art. 18. El Gobierno de S. M., conformándose á lo prescrito en el artículo 36 del Concordato, acogerá las razonables propuestas que para aumento de asignaciones le hagan los Obispos en los casos previstos en dicho artículo, señaladamente las relativas á Seminarios.

Art. 19. El Gobierno de S. M., correspondiendo á los deseos de la Santa Sede, y queriendo dar un nuevo testimonio de su firme disposicion á promover no solo los intereses materiales, sino tambien los espirituales de la Iglesia, declara que no pondrá óbice á la celebracion de sínodos diocesanos cuando los respectivos Prelados estimen conveniente convocarlos. Asimismo declara que sobre la celebracion de sínodos provinciales, y sobre otros varios puntos arduos é importantes, se propone ponerse de acuerdo con la Santa Sede, consultando al mayor bien y esplendor de la Iglesia.

Por último, declara que cooperará por su parte con toda eficacia á fin de que se lleven á efecto sin demora las disposiciones del Concordato que aun se hallan pendientes de ejecucion.

Art. 20. En vista de las ventajas que de este nuevo Concordato resultan á la Iglesia, Su Santidad, acogiendo las repetidas instancias de S. M. C., ha acordado extender, como de he-

cho extiende, el benigno saneamiento contenido en el artículo 42 del Concordato á los bienes eclesiásticos enajenados á consecuencia de la referida ley de 1.º de mayo de 1855.

Art. 21. El presente Convenio, adicional al solemne y vigente Concordato celebrado en 16 de marzo de 1851, se guardará en España perpétuamente como ley del Estado, del mismo modo que dicho Concordato.

Art. 22. El canje de las ratificaciones del presente Convenio se verificará en el término de tres meses, ó antes si fuese posible.

En fe de lo cual los infrascritos Plenipotenciarios han firmado y sellado el presente Convenio con sus respectivos sellos.

Dado en Roma en dos ejemplares á 25 de agosto de 1859.—(Firmado).—G. cardenal Antonelli.—L. S.—(Firmado).—Antonio de los Rios y Rosas.—L. S.

S. M. C. ratificó ese Convenio el 7 de noviembre último, y Su Santidad el 24; y las ratificaciones se canjearon en Roma el 25 del citado mes de noviembre de 1859.

---





## REGLAS

del Instituto de los Clérigos reglares que viven en comunidad:  
y son los que componen el orden segundo de los hijos del  
Inmaculado Corazon de María.

---

### INTRODUCCION.

¿Quién es esta que marcha con la majestad de la aurora que se levanta, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como un ejército bien ordenado puesto en batalla (1)?

Esta es María. Ella es luna llena para los pecadores, que alumbra en la noche del pecado, para que no caigan en los infiernos. Es aurora para los recién convertidos, pues que con su auxilio se van apartando de las tinieblas del pecado y de sus ocasiones, y van creciendo de virtud en virtud como la luz de la madrugada. Es María sol para los perfectos que ilumina con su especial gracia, y los enfervoriza con su ardentísima caridad.

Finalmente, es María para los enemigos de nuestras almas como un terrible ejército bien ordenado puesto en batalla. Los ejércitos de los reyes de la tierra se componen de soldados; pero

---

(1) Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata? (*Canf.* vi, 9).

el ejército de María, Reina de cielos y tierra, se compone de Angeles y de los devotos de su Inmaculado Corazon, alistados en su Archicofradía. En un ejército hay soldados de diferentes cuerpos, v. g. de caballería, artillería é infantería; en la Archicofradía hay tres órdenes distintos y cada uno tiene su especial reglamento, que cumple exactamente, y reunidos en el Inmaculado Corazon de María, forman un conjunto admirable y un todo perfecto y formidable á los enemigos mundo, demonio y carne, por manera que con los auxilios de María, con sus oraciones, buen ejemplo y con sus obras de santo celo con que pelean se destruyen las herejías, los pecadores se convierten, los justos perseveran en gracia y muchísimas almas se salvan. Además, por su medio se alcanzan muchas gracias temporales, frutos en las tierras, salud en los cuerpos, felicidad en las familias, paz en los reinos, prosperidad y dicha en todas partes, cumpliéndose á la letra lo que está escrito, esto es, que sus domésticos, que son sus devotos, están equipados de duplicados vestidos, vestidos para el cuerpo, vestidos para el alma, para el tiempo y para la eternidad.

Hemos dicho que en la Archicofradía hay tres órdenes: en el orden primero están los que forman la congregacion que se llama de los Hijos del Inmaculado Corazon de María, y son sacerdotes y hermanos enteramente consagrados á Dios y á María santísima, y ocupados continuamente en las misiones, en dar ejercicios espirituales al clero, á las monjas, etc., etc., segun sus reglas.

En el orden segundo están los que forman el Instituto de los clérigos seglares, que viven en comunidad, segun su especial reglamento.

En el orden tercero se hallan todos los demás fieles devotos de María que alistados en su Archicofradía tienen por principal reglamento la ley santa de Dios que procuran guardar con la mayor exactitud, y además se esmeran en desempeñar con fidelidad las obligaciones de su estado y rezar las devociones prescritas en la Archicofradía, y una parte de Rosario cada dia por devocion á María santísima.

### *Pregunta.*

¿Quieres saber, amadísimo lector, en qué convienen y en qué se diferencian estos dos primeros órdenes de que acabamos de hablar?— Te lo diremos.

Convienen en tres cosas: 1.<sup>a</sup> En que todos sus individuos procuran la mayor gloria de Dios, y la devocion á los sagrados corazones de Jesús y de María santísima. — 2.<sup>a</sup> En la santificacion y perfeccion de sus propias almas, y en la salvacion de las almas de sus prójimos. — 3.<sup>a</sup> En el desempeño esmerado de las funciones de su sagrado ministerio. En estas tres cosas todos convienen y todos las procuran con igual celo; pero se diferencian en que los del primer orden tienen casas fijas en que vivir y residir; pero ellos no permanecen sino por el tiempo que su superior dispone, ó los manda á otra poblacion, á otra diócesis, á otra nacion, segun lo exige la mayor gloria de Dios y el bien de las almas. Por esto sus individuos no poseen beneficios, ni dig-

nidades, ni otra cosa alguna; por manera que están enteramente entregados en brazos de la divina Providencia como los santos Apóstoles, y hasta aquí nada les ha faltado, ni les faltará en adelante.

Los segundos, por el contrario, están fijos en la diócesis, y son los que poseen los oficios, beneficios, curatos, canonicatos, dignidades, profesorados, etc., etc., y son tambien los que no tienen vocacion para entrar en el orden primero, ó se hallan impedidos por algun obstáculo insuperable que les estorba el realizarlo, y así se ocupan santamente hasta que llega la hora oportuna y el momento feliz de consagrarse en holocausto perpétuo á Jesús y á María santísima.

## **PARTE PRIMERA.**

### **Reglas fundamentales del Instituto ( 1 ).**

---

## **CAPÍTULO I.**

### **NATURALEZA Y FIN DE ESTE INSTITUTO.**

1. El fin de este Instituto no es instituir una religion, ni una congregacion, ni tampoco introducir una forma de vida eclesiástica nueva; solamente se intenta poner nuevamente en práctica el estado clerical y sacerdotal, instituido por Nuestro Señor Jesucristo, practicado por los

---

(1) Las Reglas principales se han sacado de las obras del venerable siervo de Dios Bartolomé Holzhauser.

Apóstoles y discípulos del Señor, y mandado continuamente por los sagrados cánones, á fin de vivir con aquella pureza de su primitivo espíritu, en medio del mundo, ocupados en el desempeño de sus sagradas funciones.

2. Los medios mas principales para alcanzar este fin son los siguientes: Dos, tres ó mas clérigos vivirán juntos en una misma casa y compondrán una comunidad. — Formarán un acervo comun de las rentas y emolumentos que cada uno tenga, de donde se sacará para la manutencion y cuanto necesite la comunidad; lo restante se gastará en limosnas y demás obras pias. — En su casa no tendrán ninguna mujer; para el servicio se valdrán de algun criado ó hermano lego. — Ellos mismos se nombrarán un superior. — Y guardarán este Reglamento.

3. Todos los individuos de este Instituto pertenecen al clero secular, y por lo mismo todos están sujetos al señor Obispo y le deben obedecer en todo lo que disponga de ellos en su diócesis y en cualquier lugar ó ministerio que tenga á bien destinarlos. En cuanto al superior del Instituto ó comunidad, le obedecerán en lo que atañe á la vida interior, á la observancia de las Reglas, y á la economía doméstica.

## CAPÍTULO II.

### DEL CUIDADO DE LA PROPIA SALVACION Y DEL ADELANTO ESPIRITUAL.

Regla 1.<sup>a</sup> Siendo la fe el principio y fundamento de la salud eterna, renunciando el propio

juicio y cautivando su entendimiento en obsequio de la fe de Jesucristo, tendrán todos la voluntad preparada y pronta para creer y obedecer en todas aquellas cosas que la verdadera esposa de Cristo y nuestra santa madre la Iglesia católica, apostólica, romana haya declarado ó declare en adelante creer ú obedecer.

2.<sup>a</sup> En todas sus acciones procurarán tener la intencion recta y pura, sin otra mira que la gloria de Dios su Criador. Se esforzarán, en cuanto esté de su parte, no solo en excitarse á sí mismos, sino tambien en excitar á todos los hombres al servicio de su divina Majestad, á causa de su misma grandeza, y en agradecimiento de la excesiva caridad con que con prioridad nos ha amado: ni se busquen á sí mismos en ninguna cosa, sino que á sí propios y á todas las criaturas las amen en su Criador, y á su Criador en sí y por sí mismo.

3.<sup>a</sup> Cada uno ha de procurar tener muy conocidas las inclinaciones de su alma, y prever de antemano las tentaciones, oponiéndolas los remedios convenientes, que cada uno se ha de procurar con la gracia de Dios, y tenerlos muy á mano para poderlos aplicar cuando sea menester, valiéndose de aquellas cosas que son contrarias á los pecados, y de las que conducen al provecho espiritual: por manera que si alguno advirtiera que se halla propenso á la soberbia, á la ira, ó á otra pasion, ese tal debe ejercitarse en las cosas abyectas, y ha de buscar aquellas ocasiones que le hagan ejercitar la paciencia á fin de poder resistir la propension viciosa que tiene.

4.º Todos se aplicarán con el mayor esfuerzo á adquirir las virtudes sólidas, á fin de formar en sí mismos el hombre interior; y principalmente procurarán estar muy aventajados en el conocimiento y en la verdadera abnegacion de sí mismos, en la simplicidad cristiana, en la humildad, paciencia, caridad, temor de Dios, en fin, en la prudencia, discrecion y demás virtudes.

5.º Por amor de Cristo su divino Salvador deben sufrir con gusto las injurias, persecuciones, contumelias y toda especie de oprobios, y aun deben regocijarse si el mundo, sin motivo, les aborrece y desprecia. Todas estas cosas las abrazarán con mas amor y alegría si recuerdan que nuestro divino Señor y Maestro quiso presentársenos con tales insignias.

6.º Como es siempre muy peligroso determinarse con precipitacion, y por el primer movimiento, ya sea para hacer ó para omitir alguna cosa, sin mas consejo que la sola afeccion de la voluntad, por mas espiritual que parezca, ó por la instantánea aprension de una cosa buena ó verdadera; refrenarán de tal manera sus afectos, aun los espirituales, que jamás hablarán ni obrarán inconsideradamente ó de un modo precipitado, sino que se tomarán el tiempo suficiente para examinar delante de Dios, y segun todas las fases de aquella cosa ó negocio que se quiere hacer ú omitir, cuál sea su honestidad, utilidad, necesidad y verdad, qué comodidad ó incomodidad de aquello se ha de seguir, etc.

7.º Para tener la carne mas sujeta á la razon, como para el mayor y mejor servicio de

Dios y hacerle este obsequio, han de procurar con grande esmero la templanza de la comida y bebida. De aquí es que procurarán evitar, en cuanto puedan, los convites, ya sea en casa, ya fuera de ella; pero si alguna vez la educacion ó la caridad cristiana exigen alguna condescendencia, se consultará al superior, y se hará lo que él resuelva con toda edificacion. Por lo tanto, nadie se meterá en esas cosas sin ser mandado, ó nadie se atreverá jamás á acercarse á convite alguno por su propio movimiento ó voluntad.

8.<sup>a</sup> En sus viajes se alojarán en las casas de los sacerdotes que hagan ese tenor de vida. Mas si en defecto de casas de sacerdotes tuvieren que alojarse en el meson, se acordarán de observar las reglas de sobriedad y frugalidad, andando con toda precaucion, no fuese que con el exceso en la comida y bebida manchasen la pureza de su alma y faltasen á la edificacion de los prójimos.

9.<sup>a</sup> Como la ociosidad es el asiento del diablo, y la madre de los vicios de la carne y de una infinidad de otros males, formarán un firme propósito, que han de cumplir con toda fidelidad, de que, fuera de las ocupaciones precisas de su estado y obligacion, estarán siempre ocupados en alguna honesta accion, segun la aptitud y capacidad de cada uno, consultando antes el parecer de sus superiores.

10.<sup>a</sup> Harán con toda devocion los ejercicios de piedad prescritos, ocupando en ellos todo el tiempo debido y observando en los mismos la mayor uniformidad, de tal manera que de dia



en dia se perfeccionen y presten á su divina Majestad el mas sincero y debido servicio. Para ello han de ser constantes y perseverantes en los mismos ejercicios, sea cual fuere el estado de aridez ó desolacion en que se encuentren, sabiendo prestar este racional obsequio, aun sin el estipendio de las consolaciones celestiales, á su divina Majestad y á su providencia y disposicion, y teniendo su voluntad en una perfecta y constante conformidad con la voluntad divina. Por tanto continuarán con constancia y perseverancia en los caminos del Señor, ejercitándose continuamente en las cosas mas grandes y dificiles para adelantar cada dia en la verdadera devocion.

11.<sup>a</sup> En los ejercicios espirituales andarán por el camino ordinario, segun las reglas comunes de la prudencia y discrecion; y á fin de evitar las ilusiones del demonio, se llevarán por los consejos de sus confesores ó superiores; y se dedicarán á saber las maneras de evitar y superar las tentaciones y asechanzas del espíritu maligno.

12.<sup>a</sup> Para adelantar mas y mas en los caminos del espíritu, ó á lo menos para perseverar en ellos, todos se dedicarán, despues de las preces de la mañana ú ofrecimiento de obras, por espacio de media hora por lo menos, á la meditacion, segun el ejercicio de las tres potencias del alma, ó á alguna lectura ascética. Tendrán cuidado de prepararse la noche antes, leyendo la meditacion, como por el tiempo de un cuarto de hora, escogiendo la materia que esté mas en

consonancia con sus especiales necesidades y que mas les pueda aprovechar. Esta la podrán tomar de la vida, pasion y muerte de Jesucristo, ó de la vida de los Santos.

13.<sup>a</sup> Procuren todos celebrar cada dia la santa misa, y vivan de tal manera que puedan celebrar dignamente. Por lo tanto se aplicarán con sumo cuidado á guardar su conciencia limpia de toda mancha por pequeña que sea; y singularmente á la culpa grave la han de tener tal horror que han de huir de ella mas que de la vista de la serpiente; á este fin, para conservar mejor la pureza de conciencia, todas las semanas, á lo menos una vez, se acercarán al santo sacramento de la Penitencia y confesarán con toda integridad sus pecados, y esto lo harán tantas cuantas veces fuere menester, ó lo requiera la celebracion cotidiana de los santos misterios.

14.<sup>a</sup> Allí donde el oficio de coro no estuviere establecido, todos rezarán juntamente, en el mismo lugar y en horas determinadas, el Breviario romano; y se esforzarán en pagar ese tributo de alabanza á su Criador con toda la atencion y devocion posibles. Harán, igualmente reunidos, las preces de costumbre, y los exámenes de conciencia.

15.<sup>a</sup> Todos con la mayor fidelidad y esmero se han de aplicar á la lectura, estudio y meditacion de las santas Escrituras. En esta santa tarea se han de ocupar á lo menos por el espacio de una hora entera, además del tiempo de la meditacion ó lectura de la mañana de que hemos

hablado antes (reg. 12.<sup>a</sup>); y para sacar mas fruto añadirán la explicacion de los santos Padres y la de los intérpretes aprobados.

16.<sup>a</sup> Además de los ejercicios espirituales señalados para cada dia, todos los sacerdotes de cada distrito se reunirán cada año en un lugar señalado por los superiores á fin de tener por un cierto número de dias retiro espiritual. Este retiro todos han de estar preparados á reiterarlo entre año siempre que los superiores lo juzgaren útil ó necesario.

17.<sup>a</sup> A fin de adelantar mas y mas en la virtud, no solo han de aceptar con agrado que los superiores les corrijan sus defectos; sino que tambien han de procurar que se haga igual servicio á los demás. Por lo tanto, si alguno ve, sabe ó conoce que uno de sus hermanos ha cometido cualquier falta grave, ó se halla expuesto á alguna tentacion ó peligro de pecar, informará caritativamente al superior; y con mayor razon estará pronto á responder con simplicidad y caridad á las preguntas que se le hagan sobre semejante sujeto; pues que todo se dirige á que los superiores puedan aplicar los remedios oportunos al mal ó á los peligros, segun el deber de su carga paternal.

18.<sup>a</sup> Guárdense los sacerdotes de mezclarse en negocios seglares y en otras cosas que á ellos no les pertenecen. Mas si alguna vez sucediera que tuviesen alguna causa civil, atendida la sublimidad de su estado, jamás se presentarán personalmente delante del juez en juicio, sino que se valdrán de un procurador; pero si por alguna urgente necesidad dictare la caridad tomar

la causa de viudas, pupilos ó de otras personas miserables, se abstendrán mucho de meterse en ello sin el debido permiso de los superiores: ayudando á estas personas únicamente con sus consejos, acordándose siempre de la moderacion, y aplicándose caritativamente ante todo á reconciliar las dos partes.

### CAPÍTULO III.

#### DE LA COMUNIDAD DE BIENES.

19.<sup>a</sup> La comunidad de bienes obliga á los sacerdotes y clérigos que abrazan esta especie de vida, y así han de formar un acervo comun, de donde se sacará para su manutencion, y lo demás se invertirá en usos piadosos. Este acervo comun se formará de todas las rentas eclesiásticas que por cualquier título obtengan, y de las que segun derecho pueden disponer libremente. Esta entrega de bienes que harán y reunirán en el acervo comun, tiene el valor de una manera estable en vida y despues de la muerte de cada uno, y este valor y firmeza empieza desde el momento en que se agregan á esta vida comun. Esta santa comunidad de bienes les debe merecer su mas cordial aprecio, sabiendo que Jesucristo con sus Apóstoles la guardó; que fue practicada por muchos años en la Iglesia católica, y finalmente, que ha sido recomendada de una manera muy particular por los sagrados cánones. Por lo mismo han de tener continuamente los ojos del espíritu fijos sobre Jesucristo, autor de la vida; y han de saber que para obtener la

verdadera libertad de los hijos de Dios, y alcanzar las riquezas de su gloria, todo su tesoro lo han de tener en la cruz del Señor, y trabajar de tal manera en extirpar todo afecto y desordenada solicitud de ánimo hácia los bienes temporales, que solo Cristo crucificado, como bien sumo é infinito, llene abundantemente el corazon de cada uno.

20.<sup>a</sup> Por lo tanto, á fin de que todos puedan vivir con mayor paz doméstica y tranquilidad de ánimo, como tambien para poderse emplear con mas desembarazo en el servicio de Dios y del prójimo y procurarse la propia santificacion, donde estén muchos reunidos, se nombrará uno, quien recibirá de mano de los sacerdotes que vivan juntos, todos los réditos de los beneficios y funciones eclesiásticas, y proveerá igualmente las necesidades de todos. Al efecto tendrá un libro en que escribirá todas las entradas y salidas á fin de poder dar exactas cuentas al superior siempre que este se las pida, ó á su debido tiempo.

21.<sup>a</sup> Las casas, habitaciones, camas, vestidos y alimentos se acomodarán de un modo uniforme y de la manera que corresponde á los siervos de Dios y ministros de la Iglesia, salvo las diferencias que exijan las diversidades de lugares y las necesidades de los enfermos. No se llevará cosa alguna de una casa á otra sin el expreso permiso del superior. Por lo tanto, los sacerdotes viajeros que son recibidos en hospitalidad, ó los que cambian de residencia, se abstendrán absolutamente de llevarse, sin decirlo, ya sean libros de la biblioteca, ya sea cualquier

otra cosa de la casa, ó que tengan en su cuarto, á fin de evitar confusiones é incomodidades que de otro modo se seguirian.

22.<sup>a</sup> Aquellos que tengan sus padres, madres, hermanos ó hermanas en la indigencia, arreglarán sus cosas y gastos de tal manera que puedan cumplir con ellos los deberes de la caridad; mas en donde la tenuidad de los beneficios sea tal que no sufrague para eso, el superior dispondrá de modo que esa falta se remedie de otra parte. Aquellos, empero, que no tienen tales cargas de familia, no miren como una injusticia hecha á la comunidad lo que se dispense por los superiores para subvenir caritativamente á los padres\*, madres, hermanos y hermanas de los cofrades, pues que como para la caridad fraternal todas las cosas son comunes, han de reputar hecho á sus propios padres y hermanos lo que ven se hace á los padres y hermanos de sus cofrades: por lo que los que no tengan padres y hermanos pobres hagan como si los tuviesen, dando gracias á la divina Providencia de haberles librado de una tal carga.

23.<sup>a</sup> Por lo demás, la comunidad de bienes de esta vida clerical no se entiende, como hemos dicho (en la regla 19.<sup>a</sup>), sino de los bienes que provienen de cargos, funciones y réditos eclesiásticos de cualquier modo que sea. En cuanto á los bienes patrimoniales, estos se dejan á la libre disposicion de cada uno, con esta moderacion, que en su inversion tengan cuenta, antes que todo, de sus pobres parientes, y además se les encarga tambien que no se olviden de las necesidades de nuestra comunidad eclesiástica. Sin

embargo, para evitar en esta vida clerical toda confusion, y todo lo que pueda perturbar la paz doméstica y muchos otros inconvenientes, cada uno tendrá un libro en que escribirá la entrada de sus bienes y rentas patrimoniales, y el uso que ha hecho de ellos, y estará siempre dispuesto á dar cuentas al Superior si este se las pide. Mas si con el tiempo se suscitare algun pleito sobre los bienes patrimoniales, los sacerdotes, como se ha dicho (reg. 18.<sup>a</sup>), no llevarán en persona estos pleitos, y mucho menos en nombre de la comunidad, sino que se valdrán de procuradores para presentarlos á los tribunales.

## CAPÍTULO IV.

### DE LA COHABITACION FRATERNA.

24.<sup>a</sup> Conforme á los antiguos cánones de la Iglesia, los eclesiásticos vivirán juntos en número de dos, tres ó mas, segun lo permitan los lugares, en una misma casa, pero en cuartos separados. Comerán en una misma mesa, con toda piedad, castidad y caridad fraternal. No se expondrá fácilmente un sacerdote á vivir solo, á no ser que la distancia de los lugares lo exija absolutamente, y la pobreza de las rentas parroquiales sea tal que no sufrague para vivir dos clérigos juntamente. En esos casos se tendrá cuidado de no enviar á esos lugares solitarios sino á sacerdotes que hayan dado pruebas de tal constancia en su vida y costumbres, que se pueda con razon presumir que aquella soledad no les acarreará ningun daño ni perjuicio.

25.<sup>a</sup> A fin de evitar la ociosidad en los curatos, y de guardar mas santamente la disciplina de esta vida comun, como tambien para que sea mayor la utilidad y provecho de los prójimos, los presbíteros se ocuparán en educar é instruir á los niños en las letras y en las buenas costumbres, adelantándolos segun sea la capacidad de los niños, y lo permita la oportunidad de los lugares.

26.<sup>a</sup> A fin de que los eclesiásticos no vengán á perder los conocimientos de las ciencias teológicas y de la controversia, que adquirieron en las aulas, continuarán aplicándose con cuidado en estos mismos estudios, despues que se habrán desocupado del encargo de las almas y de otras funciones del ministerio. Con este objeto se reunirán en los lugares y dias que se les señalarán, para tener juntos repeticiones y conferencias, en las cuales cada uno dará pruebas de su talento y de su aprovechamiento en las ciencias.

27.<sup>a</sup> Se esforzarán particularmente en conservar entre sí una grande union y caridad fraternal, soportándose mutuamente con una paciencia llena de dulzura y sostenida por el recuerdo de sus propias miserias, tomando por modelo en esto la bondad divina que nos sufre con una benignidad infinita á nosotros y á todo un mundo sumido en innumerables pecados.

28.<sup>a</sup> Cada uno de los sacerdotes celebrará todas las semanas una misa por el romano Pontífice, por las necesidades que ocurran en la Iglesia, como tambien por el aumento de esta vida clerical, y por sus singulares bienhechores.



En cada mes además celebrarán dos misas, una por el prelado diocesano, y otra por los cofrades y bienhechores difuntos. Y cuando ocurra morir alguno de los cofrades, se le harán las exequias acostumbradas en el lugar de la sepultura, y cada uno de los sacerdotes que guardan este tenor de vida celebrará tres misas, dejando á la libertad de cada uno el aplicarle oraciones y demás obras de piedad.

## CAPÍTULO V.

### DE LA SEPARACION DE MUJERES.

29.<sup>a</sup> Siendo los sacerdotes todos los dias un receptáculo vivo de Cristo nuestro Señor, deben todos guardar la mas perfecta castidad esforzándose en imitar la pureza de los Angeles; por esto tendrán cuidado en cerrar las puertas de los sentidos, huir todas las ocasiones de pecar, y toda familiaridad con personas de diferente sexo.

30.<sup>a</sup> Por lo tanto ninguna mujer habitará en la misma casa con estos sacerdotes. En cuanto sea posible se valdrán del servicio de los hombres para los cuidados de la casa y arreglo de la cocina. Sin embargo, si la precision es tal que sea inevitable el servicio de mujeres, se tomarán las madres ó hermanas, si es posible, ó á lo menos se tomarán aquellas que las recomienda la honestidad de su vida y costumbres; teniendo siempre el mayor cuidado de establecer entre la habitacion de las mujeres y la de los sacerdotes una perfecta separacion, que ha de ser examinada y aprobada por los Superiores.

## CAPÍTULO VI.

### DE LA OBEDIENCIA.

31.<sup>a</sup> Todos han de marchar por el camino real de la santa obediencia que comunmente los clérigos seglares están obligados á tener á los Ordinarios de los lugares. Así como los sacerdotes de esta vida clerical ya desde su origen la han guardado santamente sin excepcion alguna, sujetándose á su jurisdiccion, de aquí en adelante la observarán lo mismo y perpétuamente. Igualmente observarán todas y cada una de las reglas prescritas para esta especie de vida; lo mismo observarán y cumplirán cuanto los Superiores razonablemente les mandaren en el Señor, acerca de sus acciones y funciones privadas y económicas, esforzándose en prestar la obediencia mas perfecta, no solo de obra, sino tambien de voluntad y de entendimiento, salvo siempre en todas las cosas la autoridad y jurisdiccion de los Ordinarios.

32.<sup>a</sup> En cuanto á lo que mira á la obtencion ó retencion de los beneficios, han de estar enteramente desprendidos de su propia voluntad é intereses, y siempre en una igual disposicion de permanecer ó de pasar á otro lugar, de tal manera que en la aceptacion y dimision ó renunciacion de los mismos beneficios se observará siempre el debido orden y costumbre de cada diócesis.

33.<sup>a</sup> Cada uno guste de dejarse dirigir en su conducta y empleos por quien tiene derecho, se-

gun la legítima subordinacion de los inferiores á los superiores. Sin embargo, si alguno se creyere vejado por algun precepto irracional é indiscreto, recurra á los Superiores mayores, los que, segun su prudencia, aplicarán el remedio oportuno en el Señor.

34.<sup>a</sup> Manifestarán con candidez sus necesidades á los Superiores, y desechando toda sospecha y cavilosidad, tomarán sus obras ó palabras de tal manera que siempre las atribuirán á la mejor parte, aunque les parezcan contrarias á la propia voluntad y juicio: y sobre todo guárdense muy mucho de murmurar y de formar facciones contra las disposiciones de los Superiores; pues que estas cosas rompen los lazos de la caridad, impiden el buen régimen, debilitan las fuerzas, y á manera de una maligna peste inficionan el cuerpo de la comunidad, y son las cosas mas contrarias al espíritu de Dios.

## CAPÍTULO VII.

### DEL CELO Y CUIDADO DE LAS ALMAS.

35.<sup>a</sup> Como nuestra vocacion tiene por objeto no solo vivir santamente, segun los sagrados cánones, en el estado eclesiástico, sino tambien promover por la gracia de Dios con sinceridad y vigilancia, sin descuidar nuestra propia santificacion, la gloria de Dios y la salvacion de las almas; los sacerdotes de este tenor de vida cumplirán con gran celo los deberes de la carga de la cura de almas, se portarán con tal caridad, fervor y solicitud en sus funciones parroquiales, que nada omitan en palabras, obras y buenos

ejemplos, sin descuidar sobre todo las oraciones, á fin de apacentar y dirigir del modo conveniente las ovejas del Señor confiadas á sus cuidados, aunque sea con peligro de su propia vida.

36.<sup>a</sup> Se portarán con gravedad y veneracion en la administracion de los santos Sacramentos y en todas las funciones y ceremonias sagradas, y serán exactos en observar todas las reglas rituales ó rúbricas, prescritas por la santa Iglesia romana, y por los estatutos de los Ordinarios de los lugares.

37.<sup>a</sup> Con el mayor fervor exhortarán al pueblo á la frecuencia de los santos sacramentos de Penitencia y Eucaristia, teniendo cuidado de explicarles bien la necesidad, virtud y efectos de esos Sacramentos. Y sobre todo vigilarán que ningun enfermo se muera sin haber recibido, á su debido tiempo, el Viático y la Extremauncion.

38.<sup>a</sup> En la predicacion del santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo no tendrán otra mira que la mayor gloria de Dios y la salud de las almas, no buscando agradar á los hombres, sino á solo Dios. Se abstendrán de toda especie de invectivas y de palabras ofensivas contra personas particulares. Echarán léjos de sí la vanidad y ostentacion en sus discursos, se abstendrán de conceptos que sean sobre la capacidad del auditorio; diciendo siempre aquellas cosas que, segun la diversidad del auditorio, sean mas á propósito para instruir en la doctrina cristiana, ó corregir las costumbres, ó encender en la caridad y en el amor de las otras virtudes.

39.<sup>a</sup> Gusten de proceder con la simplicidad de la fe y de la verdad cristiana ; sigan las tradiciones de la Iglesia , y las doctrinas de los santos Padres , apreciando muchísimo sobre todo los libros de la sagrada Escritura y teniéndolos en grande veneracion. Sean estos para todos muy familiares , é intérpretenlos no segun su propio saber , ni para sacar de ellos conceptos sutiles , sino con ánimo de proponer y explicar el sagrado texto con simplicidad , en la manera que es útil para enseñar , reprender , corregir , instruir en la justicia (1) , y en el sentido en que la Iglesia , los santos Padres y el comun de los teólogos ortodoxos lo han siempre entendido y lo entienden.

40.<sup>a</sup> En todos los domingos harán uniformemente , como está prescrito , el catecismo en las iglesias parroquiales , para enseñar á los niños y á los ignorantes los articulos de la fe y las costumbres cristianas , de manera que por este medio los pueblos queden libres de las tinieblas de su natural ignorancia , y sean conducidos á la luz de la fe y á los caminos de la verdadera piedad.

41.<sup>a</sup> Para el mismo objeto servirá mucho establecer pequeñas escuelas , no menos en los lugares rurales , que en las ciudades. Estas escuelas , además de muchísimos otros bienes que producen , son de grande utilidad y provecho para aprender la doctrina cristiana ; procuren , pues , instituir las con todo empeño , visítenlas con frecuencia , encargando á los maestros que hagan

---

(1) · II Tim. III, 16 ; II Petr. I, 20.

aprender y repetir á los niños aquellas lecciones ó preguntas que se han de recitar , y repasar las ya recitadas.

42.<sup>a</sup> Entre los niños que asisten á las escuelas, escogerán algunos de los que tienen mejor natural ; á estos los llamarán á los curatos y les enseñarán el modo de ayudar la santa misa ; los mismos servirán á la mesa , leerán la sagrada Escritura durante la comida , aprenderán latin y el canto. Instruirán á estos niños en la ciencia de los santos misterios , en el temor de Dios, buenas costumbres, bellas letras y en los principios de la vida clerical , inculcándoles ya desde sus mas tiernos años la piedad y la práctica de las sólidas virtudes.

43.<sup>a</sup> De todos los medios para lograr gran fruto en las almas, deben estar bien persuadidos que el principal es que los feligreses se vean muy amados. Por esto harán frecuentes visitas á los enfermos , y cuando sea menester les asistirán y confortarán con santos y saludables consejos en la lucha terrible de la hora de la muerte. Tendrán tambien un cuidado muy particular de los pobres , huérfanos , viudas y otras personas miserables y afligidas , procurando socorrerlas , en cuanto puedan , con sus consejos , consuelos y socorros efectivos.

44.<sup>a</sup> No introduzcan novedades ni cambien nada en sus parroquias, antes bien cumplan con todo esmero lo que se ha venido practicando hasta al presente por una santa y laudable costumbre. Evitarán tambien con mucho cuidado todo choque y conflicto singularmente con los magnates, y si se hace precisa alguna cuestion

ó disputa , no la emprendan jamás sin haber consultado con los Superiores y obtenido su permiso para ello.

45.<sup>a</sup> Todos amarán , defenderán y propagarán esta vida de clérigos seglares ; y perseverarán en su vocacion con constancia, como valientes soldados en su castillo , por mas enemigos que se levanten contra ellos. A fin de que estas Reglas no dejen jamás de ser guardadas y observadas con toda exactitud ; tendrán de tiempo en tiempo algunas conferencias entre ellos. En ellas tratarán de los mejores medios para que el estado espiritual y temporal de la Sociedad no sufra detrimento ; y si ven que la disciplina empieza á relajarse , ó que la economía amenaza algun perjuicio , lo remediarán desde un principio. Estos daños se evitarán fácilmente si cada uno es constante y fiel en examinarse cada dia con cuidado sobre las presentes Reglas , segun su estado y empleo , con un firme propósito de la enmienda si en dicho exámen se hallare culpable.

46.<sup>a</sup> Por fin , debe advertirse que estas Reglas , por si mismas , no obligan bajo pecado mortal , no obstante el juramento que se haya hecho de perseverar en esta forma de vida. Mas solamente se tendrá por perjurio aquel que por su propio movimiento se separare del estado y disciplina de esta vida clerical , pero le es permitido entrar en el órden primero , como se ha dicho en la pág. 8.

## **PARTE SEGUNDA.**

### **Organizacion jerárquica de los Superiores.**

---

1. Para que este Instituto tenga vida y empiece á funcionar , basta que dos ó mas clérigos se reunan y guarden exactamente las Reglas de dicho Instituto , que son las aquí puestas.

2. Como este Instituto es obra de Dios , ha de empezar por la humildad , como el grano de mostaza. Cuando una bellota empieza á germinar , sale un simple tallo ; con el tiempo se divide en algunas ramitas , y estas en otras hasta que forma una hermosa copa. Lo mismo sucederá con este santo Instituto : ahora es un sencillito tallo , pero , Dios mediante , luego se extenderá en grandes y dilatadas ramas que formarán todas juntas un hermoso y fructífero árbol en el jardin de la Iglesia de Jesucristo.

3. Previendo esta frondosa extension , insinuaremos algunas Reglas para que sepan sus individuos cómo se han de portar en orden á su gobierno. Al efecto habrá Superiores parroquiales , deanales , episcopales , provinciales , nacionales , y uno universal.

## **CAPÍTULO I.**

### **DE LOS SUPERIORES PARROQUIALES.**

**REGLA 1.<sup>a</sup>** El Superior inmediato y particular de cada residencia parroquial será el mis-



mo cura de la parroquia. Este dirigirá la comunidad en lo espiritual y en lo temporal , y podrá hacerse ayudar de un ecónomo que él mismo elegirá.

2.<sup>a</sup> Siendo humilde no se fiará de sus propias luces , talento y don de gobierno , antes bien desconfiando de sí mismo , como verdadera y sólidamente virtuoso , conferirá con sus cofrades en las cosas que sean de alguna monta. Además de los casos particulares de importancia que conferirá , cada semana lo menos una vez conferirá tambien sobre la marcha del Instituto de su propia casa.

3.<sup>a</sup> El Superior parroquial cada tres meses dará cuenta al Superior deanal del estado de las personas y cosas de su casa.

4.<sup>a</sup> Cuando una parroquia es pequeña ó no hay en ella mas que tres sacerdotes ó clérigos , no habrá mas que una casa , pero si son cuatro clérigos , ya pueden formar dos casas enteramente distintas , y si la poblacion es muy grande ó hay en la misma muchos clérigos , podrán formar muchas casas de dos ó mas sujetos en cada casa , sin mezclar sus intereses con las otras casas. Se evitará á todo trance que uno esté solo.

5.<sup>a</sup> En cada casa habrá un Superior que será nombrado á pluralidad de votos. Será para solos tres años , y en caso de muerte , de traslacion , ó de malversacion de bienes , se nombrará otro.

6.<sup>a</sup> Cada mes presentará el balance de las cuentas de todo lo que ha entrado en la comunidad y se ha gastado.

7.<sup>a</sup> El Superior de la casa vigilará , á fin de que cada uno de sus domésticos guarde las Reglas del Instituto , y él será el primero en observarlas para guiarles con su buen ejemplo.

## CAPÍTULO II.

### DE LOS SUPERIORES DEANALES.

REGLA 1.<sup>a</sup> El Superior deanal tendrá la sobreintendencia de dos ó mas comunidades , ya estén estas en parroquias distintas , ya en casas diferentes en una parroquia ó poblacion.

2.<sup>a</sup> El Superior deanal será nombrado á pluralidad de votos por los Superiores de las comunidades particulares , y durará cinco años ; pero si es trasladado del punto en que radican las comunidades , se nombrará á otro , como tambien si muere ó es flojo en la vigilancia sobre las casas de su cargo.

3.<sup>a</sup> Ningun Superior deanal podrá mandar entregar dinero de una casa para darlo á otra. Lo mas que podrá hacer es , presentar el estado en que se halla aquella casa que desea se le socorra , y entonces el Superior con su comunidad resolverán lo que tengan por conveniente delante de Dios , haciendo para aquella casa lo que ellos quisieran para sí hallándose en igual caso.

4.<sup>a</sup> Cuando el Superior deanal es el mismo señor dean , arcipreste , ó vicario foráneo , entonces su jurisdiccion comprenderá los dos fueros , el interior y el exterior ; de otra manera se limitará á mantener la disciplina interior del Instituto.

5.<sup>a</sup> Dos veces cada año visitará las comuni-

dades de su distrito. Se hará dar cuenta de todo , á cada individuo en particular , y por sí mismo se enterará de cómo marchan todas las personas y las cosas de cada casa , y aplicará los remedios que tenga por conveniente.

6.<sup>a</sup> Además de las conferencias de teología del distrito , tendrá todos los años dos reuniones generales de los Superiores de cada casa ó comunidad , á fin de tratar con ellos de la disciplina del Instituto y de las cosas del santo ministerio.

7.<sup>a</sup> Cada seis meses dará razon al Superior diocesano del estado de las personas y cosas de su distrito.

### CAPÍTULO III.

#### DEL SUPERIOR DIOCESANO.

REGLA 1.<sup>a</sup> Habrá un Superior diocesano que residirá en la misma ciudad en que reside el obispo. Su jurisdiccion se extenderá sobre los sacerdotes de la diócesis pertenecientes al Instituto, y de un modo singular é inmediato sobre los Superiores deanales.

2.<sup>a</sup> Cuando habrá en una diócesis dos ó mas Superiores deanales , se nombrará por estos y á pluralidad de votos un Superior diocesano , que durará siete años , y si con el tiempo fuere trasladado á otra poblacion se nombrará otro en su lugar.

3.<sup>a</sup> Este Superior se aplicará á formar y perfeccionar en sus subordinados las virtudes eclesiásticas , v. g. la obediencia , la humildad , la mansedumbre , la paciencia , la sobriedad , la modestia , la castidad , la caridad , la dulzura,

el celo , virtudes en las que deberá él resplandecer , guiar y animar con el buen ejemplo. Vigilará sobre la observancia de las Reglas de este santo Instituto , y al mismo tiempo observará si el ministerio se ejerce de la manera mas digna.

4.ª Obrará siempre de concierto con el señor obispo con una entera dependencia de su autoridad ; inspirará constantemente á sus subordinados los mismos sentimientos de obediencia y respeto al señor obispo.

5.ª Si no es vicario general , se ocupará únicamente del régimen interior del Instituto.

6.ª Cada año con el beneplácito del señor obispo visitará todas las casas del Instituto de la diócesis , poniendo todo su cuidado en ver cómo cumplen los Superiores deanales y demás : y de todo dará cuenta al señor obispo.

7.ª Cada año , con el beneplácito del señor obispo , reunirá á todos los Superiores deanales , para acordar lo que estimen conveniente para el bien del Instituto , y los acuerdos que hagan los presentarán al señor obispo.

8.ª El Superior diocesano recomendará al señor obispo los miembros del Instituto que juzgue á propósito para ciertos puntos de la diócesis.

9.ª El Superior diocesano será asistido de un Consejo compuesto de tres sacerdotes ancianos del Instituto , distinguidos por sus talentos y prudencia ; á estos se les añadirá un sacerdote joven , que al paso que hará de secretario , se formará é instruirá en la ciencia práctica de los negocios.

## CAPÍTULO IV.

### DE LOS SUPERIORES PROVINCIALES.

**REGLA 1.<sup>a</sup>** Cuando en una misma provincia ó arzobispado se haya extendido el Instituto en dos ó mas diócesis safragáneas, de modo que tenga en ellas Superiores deanales y diocesanos, estos últimos nombrarán á pluralidad de votos el Superior provincial, que durará por el tiempo de ocho años.

**2.<sup>a</sup>** Este Superior vivirá en la misma ciudad en que reside el señor arzobispo, y si por alguna causa se trasladare á otro punto, se nombrará otro.

**3.<sup>a</sup>** Este Superior no visitará, ni se meterá en otras diócesis; solo deberá saber el estado del Instituto en su personal y material.

**4.<sup>a</sup>** Este recibirá de los Superiores diocesanos las noticias ó estado en que se halla el Instituto, y las pasará al Superior nacional.

## CAPÍTULO V.

### DE LOS SUPERIORES NACIONALES.

**REGLA 1.<sup>a</sup>** Cuando en dos ó mas provincias ó arzobispados esté establecido el Instituto, en el arzobispado primado ó mas antiguo ó dignior de la nacion se nombrará por los Superiores provinciales un Superior nacional, que durará por diez años, y permanecerá en la misma ciudad en que vive el arzobispo primado, nombrándose otro por los mismos en caso de morir, imposibilitarse, ó trasladarse á otro lugar.

2.<sup>a</sup> Este Superior no visitará , solo recibirá las noticias del estado en que se halla el Instituto en la nacion ó reino , y las mandará á Roma.

## CAPÍTULO VI.

### DEL SUPERIOR UNIVERSAL.

REGLA 1.<sup>a</sup> El Instituto tendrá un Superior universal que es de desear lo nombre el mismo Sumo Pontífice, y sea un eminentísimo señor cardenal del sacro Colegio , residente en Roma al lado del Santo Padre , y durará por el tiempo que quiera el Papa.

2.<sup>a</sup> Este Superior universal recibirá de los Superiores nacionales los estados y noticias del Instituto , que presentará al Santo Padre.

#### *Plan del Instituto.*

El Sumo Pontífice.

El eminentísimo señor cardenal Superior universal.

Superiores nacionales.

Superiores provinciales.

Superiores episcopales.

Superiores deanales.

Superiores parroquiales.

*Sujetos.*

{ Sacerdotes.  
Estudiantes.  
Criados.

#### ADVERTENCIAS.

Estas Reglas de organizacion jerárquica han sido trazadas á grandes rasgos ; pero si los clérigos son fieles y dóciles á la voz de Dios que los llamará á esta santa reunion, entonces se podrán explicar con más minuciosidad y extenderse á todos sus detalles.

## CAPÍTULO VII.

### DEL ORIGEN Y ELOGIOS DEL INSTITUTO DE LOS CLÉRIGOS SEGLARES QUE VIVEN EN COMUNIDAD.

1. La comunidad eclesiástica es un cuerpo compuesto de personas eclesiásticas que viven en comun y tienen los mismos intereses.

2. La comunidad eclesiástica es regular ó seglar : la regular es la que se compone de individuos que viven en monasterios ó conventos que guardan una regla y se obligan con voto á su observancia. No hablaremos aquí de esta especie de comunidad.

3. La comunidad eclesiástica seglar es una congregacion de sacerdotes, ó colegio, ó seminario, ú otra casa compuesta de eclesiásticos que no hacen votos.

4. Su origen algunos le toman de Jesucristo que vivia con sus Apóstoles y discípulos y los enviaba dos á dos.

5. Otros de san Agustin, quien formó una comunidad de clérigos en su ciudad episcopal, en la que vivian y comian con su obispo, eran todos alimentados y vestidos á expensas de la comunidad, usaban muebles y vestidos comunes, sin hacerse notar por ninguna singularidad. Renunciaban todo lo que tenian propio ; pero no hacian votos.

6. Estas comunidades eclesiásticas seglares se multiplicaron y extendieron en el Occidente, y han servido de modelo á los canónigos regulares que se honran todos con llevar el nombre de san Agustin.

7. En España habia muchas de estas comunidades en las que se formaban jóvenes clérigos para las letras y la piedad, como se ve por el segundo concilio de Toledo. Dichas comunidades han sido reemplazadas por los Seminarios erigidos por disposicion del sagrado concilio de Trento, terminado en el año de 1564.

8. En el año de 1642 el venerable Bartolomé Holzhauser, sacerdote aleman, fundó un Instituto de clérigos seglares que viven en comunidad, cuyo reglamento fue aprobado por el sumo pontífice Inocencio XI en dos bulas dadas, la una el dia 7 de junio de 1680 y la otra en el dia 27 de agosto de 1684. En ellas aprobó sus Constituciones.

9. Quedó tan prendado aquel Sumo Pontífice de este santo Instituto, que nunca acababa de recomendarlo, como lo está evidenciando la multitud de breves que expidió en su favor. Citarémos algunos:

10. A Felipe Maximiliano, duque de Baviera, le dice: «Despues de un detenido y concienzudo exámen sobre el *Instituto de clérigos seglares que viven en comunidad*, que vos me habéis recomendado, lo hemos juzgado digno de nuestra aprobacion y confirmacion apostólica; y abrigamos la confianza de que la Iglesia reportará de él grandes servicios, tanto en lo que mira al honor del culto divino, como en lo que respecta á la salvacion de las almas, y no en Baviera solamente donde ha principiado, sino tambien en toda la Alemania.» (*Breve de 25 de mayo de 1680*).

11. Al Arzobispo de Maguncia le dice: «Las



«*Reglas del Instituto de clérigos seglares que viven en comunidad* están tan llenas de piedad , y son «tan perfectamente concebidas para procurar la «salvacion de las almas , que estamos en la convicción y esperamos que su propagacion será «de grande utilidad para las iglesias de Alemania. Por lo tanto hemos creído un deber nuestro «excitar vuestro celo á fin de que apliqueis «todo vuestro poder y valimiento para ayudar y «propagar este Instituto, no solamente por vos «mismo , sí que tambien por medio de todos los «obispos vuestros sufragáneos.» (*Breve de 1.º de junio de 1680*).

12. Al Arzobispo de Saltzbourg le dice: «Este Instituto , habiendo nacido en vuestra diócesis , tiene un derecho especial en poder contar con vuestra alta proteccion á fin de poderse «extender , no solo en los lugares de vuestra jurisdiccion , sino tambien en todas las provincias «de Alemania. Nos amamos con todo el afecto «de nuestro corazon este Instituto , y con razon , «porque prevemos los inmensos frutos que producirá en las almas. Y así lo recomendamos á «todo vuestro celo con las mas vivas instancias «de nuestra caridad. Y aun deseamos que á esta «Institucion tan recomendable le dispenseis un «favor constante , y que exciteis á todos los obispos de vuestra provincia que hagan lo mismo «en sus respectivas diócesis.» (*Breve de 1.º de junio de 1680*).

13. Al Arzobispo de Strigonia le dice: «Vuestra piedad y el grande celo que siempre habeis «mostrado para todo lo que contribuye á la mayor gloria de Dios os excitarán lo bastante para

«que ayudeis la propagacion del *Instituto de clérigos seglares que viven en comunidad*, cuya excelencia os es perfectamente conocida. Sin embargo, el afecto particularísimo que hemos concebido en nuestro corazon para este Instituto, nos impele á escribiros con el objeto de excitaros mas y mas á su favor. Debeis saber, venerable Hermano, que no podeis hacer cosa alguna en que nos deis mas placer, gusto y satisfaccion que en aplicaros con toda solicitud al aumento y extension de este Instituto, y á exhortar á todos los obispos de vuestra provincia á que de su parte hagan lo mismo. No dudeis que en esto contraeréis un imponderable mérito delante de Dios.» (*Breve de 1.º de junio de 1680*).

14. Al Obispo de Viena le dice: «Aunque sabemos perfectamente que vuestra fraternidad no tiene necesidad de exhortos para proteger y propagar el *Instituto de clérigos seglares que viven en comunidad*, sin embargo hemos creído un deber de nuestra solicitud pastoral dirigiros las presentes letras para hacer subir mas de punto la llama de vuestro celo á dicho objeto, y obligaros á comunicar este mismo celo á los demás.» (*Breve de 6 de julio de 1680*).

15. A Leopoldo, rey de Hungría y de Bohemia, electo emperador, le dice: «*El Instituto de clérigos seglares que viven en comunidad* promete una abundancia tan grande de bienes en la vida del Señor, que merece de todos ser tenido en la mas alta estimacion, y de hallar en todos apoyo y favor. Esta es la razon por que conociendo plenamente la grande piedad de vuestra

«Majestad , os pedimos , y con instancia , os digneis honrar á este Instituto con vuestra protección y le presteis todos los servicios posibles.» (*Breve de 6 de julio de 1680*).

Muchas son las alabanzas y recomendaciones que este Instituto ha merecido de un sinnúmero de cardenales y de altos personajes. Citaré no mas que algunos para no alargar demasiado :

16. El cardenal Alberici dice : «Nos miramos «este Instituto como una obra , no solo buena , sino tambien necesaria á la Iglesia de Jesucristo.»

17. El nuncio San Félix dice : «Desde que he «leído detenidamente y estudiado las Constituciones del *Instituto de los clérigos seglares que viven en comunidad* , he creído haber hallado «aquella rica perla de la verdadera disciplina «eclesiástica , que hace tiempo iba en busca de «ella.» (*Carta al venerable Bartolomé*).

18. El cardenal Norfolk dice : «Nos no hemos «jamás tenido noticia de cosa mejor , ni mas bien «concebida para restablecer la santidad de la disciplina eclesiástica , que el *Instituto de los clérigos seglares que viven en comunidad*.»

19. En fin , monseñor el cardenal de Forbin-Janson , obispo de Beauvais , dice : «Yo aprecio y estimo de tal manera la piedad y utilidad «de este Instituto , que he hecho reimprimir sus «Constituciones para enviarlas á todos los obispos de Francia.»

## CAPÍTULO VIII.

### DE LAS EXCELENCIAS DE LA VIDA COMUN ; PELIGROS Y DAÑOS DE LA VIDA AISLADA.

1. No hay, ni puede haber mas que un Dios verdadero ; pero este verdadero Dios es trino, tiene en sí tres personas. Este Dios es la santísima Trinidad, es la caridad increada, la sociedad indivisible, origen, fuente y modelo de toda amistad y concordia. A este buen Dios uno y trino es á quien se proponen honrar los clérigos que reunidos en vida comun, teniendo todos un solo corazon, una sola alma á imitacion de los primitivos cristianos, desean servir al Señor con toda perfeccion, y honrar tambien á Jesucristo siguiendo sus ejemplos y practicando sus consejos evangélicos.

2. *Mejor es que estén dos (clérigos) que uno solo, porque tienen la ventaja de su compañía* (1) : y como dicen los Expositores y santos Padres : si son dos, se compadecen y ayudan mutuamente, se alegran, trabajan con mas gusto, y con el trabajo se enriquecen, y el uno lleva al otro como buen hermano ; esta palabra *frater* quiere decir *fere alter*.

3. El hombre es sociable. Y vivir dos clérigos ó mas es un poderoso preservativo contra la codicia y contra la lujuria y otros males.

4. Sobre esta palabra mejor es que estén *dos* se entiende tres, cuatro y mas, pues que la reu-

---

(1) *Eccles. iv, 9.*

nion y la caridad de muchos es mas suave y útil que la vida solitaria y anacorética que no es para todos, ni conforme á la ley comun y natural, sino solo para los perfectos y que ya están muy ejercitados en la vida cenobítica, como dicen san Jerónimo, santo Tomás y otros.

5. *Los que viven juntos tienen la ventaja de la compañía*, y por cierto son grandes las utilidades que trae si esta compañía es buena y trabajan todos de consuno como los miembros del cuerpo humano. Los que viven en compañía se ayudan mutuamente con los consejos, coloquios, ejemplos, oraciones y proteccion: el uno deja al otro heredero de sus ejemplos, virtudes, libros, ciencias y riquezas. Si son dos ó mas, reunidos emprenden y llevan á cabo obras que uno solo no se atreveria á emprender, y si las empezara no las podria terminar. Por esto vemos allá en el mundo que los comerciantes forman sus compañías, y así ganan mas; bien que estas compañías comerciales por lo comun empiezan en nombre de Dios y acaban en nombre de Satanás, porque como su objeto es el dinero y no la caridad, despiertan la codicia, la ambicion, el fraude, la injusticia y por consecuencia las riñas y enemistades; pero las reuniones que tienen por base el desinterés, por objeto el santo servicio de Dios, y por medios la caridad, estas son perseverantes hasta la vida eterna. Nada hay mas suave que la amistad y caridad, dice san Dionisio. Son los compañeros con quienes vivimos como ojos con que vemos lo que hemos de hacer; son como manos con que hacemos lo que debemos, y son como almas que nos animan al cum-

plimiento de nuestros deberes. *Quam bonum et quam jucundum habitare fratres in unum* (1)!

Los hebreos de las palabras de las santas Escrituras inferian este proverbio : *Unus vir, nullus vir. Aut societas, aut mors*. Un hombre solo es nada. Si no vive asociado perece sin remedio. A un hombre solo, si es joven, le falta prudencia; si es viejo, le faltan las fuerzas; junta los dos, y tendrás las dos cosas en cada uno.

6. *Si uno cayere, le sostendrá el otro. ¡Ay del solo! que cuando cayere no tiene quien le levante* (2). *Væ soli*: este lamento no es de amenaza, sino de prevision de la desgracia que le sucederá. Por esto dice : *cuando cayere*, con lo cual da á entender que inevitable é infaliblemente caerá.

7. A los religiosos les estaba severamente prohibido el salir uno solo del convento. Santo Tomás al religioso que salia solo le llamaba *demonio solitario*. El hombre que anda solo está expuesto á las asechanzas de los demonios y de los hombres, á insultos y calumnias, y da motivo á sospechas.

8. Cuando cayere, siendo solo, no tendrá quien le levante, antes bien habrá muchos que se alegrarán de su caída, se reirán, se ocuparán en sus conversaciones, y será el objeto de sus murmuraciones, exageraciones y calumnias, y no habrá ni uno que le dé la mano del consejo, hablarán mucho de él cuando esté ausente, y en su presencia serán mudos.

9. *Y si durmieren dos juntos, se calentarán mutuamente : uno solo ¿cómo se calentará* (3)?

---

(1) Psalm. cxxxii. — (2) Eccles. iv, 10. — (3) Ibid. iv, 11.

El calor y el fuego son el tipo de la verdadera union y amistad.

El dormir juntos quiere decir habitar juntos, y simboliza el fomento y auxilio que el amigo da al amigo, singularmente si se halla débil y afligido; los símbolos y causas de la debilidad y afliccion son la noche, las tinieblas, el frio y la vigilia. Así como por el contrario los símbolos y causas de la fortaleza y alegría son el dia, la luz, el calor y el buen sueño. Por lo que, quiere decir que el amigo que arde en el fuego de la caridad y alegría, comunica sus afectos al amigo que los necesita.

10. Es tan grande la necesidad que el hombre tiene de la compañía, que el mismo Criador ha querido insinuársela en su mismo cuerpo; le ha dado dos ojos, dos orejas, dos manos y dos piés, para que tenga una perfecta vista, un perfecto oído, una perfecta accion y buena marcha; pero no le ha dado sino un corazon para que ame al prójimo y lo junte con él por afecto verdadero, y los dos amen á Dios con toda su alma y con todas sus fuerzas.

11. *Y si alguno prevaleciere contra el uno, los dos le resisten* (1).

Salomon hace ver los grandes bienes que saca el hombre de la vida social, y los muchos daños á que se expone el que hace la vida aislada. Y lo hace ver con tres ejemplos muy luminosos. El primero es, que si uno se cae es sostenido por el otro. El segundo es, que si dos viven juntos, el uno dará calor al otro. Y el tercero, que si al-

---

(1) Eccles. iv, 12.

guno se levantara contra uno , ayudado de compañero , le resistirá. Con el primer ejemplo hace ver la necesidad que tiene el hombre de compañero para levantarse , el segundo para conservarse , y el tercero para defenderse.

12. Estos tres servicios presta el buen compañero y amigo ; y confirma Salomon estas verdades con otra comparacion diciendo : *Una cuerda de tres dobleces dificilmente se rompe* ( 1 ).

Los que componen las cuerdas las trabajan de tres á tres ; primeramente unen tres hilos en uno , luego tres de estos en otro , etc., etc., así resulta una cuerda muy hermosa y muy fuerte. Un hilo solo es muy fácil de romper , pero con sus compañeros es muy difícil ; un hombre aislado es muy fácil de ser vencido , pero ayudado de sus compañeros no es fácil.

Sciluro Scita antes de morir reunió á todos sus hijos para darles un consejo , que fue como su testamento. Como todos eran guerreros , les hizo formar un manojo de dardos bien unidos y atados ; mandó á uno que los rompiera , y por mas que se esforzó nada hizo ; probaronlo igualmente los demás , tampoco consiguieron su intento. Entonces dijo el viejo : Desatad los dardos y tomadlos uno á uno ; lo hicieron , y al instante los rompieron todos con la mayor facilidad. Al concluir los hijos la operacion , hizo el padre la aplicacion diciendo : Ya veis , hijos mios , lo que pasará en vosotros ; si procurais vivir juntos y concordados , como unidos estaban estos dardos , seréis invencibles ; pero si entre vosotros hay disensio-

---

(1) Eccles. iv, 12. .



nes y os separais y aislais el uno del otro, seréis tan fácilmente vencidos como fácilmente habeis roto estos mismos dardos. Este ejemplo se puede y se debe aplicar á los clérigos á fin de que vivan dos ó tres unidos y no hagan vida aislada.

13. Otro ejemplo mas elocuente y eficaz nos dió nuestro Padre Jesucristo á nosotros los clérigos hijos suyos, mas poderoso que el que dió Sciluro á sus hijos, pues dijo: *Como el Padre me amó, así os he amado yo, permaneced en mi amor* (1). Si me amais, guardad mis mandamientos; el que guarda mis mandamientos, ese es el que me ama; y el que me ama será amado de mi Padre, y yo le amaré, y le manifestaré á mí mismo: si alguno me ama, guardará mis palabras, y mi Padre le amará (2).

14. *Un mandamiento nuevo os doy, que os ameis unos á otros como yo os he amado, y con esto conocerán que sois mis discípulos, si tuviéreis amor unos con otros* (3). Este es mi precepto, que os ameis unos á otros como yo os he amado (4). Estas cosas os mando, que os ameis unos á otros (5).

Dice santo Tomás: *Amans est in amato*. Por lo tanto si nosotros los clérigos nos amamos como Jesucristo nos manda, gustaremos de estar los unos con los otros y de hacer vida comun, y no andarémos con ese aislamiento.

15. Además si vivimos vida comun, reuniéndonos dos, tres, ó mas; nuestras oraciones alcanzarán infaliblemente todo cuanto pedirémos

---

(1) Joan. xv, 9. — (2) Ibid. xiv, 15. — (3) Ibid. xiii, 34.  
(4) Ibid. xv, 12. — (5) Ibid. 17.

al eterno Padre, porque nos hallaremos acompañados de Jesús, quien ha dicho: *Donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos* (1).

16. Darémos fin á todo lo que hemos dicho hasta aquí con las palabras que Jesucristo dijo á un doctor de la ley: *Hoc fac, et vives*. Haz eso, y vivirás (2). Sí, amado clérigo, haz lo que está prescrito en este Reglamento, y te damos palabra que vivirás en este mundo en gracia y en el otro en gloria, que es lo que tanto te deseamos. Vale.

---

(1) Matth. xviii, 20. — (2) Luc. x, 28.

## INSTRUCCION IMPORTANTÍSIMA

para los aspirantes á la Congregacion de misioneros del  
Inmaculado Corazon de María.

---

Esta Congregacion, cuyo título y objeto explican claramente su excelencia, tiene por fundador el Excmo. é Ilmo. Sr. arzobispo Claret, quien, inspirado por Dios y aconsejado por hombres de elevada posicion, espíritu y prudencia, la instituyó á fin de que fuese para la Iglesia, sus prelados y las almas lo que el corazon para el cuerpo; y como el inmaculado de María es sin duda el mas simpático, el destinado á aplacar á Dios, y por sus atractivos el mas eficaz para ganar el de los hombres, por esto dió ese encumbrado nombre á su Congregacion, por ser el mas apropiado al fin á que está destinada.

Dios nuestro Señor, que todo lo dispone con admirable sabiduria y providencia, dió luego á conocer con señales muy patentes que esta era obra suya; verdad es que, como á las demás instituciones suyas, permitió al hombre enemigo la asaltase y probase; mas aquel mismo Dios, que si permite la tormenta es para que, serenándola con su imperio, resplandezca mas su proteccion, hizo que, mientras pasaba por dichas pruebas, los hombres de mejor espíritu y los

prelados mas distinguidos, como el Excmo. Echanobe de Tarragona, el Excmo. Lorente de Gerona, y con especialidad el Ilmo. Casadevall de Vich, etc., etc., la alargasen luego su mano afectuosa, y la prometiesen, para animarla, todo su cariño y proteccion, cariño y proteccion que continúan dispensándola todos los de la metrópoli y de otras partes.

Algun tiempo despues el Gobierno de S. M. la aprobó, y Su Santidad el papa Pio IX la alabó y recomendó con palabras muy expresivas, concediéndola muchas gracias y privilegios para que los misioneros con mas expedicion pudiesen llenar su ministerio; por todo lo cual se ha podido conocer que esta Congregacion es obra de aquel Dios que en todas las épocas ha deparado hombres é instituciones segun las necesidades. El siglo en que vivimos se halla anegado por la sensualidad, el indiferentismo, la codicia y el orgullo; por eso ha elegido Dios esta Congregacion para que con la predicacion, acompañada del fervor, la abnegacion y desprendimiento, fuese guia al ciego y camino al desviado. Los efectos que, gracias á Dios, han producido las misiones y ejercicios dados á los eclesiásticos, estudiantes, monjas y demás clases y condiciones de diferentes diócesis, y la salud que, en medio de estos trabajos, ha concedido Dios á sus individuos, hasta á los naturalmente débiles y enfermos, es otra prueba convincente de que está con nosotros, de que suya es esta obra, y de que no son excesivas ni extremadas sus prácticas, como algunos malamente han propalado.

Hemos pensado dar esta noticia para que así

los aspirantes como sus directores obren con conocimiento de causa ; y á fin de que sepan á qué han de atenerse, lean con atencion los motivos inducentes, las ventajas, los requisitos é impedimentos así para misioneros como para estudiantes y hermanos.

*Motivos inducentes al estado del misionero.*

1.º En ningun estado se da mas gloria á Dios y se contrae tanto mérito como en aquel en que se deja todo para seguir á Jesucristo, propagar su reino y salvar los pecadores : esta es la caridad mayor, y este el oficio del perfecto misionero del Inmaculado Corazon de María.

2.º Los ministros evangélicos son los que en las divinas Letras tienen mas repetidas y mas expresivas promesas para este y para el otro mundo.

3.º El que ha recibido el don de la predicacion, y conozca el estado actual del mundo, necesita un corazon de piedra para ver con indiferencia la condenacion de tantos como podria salvar misionando : el corazon generoso y compasivo no puede mirar con indiferencia á un buey ó asno caído en un barranco, ó en el fuego, ó muriéndose de hambre ; mucho menos á un hombre, aunque sea el mayor de los criminales : pues ¿cómo podrá mirar el sacerdote, no bueyes ni asnos, sino tantos hombres hermanos suyos caídos en el barranco del pecado, en el fuego de la concupiscencia, y muriéndose de hambre de doctrina, á los cuales podria dar vida y salvar con facilidad, si, despojándose del amor

al mundo , aprovechase los talentos que ha recibido de Dios , y oyese su voz que le está llamando á la carrera apostólica ? Añádese á lo dicho el estado lastimoso de ignorancia , inmoralidad y corrupcion en que yace la mayor parte del mundo , sin excluir no pocos pueblos de nuestra misma Península que , por no haber perdido todavía la fe , piden hambrientos la mision , sin que , por la falta de operarios , puedan esperar socorro.

¡Qué dolor! ¡qué amargura! Piden mision los pueblos aun de nuestra España; piden afligidos los prelados; pide el mismo Papa, y no pueden ser oídos porque, por mas copiosa que sea la miés, los operarios son pocos: ¡ah! escúchese la sentencia de Santiago que dice: El que viese á sus hermanos en necesidad, y no los socorriese pudiendo, ¿cómo residirá en él la caridad del Padre?

4.º Medítese la excelencia, valor y mérito de las almas, y lo que por ellas hizo y padeció Jesucristo.

5.º Atiéndase á lo que hace el demonio y los impíos para perderlas. ¿Qué haria el hijo que viese que se roba y mata á su padre y á su madre? Seria un mónstruo si, pudiéndolo impedir, no lo hiciese por miedo ó negligencia. Las almas son hijas y esposas de Dios redimidas con su vida y con su sangre; son además sus tesoros, sus alhajas, sus riquezas, que con los malos ejemplos, malos escritos y malas doctrinas le roban y asesinan el demonio y tantos escandalosos; y como el pecado fue la causa de la muerte de Jesucristo nuestro padre, aquel que lo comete aplica nuevamente dicha causa, siguiéndose

de aquí que , siempre que se repite , se le causa *affective* la muerte.

6.º Son innumerables las almas , aun de las que pasan por buenas , que se confiesan sacrílegamente , y que solamente la mision ha podido arrancar del poder del enemigo.

7.º El que , llamado de Dios á un estado perfecto , se resiste , expone su alma á un inminente peligro ; así los Padres y Doctores , y por eso decia san Pablo : *Væ mihi si non evangelizavero !* diciendo los Expositores que efectivamente se habria condenado, como segun san Agustin se condenó aquel que por no querer dejar todas sus cosas rehusó seguir á Jesucristo que le llamaba á dicho estado.

8.º Aunque esta Congregacion tiene por objeto la salvacion de todas las almas del mundo, se dirige en primer lugar á España que es su cuna , en donde , con ser mas seguro , y en muchas partes mas copioso el fruto , es mas fácil la predicacion , muy grande la necesidad , y se dirige á hermanos mas inmediatos y obligados.

Si algun pretendiente no tiene las cualidades que se requieren para el desempeño del púlpito , será ocupado ó en la enseñanza , ó en otro de los destinos importantes de la Congregacion.

### *Ventajas temporales.*

1.ª En esta Congregacion , gracias al Padre de las luces , se encuentra la amistad mas sincera y la fraternidad verdadera , que , segun el mismo Dios , es el tesoro mas apreciable del mundo.

2.<sup>a</sup> El que sea definitivamente admitido, queda ya libre del cuidado enfadoso de su manutencion y vestido, que lo tendrá decente y acomodado á su clase.

3.<sup>a</sup> En los casos de enfermedad y ancianidad será cuidado con aquel esmero que la verdadera caridad prescribe.

4.<sup>a</sup> Esta Congregacion ofrece tanta estabilidad como cualquier otro instituto; y aunque las circunstancias de los tiempos la hiciesen perder su localidad, no por eso quedaria disuelta, porque no depende la corporacion de este incidente.

#### *Ventajas espirituales.*

1.<sup>a</sup> El que, llamado de Dios, emprende esa carrera, emprende el oficio mas divino, el mas útil á la humanidad, el mas á propósito para merecer el ciento por uno en vida, y despues el ser grande en el cielo, como lo prometió Jesucristo.

2.<sup>a</sup> Esta Congregacion tiene la ventaja de reunir la vida activa y contemplativa que, segun san Agustin, es lo mejor de todo.

3.<sup>a</sup> El individuo de esta Congregacion puede ganar muchas indulgencias plenarias y parciales en vida y en la muerte concedidas por la Santidad de Pio IX.

4.<sup>a</sup> En la muerte será socorrido con muchas misas, oraciones y comuniones.

#### *¿Quiénes pueden aspirar á esta Congregacion?*

1.<sup>o</sup> Los sacerdotes.

2.<sup>o</sup> Los estudiantes.

3.<sup>o</sup> Los jóvenes en clase de hermanos.



*Requisitos ó condiciones para ser admitido en clase de misionero sacerdote.*

1.º Fe de bautismo, certificacion de los cursos y notas en ellos obtenidas, y otra del facultativo testificando no conocersele ninguna enfermedad crónica y cédula de vecindad.

2.º Espíritu y determinacion de permanecer en la Congregacion hasta la muerte.

3.º Desprendimiento, abnegacion y subordinacion.

4.º Hasta los treinta años pueden pretender los que tengan las cualidades en una medianía; de treinta á cuarenta se necesitan cualidades superiores, y de cuarenta arriba se requieren cualidades extraordinarias.

5.º Vestidos decentes para el invierno y para el verano.

*Condiciones para ser admitido en clase de estudiante.*

1.ª Fe de bautismo y confirmacion, haber estudiado filosofía, certificacion de los cursos y notas en ellos obtenidas, otra de conducta y frecuencia de Sacramentos, otra del facultativo, certificando no conocersele ninguna enfermedad crónica, y otra de estar ya libre del servicio militar, y tener cédula de vecindad.

2.ª Espíritu y determinacion de permanecer en la Congregacion hasta la muerte.

3.ª Desprendimiento, abnegacion y sujecion.

### *Ventajas especiales.*

- 1.<sup>a</sup> En la Congregacion y á expensas de ella concluirán su carrera, ordenándose en la misma.
- 2.<sup>a</sup> Con mucha mas facilidad y prontitud se formarán para ejercitar su celo.

### *Requisitos ó condiciones para ser individuo de la Congregacion en clase de hermano ayudante.*

- 1.<sup>o</sup> Bondad de vida profesando el celibato, y aspirando á la perfeccion con entero desprendimiento y abnegacion de sí mismo.
- 2.<sup>o</sup> Fe de bautismo, certificacion de conducta, frecuencia de Sacramentos, vocacion y genio librada por el párroco ó director, y otra por el facultativo y además cédula de vecindad.
- 3.<sup>o</sup> Estar instruido en los deberes del cristiano, saber leer y escribir, y ser laborioso.
- 4.<sup>o</sup> Estar libre de quintas y edad conveniente segun lo dicho para eclesiásticos.
- 5.<sup>o</sup> Vestidos decentes para ambas estaciones.
- 6.<sup>o</sup> Tendrán las mismas garantías que los misioneros sacerdotes, y delante de Dios y de la misma Congregacion tendrán el mismo mérito.

### *Admision.*

Determinada por quien corresponda la admision de un pretendiente sacerdote, estudiante ó hermano, será segun su clase agregado á la comunidad, pero solo como aspirante en los primeros quince dias, finidos los cuales, si se cree

conveniente en el Señor , será admitido para el año de prueba , despues del cual , supuesta la verdadera vocacion , será definitivamente admitido con las formalidades que tiene prescritas la Congregacion.

### *Impedimentos.*

1.º Toda deformidad notable física ó moral.

2.º La infamia en sí ó en la sangre , en el sentido que explican los autores.

3.º Un carácter extraño , voluble ó mal avenido.

*Advertencia.* — Los interesados podrán dirigirse al director ó subdirector de esta Casa-mision de Vich , ó bien al superior de la Casa-mision de Gracia , ó al de Segovia , si son del interior del reino. — JOSÉ XIFRÉ , *Presbítero director general.*

FIN.



# ÍNDICE.

## HISTORIA DE LOS SEMINARIOS.

	<u>Págs.</u>
<b>CAPÍTULO I.</b> —La excelencia de la dignidad sacerdotal reclama la existencia de los Seminarios. . . . .	5
<b>CAP. II.</b> —De la necesidad que tiene el sacerdote de la santidad para cumplir con sus sagrados deberes. . .	7
<b>CAP. III.</b> —De la necesidad que tiene el sacerdote de las ciencias para cumplir con sus sagrados deberes. . . .	10
<b>CAP. IV.</b> —Lo que son los Seminarios y su origen desde Jesucristo mismo. . . . .	16
<b>CAP. V.</b> —Lo que fueron los Seminarios en el tiempo de los Apóstoles y santos Padres. . . . .	20
<b>CAP. VI.</b> —Decreto del sagrado concilio de Trento para la ereccion de seminarios. . . . .	24
<b>CAP. VII.</b> —De lo que han dicho los Padres en los concilios á favor de los Seminarios. . . . .	31
<b>CAP. VIII.</b> —Las Universidades, aunque en un principio fundadas y protegidas por los Sumos Pontífices, no son á propósito para formar buenos eclesiásticos; son necesarios los Seminarios. . . . .	34
<b>CAP. IX.</b> —Objeto de los Seminarios conciliares. . . . .	39
<b>CAP. X.</b> —Fin que se propusieron los fundadores de los Seminarios con respecto á los estudiantes que entran en ellos. . . . .	43
<b>CAP. XI.</b> —Los Seminarios para poder corresponder al fin á que son llamados deben estar únicamente sujetos á sus Obispos. . . . .	45
<b>CAP. XII.</b> —Historia particular de los Seminarios de España. . . . .	50
I.—Arzobispado de Toledo. . . . .	50
II.—Arzobispado de Burgos. . . . .	53
III.—Arzobispado de Granada. . . . .	58
IV.—Arzobispado de Santiago. . . . .	62
V.—Arzobispado de Sevilla. . . . .	65

VI.—Arzobispado de Tarragona. . . . .	67
VII.—Arzobispado de Valencia.. . . .	71
VIII.—Arzobispado de Zaragoza. . . . .	74
IX.—Arzobispado de Valladolid. . . . .	79
X.—Arzobispado de Santiago de Cuba. . . . .	83
XI.—Arzobispado de Manila. . . . .	84

**CONSTITUTIONES JUVENTUTIS IN SEMINARIIS AD VI-  
TAM SACERDOTALEM CLERICORUM SÆCULARIUM IN COMMU-  
NE VIVENTIUM EDUCANDÆ, A SUMMO PONTIFICE INNOCEN-  
TIO XI APPROBATÆ.**

Proemium. . . . .	85
CAPUT I.—De pietate christiana. . . . .	86
CAP. II.—De morum honestate. . . . .	92
CAP. III.—De studiis litterarum.. . . .	99

**MONASTERIO DEL ESCORIAL.**

El monasterio de San Lorenzo del Escorial considerado como monumento histórico y artístico.. . . .	101
Averías del monasterio. . . . .	113
Nueva época del monasterio del Escorial. . . . .	116
El monasterio de San Lorenzo del Escorial considerado como un monumento de gratitud á Dios, y un mauso- leo para los reyes. . . . .	120
Sacerdotes. . . . .	126
Objeto y fin de la actual comunidad del Escorial.. . . .	128
El monasterio de San Lorenzo del Escorial considerado co- mo escuela de la virtud y de la ciencia. . . . .	129
Colegio del Escorial. . . . .	130
Seminario del Escorial.—Sus ventajas y utilidades. . . . .	132
Seises ó niños para el canto. . . . .	133
Seminaristas.. . . .	136
Plan de estudios de los colegios de segunda enseñanza. . . . .	140
Plan de estudios para los Seminarios. . . . .	141
Latinidad y humanidades. . . . .	141
Filosofía. . . . .	142
Teología. . . . .	142
Derecho canónico. . . . .	143
Lenguas. . . . .	143
Gramática. . . . .	143
Lengua española. . . . .	146
Lengua latina. . . . .	147

Retórica. . . . .	149
Método y avisos para aprovechar en el estudio durante la carrera. . . . .	155
Filosofía. . . . .	157
Teología dogmática. . . . .	159
Teología moral. . . . .	160
Teología pastoral. . . . .	162
Ascética. . . . .	163
Sagrada Escritura. . . . .	163
Patrología. . . . .	165
Derecho canónico. . . . .	165
Historia eclesiástica. . . . .	166
Liturgia. . . . .	168
Oratoria sagrada. . . . .	168
Canto eclesiástico. . . . .	169
Lengua hebrea. . . . .	170
Lengua griega. . . . .	172
Lengua alemana. . . . .	173
Lenguas inglesa, francesa é italiana. . . . .	174
Lengua árabe. . . . .	175
Academias. . . . .	176
Exámenes al fin del curso segun el Plan. . . . .	177
Exámenes verbales generales. . . . .	177

# **PLAN DE ESTUDIOS PARA LOS SEMINARIOS CONCILIA- LIARES Y CÉDULA AUXILIATORIA.**

Real cédula de 28 de setiembre de 1852, para el establecimiento de un nuevo Plan de estudios para los Seminarios conciliares de España. . . . .	181
TÍTULO PRIMERO.—Latinidad y humanidades. . . . .	184
Tít. II.—Filosofía. . . . .	185
Tít. III.—Teología. . . . .	185
Tít. IV.—Derecho canónico. . . . .	186
Tít. V.—Duracion del curso. . . . .	187
Tít. VI.—Duracion de las clases. . . . .	188
Tít. VII.—Matriculas y exámenes. . . . .	189
Tít. VIII.—Academias. . . . .	190
Tít. IX.—Autores de texto. . . . .	191
Tít. X.—Ejercicios para grados. . . . .	193
Tít. XI.—Derechos de matricula, examen y grados. . . . .	195
Tít. XII Y ÚLTIMO.—Inauguracion de curso, y juramentos. . . . .	197
Advertencias. . . . .	198

**CONCORDATO CELEBRADO EN EL AÑO DE 1831 ENTRE  
SU SANTIDAD EL SUMO PONTÍFICE PIO IX Y S. M. C. DOÑA  
ISABEL II, REINA DE LAS ESPAÑAS, CON LA LEY DE AUTORI-  
ZACION AL GOBIERNO DE S. M. PARA AJUSTARLO Y CONCLUIR-  
LO, SUS PLENIPOTENCIAS, RATIFICACIONES, CANJE DE ES-  
TAS, LEY DEL ESTADO PARA SU PUBLICACION Y OBSERVAN-  
CIA, LETRAS APOSTÓLICAS EN SU CONFIRMACION Y CORRO-  
BORACION, Y REAL DECRETO MANDÁNDOLAS PUBLICAR.**

Ley autorizando al Gobierno para que con acuerdo de la Santa Sede, en todo aquello que fuere necesario ó conveniente, verifique el arreglo general del Clero..	201
<i>Apéndice.</i> — Real decreto estableciendo el Consejo de la Cámara eclesiástica. . . . .	232
Real decreto sobre calidades para obtener piezas eclesiásticas.. . . .	259
CONVENIO adicional al solemne y vigente Concordato celebrado en 16 de marzo de 1831. . . . .	271

**REGLAS DEL INSTITUTO DE LOS CLÉRIGOS REGLA-  
RES QUE VIVEN EN COMUNIDAD : Y SON LOS QUE COM-  
PONEN EL  
ÓRDEN SEGUNDO DE LOS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON  
DE MARÍA.**

Introduccion.. . . .	281
----------------------	-----

*Parte primera.*

REGLAS FUNDAMENTALES DEL INSTITUTO. . . . .	284
CAPITULO I. — Naturaleza y fin de este Instituto. . .	284
CAP. II. — Del cuidado de la propia salvacion y del adelanto espiritual. . . . .	285
CAP. III. — De la comunidad de bienes. . . . .	292
CAP. IV. — De la cohabitacion fraterna.. . . .	293
CAP. V. — De la separacion de mujeres. . . . .	297
CAP. VI. — De la obediencia. . . . .	298
CAP. VII. — Del celo y cuidado de las almas. . . . .	299

*Parte segunda.*

ORGANIZACION JERÁRQUICA DE LOS SUPERIORES. . . .	304
CAPÍTULO I. — De los Superiores parroquiales. . . .	304
CAP. II. — De los Superiores deanales.. . . .	306



<b>CAP. III.—Del Superior diocesano. . . . .</b>	<b>307</b>
<b>CAP. IV.—De los Superiores provinciales. . . . .</b>	<b>309</b>
<b>CAP. V.—De los Superiores nacionales. . . . .</b>	<b>309</b>
<b>CAP. VI.—Del Superior universal. . . . .</b>	<b>310</b>
<b>Plan del Instituto. . . . .</b>	<b>310</b>
<b>CAP. VII.—Del origen y elogios del Instituto de los clérigos seglares que viven en comunidad. . . . .</b>	<b>311</b>
<b>CAP. VIII.—De las excelencias de la vida comun; pe- ligros y daños de la vida aislada. . . . .</b>	<b>316</b>
<b>INSTRUCCION IMPORTANTÍSIMA para los aspirantes á la Congregacion de misioneros del Inmaculado Cora- zon de María. . . . .</b>	<b>323</b>

# FE DE ERRATAS.



<i>Pág. Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
7 20	DE LA NECESIDAD. . . .	NECESIDAD
9 31	perfeccion. . . . .	imperfeccion
10 17	DE LA NECESIDAD. . . .	NECESIDAD
16 13	LO QUE SON. . . . .	QUÉ SON
20 2	LO QUE FUERON. . . . .	QUÉ FUERON
31 27	DE LO QUE HAN. . . . .	QUÉ HAN
71 26	6 rs. diarios, y 8 los de media. . . . .	8 rs. diarios, y 6 los de media



# LIBROS Y HOJAS VOLANTES

QUE HA DADO Á LUZ

## LA LIBRERÍA RELIGIOSA

FUNDADA EN BARCELONA

BAJO LA PROTECCION

DE LA VIRGEN SANTISIMA DE MONSERRAT

Y DEL GLORIOSO SAN MIGUEL

EN EL AÑO DE 1848.

Las obras que ha publicado hasta el presente son las siguientes, advirtiéndose que muchas se han reimpresso varias veces. Se hallan de venta en Barcelona librería de *Riera*, y en provincias en casa los señores Encargados nombrados al efecto.

### *Obras en 4.º mayor encuadernadas en pasta.*

—La santa Biblia en latin y castellano por el P. Scio. Seis tomos, 210 rs.

—Vindicacion de la santa Biblia por el abate Du-Clot. Un tomo, 39 rs.

### *Obras en 4.º encuadernadas en pasta.*

—Estudios filosóficos sobre el Cristianismo por Augusto Nicolás. Tres tomos, 36 rs.

—Historia universal de la Iglesia por Alzog. Cuatro tomos, 44 rs.

—Historia eclesiástica de España por La Fuente. Cuatro tomos, 44 rs.

—Historia de las Variaciones de las iglesias protestantes por Bossuet. Dos tomos, 22 rs.

—Historia de la Compañía de Jesús por Cretineau-Joli. Seis tomos, 66 rs.

—El Protestantismo, por Augusto Nicolás. Un tomo, 11 rs.

—Pensamientos de un creyente católico por Debreyne. Un tomo, 11 rs.

—Grandioso tratado del hombre por Sabunde. Un tomo, 11 rs.

—Ensayo sobre el Panteísmo por Maret. Un tomo, 11 rs.

—La Cosmogonía y la Geología por Debreyne. Un tomo, 11 rs.

—La Teodicea cristiana por Maret. Un tomo, 11 rs.

—Larraga novísimamente adicionado por el excelentísimo é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 24 rs.

—Manual de los Confesores por Gaume. Un tomo, 14 rs.

—Las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento ó la divinidad del Cristianismo demostrada por la Biblia, por el abate Meignan. Un tomo, 11 rs.

—Ejercicio de perfeccion y virtudes cristianas por el V. P. Alonso Rodríguez. Tres tomos, 33 rs.

—Triunfo del Catolicismo en la definicion dogmática del augusto misterio de la inmaculada Concepcion, por el P. Gual. Un tomo, 11 rs.

—La verdad religiosa por D. José García Mora, Pbro. Un tomo, 11 rs.

—El principio de autoridad vindicado por D. José García Mora, Pbro. Un tomo, 11 rs.

*Obras en 8.º mayor encuadernadas en pasta.*

—Año cristiano por Croisset. Diez y seis tomos, 160 rs.

—El hombre feliz por Almeida. Un tomo, 16 rs.

—Exposicion razonada de los dogmas y moral del Cristianismo por Barran. Dos tomos, 26 rs.

—Historia de la sociedad doméstica por Gaume. Dos tomos, 20 rs.

—Las Glorias de María por san Ligorio. Un tomo, 10 rs.

—El Espíritu de san Francisco de Sales. Un tomo, 10 rs.

—La única cosa necesaria para salvarse por Geramb. Un tomo, 10 rs.

—El Catolicismo en presencia de sus disidentes por Eyzaguirre. Dos tomos, 20 rs.

—Meditaciones del P. Luis de La Puente. Tres tomos, 30 rs.

—Del Papa.—De la Iglesia galicana en sus relaciones con la Santa Sede. Dos tomos, 20 rs.

—Catecismo de Perseverancia por Gaume. Ocho tomos, 80 rs.

—Sermones de Mision, escritos unos y escogidos otros por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Tres tomos, 27 rs.

—Coleccion de pláticas dominicales por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Siete tomos, 63 rs.

—Tratado de la Usura por el abate Marco Mastrofini. Un tomo, 10 rs.

—Mercedes de la Virgen María, ó sea Meditaciones aplicadas á la Letanía lauretana. Un tomo, 10 rs.

—La independendia y el triunfo del Pontificado: conferencias predicadas en la iglesia de Santa María del Mar, de Barcelona, por el presbítero D. Eduardo María Vilarrasa, 8 rs.

—Mística Ciudad de Dios: historia divina y vida de la Madre de Dios, manifestada por la misma Señora á sor María de Jesús, abadesa del convento de la Inmaculada Concepcion de la villa de Ágreda. Siete tomos, 63 rs.

—El Evangelio meditado. Cinco tomos, 45 rs.

—Copiosa y variada coleccion de selectos panegíricos. Once tomos, 99 rs.

—Biblia sacra Vulgatæ editionis Sixti V Pont. M. jussu recognita, et Clementis VIII auctoritate edita. Un tomo en diminutos caractéres, 18 rs. en piel de color y relieve.

—Diferencia entre lo temporal y eterno, y crisol de desengaños por el P. Nieremberg. Un tomo, 10 rs.

—La moralizadora y salvadora del mundo es la confesion sacramental, por el P. Gual. Un tomo, 9 rs.

—Historia de la Iglesia desde Nuestro Señor Jesucristo hasta el pontificado de Pio IX, por el abate V. Postel. Un tomo, 11 rs.

—Concordantiarum SS. Scripturæ manuale. Un tomo, 20 rs.

—Correspondencia entre un antiguo director de Seminario y un jóven sacerdote. Un tomo, 9 rs.

### *Obras en 8.º encuadernadas en pasta.*

—Catecismo explicado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret, con 48 estampas. Un tomo, 6 rs.

—Id. id. en catalan, 6 rs.

—Catecismo filosófico por Feller. Cuatro tomos, 24 rs.

—Vida devota por san Francisco de Sales. Un tomo, 6 rs.

—Las delicias de la Religion por Lamourette. Un tomo, 6 rs.

—Confesiones de san Agustin. Dos tomos, 12 rs.

- Historia de la Reforma protestante por Cobbet. Dos tomos, 12 rs.
- Nuevas Cartas por Cobbet. Un tomo, 6 rs.
- Preparacion para la Navidad de Jesús por san Ligorio. Un tomo, 6 rs.
- Tesoro de proteccion en la santísima Virgen por Almeida. Un tomo, 6 rs.
- Armonía de la Razon y de la Religion por Almeida. Dos tomos, 12 rs.
- Combate espiritual. Dos tomos, 12 rs.
- Tratado de la existencia de Dios por Aubert. Un tomo, 6 rs.
- Tratado de las notas de la Iglesia por Aubert. Un tomo, 6 rs.
- La conformidad con la voluntad de Dios por Rodriguez. Un tomo, 6 rs.
- Historia de María santísima por Orsini. Dos tomos, 12 rs.
- Instruccion de la Juventud por Gobinet. Dos tomos, 12 rs.
- La Biblia de la Infancia por Macías. Un tomo, 6 rs.
- Tratado de la divinidad de la Confesion por Aubert. Un tomo, 6 rs.
- La Tierra Santa por Geramb. Cuatro tomos, 24 rs.
- Guia de pecadores por el V. Granada. Dos tomos, 12 rs.
- Reflexiones sobre la naturaleza por Sturm. Seis tomos, 36 rs.
- Obras de santa Teresa. Cinco tomos, 30 rs.
- Reloj de la pasion por san Ligorio. Un tomo, 6 rs.
- Católica infancia por Varela. Un tomo, 6 rs.
- Vida de santa Catalina de Génova. Un tomo, 6 rs.
- Verdadero libro del pueblo por madama Beaumont. Un tomo, 6 rs.
- ¿Á dónde vamos á parar? por Gaume. Un tomo, 6 rs.
- El Evangelio anotado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 4 rs.
- Veni-mecum pii sacerdotis por el Excmo. é Ilmo. señor Caixal, obispo de Urgel. Un tomo, 7 rs.
- Las delicias del campo, ó sea agricultura cubana por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.
- Llave de oro para los sacerdotes por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.
- El Nuevo manojito de flores para los confesores por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.

- Vida de san Luis Gonzaga por Cepari. Un tomo, 6 rs.
- Virginia ó la doncella cristiana por D.<sup>a</sup> Cayetana de Aguirre y Rosales. Tres tomos, 18 rs.
- Ejercitatorio de la vida espiritual por el P. Fr. Francisco García de Cisneros. Un tomo, 6 rs.
- El hombre infeliz consolado, por el señor abate D. Diego Zúñiga. Un tomo, 6 rs.
- Historia de santa Isabel de Hungría por el Conde de Montalembert. Dos tomos, 12 rs.
- Práctica de la vida de que el justo vive y se sustenta por el P. Jesús. Un tomo, 5 rs.
- Historia del Cristianismo en el Japon, segun el reverendo P. Charlevoix. Un tomo, 6 rs.
- Manual de erudicion sagrada y eclesiástica por Sala. Un tomo, 7 rs.
- Del matrimonio civil: opúsculo formado con la doctrina del P. Perrone en su obra *Del matrimonio cristiano*. Un tomo, 6 rs.
- Meditaciones para todos los dias de Adviento, novena y octava de Navidad y demás dias hasta la de la Epifanía inclusive, por san Ligorio. Un tomo, 5 rs.
- Ejercicios espirituales de san Ignacio explicados por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.
- De la oracion y consideracion por el V. Granada. Dos tomos, 12 rs.
- Anuario de María por Menghi-d'Arville. Dos tomos, 12 rs.
- El Colegial ó Seminarista teórica y prácticamente instruido, por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Dos tomos, 12 rs.
- Coleccion de oraciones y obras piadosas por las cuales han concedido indulgencias los Sumos Pontífices, aprobada como única auténtica por la sagrada Congregacion de Indulgencias. Un tomo, 7 rs. en piel de color y relieve.
- Tratado de la victoria de sí mismo, por el P. Melchor Cano, seguido del Alma victoriosa de la pasion dominante, por el P. Javier Hernandez. Un tomo, 5 rs.
- Coleccion de opúsculos del Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Cuatro tomos, 24 rs.
- Compendio del Catecismo de perseverancia por Gaudeme. Un tomo, 6 rs.
- La devocion á san José establecida por los hechos, por el P. Antonio Patrignani. Un tomo, 6 rs.
- Los seis libros de san Juan Crisóstomo sobre el sacerdocio. Un tomo, 5 rs.

—El vicio y la virtud: observaciones de una razon des-  
preocupada. Un tomo, 6 rs.

—Arte de canto eclesiástico y cantoral para uso de los  
Seminarios. Un tomo, 9 rs. en piel de color y relieve.

—La vocacion de los niños. Un tomo, 3 rs. y medio.

—Escuela del corazon con 85 estampas. Un tomo, 7 rs.

—Del Perú á Europa. Un tomo, 6 rs.

*Obras en 16.º encuadernadas en pasta.*

—Caractéres de la verdadera devocion por el P. Pa-  
lau. Un tomo, 4 rs.

—El arte de encomendarse á Dios por el P. Bellati.  
Un tomo, 4 rs.

—Las horas serias de un jóven por Sainte-Foix. Un  
tomo, 5 rs.

—Camino recto para llegar al cielo por el Excmo. é  
Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 5 rs.

—Id. id. en catalan : 4 rs.

—Ejercicios para la primera comunion por el Excmo. é  
Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 3 y medio rs.

—La verdadera sabiduria por el Excmo. é Ilmo. Sr. Cla-  
ret. Un tomo, 4 rs.

—Tardes ascéticas, ó sea una apuntacion de los prin-  
cipales documentos para llegar á la perfeccion de la vida  
cristiana, por un monje benedictino. Un tomo, 4 rs.

—El Párroco con los enfermos, ó sea algunos avisos  
prácticos para los principiantes en dicha carrera. Un to-  
mo, 3 rs.

—Manual de meditaciones por el P. Tomás de Villa-  
castin. Un tomo, 4 y medio rs.

—Un mes consagrado á María. Un tomo, 4 y medio rs.

—Memorial de la Mision. Meditaciones cotidianas por  
el P. Dr. Juan Bautista Verche. Un tomo, 1 real y me-  
dio en media pasta.

—Contrato del hombre con Dios, celebrado en el san-  
to Bautismo: por el R. P. Juan Eudes. Un tomo, 2 rs.  
en media pasta.

—De los deberes del hombre: discurso dirigido á un  
jóven por Silvio Pellico. Un tomo, 3 y medio rs.

—Nuevo devocionario para las hijas de la purísima  
Concepcion. Un tomo, 2 y medio rs. en media pasta.

—La Colegiala instruida, por el Excmo. é Ilmo. señor  
Claret. Un tomo, 5 rs.

—Expositio litteralis et mystica totius missæ, ac cære-



moniarum ejus, ad illam devote celebrandam. Un tomo, 4 rs.

— Tardes de verano en la Granja por el excelentísimo é ilustrísimo Sr. Claret. Un tomito, 13 cuartos.

— Tesoro del Carmelo abierto á todos los fieles de ambos sexos. Un tomo, 4 rs.

— El mes de María para los niños. Un tomo, 4 rs. y medio en relieve.

### *Opúsculos.*

— Avisos á un sacerdote : á 30 rs. el ciento.

— Avisos muy útiles á los padres de familia : á 30 rs. el ciento.

— Avisos muy útiles á las casadas : á 30 rs. el ciento.

— Avisos muy útiles á las viudas : á 30 rs. el ciento.

— Avisos saludables á los niños : á 30 rs. el ciento.

— Avisos saludables á las doncellas : á 26 rs. el ciento.

— Avisos á un militar cristiano : á 24 mrs. el ejemplar.

— El rico Epulon en el infierno : á 22 rs. el ciento.

— Reflexiones á todos los Cristianos : á 24 rs. el ciento.

— Resúmen de los principales documentos que necesitan las almas que aspiran á la perfeccion : á 24 rs. el ciento.

— Los tres estados del alma : á 20 rs. el ciento.

— Reglas de espíritu que á unas religiosas muy solícitas de su perfeccion enseñan san Alfonso Ligorio y el V. P. Senyeri Juniore : á 20 rs. el ciento.

— Respeto á los templos : á 22 rs. el ciento.

— Galería del desengaño : á 26 rs. el ciento.

— La Escalera de Jacob y la puerta del cielo : á 30 rs. el ciento.

— Maná del cristiano : á 15 rs. el ciento.

— Idem en catalan : á 15 rs. el ciento.

— El amante de Jesucristo : á 24 mrs. el ejemplar.

— La Cesta de Moisés, á 24 mrs. el ejemplar.

— Religiosas en sus casas, ó las hijas del santísimo é inmaculado Corazon de María : á real y cuartillo el ejemplar.

— Breve noticia del origen, progresos, gracias é instrucciones de la Archicofradía del sagrado Corazon de María, para la conversion de los pecadores ; junto con una Novena, para impetrarla del Corazon inmaculado de María : á real el ejemplar.

— Socorro á los difuntos : á 24 mrs. el ejemplar.

— Bálsamo eficaz para curar un sinnúmero de enfermedades de alma y cuerpo : á 24 mrs. el ejemplar.

— Antídoto contra el contagio protestante : á 30 rs. el ciento.

— El viajero recién llegado. Obrita muy importante en las actuales circunstancias : á 26 rs. el ciento.

— Compendi ó breu explicació de la doctrina cristiana en catalan : á 28 mrs. el ejemplar.

— El Ferrocarril : á 24 mrs. el ejemplar.

— La Época presente : á 24 mrs. el ejemplar.

— La Mision de la mujer : á 23 rs. el ciento.

— Las Conferencias de san Vicente para los sacerdotes : á 50 rs. el ciento.

— Cánticos espirituales : á real el ejemplar.

— Devocionario de los párvulos : á 15 rs. el ciento.

— Máximas espirituales, ó sea reglas para vivir los jóvenes cristianamente, edicion corregida y aumentada : á 24 mrs. el ejemplar.

— Ramillete de lo mas agradable á Dios, y útil al género humano : á 22 rs. el ciento.

— Devocion del santísimo Rosario : á 23 rs. el ciento.

— Excelencias y novena del glorioso san Miguel : á 22 reales el ciento.

— Los Viajeros del ferrocarril : á 24 mrs. el ejemplar.

— Consejos que una madre dió á su hijo al tiempo de despedirse para ir á la guerra de África, y los santos Evangelios : á 7 rs. el ciento.

— El Espejo que á una alma cristiana que aspira á la perfeccion ofrece el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret : á 24 mrs. el ejemplar.

— Origen del Trisagio : á 30 rs. el ciento.

— Nuevo viaje en ferrocarril, ó sea, conversacion sobre la blasfemia y el lenguaje brutal y obsceno : á 24 mrs. el ejemplar.

— Carta ascética que el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret escribió al presidente de uno de los coros de la Academia de san Miguel : á 30 rs. el ciento.

— Origen de la devocion del Escapulario azul celeste : á 22 rs. el ciento.

— Vida de santa Mónica. Un tomito, 24 mrs.

— Verdadero retrato de los neos-filósofos del siglo XIX : á 26 rs. el ciento.

— El Protestantismo por P. J. P. : á 24 mrs. el ejemplar.

— Id. id. en catalan : á real el ejemplar.

— La prosperidad de las familias, ó sea instrucciones

prácticas para el buen gobierno y administracion de una casa, por Clotet : á 24 mrs. el ejemplar.

— La buena sociedad glorificada por la juventud del bello sexo. Apuntes históricos de la santa vida de la venerable sierva de Dios, Cristina de Saboya, reina de las Dos Sicilias : á 24 mrs. el ejemplar.

— Lo Escolá ó sian Conferencias entre un missionista y un jovenet, per D. P. A. P. : á 24 mrs. el ejemplar.

— Manná del cristiá considerablement aumentat per los missionistas del immaculat Cor de María : á 24 mrs. el ejemplar.

— Id. en castellano : á 24 mrs. el ejemplar.

— Lletrillas compostas per los missionistas del immaculat Cor de María : á 24 mrs. el ejemplar.

— Reglamento de la Academia de san Miguel.

— Deprecacion á Nuestro Señor para obtener de él la gracia de conocerlo y de amarlo, ó bien cualquier otro favor : á 22 rs. el ciento.

— Libro de oro, ó la humildad en práctica. Un tomito, 24 mrs.

— Vida cristiana, ó práctica fácil de entablarla con medios y verdades fundamentales. Un tomito, 24 mrs.

— El Ángel de la familia ó María Girar : á 30 rs. el ciento.

— Ejercicios espirituales que practica la Cofradía del purísimo Corazon de María : á 24 mrs. el ejemplar.

— El santísimo Rosario explicado por el Excmo. é ilustrísimo Sr. Claret : á real y cuartillo el ejemplar.

— Tratadito de las pequeñas virtudes por el P. Roberti : á 24 mrs. el ejemplar.

— El consuelo de una alma calumniada : á 22 rs. el ciento.

— Ejercicio de preparacion para la muerte : á 23 rs. el ciento.

— Reglas del instituto de los clérigos reglares que viven en comunidad : á 24 mrs. el ciento.

— Carta espiritual ó avisos á las niñas : á 26 rs. el ciento.

— Las Bibliotecas populares.

— Constitutiones juventutis in Seminariis : á 22 rs. el ciento.

*Hojas volantes á 64 rs. la resma.*

---

Forman una resma 500 de las de á *pliego*; 1,000 de las de á *medio pliego*; 2,000 de las de á *cuartilla*; y 4,000 de las de á *octavilla*.

---

1. Máximas cristianas: puestas en verso pareado para mejor retenerlas en la memoria. (*En pliego*).

2. Máximas cristianas: puestas igualmente en verso pareado. (*En pliego*).

3. Cédula del Rosario de María santísima. (*En pliego*).

4. Modo de rezar el Rosario. Contiene los quince Misterios, Ofrecimiento, y Letanía lauretana. (*En pliego*).

5. Cédula contra la blasfemia. (*En medio pliego*).

6. Specimen vitæ sacerdotalis. (*En pliego*).

7. Fervorosa y cariñosa exhortacion, que distribuyen impresa los misioneros inmediatamente antes de empezar su santo ministerio. (*En medio pliego*).

8. Aviso importantísimo que distribuyen los mismos antes de terminar sus santas tareas. (*En medio pliego*).

9. Memoria ó recuerdo de la Mision, para distribuir luego de concluida. (*En medio pliego*).

10. Propósitos para conservar el fruto y gracia de la santa Mision. (*En cuartilla*).

11. Oracion de san Bernardo: Acordaos, piadosísima Virgen María... *Va seguida de una jaculatoria.* (*En cuartilla*).

12. Suspiros y quejas de María santísima dirigidos á los pecadores verdugos de su santísimo Hijo. (*En cuartilla*).

13. Breve instruccion que dió el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo Claret á un hombre sencillo que encontró por un camino, antes de despedirse de su compañía. (*En octavilla*).

14. Máximas cristianas para niños. (*En pliego*).

15. El amor de Dios y del prójimo. (*En cuartilla*).

16. Convide á la gloria. (*En cuartilla*).

17. Consejos útiles á los jóvenes. (*En medio pliego*).

18. Consejos útiles á las doncellas. (*En medio pliego*).

19. Regla de vida. (*En medio pliego*).
20. Eclipse de sol. (*En medio pliego*).
21. Amenazas del eterno Padre y modo de evitarlas. (*En medio pliego*).
22. Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida. (*En medio pliego*).
23. Modo de adorar a Jesús sacramentado. (*En cuartilla*).
24. Acto de contricion. (*En cuartilla*).
25. El Carnaval y su entierro. (*En cuartilla*).
26. Observaciones á un cristiano que trabaja en los dias de fiesta. (*En cuartilla*).
27. De la devocion al santísimo Rosario. (*En cuartilla*).
28. Alabado sea Dios. — Contra la blasfemia. (*En cuartilla*).
29. Reloj de la pasion de Nuestro Señor Jesucristo. (*En cuartilla*).
30. Consuelo á un enfermo. (*En cuartilla*).
31. Consuelo á un encarcelado. (*En cuartilla*).
32. Recuerdo al bizarro soldado español. (*En cuartilla*).
33. Prácticas cristianas para todo el año. (*En cuartilla*).
34. Alma perseverante que no se deja seducir. (*En cuartilla*).
35. Alma del Epulon en el infierno. (*En cuartilla*).
36. Triunvirato del universo, ó sea necesidad de la confesion. (*En cuartilla*).
37. La santa Ley de Dios. (*En cuartilla*).
38. Cédula del coro de niñas de la piadosa Union. (*En medio pliego*).
39. Cédula del coro de niños de id. (*En medio pliego*).
40. Devocion al corazon agonizante de Jesús. (*En octavilla*).
41. Máximas para niños y niñas, ó sea Escalera para subir los mismos al cielo. (*En octavilla*).
42. Prácticas cristianas para todos, ó sea Escalera para id. (*En octavilla*).
43. ¿Quién se condenará? (*En medio pliego*).
44. Regla de vida para los sacerdotes. (*En medio pliego*).
45. Decenario de la sagrada pasion. (*En cuartilla*).
46. Excelencias de san Miguel. (*En cuartilla*).
47. Devocion á la santísima Trinidad. (*En cuartilla*).
48. Modo práctico de hacer el Via-Crucis. (*En cuartilla*).



49. Máximas cristianas para todos. (*En pliego*).  
50. Letrillas del santísimo Sacramento. (*En octavilla*).  
51. Cánticos en honor de María santísima. (*En octavilla*).  
52. Cédula de admision á la Cofradía del immaculado Corazon de María. (*En medio pliego*).  
53. Cántico á María santísima. (*En cuartilla*).
-











Biblioteca Episcopal de Barcelona



13030000010888

264425 F

